Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

Indice

- Portada del Libro
- Introducción
- 1. Consideraciones sobre el proceso represivo chileno
- 2. Antecedentes socioculturales del pueblo mapunche
- 3. Método
- 4. El contexto represivo en la Araucanía
- 5. La lógica causal desde cada étnia
- 6. Efectos psicosociales y culturales de la represión

- 7. La importancia de los restos
- 8. La perspectiva familiar
- 9. Elaboración del duelo
- 10. Depresión
- 11 Negación de la realidad
- 12. Reacciones de ansiedad y síntomas de traumatización
- 13. Sentimientos de culpa
- 14. Sueños y premoniciones relacionados con el hecho represivo
- 15. La ley de *Reparación*
- 16. Consideraciones finales.
- Bibliografía

Equipo Investigador.

- **Teresa Durán Pérez**. Antropóloga.
- **Roberta Bacic Herzfeld**. Profesora de Estado.
- **Pau Pérez Sales**. Psiquiatra.

Colaboradores.

- José Quidel. Consultor Intercultural. Profesor de Mapudugun.
- Víctor Maturana. Trabajador de Derechos Humanos (CINPRODH).
- M. Elena Carfuquir. Trabajadora de Derechos Humanos (AFDDT).
- Roberto Morales Urra. Antropólogo.

Ayudantes de Investigación

- Jimena Pichinao. Estudiante de Antropología.
- Ricardo Balladares. Estudiante de Antropología.
- Erika Obreque. Estudiante de Antropología.

- Clodovet Millalen. Estudiante de Antropología.
- Carla La Mura. Estudiante de Antropología.
- Andres Carvajal. Estudiante de Antropología.

Edición

- **Fotografías**: Pau Pérez-Sales
- **Diseño de portada** : Roberto Arroyo
- **Digitación del texto**: Pau Pérez-Sales, Dirección de Extensión Académica, UCT.
- **Edición**: Pau Perez Sales, Roberto Arroyo, Ricardo Mendoza.
- **Impreso en** : Ediciones LOM Ltda.. Santiago de Chile. 1ª edición 1998

Agradecimientos

El equipo voluntario que ejecutó la investigación de base y elaboró el presente texto, no hubiese podido lograr su propósito sin la respuesta de los familiares de las víctimas mapunches y no mapunches de la represión política de la Novena Región, en el soporte de las instituciones que los representan, tales como el CINPRODH y la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos.

Pero la meta propuesta habría sido mucho más difícil de alcanzar, si no hubiéramos contado además con la solidaridad internacional para llevar a cabo la logística del proyecto. La Ayuda Popular Noruega aportó los fondos para el trabajo de campo durante seis meses, de agosto a diciembre de 1996, y para la difusión de resultados preliminares en diciembre de 1997 y enero de 1998.

Igualmente, con el apoyo desinteresado de la Iglesia Evangélica Reformada del Cantón de Saint Gallen, Suiza, lo que posibilitó la publicación de este texto. A todos y a cada uno de ellos, el equipo agradece la oportunidad de haber podido realizar este trabajo.

Nota: La lengua Mapuche aparece representada por un grafemario propuesto por un grupo de mapuches urbanos ligados a la educación pública y que establece una diferencia visual con el alfabeto castellano con fines reivindicativos en el marco de las relaciones interétnicas.

En el texto se diferencia el término *mapuche* del *mapunche*. Mientras el primero hace referencia a la relación más socializada de 'gente de la tierra' para identificar al pueblo, el segundo está reservado para las personas o situaciones que representan la norma clásica, genuina y en las que hay concordancia plena entre pensamiento y acción.

Introducción

Este estudio pretende describir e interpretar los efectos psicosociales y socioculturales de la represión política implementada por el último gobierno militar en Chile entre 1973 y 1990.

Creemos que si de algún modo ha de explicarse a las generaciones futuras lo que ocurrió, no va a ser a partir de un recuento de masacres, torturas y ejecuciones, sino a partir del testimonio humano y afectivo de quienes lo vivieron, con todas sus contradicciones de seres humanos.

Hemos pretendido saber qué ocurrió hablando con un amplio grupo de

familiares elegidos aleatoriamente, por azar. También hemos considerado algunos testimonios de personas vinculadas a grupos comprometidos en tareas reivindicativas. Hemos conversado con familias quebradas por diferentes concepciones sociales, políticas o personales, hemos llamado a puertas a donde nunca nadie se había acercado, hemos buscado a los familiares por toda la región, hemos viajado a Santiago, a Argentina.

Existen algunos estudios que analizan las repercusiones psicológicas y sociales de las situaciones de violación de Derechos Humanos en diferentes países latinoamericanos, pero se carece de datos referidos a los pueblos originarios. Estos fueron, en ocasiones, víctimas dobles de las dictaduras militares: en tanto ciudadanos y por su condición de indígenas. No sólo sufrieron desapariciones, ejecuciones y tortura, sino que se atacó sus sistemas de vida propios.

Aunque los estudios, propuestas y acciones desde la salud mental y los derechos humanos publicados hasta la fecha han tocado varios aspectos culturales (véase los diversos trabajos publicados por la Vicaría de la Solidaridad, Comisión Chilena de Derechos Humanos, FASIC, CINTRAS, ILAS, CODEPU O CRESAM[(A)]), no se ha puesto énfasis en la dimensión étnica. Así, podemos decir que los significados materiales y simbólicos que los regímenes militares han tenido para las personas y los grupos han sido aprehendidos desde los patrones culturales etnocentrados en las sociedades nacionales y han sido interpretados siguiendo estos códigos culturales. En otras palabras, no ha habido la orientación de recoger y conocer lo

vivenciado por los grupos indígenas, ni tampoco se ha realizado el esfuerzo sistemático por interpretar cuáles son los significados de los hechos represivos desde esa perspectiva.

El proceso represivo que vivió Chile durante 17 años dejo numerosas secuelas en la población: **secuelas psicológicas** - las consecuencias individuales que tuvieron las violaciones de los Derechos Humanos en las personas que los sufrieron y sus familiares, amigos y conocidos- y **secuelas sociales** - las repercusiones a nivel global en la estructura de relaciones sociales y humanas -. Ambos aspectos son inseparables, por lo que cualquier estudio deberá intentar captar la dialéctica entre el sujeto y la sociedad: las consecuencias de la represión dependerán de la peculiar vivencia de cada individuo, vivencia condicionada por su etnia y su cultura, su extracción social, su grado de participación en el conflicto así como por las características de su personalidad y experiencia. Por eso se habla de **consecuencias psicosociales** de la represión, las que en este estudio intentan ser además, interpretadas en una perspectiva sociocultural más amplia, por la condición social y cultural de los sujetos considerados.

La especificidad general del estudio descansa así en los siguientes aspectos:

a) Se sostiene en un acercamiento interdisciplinario con la colaboración profesional de ámbitos diferentes y enfocando tres áreas distintas de la realidad: la psicológico-social, la sociocultural y la reparativa-educacional. En relación con el rasgo anterior, el estudio combina dos enfoques teóricos y metodológicos de ciencia: el

nomotético y el ideográfico.

b) Vincula la dimensión teórico-disciplinaria con la formativa ya que el equipo de investigación incluye a estudiantes de la carrera de Antropología de la Universidad y la aplicada, ya que busca reflexionar sobre las medidas reparatorias que el Estado chileno, durante el gobierno de transición ha promulgado.

El presente informe se centra en los aspectos psicológicos y sociales, y se interpola con la parte antropológica y sociocultural. La dimensión reparativa y educacional se trabaja mediante otra estrategia metodológica: Se elaboró, de manera paralela a este informe, un texto informativo bilingüe castellano-mapudugun orientado hacia las personas participantes en el estudio y los sectores considerados en él, y en especial a los de origen y cultura mapunches(b).

La dimensión reparativa del proyecto ha sido posible, además, por la vinculación y la colaboración intensa con el Centro de Investigación y Promoción de los Derechos Humanos (CINPRODH) y la Agrupación de familiares de detenidos-desaparecidos de la IX Región, así como con el gubernamental Programa de Reparación y Asistencia Integral en Salud para las víctimas de la represión y sus familiares (PRAIS).

En el aspecto institucional, el proyecto contó con el patrocinio de la Universidad Católica de Temuco y particularmente de su Rector Monseñor Jorge Hourton R. y de la Gobernación de Cautín, interesada en la labor educacional que se derivará del proyecto.

Este texto representa también la

intensa comunicación humana y profesional que el equipo estableció entre sus miembros y con tantas buenas personas que trabajan en la IX región en el campo de los derechos humanos desde mucho antes que nosotros. El que en muchas zonas rurales se viva aún en un contexto de miedo, agregado a la frustración por las promesas gubernamentales incumplidas de justicia hacían este trabajo sumamente difícil sin el aval personal y el prestigio de quienes abrieron en Temuco la senda del trabajo en Derechos Humanos en épocas duras y difíciles. Víctor Maturana y Alvaro Elgueta, Coordinador y responsable de comunicaciones respectivamente del CINPRODH y María Elena Carfuquir, presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos de las llaves que abrieron puertas difíciles.

Francisco Caquilpan, presidente de la Organización Mapunche Xeg-Xeg brindó contactos, y Rosa Toro dio apoyo logístico para algunas de las zonas de acceso más difícil en la región.

Queremos destacar la participación de los estudiantes de la Universidad Católica de Temuco: Andrés Carvajal, Erika Obreque, Jimena Pichinao, Ricardo Balladares, Carla La Mura y Clodovet Millalen que ayudaron en las entrevistas y colaboraron en la discusión y elaboración de partes de este texto. [volver]

Notas

A. FASIC: Fondo de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas, CINTRAS: Centro de Investigación y Tratamiento del Estrés, ILAS: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos, CODEPU: Comité de Defensa de los Derechos del

Pueblo, CRESAM: Centro Regional de Salud Mental.

B. Bacic H., Roberta; Durán P., Teresa; Arroyo R., Roberto; Pérez S., Pau: **Memorias recientes de mi pueblo** 1973 - 1990. Araucanía, 1ra Edición Centro de Estudios Socioculturales Universidad Católica de Temuco RPI # 102085, Tecnoimprenta Color Ltda., Valdivia (Chile), 1997.

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros

Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio

Derechos Humanos en Chile

Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 1

Consideraciones sobre el proceso represivo chileno

El contexto sociopolítico obligado de este estudio lo constituye el proceso represivo implementado durante el último gobierno militar en Chile entre 1973 y 1991.

1. **Coyuntura global**.

La represión política desde el Estado en América Latina ha provenido fundamentalmente de los regímenes militares, que han constituido un fenómeno multidimensional en los últimos treinta años. Decimos que es un fenómeno multidimensional dado que tiene componentes políticos, económicos y culturales, involucrando al conjunto de las personas, sectores y grupos que constituyen las sociedades. Se constatan, desde los años 50, varios regímenes militares prolongados: en Paraguay más de 40 años, en Brasil por casi 20 años, en Argentina se sucedieron varios gobiernos militares desde los 70 hasta mediados de los 80, Uruguay vive bajo gobierno militar entre los 70 y los 80, y Chile durante 17 años.

Para ciertos sectores sociales los regímenes militares expresan un tipo de reacción institucionalizada que los sectores

socioeconómicos recurrentes en el poder, con ayuda y participación de las Fuerzas Armadas, implementan para reprimir y/o detener los movimientos sociales y políticos emergentes desde los sectores populares cuando éstos, con orientaciones cuestionadoras de los poderes establecidos, exigen crecientes reformas sociales y cambios profundos en lo económico y político. Desde otras ópticas los regímenes militares se conciben como una respuesta social necesaria para controlar el caos social que suponen programas de honda transformación de las estructuras sociales demandadas por sectores reivindicativos.

El proceso represivo vivido en Chile no escapa a esta doble lectura. En este primer capítulo no se pretende hacer un análisis sociopolítico del gobierno militar sino caracterizar el contexto al que responden tanto las conductas represoras como las defensivas o victimadas. Aunque el equipo investigador adscribe a la denominada "cultura de los Derechos Humanos" y observa, por tanto, de modo crítico los comportamientos de atropello a los Derechos Humanos, se intenta en este estudio mantener la actitud científica especificando, por un lado, la perspectiva teórica y metodológica y el sistema de valores que la sustenta y, por otro, respetando las distintas posiciones de los sujetos con los que se trabaja y/o se lleva a cabo el proceso de conocer.

2. **El contexto represivo particular**.

En Chile se produjo en los meses siguientes al golpe de Estado la instauración de un clima de miedo que, bajo la consigna de 'Quien nada hace, nada teme', perseguía la inmovilización del cuerpo social, evitando la respuesta ante las constantes violaciones de los derechos humanos.

Guerra Psicológica (I). Plan Z.

(1)Existían unos tres mil partidarios del gobierno de la Unidad Popular entrenados por centenares de asesores cubanos en diferentes puntos del país, cuya primera acción era realizar una operación fulminante de exterminio de cientos de empresarios, oficiales del ejército y líderes políticos de la derecha con sus familias e hijos, como paso previo a la instauración de la República Revolucionaria Chilena.

(2) Connotados médicos de izquierdas fueron detenidos, acusados de colaborar al Plan Z sustrayendo medicamentos y material quirúrgico para hospitales de campaña. También habrían penetrado en el país armas y combustible.

(3) Se sugería que el propio presidente Allende podía dirigir la operación.

Durante los primeros meses de la dictadura miles de personas fueron detenidas y centenares desaparecieron, constando como única acusación estar vinculadas a ese inexistente Plan Z. El entonces director del Mercurio reconoció en 1993 que nunca tuvo evidencias de que tal plan existiera.

La Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación calificó un total de 2298 víctimas (muertos y desaparecidos y/o ejecutadas sumariamente) y la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación 899, lo que da un total de 3197. Esta cifra se desglosa en 2.095 muertos y 1103 desaparecidos[(3) (4)].

Teniendo en cuenta las limitaciones con las que se reconoce que trabajó y el carácter rural de buena parte de los desaparecidos, puede estimarse el número real en al menos un tercio más, lo que alcanzaría una cifra de alrededor de 5000 personas. En la primera etapa de la dictadura la represión política es masiva e indiscriminada: 60-70.000 detenidos durante períodos de más de 24 horas sin posibilidades de recurso de amparo, miles de refugiados en embajadas, numerosas masacres en diferentes puntos del país. La aparición de cadáveres no identificados - brutalmente torturados -, las ejecuciones sumarias, los Consejos de Guerra sin defensa posible, etc., crean la imagen social de una autoridad omnipotente y omnipresente frente a la cual no hay ninguna posibilidad de ocultarse o escapar. En un país de alrededor de once millones de habitantes, uno de cada dos mil chilenos fue víctima de desaparición o ejecución, y uno de cada cien víctima directa de detención, tortura o exilio. Detrás de cada víctima directa hay un grupo familiar y una red de amigos, vecinos y conocidos que resultan también afectados. A ello se añadió un clima de terror colectivo, con la militarización de gran parte de las empresas, despidos laborales y exoneraciones, allanamientos de casas, presiones y una manipulación informativa constante a través del control directo de los medios de comunicación por personal del Ejército. Es así como se difunde rápida y nítidamente el mensaje paralizante del miedo.

El Gobierno de la Junta Militar asumió todos los poderes del Estado bajo un Estado de Guerra no declarado oficialmente, pero omnipresente en la vida real. Para algunos autores, no asumir desde el principio ese estado de guerra planteado desde el poder ha sido la principal razón de la debacle política y psicosocial que supuso la Dictadura, las violaciones a los Derechos Humanos y el desmantelamiento, en pocos meses, de todos los partidos de izquierda.

Chile en general y la región de la Araucanía en particular, vivieron en los años siguientes al golpe de Estado una época de terror colectivo cuyas secuelas, más de 20 años después, aún se sienten. Existen diversas revisiones desde el campo de la sociología, la salud mental y los derechos humanos. Destacan muy especialmente los trabajos y recopilaciones publicados por la Comisión Chilena de Derechos Humanos, el CODEPU y el ILAS, a los que puede acudirse para una contextualización más amplia de la represión en el contexto global del Estado.

Guerra Psicológica (II): Operativos militares desmesurados

Asociado al 'Plan Z', se magnificaron los choques entre carabineros (*) y grupos o personas en que hubiera algún disparo, desencadenándose -a raíz de ello- espectaculares operativos por tierra y aire, con centenares de soldados que sembraban el terror. Ejemplo significativo es el de las muertes relacionadas con el complejo forestal y maderero Panguipulli, empresa colectivizada emblemática del anterior gobierno por su tamaño y eficiencia económica. El mismo día del golpe militar, en la comunidad de Neltume, un pequeño grupo de obreros del complejo maderero intenta convencer a los carabineros del retén local de que les entreguen sus armas reglamentarias y se unan a ellos para defender el gobierno constitucional, siendo repelidos con disparos. Al día siguiente toda la zona es ocupada militarmente, recogiendo la prensa que se persiguen "grupos terroristas" fuertemente armados que siembran el terror en la zona. En el operativo se detiene, se tortura brutalmente, se condena en Consejo de Guerra y se fusila, el 3 y 4 de Octubre, a 12 jóvenes pertenecientes al MIR. Una semana más tarde, otro operativo penetra con idéntica excusa en la zona sur del complejo maderero, deteniendo, torturando y asesinando a 17 campesinos - encontrándose sus cadáveres en 1990 en las Fosas de Chihuío -. El 10 de Octubre, otro operativo detiene a 15 personas en el sector de Liquiñe, que son ejecutadas de forma colectiva en el puente Toltén, lanzándose sus cadáveres al río.

El Comité para la Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU) tardó cerca de 2 años, tras la reinstauración de la democracia parlamentaria, en recopilar la información sobre estas masacres, por el terror y el miedo que aún existe entre los habitantes de la zona de Neltume, que se negaban a hablar sobre lo ocurrido. Las noticias sobre los estudiantes y campesinos muertos alimentan la idea falsa previa de que en la zona habría grupos terroristas armados.

3. **El proceso de amedrentamiento colectivo**

Existe en Chile una 'historia no oficial' de masacres que se inicia con la propia campaña de *Conquista y Pacificación* de la Araucanía (1860-1883) y prosigue en la represión sangrienta en oficinas salitreras, en organizaciones obreras y sindicales, en sectores campesinos apenas organizados, etc. La matanza de la Escuela Santa María de Iquique, en 1907, es la que más hondo impacto ha causado por generaciones, tanto dentro como fuera del país. A ello deben añadirse las prácticas tradicionalmente violentas de la policía civil y uniformada. Como ha señalado Elisabeth Lira[7], estos antecedentes constituyen elementos simbólicos colectivos que van creando un clima social en el que se internaliza la creencia de que ninguna transformación es posible sin pagar un costo desmesurado por ella. Tras cada intento de cambio social existe una masacre y un gran retroceso del movimiento social. En consecuencia, el proceso de guerra psicológica contra el gobierno que tiene lugar en los años de la Unidad Popular, y las políticas diseñadas destinadas al amedrentamiento colectivo tras el golpe militar, no hacen sino despertar sentimientos que se han venido repitiendo históricamente y que están presentes en la conciencia colectiva de la población. Con el correr de los años las organizaciones resurgen y los conflictos reaparecen - puesto que los problemas que los originaron no fueron resueltos -, pero el miedo va quedando en la población.

Guerra Psicológica (III): Supuestos enfrentamientos y depuraciones internas.

Estrategia diseñada desde la DINA bajo el nombre de Operación Colombo, según los documentos encontrados, años después, en poder del agente Enrique Arancibia.

1. En abril de 1975 aparecen en diferentes puntos de la ciudad de Buenos Aires cadáveres mutilados, carbonizados o irreconocibles, con cédulas de identidad correspondientes a militantes del Partido Comunista Chileno o el MIR, junto con inscripciones en las que se afirmaba que habían sido ejecutados 'por traidores'. Estos hallazgos son recogidos por la prensa chilena en grandes titulares. Los familiares que viajan a Argentina denuncian que se trata de falsos cadáveres. Posteriormente se comprueba que se trata de mendigos argentinos, suministrados por los servicios de seguridad de aquel país.

2. La prensa chilena difunde, a lo largo de Junio de 1975, noticias sobre grupos de cerca de 2.000 guerrilleros que se estarían adiestrando en la zona de Tucumán, Argentina. En las noticias se afirma que se han detenido a algunos guerrilleros y que corresponden a 'elementos' dados por desaparecidos, que eran buscados por sus familiares y reclamados por organismos internacionales de Derechos Humanos.

3. El 15 de Julio aparece en Argentina una revista llamada LEA, hasta entonces inédita y que jamás volvería a aparecer. En portada titula 'La "Vendetta" Chilena' y, citando un desconocido cable procedente de Ciudad de México, afirma que 60 extremistas chilenos han sido eliminados en los últimos meses por el propio partido en un programa de depuración política desarrollado en toda América y Europa. Adjunta una lista, en orden alfabético, con 60 nombres de ejecutados. Otro semanario fantasma, "O día", aparece en Brasil con un artículo de fondo que señala que extremistas del MIR están muriendo en sangrientas luchas internas en Argentina, Colombia, Venezuela, Panamá, México y Francia, y añade una nueva lista, en orden alfabético, de ejecutados.

De acuerdo a lo consignado por el informe Rettig (Raúl Rettig es el nombre del destacado jurista chileno que presidió la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación), podrían distinguirse al menos tres etapas en el proceso represivo vivido por Chile entre el golpe de Estado del 11 de Septiembre de 1973 y la reinstauración de una democracia de corte parlamentario en Marzo de 1990:

1. Septiembre - Diciembre 1973. En este período se consolida el Régimen Militar, siendo el principal objetivo de las Fuerzas Armadas conseguir un control absoluto del país en el menor tiempo posible, minimizando el riesgo de encontrar una resistencia armada organizada. Los Intendentes de cada provincia se convierten en Responsables de Zona de Emergencia y Jueces Militares con el poder de ratificar sentencias de muerte dictadas por Cortes Marciales. La Comisión de Inteligencia Nacional se creó en Noviembre de 1973, intensificándose a partir de su creación las violaciones a los Derechos Humanos. El denominado Plan Z es la principal operación de Guerra Psicológica implementada desde la CIN (ver cuadro: Guerra Psicológica I). Los operativos militares a gran escala fueron el segundo modelo utilizado (ver cuadro: Guerra Psicológica II).

2. Enero 1974 - Agosto 1977. Cada uno de los cuerpos de las Fuerzas Armadas tenía su propia oficina de contrainsurgencia. La principal, la CIN, se convierte en la Dirección de

Inteligencia Nacional (DINA) en un Decreto de Junio de 1974. Dentro de su estructura se crea la Oficina de Guerra Psicológica, en la que trabajan psiquiatras y psicólogos en el diseño de las operaciones de propaganda destinadas a mantener el clima de amedrentamiento. Aunque algunas de éstas son desenmascaradas, es siempre en medios de comunicación minoritarios que no compensan el efecto que se ha provocado en la colectividad. El más representativo es quizás el llamado Caso de los 119 u Operación Colombo, que difundió la prensa durante buena parte de 1975[9] (ver cuadro: Guerra Psicológica III).

En este período la represión se va haciendo más encubierta y selectiva, dirigida contra personas consideradas políticamente peligrosas. La información en los medios de comunicación es cuidadosamente dosificada y dirigida desde la DINA (ver cuadro Guerra Psicológica IV). Se inicia un actuar silencioso cuyo principal ejemplo es la política de detenidos-desaparecidos.

3. Septiembre 1977 - Marzo 1990. Aparece una tímida respuesta popular al régimen y signos de rearticulación de pequeños grupos armados de resistencia (Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Frente Patriótico Manuel Rodríguez - brazo armado del PC chileno -, Movimiento Lautaro, etc.). Se crea la Central Nacional de Información (CNI) a partir de la DINA, cuyo trabajo en los primeros años se orienta más a política de inteligencia que a represión. Los métodos de desaparición selectiva no dejan de producirse, aunque en menor proporción. Desde un punto de vista social, empieza una respuesta popular a pequeña escala con el surgimiento de algunas Agrupaciones de familiares (1977) y ya más abiertamente, a mediados de los ochenta, con las caceroladas y las jornadas de 'no hacer': no salir de casa, no hacer compras, no hacer trámites, no enviar los niños a la escuela... Se generan fenómenos de contra-respuesta masiva al terror. Entre 1983 y 1985 las protestas y demostraciones de repulsa al régimen se hacen públicas y notorias, lo que también sirvió de excusa para reactivar las acciones represivas por parte de las Fuerzas Armadas..

Dentro de este esquema global, el proceso represivo fue distinto en cada región del país. La historia completa aún está por escribirse. El informe de la Comisión Rettig es apenas una visión global. Tal vez el mejor estudio regional disponible hasta el momento es el que realizó el CODEPU en la provincia de Valdivia[10]. En él se describen algunos de los operativos realizados en la región (ver cuadro: Guerra Psicológica II). En todos ellos hay, según los autores, una serie de elementos comunes que nos interesa destacar:

r) En todos los operativos hay connivencia entre Carabineros y Militares. No sólo intercambian información y prisioneros, sino que algunas de las operaciones son realizadas conjuntamente.

s) En todos los casos hay un participación directa de civiles que identifican a la personas a detener, interrogar o ejecutar. Se vinculan con antiguos dueños de fundo o propietarios de establecimientos comerciales locales, quienes no sólo prestan camionetas para movilizarse o llevar a los detenidos, sino que directamente señalan a los carabineros las personas a detener.

Guerra Psicológica (IV): Difusión en prensa de noticias falsas

A través de los medios de comunicación, la Oficina de Operaciones Psicológicas de la DINA realizó un trabajo de guerra psicosocial sistemático. Estos son algunos ejemplos que ayudan a comprender este modo de influencia social:

1. El 5 de Junio de 1975 se encuentra el cadáver del capitán Osvaldo Heyder. La prensa difundió que se trataba de una acción terrorista. Le siguió una sucesión de noticias sobre grupos de extremistas capturados, involucrados en el asesinato, que culminaron en el titular de "La Tercera" el 13 de Junio de 1975: 'Ejército guerrillero forman contra Chile', en el que se habla que a partir de la investigación del caso se ha descubierto que hay más de 2.000 extremistas recibiendo adiestramiento militar en la zona Argentina de Tucumán. Hay antecedentes de prensa que señalan que la muerte se debió en realidad a razones sentimentales.8

2. En la noche del 5 de Noviembre de 1988, tras una fuerte explosión cercana a una torre de energía eléctrica en el cerro Ñielol de Temuco, se encuentran los cadáveres mutilados de Araceli Romo y Pablo Vergara, militantes del MIR. La prensa difunde que murieron al colocar una bomba. Los grupos de Derechos Humanos evidenciaron numerosas incoherencias en la versión oficial: Las piernas de Araceli no mostraban lesiones de bomba pero desde la cintura para arriba no quedaba nada del cuerpo, lo cual es imposible suponiendo que el artefacto explotara mientras ella estaba agachada manipulándolo; Araceli vestía zapatos de tacón, impropios para una misión así; las cédulas de identidad estaban intactas pese a que los cuerpos estaban destrozados; los estopines eléctricos y detonadores encontrados no servían para ese tipo de acción; y se usó TNT del que sólo disponía el ejército.

3. La prensa difundió periódicamente falsas noticias, que corrían entre los familiares, sobre la ubicación hipotética de los desaparecidos. Se habló sucesivamente de zonas de Argentina, de puntos de la cordillera y, desde 1983 en adelante, periódicamente se sugería que existía una isla al sur de Chiloé donde -según algunos- habría un centro de detención clandestino y -según otros- se habrían escondido centenares de desaparecidos. En los últimos años se difundían noticias sobre vagabundos que habían perdido la memoria y no sabían regresar a sus casas. Estas noticias quebraban la acción de las agrupaciones de familiares, haciéndoles pasar constantemente de la esperanza a la desesperación.

c) No se observa que hubiera un beneficio directo para estos civiles implicados. Ninguno de los ejecutados era directamente poseedor de tierras o bienes, sino trabajadores del complejo maderero. Durante bastantes años se mantuvo la estatización del complejo y luego se procedió a privatizar por venta. Las motivaciones de estos civiles, por tanto, serían la afinidad ideológica con el régimen, el convencimiento de que era necesaria una 'depuración social' y de que era correcto colaborar en ello.

4. **Justificación de la política de detenidos-desaparecidos**.

Se habla de un detenido-desaparecido cuando ante una

detención arbitraria, la familia acude a preguntar y se le responde o bien que nunca fue detenido o bien que ya fue puesto en libertad y no se halla en el recinto. A partir de ese instante la persona deja de *existir*, no consta en ninguna parte: está *detenido-desaparecido* y la familia no puede hacer ya nada ante ese muro oficial.

La política de detenidos-desaparecidos forma parte de una estrategia de inteligencia militar con seis fines:

- a. Eliminar personas que por razones políticas o coyunturales resultan incómodas.
- b. No dejar evidencias públicas del terror. No hay testimonios que la historia pueda utilizar, ni que puedan ser usados internacionalmente en contra del régimen. Se intenta preservar la imagen externa.
- c. Evitar que los muertos se conviertan en símbolos sociales y políticos.
- d. Evitar los funerales, que podrían constituirse en actos de toma de conciencia social, de repulsa o de resistencia.
- e. Provocar confusión entre los familiares impidiendo que puedan reclamar a las personas detenidas. Al no estar oficialmente detenidas quedan en esta situación por tiempo indefinido, facilitando que se hagan interrogatorios prolongados y tortura.
- f. Crear una impresión de indefensión y, consecuentemente, un clima de miedo que frene la respuesta de la comunidad y de otros posibles activistas políticos.

Estos son algunos de los aspectos que intentamos comprender en este libro a través del estudio de las perspectivas locales. [volver]

Notas

•Pacos = Carabineros= Policía

3. **Informe de la Comisión Oficial Verdad y Reconciliación**. Tomos I, II y III. Ministerio del Interior. Santiago. 1991.

4. Ahumada, E.; Atria, R. y cols.: **"Chile: la memoria prohibida."** Colección Testimonio. Pehuén Editores. Santiago. 1989.

7. Lira E. **"Psicología del miedo y conducta colectiva en Chile"**. (En Martín Baró (ed). Psicología social de la guerra. UCA Editores. San Salvador. 1991. pp 175-196)

9. CODEPU-DIT-T.: **"La gran mentira. El caso de las 'Listas de los 119'**. **Aproximaciones a la Guerra Psicológica de la Dictadura Chilena (1973-1990)**." Serie Verdad y Justicia. Vol 4. CODEPU. Santiago. 1994.

10. CODEPU.: **"Chile, recuerdos de la *Guerra*: Valdivia, Neltume, Chihuío, Liquiñe"**. Serie Verdad y Justicia. Vol 2. CODEPU-Emisión. Santiago. 1994

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 2

Antecedentes socioculturales del pueblo mapunche

Aunque nunca se ha realizado un censo riguroso, se puede estimar que la población mapunche de Chile es actualmente de 980.000 personas, alrededor del ocho por ciento de la población del país. La mayoría de ellos, alrededor de 300.000, viven en la región de la Araucanía (IX Región de Chile) (11) . El resto reside en Santiago y su área metropolitana, y en las regiones VIII y X.

La región de la Araucanía se sitúa al sur de Chile. La capital es Temuco, una ciudad de 200.000 habitantes en rápida expansión. La población adulta total en la región es de 770.000 habitantes (censo de 1988) con una baja densidad de población (24 habitantes por kilómetro cuadrado). Los mapunches representan en la actualidad algo más de la tercera parte de la población de la Araucanía, proporción que en las áreas rurales se acerca al 50 por ciento (15) y que en Temuco, la capital, baja a un 15 por ciento. Diferentes estudios muestran que la región de la Araucanía se incluye entre las áreas de mayor pobreza del país (especialmente la zona rural), manteniendo uno de los mayores deterioros en los indicadores de salud. Es importante tener en cuenta, de todos modos, que en Chile las diferencias dentro de una misma región en los niveles de vida pueden ser muy superiores a las diferencias entre otras

regiones.

1. **El concepto de pueblo mapunche. Bases de las relaciones interétnicas chileno-mapunche**

Entre la gente mapunche siempre ha existido la noción de *sangre* como vínculo, no la de etnia, que es posterior. Son muy marcadas las diferencias en cada área geográfica de asentamiento mapunche. Cada grupo tenía sus organizaciones, sus jefes etc. Eran los *troncos familiares organizados* quienes decidían. Así, en el caso de las grandes guerras, las alianzas - incluso contra los españoles primero y los chilenos después - se daban entre los troncos familiares. Tradicionalmente la sangre es la que decide. Aún hoy en día los apellidos identifican a los troncos y sigue operando que cada tronco tiene unas connotaciones (manera de ser, de actuar, características, etc) que lo distingue.

La denominación Pueblo Mapunche constituye una etiqueta ideológica que intenta reivindicar los derechos de la actual población indígena que desciende de aquella precolombina que habitaba el territorio centro-sur de Chile a la llegada del europeo. Esta denominación ha sido necesaria para establecer, por un lado, la diferencia etnocultural entre esta población y la de origen mestizo y/o europeo y, por otro, para poder establecer un marco sociojurídico en relación con el Estado-Nación chileno, conformada desde el proceso de establecimiento del gobierno nacional (10 Junta de Gobierno de 1810). Varias instituciones sociales del país, y en particular la Iglesia Católica, han usado - aunque quizás sin reconocer plenamente ambas significaciones del término- esta denominación, lo que favorece su reconocimiento y uso social.

Sin embargo, la actual legislación indígena (Dcto. N1 19.259 de 1993), hace referencia a los troncos indígenas nacionales mediante términos como "población indígena" y "etnia" en lugar de usar 'Pueblo Mapunche'. Esto refleja e incide de manera directa en el carácter de las relaciones interétnicas que se dan al interior del país, ya que tiene relación con las concepciones que se manejan acerca de los respectivos orígenes, las características culturales y, especialmente, los derechos sobre un mismo territorio. Los acercamientos científico-sociales, y en particular la Antropología Sociocultural, han puesto de manifiesto que cuando el Estado-Nación Chileno se instituyó, lo hizo adhiriendo a la doctrina conocida como *'Terra Nullius'*, ya institucionalizada por el "descubrimiento de América". Esta doctrina sostiene que los territorios son "descubiertos" por los Estados cuando no existe otro Estado reconocido que reclame su soberanía, no asignándole al poblamiento u ocupación previa de otros pueblos el derecho de posesión legítima de esos territorios. En efecto, el registro histórico y etnohistórico señala que la población indígena que encontraron los españoles al ingresar al territorio, y que reconocieron como única por la lengua común que usaban, sólo reaccionó como nación mediante la defensa bélica del territorio poblado. Esta actitud de soberanía se

mantuvo por más de cuatro siglos, a través de una guerra (intermitente) hasta el último levantamiento de 1881 contra un Estado Chileno que ya estaba concluyendo su etapa de ocupación del enclave mapunche desde la segunda mitad del siglo XIX. Hoy día se manifiesta a través de una sostenida guerra de litigios legales por tierras consideradas usurpadas, en contra de particulares y/o entidades públicas que impusieron mecanismos diferentes de soberanía y apropiación al interior mismo del territorio ancestralmente ocupado por este pueblo.

Lo anterior debe entenderse en el sentido de que existe, en el trasfondo de las relaciones entre el componente indígena del país y el tronco mestizo-europeo, un conflicto no resuelto de soberanía sobre el territorio y de estatus social en la interacción cotidiana de la sociedad, pese a la evolución del pensamiento europeo que a la doctrina de Terra Nullius agrega un sistema "racional" de "protección" al indígena mediante sucesivas legislaciones de reservas o radicaciones. La demostración más objetiva de este conflicto lo demuestran las organizaciones indígenas que rechazan no sólo las políticas proteccionistas implementadas por el Estado-Nación hasta la primera mitad del siglo, sino las integracionistas posteriores, dentro de las cuales se inscribe la actual Ley Indígena 19.953[(11)]

Incluso las organizaciones que han aceptado las políticas integracionistas que el Estado ha impulsado, reflexionan acerca de la inconveniencia de la actual legislación para resolver los problemas que los sectores indígenas tienen bajo la administración chilena. Estas políticas, afirman, aún no asignan derechos sobre un territorio en el amplio sentido del término, sino que sólo reconocen una ocupación ancestral. Por otra parte, profesionales mapunche urbanos plantean que la ley indígena actual confirma una situación que se viene arrastrando desde los inicios de la conformación de la nacionalidad chilena: la falta de reconocimiento del Pueblo Mapunche como actor social y la no-concepción del tronco mestizo-europeo como tronco étnico diferenciado. La continuidad, de facto, de la política integracionista abordada desde esta perspectiva sería un indicativo de que, a nivel sociopolítico, no existen las condiciones en el país para que se den en propiedad relaciones interétnicas

Este tipo de interpretación se corresponde con lo que se observa en la dinámica social. Los antropólogos han mostrado que la sociedad nacional ha conocido a los mapunches básicamente a través de estereotipos, y que los planes nacionales desde la segunda mitad del siglo no asumen la condición étnica de la población. Por poner un ejemplo, los planes de reforma agraria consideraron a los indígenas simplemente como campesinos, situación que prevalece hasta el presente en el marco de la planificación del desarrollo.Existen diferencias fundamentales en el concepto de 'desarrollo' según si se entiende desde la cultura Mapunche o desde la occidental predominante que no las recoge en los planes de desarrollo que se han implementado e implementan en el país.

Cuadro 2.1. Diferencias étnicas en el concepto de Desarrolllo.

Cultura Mapuche	Cultura Occidental
1. Basado en lo colectivo	1. Basado en lo privado
2. Uso no intensivo del medio: uso de los recursos acorde con las necesidades y no guiado por la aumulación de bienes. Relación de equilibrio y reciprocidad con el entorno. por ej.: Se dispone del ganado que se precisa	2. Concepción Utilitarista del medio natural: el medio como fuente de Riqueza. Relación de explotación sistematica e intensiva y de acumulación. Desequilibrio. por ej.: Se realiza cría intensiva de ganado
3. Actitud conservacionista: protección del medio y de los recursos naturales. por ej: la tradición mapuche prohibe cortar las Araucarias, base de la vida Pehuenche. Una Araucaria no da piñones hasta pasados los cien años de edad, por lo que su capacidad reproductiva es muy baja	3. Actitud Depredadora. Se considera que se desperdicia aquello que no se utiliza ni explota. por ej.: La población chilena ha destruido los bosques de Araucarias sustituyéndolos por especies de rápido crecimiento y colocando a la Araucaria al borde de la extinción.
Fuente: Aldo Vidal. Chile en America Latina; ni pueblos ni territorios indígenas. Seminario Nacional Polícas Territoriales y desarrollo Sustentable. Temuco, Septiembre 1995.	

Estas diferencias tienen una de sus bases en el significado que el 'territorio' tiene para una y otra etnia. Para la cultura Mapunche el territorio tiene un significado integral que va más allá de ser el espacio físico que se habita: existe una relación múltiple con la tierra y el medio natural. En primer término, se constituye como vehículo de supervivencia estrechamente vinculado a las prácticas tradicionales recolectoras, cazadoras, ganaderas y agrícolas mapunches, haciendo un uso de la tierra y el agua tanto individual como colectivo. Por otro lado, el territorio es el que ancestralmente han ocupado por generaciones, en el que han enterrado a sus muertos, y en el que coexisten las señales y manifestaciones -a través de fenómenos de la naturaleza o de los animales- de sus espíritus con los vivos. La cosmovisión y religión mapunche están basadas no sólo en los elementos de la naturaleza, sino en el establecimiento de una relación de equilibrio, respeto y reciprocidad hacia ellos, teniendo esto un papel importante en la explicación de ciertos fenómenos físicos y sociales. Por tanto, el respeto y equilibrio con el entorno se constituyen como uno de los elementos fundamentales y necesarios en las formas de vida mapunches.

Dentro de este contexto, se aprecia una antinomia en varios sectores de la zona de la Araucanía, en el sentido de que coexisten tesis de desarrollo que no se sustentan en concepciones étnicas diferentes: identidad con desarrollo, identidad mapunche para el desarrollo. (Ver cuadro 2.1)

Paralelamente a ello se ha observado que en el ámbito social prevalece la discriminación étnica y, en general, las relaciones interétnicas desiguales y desfavorables para los mapunches.

En suma, a las últimas tendencias que pretenden incorporar de

modo consciente la opción ideológica de la interculturalidad subyacen obstáculos estructurales difíciles de superar, con resultados positivos sólo cuando los actores, y en situaciones específicas, asumen la diversidad étnico-cultural

2. **Antecedentes socioculturales y políticos del pueblo mapunche**.

2.1 **El Pueblo Mapunche a través de la historia**

Hasta el momento no ha surgido una historia mapunche propiamente tal, escrita por mapunches desde una lógica mapunche, recogiendo los testimonios de los logkos y ancianos sobrevivientes o de los parientes directos que recibieron de ellos, por tradición oral, testimonios de la historia del pueblo mapunche.. Cualquier intento en este sentido deberá ser acometido por los grupos de jóvenes profesionales mapunches que están en constante emergencia y dinámica en la actualidad. El desafío de estos sectores - fundamentalmente urbanos- será interpretar a los sectores rurales, donde no suele encontrarse la perspectiva global de pueblo mapunche, sino la perspectiva local con la historia de cada asentamiento.

Desde la historia no mapunche se han recogido algunos elementos que pueden contribuir a estructurar la historia del pueblo y la cultura mapunches.

Se reconoce la presencia temprana de sociedades étnicas adaptadas a la variedad de ecosistemas distinguibles entre el río Itata por el Norte y el Valdivia por el sur. Los grupos mapunches supieron adaptar la dieta y las costumbres para poblar tanto la cordillera (Mapunches Pewences) como los fértiles valles intermedios (Mapunches Guluce), la franja costera de tierras bajas y playa (Mapunches Lafkence) y las tierras del sur (Mapunches Willices).

Más allá de las diferencias culturales en cada una de las zonas en las que se asentaron, los mapunches compartían, hasta la llegada del europeo (S.XVI de nuestra era), ciertos rasgos etnológicos comunes: por un lado todos ellos disponían de una economía mixta basada en una agricultura incipiente, con recolección de plantas y pesca (en mar, lagunas o ríos). En lo sociopolítico ya contaban con una historia de influencias extranjeras derivadas de la invasión de los incas y que dejaron su huella en la agricultura, en la lengua y probablemente en los rituales. Las unidades básicas eran de pequeño tamaño y estaban basadas en el parentesco, siendo susceptibles de transformarse en unidades mayores si las circunstancias así lo exigían, especialmente en los conflictos bélicos con los incas, primero, y con los españoles más tarde. En todos estos casos hubo una actitud de cooperación entre las unidades parentales y sus alianzas, lo cual no significa que no hubiera luchas internas y conflictos graves que, en general, se superaban frente al enemigo.

Según nuestras fuentes, la población originaria, ya afectada por la guerra de conquista y colonización europea, subsistía -

todavía hace ciento cuarenta años- directamente de los productos naturales y de los cultivos introducidos, probablemente por contacto con los incas. Esta base agrícola-recolectora se supone que proviene de una cazadora-recolectora previa.

¿A qué cambios se ven obligados los mapunches con los planes de conquista y colonización de los europeos y sus descendientes?. Desde luego se vio afectado el patrón de asentamiento, que, en aras de tácticas bélicas, debió hacerse más móvil; tuvo que surgir una organización sociopolítica más amplia y con ella la vinculación obligada y cada vez más estrecha de poblaciones dispersas que buscaron alianzas, más allá de posibles diferencias en sus estilos de vida.

Tras la derrota de los mapunches por el gobierno chileno (1882), y su sometimiento a las leyes reduccionales y a la administración y cultura occidental en general, se ha producido una profunda transformación. El control de formas readaptativas que les permitan una supervivencia digna se dificulta día a día, a tenor ya no sólo de la desintegración de la actual estructura y la organización tradicional, sino también del deterioro masivo de su ecosistema.

2.2. **La enfermedad y su curación en la cultura mapunche.**

El pueblo Mapunche tiene su propio sistema médico, entendiendo por tal las concepciones culturales respecto al origen de las enfermedades, y los medios para conocerlas y tratarlas.

Los mapunches comparten con otros pueblos americanos una visión del mundo en la que el hombre, la naturaleza y las fuerzas sobrenaturales coexisten en una sola unidad. Las enfermedades se conceptualizan desde esa interacción entre los tres polos. Así, las enfermedades presentan un doble aspecto: el objetivo (la causa mediata del problema) y el moral (la causa última que pueda estar en la transgresión de una norma o por haber causado un desequilibrio entre fuerzas normalmente en armonía). Por eso, la enfermedad, en cuanto a ruptura de equilibrios no es algo que ataña exclusivamente a la persona, sino al grupo familiar y a toda la comunidad en general, porque la transgresión suele encontrar su raíz en las relaciones de la persona con los que le rodean.

Los mapunches tienen diferentes maneras de clasificar las enfermedades. A nosotros nos interesan dos:

a) Como consecuencia del desplazamiento provocado por la medicina euroamericana, los mapunches distinguen en la actualidad entre **mapunche kutran** -enfermedades relacionadas con las etiologías clásicas de la cultura mapunche (ver más adelante)- y **wigka kutran** -enfermedades relacionadas con las etiologías biológicas que considera el hombre no mapunche o *wingka*-.

b) La clasificación tradicional mapunche distingue entre

Re-Kutran o enfermedades de causa natural, **Wenu Kutran** o enfermedades sobrenaturales en que la causa viene de las divinidades o espíritus del *Wenu-Mapu* o mundo superior para sancionar a las personas que no cumplen las normas tradicionales, y **Weda Kutran** o enfermedades sobrenaturales en las que hay intención de provocar la enfermedad por parte de un agente, fenómeno o fuerza relacionado con el *Minche-Mapu* o mundo inferior o maligno. Lo más frecuente es que se trate de enfermedades provocadas por un *Kalku* o ser que podría considerarse como brujo o maléfico *-kalku kutran-*. Los conceptos de Envidia y Transgresión son fundamentales para entender el concepto de *enfermedad*. El sentido de la vida del ser mapunche reside en la relación con las divinidades que han dado al pueblo la lengua (mapudugun) y las tradiciones y leyes (ad mapu) que rigen la comunidad. La familia ancestral, origen del Universo, creó un equilibrio entre los hombres y respecto a la naturaleza. Para mantenerlo deben respetarse las obligaciones rituales y religiosas establecidas por la cultura. Es el llamado principio de Reciprocidad. Reciprocidad es respetar las leyes, la estructura de poder, las normas de la comunidad, las tradiciones para así esperar la buena vida o la salud. Las enfermedades y calamidades (malas cosechas, muertes de animales, erupciones volcánicas, sequías, pestes,...) se originan en la ruptura del orden prescrito y del principio de Reciprocidad con la comunidad o con los seres sobrenaturales.

Existe una serie de normas con respecto a:

- el orden natural: no atravesar ciertos terrenos pantanosos, evitar los remolinos de viento o de agua, no pisar culebras y sus nidos etc. Se trata de no romper normas respecto a los espacios naturales en que residen los espíritus y en los que no debe entrarse. Se sabe que los espíritus residen en las quebradas, en los esteros, que pueden estar en los remolinos y que pueden corporizarse en culebra y no debe invadirse sus espacios sino vivir en armonía con ellos. En todo caso se trata de un orden armónico interno: Es posible estar en el pantano, pero si saco algo (por ejemplo barro) debo estar en sintonía, pedir autorización y dejar algo a cambio (unas monedas, un trozo de ropa) como reconocimiento del equilibrio y la reciprocidad.
- el orden social: mantener buenas relaciones con parientes y vecinos, respetar las alianzas o círculos de lealtades, no alterar y respetar la estructura de la autoridad tradicional y la sagrada, etc. En este caso la reciprocidad tiene que ver sobretodo con la vida comunitaria. Una familia puede prosperar y eso en si mismo no es malo. Se quiebra el principio de reciprocidad cuando esa familia deja de acudir a las ceremonias de la comunidad, deja de visitarse con los demás, no colabora cuando se le requiere para faenar tierras de otros en grupo etc. En ese momento es cuando puede atraer el mal y la desgracia sobre su familia, los animales o las cosechas.
- el orden religioso: la reciprocidad se mantiene a través la celebración de las rogativas de carácter comunitario (**gijatun**), de cumplir con los deberes rituales hacia los antepasados o los

espíritus protectores de la familia..

El origen de la enfermedad estará en fuerzas externas provenientes del ámbito sobrenatural o social. Cuando la persona rompe las normas de equilibrio (por ejemplo a través de un enriquecimiento demasiado rápido, por sus conductas ostentosas o su modo de ser, o por no respetar las jerarquías y querer pasar por encima de una generación anterior) provoca **envidia**. La palabra envidia es probablemente la menos distorsionante de las traducciones posibles. La envidia parte de uno mismo, porque uno ha creado las condiciones para que los demás puedan rechazarle al romper el equilibrio, el principio de Reciprocidad. La ruptura de una norma provocará la envidia de otros familiares o miembros de la comunidad y la consecuencia de ello es que llegará el **mal**. El mal surge de la comunidad, de la naturaleza, de allí donde está el conflicto. En el conflicto está la enfermedad. En ocasiones puede tener su origen en la acción de una **Machi**(A) o un **Kalku** (brujo) a través de comida (**Fuñapué**), ropa o efectos personales (**Üñfitun**). En otras es una acción directa de fuerzas superiores. Pero el elemento detonante de la enfermedad está en el conflicto originado por una transgresión. Es otro -fuera del enfermo- el que ha hecho el mal al enfermo, aunque este lo ha atraído con su conducta. Así, cuando se pregunta por el origen de la enfermedad, la respuesta mayoritaria es que la persona se ha enfermado 'por el mal' y será la maci quien ayude a saber donde estuvo la transgresión o quien, por envidia, provocó ese mal. En suma, la ruptura de la reciprocidad, la transgresión de normas y la envidia son los elementos causantes del **mal**. Éste ***penetra*** en el cuerpo y en el espíritu de la persona y es la causa y origen de la enfermedad. Desde esta perspectiva es importante entender que cualquier enfermedad, sea de causa natural (frío, esfuerzo, contraste brusco de temperaturas...) o de causa sobrenatural (mal por transgresión o envidia) se vive *desde el cuerpo*. Será la **machi** la persona que, como intermediaria de **ngenechen,** podrá saber el origen del mal, el punto en que se rompió el principio de equilibrio y reciprocidad, y recomendar la cura. Por eso la energía de la **machi**, el agente de curación, se centrará no sólo en eliminar los síntomas a través de rogativas y de plantas medicinales, sino en identificar la causa de la misma, que estará generalmente en una situación de conflicto o transgresión, en algún desequilibrio o conflicto en la red social del individuo y en su relación con el mundo sobrenatural.

Es importante percibir como el origen es, en todo caso, siempre externo. Aunque la transgresión sea el origen, fue en última instancia la envidia o la acción de una fuerza sobrenatural la que llevó a que el mal entrara en el cuerpo. Hay, por tanto, un agente externo frente al que luchar. La lucha no es contra uno mismo (origen de la culpa) sino contra ese agente, aunque en el camino terapéutico se incluye el respeto futuro a la norma que se rompió o al principio de reciprocidad. Las normativas preventivas son múltiples: no aceptar comida o bebida de extraños, cuidarse de los cambios de temperatura, no

pasar del calor al frío o del frío al calor bruscamente, no dejar pelos, uñas, restos de sangre menstrual, etc. al alcance de otros, contar los sueños, respetar las normas que rigen las conductas entre hombres y mujeres, respetar las vías tradicionales de matrimonio(B)... El cuerpo social está muy normado y la salud es, en suma, un reflejo del *estado social del individuo.* La enfermedad es una falta de armonía en lo individual, lo interpersonal, lo social y lo cósmico o sobrenatural.

Los sueños jugarán también un papel fundamental, sueños vinculados al mal, a la posibilidad de enfermar, a la muerte, a la curación... Por ello es fundamental su interpretación para extraer su enseñanza.

Este esquema es común a muchas sociedades originarias. Burton Benedict considera que en este tipo de sociedades las relaciones personales de rol están cargadas de afectividad. Por ello hay una polarización y la mayoría de los individuos suelen culpar de sus fracasos y de sus desgracias a las malas intenciones de los demás. Un hombre de las Seychelles que pierda su empleo -dice Benedict- no creerá que se debe a su falta de eficacia, a que el trabajo que desempeña ya no es necesario o a una instancia impersonal como el gobierno; pensará que se debe a la envidia de algún enemigo que desea su puesto o que busca vengarse de un daño anterior y tal vez trate de protegerse o recurrir a medios mágicos para vengarse, o ambas cosas a la vez.

2.3. **El Pueblo Mapunche en el último siglo.**

El desequilibrio generado entre las dos sociedades por los contactos de la conquista y la colonización ha sido progresivamente validado por las leyes de la República (Leyes de Reducciones de 1866 hasta 1932, en la que se aceptó la división de las comunidades). La Ley actual intenta revertir la posición de sujeción del Pueblo Mapunche a las legislaciones que protegen el patrimonio nacional. Aunque esta ley supone algunos avances en cuanto reconoce las comunidades indígenas y el ser indígena, la hipotética recuperación del territorio perdido difícilmente logrará revertir el profundo proceso de desintegración sociocultural que las leyes reduccionistas anteriores han provocado. El pueblo mapunche ha debido enfrentar cambios muy drásticos en su nivel organizativo y de liderazgo, con una situación de desmembramiento incuestionable, apreciable al menos en tres áreas:

a) en el plano económico: procesos de proletarización y migración a centros urbanos, lo que dificulta la fortaleza del recurso cultural, de más amplia expresión en el ámbito rural. Varios estudios indican que la población mapunche rural vive en un estado de severa pobreza(C);

b) en el plano sociocultural: persistencia de una sobrecarga emocional propia de la discriminación de que es objeto tanto el sector emigrado como el que se mantiene en las zonas rurales y reducciones;

c) en el plano de la reproducción social: la tasa de crecimiento natural para la población mapunche rural (13 por mil) es inferior a la tasa de crecimiento de toda la región (21 por mil). Esta baja tasa se debería a la alta tasa de mortalidad en la población mapunche, al descenso de la fecundidad y al efecto indirecto de la migración (cf. Oyarce et al.1991) y a las políticas de control de la población mapunche impuestas desde el Estado

En otras palabras, la actual legislación indígena, que intenta reparar las injusticias anteriores, se encuentra con un pueblo desorganizado a nivel local, víctima de las influencias externas mercantilistas y que recibe discriminación tanto si conserva su cultura como si la transforma para efectos de supervivencia. La razón última de ello está en el conjunto de concepciones culturales de carácter etnocéntrico que ha sostenido la cultura nacional desde que ésta se conformó hasta nuestros días. Estas concepciones no aceptan la diversidad cultural y no permiten o dificultan el tránsito hacia la interculturalidad. [volver]

Notas

11. Varios Autores: **"Censo de Reducciones Indígenas Seleccionadas: Análisis sociodemográfico."** IX Región. Chile (1988). Santiago. 1990.

15. Marimán, P.: **"La diáspora de la sociedad mapunche contemporánea."** En Pueblos Indígenas, Tierras y Territorios. Universidad de la Frontera-Instituto de Estudios Indígenas. Temuco. 1995.

- (A) La machi tiene un poder y en ella está la capacidad de usarlo para sanar o para enfermar
- (B) Se espera que el matrimonio sea entre mapunches y entre primos cruzados por línea matrilineal. Esta regla permite la protección de la tierra bajo un mismo parentesco
- (C) Dentro de las políticas de *erradicación de la pobreza* se incluye el control demográfico entre las poblaciones socioeconómicamente más deprimidas a través del uso de DIU. Este se implanta con información sanitaria muy escasa y dada de un modo autoritario y exclusivamente en castellano, invocando la autoridad del modelo médico oficial. La gente mapunche agredida argumenta que nunca un niño mapunche murió de hambre y que los parámetros para decidir qué es pobreza tienen que ver con las concepciones estatales (tipo y calidad de la vivienda, tenencia de bienes de consumo etc), que no tienen sentido en el contexto de la vida mapunche.

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Etnica

Ediciones Universidad Católica de Temuco

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 3

Método

Al ser éste un trabajo interdisciplinario, la metodología de investigación debía combinar las técnicas cualitativas de observación participante de la antropología contemporánea, los métodos cuantitativos de la psicología y la psiquiatría transcultural y el enfoque pedagógico y didáctico que debe tener toda actividad académica. Por eso el resultado final es un pacto metodológico entre todas las disciplinas implicadas.

Este trabajo combina dos modos de hacer ciencia. Por un lado el propio de la Antropología. Se intentó desde esta perspectiva y siguiendo a autores como Geertz (1978-92) o Tedlock (1991), mantener una perspectiva cuestionadora de la relación tradicional entre investigador e investigado, superando la connotación colonialista de la Antropología clásica. Se trabajó intentando aprehender los modelos conceptuales compartidos por los miembros de una cultura sin partir de un sistema predeterminado de categorías establecidas por el investigador.

Por otro lado está el enfoque de la psiquiatría clínica que ha basado tradicionalmente el estudio de los procesos psico(pato)lógicos desde un enfoque transcultural en la observación clínica unida a la validación comparada de modelos. Aplica para ello técnicas psicométricas que requieren, con frecuencia, de sofisticados procesos de elaboración, adaptación y validación de instrumentos. En la psiquiatría transcultural clásica priman los enfoques cuantitativos desde el método científico positivista sobre los descriptivos fenomenológicos de tipo cualitativo.

Somos conscientes que hemos apostado por hacer una síntesis de modelos epistemológicos a veces irreconciliables y que eso ha significado logros y lagunas. A la observación participante le sobraron familias y le faltó el contexto de la comunidad, así como muchas más horas en algunas de las entrevistas. A la observación psicométrica tal vez le faltó contar con el doble de familias para disponer de más poder estadístico y tener, por el contrario, las definiciones algo más cerradas.

Pero esa misma característica interdisciplinaria da a esta experiencia un valor peculiar y esperamos que haga de algún modo más ricos los resultados independientemente de la disciplina desde la que trabaje el lector.

1. **Muestra**

En la IX Región se reconocen oficialmente con *'convicción de Violación Grave de los Derechos Humanos*' por parte del Estado, un total de 177 casos de detenidos-desaparecidos y ejecutados políticos, con una frecuencia similar de casos en cada uno de los dos grupos étnicos mayoritarios (tabla 3.1):

Tabla 3.1. Detenidos-desaparecidos y ejecutados políticos por Etnia.

	Mapunches	No Mapunches	TOTAL
Detenidos-desaparecidos	31 (29.2%)	75 (70.8%)	106 (100%)
Ejecutados políticos	20 (28.2%)	51 (71.8%)	71 (100%)
TOTAL	51 (28.8%)	126 (71.2%)	177 (100%)

Fuente: Datos no publicados del Centro de Investigación y Promoción de los DD.HH. (CINPRODH).

Dado que la población mapunche supone, aproximadamente, la tercera parte de la población de la región, puede verse como el porcentaje de DD y EP de etnia mapunche de la IX Región es similar al porcentaje de población regional de origen mapunche. La represión afectó en igual proporción a los dos grupos étnicos.

En nuestro trabajo se seleccionó una muestra aleatoria de casos de DD y EP de etnia mapunche de entre los 51 casos con reconocimiento oficial de convicción, y un número similar de familias de origen no mapunche que sirvieran como grupo de comparación.

El objetivo final, combinando las necesidades de una muestra mínima y las dificultades del trabajo, era localizar un mínimo de 50 personas por grupo. A partir de la lista oficial de casos se realizó un muestreo aleatorio, estratificado por el lugar de residencia para compensar en parte que haya muchos más mapunches que chilenos que viven en zonas rurales. Dado que no sabíamos, a priori, cual iba a ser el tamaño medio de las familias en cada etnia se decidió introducir nuevas familias de una etnia o de la otra en función de las personas localizadas en las familias anteriores. procurando mantener el equilibrio en el número final de personas entrevistadas en cada grupo. Al final necesitamos 15 familias mapunches y 23 no mapunches para una muestra final de 58 y 61 personas respectivamente en cada grupo.

---

2. **El proceso de búsqueda, contacto y entrevista**.

El Informe Rettig sólo da los nombres de las víctimas y el lugar donde fueron desaparecidos o asesinados. Para localizar a los familiares supervivientes hubo de hacerse un proceso de búsqueda caso por caso. En este proceso fue imprescindible la ayuda del Centro de Investigación y Promoción de los Derechos Humanos (CINPRODH) y de la Agrupación de familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados políticos de la IX Región, así como el apoyo de personas de las organizaciones mapunches Xeg-Xeg y Longko Kilapan. Se pudo localizar a familiares en áreas urbanas y rurales de la Araucanía, en el área metropolitana de Santiago y áreas vecinas de Argentina.

La muestra final de familiares entrevistados está formada por 119 personas. La tabla 3.2 muestra la evolución de la muestra desde la población teóricamente abordable, a la finalmente entrevistada.

Tabla 3.2. Evolución de la muestra.

.	Población Mapuche (15 familias)	Población Hispano-Chilena (23 familias)	Total (38 familias)
Población Total	85 (100%)	102 (100%)	187 (100%)
No se consiguió la dirección	4	4	8
No se pudo llegar a la zona	2	5	7
Trabajador temporero	3	2	5
Exiliados en Europa/Canada	-	6	6
Población contactada	76(89,4%)	85(83,33%)	161(86,1%)
Enfermedad física	2	1	3
Enfermedad mental	1	2	3

Población entrevistable	73 (96%)	82 (96,4%)	155(96,2%)
No le interesa el tema.	3	4	7
Desconfía de los entrevistadores.	1	1	2
Lo considera inútil (rabia y frustración respecto al tema).	2	2	4
Excesivamente doloroso	-	2	2
Miedo a las consecuencias.	1	6	7
Población que acepta participar	66 (90.4%)	67 (81.7%)	133 (85.8)
Dificultades logisticas (coincidir fechas y horarios)	8	6	14
Población entrevistada	58 (87.8%)	61(91.0%)	119(89.4%)

Se consiguió contactar al 86.1% de los familiares de las personas desaparecidas. En algunos casos no pudo localizarse la dirección actual, no se pudo llegar a esa zona por dificultades de tiempo o transporte, se trataba de trabajadores temporeros que al llegar nosotros a la casa resultaban estar en una zona lejana del país o se trataba de exiliados que no volvieron. Este último grupo de personas es el único que podría afectar a los resultados si bien su inclusión habría sido en todo caso polémica porque el exilio es ya de por sí provocador de problemas socioculturales y psicosociales.

De toda la gente contactada se pudo hablar con el 96.2%. En 6 casos se trató de personas con enfermedades graves de tipo físico o mental que hacían imposible la entrevista.

Así pues, de 187 familiares sobrevivientes, se les pudo proponer la participación a 155. Aunque la mayoría (133) aceptaron, hubo algunos rechazos: 7 personas, generalmente familiares que habían perdido el contacto cercano con sus familias de origen, manifestaron que se trataba de cosas del pasado de las que se acordaban poco y que no les interesaba el tema, porque su realidad actual era muy distinta. Se trata de personas a las que - si hay que creerles- lo ocurrido no pareció afectarles demasiado en su vida. Caso muy distinto es el de las personas que no quisieron participar por desconfianza hacia los entrevistadores (2), porque consideraban la impunidad de los culpables como algo irreversible y la rabia y la frustración que esto provocaba les llevaba a rechazar la entrevista considerando inútil, cuando no cómplice, el trabajo de los grupos de Derechos Humanos (4), porque los recuerdos asociados a todo lo que ocurrió eran excesivamente dolorosos y se negaban a revivirlos de nuevo (2) o por miedo a las consecuencias que pudiera tener hablar con nosotros (7). Aquí sí que estamos ante un grupo de personas que, pese a todos los años transcurridos, aún están intensamente afectadas a todos los niveles. Es importante señalar que en este grupo sí que hay importantes diferencias étnicas, con una tasa superior de rechazos por parte de la población hispanochilena. Mientras que el 90.4 por ciento de la población mapunche entrevistable acepta participar, entre los hispanochilenos es el 81.7 por ciento. Pueden apuntarse al menos tres explicaciones a esto. Por un lado la población hispanochilena está más politizada en el sentido que la palabra política tiene para la sociedad mayoritaria. Hay población mapunche que no tiene un concepto claro del Estado, los partidos políticos, los conceptos de derecha-dictadura-represión o cual es el trabajo de los grupos de derechos humanos. Es la diferencia entre un contexto explicativo local o general. Por otro lado la mayor tasa de rechazos se produjo, con diferencia, en las entrevistas realizadas en el área metropolitana de Santiago donde las personas a localizar eran mayoritariamente hispanochilenas. Juegan aquí la desconfianza y la actitud defensiva permanente que las grandes urbes tienden a provocar en los ciudadanos. Por último, no es propio de la cultura mapunche *rechazar* la entrevista. Las normas de convivencia señalan que cualquier persona suele ser recibida en la casa. Cuestión muy distinta es la información que se entregue durante la entrevista que, por lo general, será adecuadamente controlada y dosificada en función de las circunstancias, el grado de confianza o los intereses. En todo caso esta situación introduce un sesgo en los resultados por cuanto estamos ante personas que rechazaron la entrevista precisamente por su grado de afectación psicológica, social o cultural a raíz de los hechos estudiados. Es importante tener en cuenta este dato al analizar los resultados. Hubo, por último, un grupo de personas que aún habiendo entendido el proyecto y aceptado participar, tras varios intentos

infructuosos, no hubo modo de hacer coincidir lugar u horarios. Así, de una hipotética población entrevistable de 187 familiares (102 personas no mapunches y 85 mapunches), se entrevista a 61 (68.2 por ciento) y a 58 (59.8 por ciento) respectivamente.

La tabla 3.3 da los detalles de los lugares donde pudieron localizarse los familiares. Como ya comentábamos, la proporción de rechazos es desigual en función del lugar de residencia actual de la familia. La gran mayoría de rechazos se produjeron en Santiago y su área metropolitana, donde la solicitud fue recibida, en algunos casos, de manera abiertamente agresiva. Los familiares residentes en Santiago solicitaron con frecuencia algún tipo de credencial o aval, el número del carnet de identidad de los entrevistadores o teléfonos donde se pudiera comprobar su identidad, lo que refleja la desconfianza a la hora de facilitar información que - seis años después de haber terminado la dictadura- aún prevalece.

Tabla 3.3. Localización geográfica de las personas entrevistadas.

.	Entrevistables			Entrevistadas			Tasa de éxito		
.	IX	RP	Arg	IX	RP	Arg	IX	RP	Arg
Mapuches	64	10	11	46	5	7	72%	50%	63%
No-Mapuches	69	10	23	50	3	8	72%	30%	34%

- IX: Región de la Araucanía (IX Región).
- RP: Resto del país (mayoritariamente Santiago y área metropolitana).
- Arg: Argentina

Este tipo de situaciones no se dieron en la IX Región. En cuanto a las entrevistas en Argentina, la acogida fue, en todas las familias, simplemente excepcional.

---

3. **Consideraciones metodológicas sobre la etnia**.

a. **La evolución cultural del pueblo mapunche.** Como ya se explica detalladamente en el capítulo precedente, la población mapunche sufre en este momento un proceso de rápida transformación cultural determinado por la presión de las instituciones nacionales que intervienen su vida a través de políticas de desarrollo. Los medios de comunicación, en especial la televisión, y las sectas religiosas que desplazan y sustituyen las creencias tradicionales contribuyen a ello tanto como la ausencia de un proyecto educativo nacional en las escuelas que sea sensible culturalmente al hecho diferencial étnico. Por ello, la población mapunche estudiada constituye un grupo heterogéneo que comprende desde personas jóvenes que se consideran ya más identificadas con la sociedad chilena global, hasta personas de edad que mantienen los símbolos y tradiciones que aprendieron de sus antepasados. En el estudio se ha respetado esta heterogeneidad y se encuentran todos ellos representados.

b. **Definición de la categoría identidad étnica.** Existen diferentes concepciones de *'identidad étnica'*. En nuestro estudio se ha utilizado el enfoque cognitivo-fenomenológico según el cual una persona pertenecería a la etnia mapunche:

- 1) Si él mismo se considera y se identifica como tal, y
- 2) Si es identificado por el resto de miembros como perteneciente a esa etnia (lo que es lo mismo que decir que su origen es congruente con dicha identificación).

La primera identificación étnica se realizó basándose en los apellidos de las personas DD y EP (que es el criterio utilizado por todos los autores que han publicado estadísticas de violaciones de los DDHH en esta población). Se consideraba inicialmente DD de origen mapunche a los que tenían uno o dos apellidos pertenecientes a esta etnia. Pero una vez en contacto con la familia se preguntaba a cada persona individual, en el contexto de la entrevista, si se consideraba a sí misma mapunche o chilena. Tres personas jóvenes, que por su origen familiar tenían apellidos mapunches, rechazaron el ser considerados como tales. De acuerdo a nuestro criterio de identidad étnica pasaron a recodificarse como chilenos. Representan el 4.9 por ciento del total del grupo de chilenos.

c. **Terminología usada para definir los grupos étnicos.** Existían diferentes

posibilidades para definir a los dos grupos participantes en el estudio, todas ellas insatisfactorias. Hablar de 'mapunches' y 'no mapunches' convertía al texto en pesado y farragoso. Utilizar 'mapunches' y 'wingkas' podía resultar ofensivo para algunas personas no mapunches que ven consideraciones peyorativas en la palabra 'wingka'. La expresión mapunche versus chileno recoge las aspiraciones étnicas diferenciadoras de los sectores más concienciados del pueblo mapunche, pero tiene el riesgo de excluir a aquellas personas que siendo de etnia mapunche se sienten asimismo chilenas. La expresión más fiel es probablemente mapunche versus hispanochileno. En el libro se ha ido combinando las diferentes expresiones en aras de la legibilidad, siendo conscientes de los matices que cada término conlleva.

En el texto aparecen numerosas citas procedentes de la transcripción de las entrevistas. En cada una se da el código de la persona entrevistada. Todos los códigos que empiezan por M (p.e. M0210) corresponden a una familia de etnia mapunche guiándose por el criterio de los apellidos, mientras que los códigos que empiezan por Ch (p.e. Ch3412) corresponden a una entrevista con un miembro de una familia de etnia no mapunche según apellidos(A).

d. **Idioma de la entrevista.** Entre el 8 y el 10 por ciento de la población mapunche de la IX Región conserva el mapudugun como la lengua de uso dentro de la familia, por lo que se intentó que hubiera la opción de realizar la entrevista en cualquiera de los dos idiomas. En realidad sólo 2 entrevistas pudieron ser realizadas finalmente en mapudugun, dado que la dispersión en el territorio, y el a veces difícil acceso a los lugares de vivienda de la población entrevistada, impidió que la colaboración de un profesor bilingüe de la propia universidad pudiera ser posible en todas las salidas de terreno. Por ello, en otros 6 casos en que la persona manifestó que hubiera preferido ser entrevistada en mapudugun, no hubo más remedio que realizar la entrevista en castellano. Eso supuso algunos problemas de comprensión, tanto para esas personas como para el equipo, y la pérdida de oportunidad para comprender mejor la perspectiva propiamente mapunche sobre estos temas.

---

4. **Clasificación oficial de los casos**.

El Informe Rettig distingue entre las categorías detenido-desaparecido y ejecutado político. Define la primera como la situación de aquellas personas que fueron detenidas por agentes de la seguridad del Estado o personas a su servicio sin que volviera a saberse de ellos. El Estado niega que hayan sido detenidos o afirma que fueron liberados poco después de su detención. Se considera un Ejecutado por Razones Políticas cuando existe la convicción de que la persona fue torturada hasta morir o asesinada.

No hay una equivalencia entre detenido-desaparecido / ejecutado político y entrega de restos o no, dado que hay numerosos casos de ejecutados políticos en que la familia no pudo tener el cadáver. Las dos tablas adjuntas 3.4a y 3.4b muestran las diferencias desglosadas por etnia.(B)

En nuestro estudio se ha priorizado la segunda opción sobre la base de la experiencia de los grupos de Derechos Humanos que indican que si bien la distinción oficial entre detenido-desaparecido y ejecutado político es importante desde un punto de vista jurídico, desde un punto de vista psicosocial es más relevante saber si se produjo entrega de restos. Hay una mayor proporción de personas mapunches consideradas Ejecutadas por Razones Políticas. Por la misma razón, cerca del cuarenta por ciento de los familiares mapunches pudieron disponer de los restos frente a un 20 por ciento de los no mapunches. La razón de esta diferencia está por estudiarse.

Tabla 3.4a. Consideración oficial del caso y etnia.

.	Mapunche	No Mapunche	Total
Detenido-Desaparecido	32 (55.2%)	38 (62.3%)	70 (58.8%)
Ejecutado	26 (44.9%)	23 (37.7%)	49 (41.2%)
Total	58 (48.7%)	61 (51.3%)	119 (100%)

Tabla 3.4b Hallazgo de los restos y Etnia.

La familia puede localizar y enterrar los restos.	Mapunche	No Mapunche	Total
No	35 (60.3%)	48 (78.7%)	83 (69.6%)
Si	23 (39.7%)	13 (22.1%)	36 (29.4%)
Total	58 (48.7%)	61 (51.3%)	119 (100%)

5. **Características relevantes**.

a. **Grado de parentesco.** Se consideró familiares directos a los padres, esposa/o o conviviente, hermanas/os e hijas/os del Detenido Desaparecido (DD) o ejecutado político (EP). Dado que en la mayoría de casos los hechos ocurrieron hace más de 20 años, la mayoría de entrevistas corresponderán a hijas/os y hermanas/os del DD-EP. Es importante tener esto presente al analizar los resultados, puesto que de manera intuitiva cuando se habla de familiares se tiende a pensar en las madres, puesto que ellas fueron las que tuvieron mayor presencia pública a través de las Agrupaciones. Dado que nuestro trabajo no toma a las Agrupaciones de Familiares como base sino al conjunto de familiares, la mayoría de familiares son hijos o hermanos de los desaparecidos.

Tabla 3.5. Grado de parentesco y etnia.

	Padre/Madre	Pareja	Hija/o	Hermana/o	Otros
Mapunche	5 (8.6%)	8 (13.8%)	17 (29.3%)	26 (44.8%)	2 (3.4%)
No Mapunches	6 (9.8%)	12 (19.7%)	26 (42.6%)	15 (24.6%)	2 (3,3%)

b. **Edad en el momento de la desaparición del familiar y edad actual.**

En el conjunto del país, el 27.49 por ciento de los detenidos-desaparecidos tenía entre veintiuno y veinticinco años, y el 21.96 por ciento entre veintiséis y treinta en el momento de su desaparición o muerte. Es decir, aproximadamente el cincuenta por ciento estaba entre los veinte y treinta años. Fue una represión dirigida, por tanto, contra la juventud del país.

En este momento tendrían entre cuarenta y cincuenta años, la mayoría de padres serían mayores o ya habrían muerto, los hijos serían adultos y los hermanos estarían en una franja de edad similar, entre los 30 y los 60 años. Este es, precisamente, el perfil de gente que hemos entrevistado.

Si comparamos los datos con los del informe '*Uruguay: Nunca Más*', el fenómeno se reproduce. En Uruguay el 62 por ciento de las personas detenidas y encarceladas entre 1972 y 1985 por los cuerpos represivos, tenía entre 18 y 29 años de edad. El 41 por ciento tenía hijos menores de cinco años en el momento de la detención y sólo el 5 por ciento tenía hijos mayores de 18 años.

c. **Hábitat.** Existen diversos criterios para clasificar una población como rural o urbana. La región de la Araucanía tiene 3 tipos de hábitat: Temuco capital, con más de 200.000 habitantes; 11 poblaciones intermedias entre 15 y 50.000 habitantes (Lautaro, Cunco, Curacautín, Pitrufquen, Victoria, Villarrica, Pucón, Angol, Carahue, Pto Saavedra y Gorbea); y el resto en poblaciones de menor tamaño o en pequeñas comunidades rurales sin un núcleo definido. La situación actual del pueblo mapunche corresponde a la de un campesinado pobre. No compete aquí analizar las causas, aunque puede señalarse como una de las razones principales el proceso de distribución de la tierra a lo largo de este siglo. Tanto el crecimiento demográfico como las leyes promulgadas en las últimas décadas que otorgaban títulos individuales de propiedad, han favorecido la aparición de parcelaciones que no permiten el sostenimiento familiar. Las familias mapunches de la IX Región disponen -según diversos estudios de un promedio de 2,6 hectáreas por familia, con una relación hombre-tierra de 0.41 hectáreas per cápita, lo que no permite criar animales ni una agricultura de tipo extensivo, sino solamente un cultivo básico de supervivencia combinado con el alquiler de la fuerza de trabajo en los fundos de la población chilena de la zona. Por ello desde principios de siglo se ha venido produciendo un proceso migratorio de las poblaciones mapunches desde las comunidades y reducciones hacia las áreas periféricas de las ciudades, donde en su mayoría han pasado a engrosar la mano de obra no calificada y pésimamente remunerada. Este fenómeno ha afectado sobretodo a mujeres y hombres jóvenes, entre los 12 y 35 años. Actualmente ya cerca de la mitad de la población mapunche vive en zonas urbanas. Con todo, la represión sobre los mapunches fue eminentemente rural,

sobre la base de factores seculares de unas relaciones interétnicas difíciles.

Tabla 3.6 Edad en el momento de la desaparición del familiar y en el de la entrevista

Edad	Desaparición / Ejecución	Entrevista
0-4	11 (18%)	-
	4 (6.9%)	
5-14	14(22.9%)	-
	13(22.4%)	
15-24	16 (26.2%)	6 (9.8%)
	17 (29.3%)	1 (1.7%)
25-34	4 (6.5%)	16 (26.2%)
	9 (15.5%)	17 (29.3%)
35-44	9 (14.7%)	14 (23%)
	4 (6.9%)	15 (25.9%)
45-54	2 (3.3%)	10 (16.4%)
	7 (12.1%)	9 (15.5%)
55-64	2 (3.3%)	8 (13.1%)
		6 (10.3%)
>=65	3 (4.9%)	7 (11.5%)
	4 (6.9%)	10 (17.2%)
Total	61 (100%)	61 (100%)
	58 (100%)	58 (100%)

Población Hispanochilena y Mapuche

En nuestro estudio se adoptó el criterio del Instituto Nacional de Estadística de Chile que considera Urbano a todo núcleo de población de más de 15.000 habitantes en el que predominen las actividades comerciales de los sectores secundario y terciario. Desde esta perspectiva, en nuestro estudio se incluyen como urbanas a todas las personas entrevistadas en Santiago, Temuco, Neuquén (Argentina) y todas las poblaciones intermedias de la IX Región arriba citadas. Con este criterio, y pese a la estratificación por familias que se hizo en el muestreo, se observa una distribución asimétrica. No ha sido posible equilibrar este factor, que responde a la realidad del proceso represivo en la región. De entre las 177 familias elegibles en el muestreo se seleccionó la totalidad de las familias mapunches urbanas y la totalidad de familias hispanochilenas rurales. Pese a ello, las diferencias son estadísticamente significativas. Por ello, en todos los cálculos estadísticos subsecuentes y en el análisis y discusión de resultados, se ha tenido especial cuidado en intentar separar lo que serían efectos de la etnia y del hábitat.

Tabla 3.7. Lugar de residencia y etnia.

	Rural	Urbano	Total
Mapunches	33 (56.9%)	25 (43.1%)	58 (48.7%)
No Mapunches	13 (21.3%)	48 (78.7%)	61 (51.3%)
Total	46 (38.7%)	73 (61.3%)	119 (100%)

6. **Militancia política de los Desaparecidos y Ejecutados**.

La tabla 3.7 recoge la militancia política de las víctimas en función de la etnia, comparándolas con las cifras de militancia reconocidas en el informe Rettig para el conjunto de víctimas de la represión en todo el país:

Tabla 3.7. Militancia política o social de las víctimas en función de la etnia.

	PS	PC	MIR MCR	Asen OrCm	Org Soc	MNS	No

No Mapunche	2 (8.3%)	7 (29.2%)	1 (4.2%)	2 (8.3%)	2 (8.3%)	2 (8.3%)	8 (33.3%)
Mapunche	1 (11.1%)	3 (33.3%)	-	1 (11.1%)	-	-	4 (44.4%)
Total IX Región	3 (9.1%)	10 30.3%)	1 (3.0%)	3 (9.1%)	2 (6.1%)	2 (6.1%)	12 (36.4%)
Total Chile	226 (18.9%)	245 (20.5%)	272 (22.8%)	ND	ND	ND	369 (30.9%)

- PS: Partido socialista
- PC: Partido comunista
- MIR: Movimiento de Izquierda Revolucionaria
- MCR: Movimiento Campesino Revolucionario
- Asen-OrCm: Asentamiento u Organización Campesina
- OrgSoc: Organización social o cultural
- MNS: Militante seguro, aunque se desconoce la filiación
- No: No se le conoce ningún tipo de actividad política, social o sindical
- ND: No hay datos

Las cifras totales son sólo para DD y proceden del estudio de E. Padilla: **"La Memoria y el Olvido. La Desaparición Forzada de Personas en Chile."** Ed. Orígenes. Santiago. 1995.

Dos datos llaman la atención. En primer lugar, el bajo porcentaje de militancia entre las víctimas de etnia mapunche. Comparándolo con el de víctimas chilenas, las diferencias son estadísticamente significativas (x^2: 12.61, gl:6, p:0.04) (A). Entre la población mapunche, el 50% no sólo no tenían ningún tipo de actividad política, social o sindical, sino que ni siquiera habían participado en movimientos de tomas de fundos o asentamientos. Fueron lo que el informe Rettig denomina 'Víctimas del contexto político violento'. Por otro lado, el estudio se realizó en zonas campesinas rurales, donde el MIR y el MCR tuvieron una penetración muy importante impulsando los movimientos de tomas de tierra. En cambio, en nuestra muestra son menos del 3% de las víctimas. Dos tercios de las víctimas son militantes del Partido Comunista.

Tampoco queremos olvidar que esta baja atribución de militancia puede tener que ver también con la negación o la ocultación de hechos conflictivos. En la IX Región se sabe de algunos familiares que 'arreglaron' la pertenencia a partidos políticos, ya sea haciendo aparecer a los desaparecidos sólo como 'simpatizantes de...' o si era un caso de pertenencia al MIR, como miembro de movimientos cristianos.

---

7. Instrumento.

a) **Elaboración**

La metodología de elaboración del instrumento constó de las siguientes fases:

- 1. Se seleccionaron frases textuales, extraídas de entrevistas realizadas en los años anteriores a esta investigación. Se trataría de 'modos de reaccionar' en palabras de sus propios protagonistas, sin categorías preestablecidas.
- 2. Se realizó una criba de las cerca de 150 frases escogidas, eliminando aquellas que eran excesivamente redundantes o que, por ser demasiado circunstanciales a la persona que la dijo, difícilmente podrían ser identificadas por otros familiares.
- 3. El grupo de frases resultante se recogió en cartulinas, de manera que aparecían una (o varias frases similares) en cada cartulina.

En la tabla 3.8 se recogen las frases que finalmente se incluyeron en el cuestionario final. Como puede observarse, para cada frase debían consignarse tres respuestas. La primera (Inmediata), corresponde a si la persona cree que pensó o sintió lo que la frase describe en los primeros seis meses después de la desaparición o la muerte del familiar. Se refiere, por tanto, a las CONSECUENCIAS AGUDAS. La segunda (Persistente), si cree que lo que describe la frase le ocurrió durante un período prolongado de tiempo, siempre superior a los 6 meses (CONSECUENCIAS PERSISTENTES). La tercera (Actual) refleja si la persona piensa que ACTUALMENTE le ocurre lo que la frase recoge. Existe una cuarta columna adicional que había de marcarse en caso de duda por ser la respuesta ambigua.

Entrevista semiestructurada utilizada en el estudio.

.	FRASES	I	P	A
1	❍ 1a. No me cambiaría de casa porque de algún modo él está aquí. ❍ 1b. Yo siempre cocino más, porque siento como que podría aparecer en cualquier momento. ❍ 1c. Su ropa la tengo limpia y seca. Aunque no sé bien por qué, pero eso siempre será así. ❍ 1d. Como que ni tengo ganas de comer, yo siempre lo esperaba, comíamos juntos.	.	.	.
2	❍ 2a. Mi viejo era de su casa, se lo llevaron por error, porque un mal vecino le denunció ❍ 2b. A mi hermano se lo llevaron por equivocación. El era muy trabajador, tranquilo y no participaba en nada, menos en política. ❍ 2c. Prefiero no saber lo que pasó. ¿Para qué remover nada?.	.	.	.
3	❍ 3a. Aún hoy tengo miedo de contar lo que sé porque es posible que haya gente que pueda usar lo que contemos y haya represalias. Nos pueden matar o desprestigiar. ❍ 3b. No estoy muy segura de poder hablar con confianza, porque tal vez no pensamos igual.	.	.	.
4	❍ 4a. Hay que conformarse. Así es la suerte del pobre, cada vez que trata de levantarse lo aplastan más. ❍ 4b. Yo pienso que en el mundo jamás va a haber justicia, siempre es así. ❍ 4c. No quiero más problemas, de ahora para adelante no más complicaciones, trabajar en paz. La pena la llevo dentro. ❍ 4d. Yo no permito a mis hijos que se metan en nada, sus estudios, la casa y punto.	.	.	.
5	❍ 5a. Hemos resistido tantos años porque hemos sabido callar. ❍ 5b. Para salir adelante lo más sabio es hacerse notar lo menos posible y decir sí. ❍ 5c. La gente sabe, pero no quiere decir. ❍ 5d. Es mejor no meterse en nada, porque siempre lo engañan a uno.	.	.	.
6	❍ 6a. Hay cosas que no puedo recordar aunque quisiera. ❍ 6b. No quiero contar, no quiero recordar ese momento. Cuando desapareció, contaba lo que los demás querían oír, lo que realmente me dolió no se lo conté a nadie. ❍ 6c. Me niego a hablar de ese tema. Me provoca demasiado dolor.	.	.	.
7	❍ 7a. Para no llorar y sentir la tristeza, multiplicaba el número de actividades y permanecía siempre ocupada en cosas. ❍ 7b. Tapé la rabia y el dolor profundo que me produjo la muerte de mi hermano con el trabajo.	.	.	.

8	❍ 8a. El llanto, el dolor, el amor, eran símbolos de humillación y de ser menos. ❍ 8b. A mi marido no le pude llorar porque tenía muchos ojos encima de mí.	.	.	.
9	❍ 9a. El Juan no deja de venir de vez en cuando a verme; vino una vez a encargarme a los niños. Fue un sueño, pero para mí fue real. Me sentí bien. ❍ 9b. Aún me despierto asustada por la noche por todo lo que sucedió. ❍ 9c. Suelo tener malos sueños.	.	.	.
10	❍ 10a. Yo no puedo ir a funerales porque no veo al finado, me parece que es mi familiar. ❍ 10b. Aún ahora a veces no puedo dormir o me despierto de noche y le doy muchas vueltas en la cabeza a todo lo que pasó. ❍ 10c. Recordar algunos episodios me provoca llanto y soy incapaz de expresar lo que siento.	.	.	.
11	❍ 11a. Yo no puedo dormir tranquila, yo le reté esa mañana. Cuando se fue me miró muy triste y nos quedamos con esa amargura. ❍ 11b. No hice todo lo que podría haber hecho para evitar lo que pasó. ❍ 11c. Hay razones para que nos sintamos culpables: ¿Por qué estoy yo viva y él no?. Mejor hubiera sido irse...	.	.	.
12	❍ 12a. Tantos años de lucha no han servido para nada. Estamos peor que antes. ❍ 12b. Las ideologías políticas han muerto.	.	.	.
13	❍ 13a. Mi viejo le dedicaba mucho tiempo a los demás, demasiado según nosotros, y quién le agradece; incluso nos humillan ahora. ❍ 13b. Casi todos nos dieron la espalda. ❍ 13c. Yo sentía que no había nadie de confianza para hablar los problemas. Me sentía sola.	.	.	.
14	❍ 14a. A pesar del tiempo que ha pasado, la gente hace recuerdos de él. ❍ 14b. Nunca me he sentido sola, siempre ha habido gente que me ha acompañado. ❍ 14c. Nunca me había dado cuenta de cuanto lo querían y respetaban hasta que desapareció.	.	.	.
15	❍ 15a. Ahora nos falta todo, él traía las cosas y siempre trataba que no falte nada. ❍ 15b. Desde que no está no tenemos ropa, él compraba esas cosas. Ahora tengo que ver que alcance para cenar. ❍ 15c. Desde que él desapareció siempre he tenido problemas de encontrar trabajo.	.	.	.

16	❍ 16a. En las noches le cuento mis penas, también los avances de nuestros hijos, y lo hago en silencio para que no crean que estoy loca. A mí me parece que está aquí, esté o no esté. ❍ 16b. Muchas veces hablo con él. La gente ve que muevo los labios o que digo alguna palabra y entonces me callo para que no piensen mal, pero me gusta conversar todo con él.	.	.	.
17	❍ 17a. Me duele mucho la cabeza cada vez que me acuerdo de eso. ❍ 17b. En estos últimos años no he dejado de tener dolores. Estoy mal físicamente y los médicos no encuentran que tengo. ❍ 17c. De esa época me han quedado ahogos, problemas de estómago, dolor de huesos... No estoy bien.	.	.	.
18	❍ 18a. A mí lo único que me queda es seguir su camino... ❍ 18b. Durante mucho tiempo lo que más quería era morir vengándolo. ❍ 18c. A veces imagino que todo vuelve a suceder pero que yo actúo distinto y las cosas terminan bien. ❍ 18d. Morir sería volver a encontrarme con él. ❍ 18e. Viví muchos años odiando.	.	.	.
19	❍ 19a. Desde aquello he perdido la capacidad de relacionarme con los demás. No sé por qué perdí esa capacidad de relación, pero me niego a entrar en una relación más profunda. ❍ 19b. Tengo una tristeza que no se me quita desde que no está. A veces necesito llorar para que se me quite la pena. ❍ 19c. Como que se me quitaron las ganas de reír. Ya no tengo alegría. ❍ 19d. Desde entonces la familia se desarmó, se deshizo. ❍ 19e. A mí me cambió la vida. Mis proyectos desaparecieron. Toda mi vida cambió y no nos hemos recuperado.	.	.	.
20	❍ 20a. A raíz de lo sucedido, yo quiero seguir las ideas de mi padre, pero con más fuerza, porque él era un gran hombre y estoy orgulloso de él. ❍ 20b. Yo sigo sus ideas. El se jugó por los pobres, como nosotros, y yo también. Nunca me voy a quedar callada, me siento orgullosa de él. ❍ 20c. A los muertos no se les llora, se les imita.	.	.	.
21	❍ 21a. Para encender un fuego hay que saber prender el fuego, si no, nos quemamos. El no sabía a lo que nos exponía. ❍ 21b. Por su culpa nos vinculan a sus ideas. ❍ 21c. Fue un inconsciente, nos arrastró a todos. ❍ 21d. Quisiera verlo para decirle lo mal que lo pasamos por su culpa.	.	.	.

22	❍ 22a. El día antes que se fuera dijo que le tiritaban las piernas... Y le dijimos "algo le va a pasar". Le recomendamos que se cuidara, pero no hizo caso. ❍ 22b. Yo tuve un aviso de que algo malo iba a pasar.	.	.	.
23	❍ 23a. Ahora no tenemos a quien preguntarle, él era el pilar de la casa. ❍ 23b. Mi papá murió. Cuando me convencí de que había muerto, tomé sus ideales. Es como una fuerza de él que siempre me acompañó. ❍ 23c. Aunque yo nunca sería capaz de hacer lo que hacía él, no puedo dejar de admirarlo.	.	.	.

b) **Técnica de entrevista.**

A cada persona entrevistada se le explicaba que se le iban a leer frases dichas por diferentes personas que estuvieron en una situación parecida a la suya, y que lo que deseábamos saber era si ella reconocía esa idea o ese sentimiento. Es decir, si alguna vez sintió algo parecido. En caso de que la respuesta fuera afirmativa, se le pedían ejemplos y se profundizaba en el tema, tomando nota o grabando las respuestas para transcribirlas posteriormente.

Todos los miembros del equipo que debían realizar entrevistas tuvieron varias reuniones de coordinación, en las que se discutió la entrevista frase por frase para unificar criterios respecto al significado exacto de la expresión. El acuerdo era que más allá de la respuesta SI o NO del entrevistado, el entrevistador debía decidir si estaba presente o no la idea o el síntoma que se exploraba. En algunos casos las frases tienen dos partes, y con facilidad la persona podía quedarse sólo con una parte del significado. Se le explicaba entonces a grandes rasgos el caso concreto de la persona que manifestó aquello, para que pudiera entender mejor que es lo que éste quería decir. En todo caso la decisión última era del entrevistador, basándose en los acuerdos de significados establecidos en las reuniones de coordinación.

Del mismo modo, no obviamos que el criterio temporal podía ser también laxo. La orientación respecto a los seis meses era una guía que no sustituía al criterio del entrevistador. Lo importante era distinguir, a través del diálogo, si se trataba de una reacción aguda y breve después del hecho, o si se convirtió en prolongada y duradera y de algún modo se perpetuó. En todo caso, la zona de discrecionalidad del entrevistador era limitada. Pasados los primeros doce meses después del hecho represivo, cualquier reacción era considerada siempre prolongada.

Todas las entrevistas fueron realizadas siempre por un mínimo de dos personas, realizando cada una de ellas su propia evaluación independiente, y procediendo posteriormente a cotejar las entrevistas hasta llegar a un resultado e interpretación final consensuada. Los coordinadores del equipo actuaban como tercera voz cuando no había acuerdo. Dado el alto nivel de rotación de los entrevistadores, no se calcularon coeficientes de fiabilidad interjueces. El psiquiatra, al estar dedicado a tiempo completo al proyecto, pudo estar presente personalmente en cuatro de cada cinco entrevistas, garantizando la homogeneidad de criterio en las evaluaciones.

De las 3 columnas en que se divide la evaluación, el equipo investigador sólo considera a la de Síntomas Actuales como un dato totalmente fiable. Es difícil para una persona saber, de manera retrospectiva, qué es lo que pensaba o sentía en el pasado. Influyen ya no sólo los sesgos de la memoria, sino el normal intento de toda persona por dar una visión coherente de su propia trayectoria personal. Por ello, hay que relativizar las columnas (Persistente) e (Inmediata) y tomarlas como datos orientativos. En los resultados y discusión se les ha dado menos importancia.

---

8. **Análisis estadístico**.

Como decíamos al principio del capítulo hemos intentado dar una visión a la vez humana y científica de los efectos de la represión. En el texto la mayoría de tablas comparan las frecuencias entre los grupos de población mapunche y no mapunche a través de la prueba estadística Ji-Cuadrado. Al pie de cada tabla se dan 3 valores, el del propio estadístico Ji cuadrado (símbolo: X^2), el de los grados de libertad de la tabla (símbolo 'gl') y el nivel de significación estadística de la prueba (símbolo 'p'). Para los que no están habituados a la notación estadística basta saber que este último valor es el

que recoge si hay diferencias significativas o no entre los grupos que se están comparando. Como se indica al pie de cada tabla hay tres posibilidades: [a]: $p<0.05$ [b]: $p<0.01$ [c]: $p<0.001$. Estos valores deben interpretarse como que podemos afirmar que **existen** diferencias entre los dos grupos que se están comparando con -respectivamente- el cinco por ciento, el uno por ciento o el uno por mil de probabilidades de equivocarnos. Dicho de otro modo, si el nivel de significación estadística es estamos ante una asociación débil, aunque significativa, si es , es moderada, y si es podemos afirmar que hay una significación muy intensa.(B)

Se han realizado además varios análisis de tipo multivariante. Se trata de técnicas que permiten clasificar a los casos de una encuesta. Se ha utilizado las técnica de conglomerados (Cluster Analysis; procedimiento Quickcluster de SPSS) que dividen a un población en grupos en función de las variables que se introduzcan como discriminantes. El programa indica cuál es el número ideal de grupos que surgen de las variables que se le da, cuántas personas quedarían en cada uno, quiénes son, y en qué estriban, dentro de las variables introducidas, las diferencias entre uno y otro grupo. Lo hemos utilizado para ver los subtipos de población en función de la variables relacionadas con actitudes de Miedo.

---

9. **Comentarios finales**.

No podemos concluir esta sección de método sin reconocer que a medida que avanzaba el trabajo iban surgiendo cuestiones que ya no podían corregirse, pero que conviene señalar aquí. Por un lado la selección de las frases que se hizo a partir de testimonios de familiares no resultó suficientemente equilibrada. En las entrevistas grabadas a partir de las que se elaboró el primer listado de frases, y de acuerdo con la expresividad verbal de cada cultura, aparecieron muchos más textos significativos procedentes de personas hispanochilenas. Son menos las frases que provienen de población mapunche.

Por otro lado, y buscando respetar al máximo la literalidad de las expresiones incluimos algunas frases excesivamente complejas que daban pie a más de una interpretación. Así, por ejemplo: 'Yo no puedo ir a funerales porque no veo al finado, me parece que es mi familiar' fue dicha por una persona que explicaba un falso reconocimiento. Posteriormente, en las entrevistas nos dimos cuenta que había personas que se identificaban con esta frase pero en el sentido de que ir a funerales era doloroso. Fue necesario acotar sobre la marcha qué es lo que nos quiso decir originalmente la persona y aceptar en el análisis sólo aquellas respuestas que fueran fieles a la idea original. Tal vez habría sido mejor eliminar todas las expresiones que dieran lugar a este tipo de dobles interpretaciones.

Por último el instrumento fracasó en las dos entrevistas realizadas en mapudugun. Las tarjetas resultaron intraducibles pese a los esfuerzos del traductor. Había cosas que simplemente, no tenían sentido en *mapudugun*. En estos casos hubo que pasar prácticamente a una entrevista libre. Nuestro instrumento, por tanto, no era suficientemente sensible al hecho cultural y acabó siendo, probablemente, excesivamente occidentalizado.

Hay aspectos del tema que van a quedar por fuerza pendientes para trabajos posteriores con otras metodologías *emic* más plenamente interculturales. [volver]

Notas

- (A) Dado que utilizamos como criterio de identidad étnica el cognitivo fenomenológico, en algunos casos los miembros de un mismo grupo familiar pueden pertenecer a identidades étnicas distintas. En este caso un código que empezara por M correspondería en realidad a un 'Chileno con apellidos mapunches'. Se trata de 3 casos sólo
- (B) Un familiar lo expresaba así:'Él ayudó a varios compañeros a salir del país. (...). Lo detuvieron volviendo de Santiago de acompañar a alguien a la embajada francesa. Fue torturado. (...). Lo desfiguraron. (...). Cuando se hartaron le aplicaron la ley de fugas y lo mataron. Yo fui a pedirles el cuerpo varias veces y no me lo querían entregar. (...). Finalmente me dieron una urna cerrada, con la prohibición de romper el sello. Era una urna muy pequeña y que pesaba bien poco. Yo le dije al carabinero y me contestó: 'Así quedó. Irá con las piernas dobladas. Usted sabrá si lo quiere'. Lo enterramos pero estábamos convencidas de que dentro no había nada, que se rieron de nosotras y a él lo botaron en cualquier parte. Por eso una de nuestras luchas siempre ha sido la de conseguir que nos dejen abrir la urna y exhumar el cadáver'. (Ch1401)
- (C.) Por razones de tamaño, este cálculo no se ha realizado sobre la base del número de víctimas sino del número de familiares entrevistados relacionados con esa víctima. Los porcentajes son muy similares, pero los tamaños permiten el cálculo estadístico.
- (D) Todos los datos han sido sometidos a análisis estadísticos utilizando el paquete estadístico SPSS-PC+ 5.0 (Statistical Package for the Social Sciences-versión PC).

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 4

El contexto represivo en la araucanía

(Nota: Este capitulo remite a un mapa en un fichero aparte)

Visión general.

La Región de la Araucanía tiene una distribución geográfica en tres grandes áreas que se escalonan. Por una parte la zona cordillerana, con las cumbres de los volcanes Lanin, Llaima y Lonquimay dominando el conjunto. Es una zona de acceso difícil, con caminos de ripio no siempre transitables, donde predominan las poblaciones pequeñas y las comunidades rurales. El valle central, atravesado por la carretera panamericana, eje viario de la región, y donde está Temuco, la capital, y las principales ciudades (Angol,

Collipulli, Victoria, Lautaro, Pitrufquén, Gorbea, Loncoche). La zona de los lagos (Villarrica, Calafquén, Caburga) es un escalafón intermedio entre la cordillera y el valle central. Por último las zonas bajas de costa, poco fértiles y escasamente habitadas. Varios ríos de gran volumen atraviesan la región. Destacan por su importancia el Cautín y el Toltén.

El mapa de la distribución geográfica de los casos de desapariciones y ejecuciones en función de la etnia muestra que hay una agrupación alrededor de varios puntos: por un lado la comuna de Temuco donde predominan las ejecuciones de personas hispanochilenas, más al sur Freire, Pitrufquén y Gorbea, con un grupo importante de desaparecidos hispanochilenos. Hacia el norte Lautaro y sus alrededores, y especialmente las comunidades que están en los caminos rurales de Lautaro a Galvarino y de Lautaro a Curacautín, donde se da el mayor núcleo de desaparecidos de la región, casi tan alto como los registrados en el propio Temuco. En esta zona se trata sobretodo de población mapunche. Fuera de este eje hay un grupo de desaparecidos en la zona que depende de Cunco: las comunidad de Los Laureles y el camino hasta Melipeuco. En Villarrica se produjo el 13 de septiembre de 1973 la desaparición y probable muerte en un solo operativo de ocho militantes de las juventudes socialistas de entre 16 y 23 años, en la que ha sido la mayor masacre colectiva de la región.Por último en Puerto Saavedra y Carahue se produjeron diversas ejecuciones entre 1973 y 1974.

Los factores que determinan esta distribución son los siguientes:

a) El tipo de centro de reclusión. Así, el Regimiento Tucapel y la Base Aérea Maquehue en Temuco funcionaron como centros de detención y tortura, produciéndose en su interior las ejecuciones de los detenidos. Los casos de desaparición de personas son muy raros en la ciudad de Temuco. En cambio si la detención se producía en un Reten rural (o Comisaría de carabineros) era más probable que tras la tortura se produjera la desaparición de la víctima.

b) La proximidad de ríos. Puede observarse como

predominan los desaparecidos en aquellas poblaciones atravesadas por ríos importantes. Así en la zona de Lautaro o en el eje Cunco-Melipeuco.

c) El origen de la muerte. Las desapariciones son más frecuentes en las zonas en que se produjo una 'limpieza social' a manos de grupos paramilitares de personas acusadas de robo de ganados o de haber participado en tomas de tierra. Así, en el eje que va de Lautaro a Galvarino.

Areas geográficas especificas.

Además de Temuco, vamos a analizar con algo más de detalle las circunstancias de las dos pequeñas localidades de Lautaro y Galvarino, donde está el principal núcleo de ejecutados y desaparecidos de la región, y los operativos realizados en Kurarrewe, representativos de las acciones en zona cordillerana y similares a los que tuvieron lugar en Lonquimay o Llaima.

1. La zona de **Lautaro**, tanto en el casco urbano como en las comunidades de alrededor (Comunidades Manuel Levinao, Brasil, Quiñacó, Curañilaue).

Desde antes del golpe de Estado, los sectores derechistas y los dueños de fundos se habían agrupado en la organización Patria y Libertad que mantenía estrechos vínculos con el Regimiento de Lautaro desde antes del golpe militar. Lautaro fue además una zona en la que las tomas de fundo por parte de sectores afines al MIR tuvo su máxima expresión. No quedó prácticamente ningún fundo que no fuera colectivizado. Los mapunche eran dueños de esas tierras hasta los años 20-30. Después el Estado chileno las vendió a particulares y se constituyeron los grandes fundos. Durante la UP esos fundos fueron expropiados u ocupados y los mapunches volvieron a trabajar en ellos. Después del golpe las tierras volvieron a los particulares. El litigio (que ahora parece ya definitivamente cerrado a favor de los dueños de fundo) venía, por tanto, de antiguo.

En esta zona se produjeron 2 tipos distintos de actuaciones:

a) Ejecuciones sumarias de campesinos sin

móviles políticos reales, en su mayoría mapunches, algunos de los cuales se rumoreaba que se dedicaban al robo de ganado. Nuestro equipo no ha podido constatar, investigando en los juzgados de la región, que se tratara de personas que hubieran sido condenadas por abigeato antes del golpe militar. En los casos en que tenían antecedentes por delitos comunes, nunca fueron juzgadas o condenadas por ello. En opinión de una dirigente habría un componente cultural importante a considerar en este tema, ya que sería una práctica habitual entre los mapunche del sector el cosechar una parte de los cultivos de los fundos y faenar algún vacuno de los mismos. Así se han manejado habitualmente las tierras y los animales desde la cultura mapunche, sin que se haya interpretado como delito desde su lógica cultural de compartir recursos. La comprensión de este aspecto es difícil para la gente no mapunche(A).

En todo caso, una buena parte de los DD-EP de Lautaro no tenía ningún tipo de afiliación política, y sólo participaron de manera marginal en alguna toma de fundo. Las desapariciones tuvieron lugar en operativos relativamente discretos realizados por civiles y uniformados que se desplazaban en una o dos camionetas de propiedad de civiles de la zona. Los civiles, y en ocasiones los uniformados, utilizaban capuchas para evitar ser reconocidos después.

Algunos de los sobrevivientes lo describen así:

'Los carabineros iban en camioneta de los dueños de fundo, unos García... varios había. Ellos le pagaban a los carabineros para que eliminaran a la gente. A veces llegaban 'curados'. Era Domingo Campos siempre. Él era el que siempre iba, y ahí sigue, libre, riéndose. Igual que Ferrier. Con ese señor Poo, Campos hacía la lista de la gente en el Club Social de Lautaro. Le decían: A fulano de tal, te pago tanto pero mata a ese huevón. A mí me tomaron varias veces para preguntarme quienes robaban en la zona. Quienes eran comunistas... ¿Para qué me preguntaban si ellos sabían? (Ch1901)

'Nosotros no teníamos nada que ver con política. A mi hermano lo acusaban de robarse un caballo. Vinieron a la casa a desordenar todo, a tirar todo.

Yo tenía doce años, y vi como se lo llevaban, como lo golpeaban. Se iba lleno de sangre, yo creo que ya casi muerto. Nunca hablé de esto en la escuela. Ni después. Nunca he hablado de esto más que ahora cuando me han llamado a declarar contra Ponce y Campos. De hecho ni siquiera a mi marido le he contado lo que vi. Para evitar que se interprete mal y puedan pensar que una estaba en política. (M1003)

'Yo no sé por qué tomaron a mi papá, él nunca se metió en el tema de los asentamientos. Incluso hablaba mal de Allende, decía que era un mal gobierno. Pero a cualquiera lo tomaban en ese tiempo. Cuando se lo llevaron, él había bajado a Lautaro por unas semillas, y ya no volvió. Nunca reclamamos, es mejor no haber reclamado. Yo nunca he querido participar en nada. Ahora soy presidente de la comunidad. Yo no quería, porque algún día puede cambiar la cosa. Siempre lo engañan a uno'.(M0803)

'Yo también estuve detenido, me tomaron por el nombre, por el apellido. Los mismos ricos le 'metían pica' a los carabineros. Me tuvieron en la Plaza de Armas de Lautaro los carabineros. Me golpeaban, me gritaban. Habían varios. Era el puro griterío adentro. Se me llevaron el carné, tuve que ir a buscarlo al escuadrón. Me mandaban que me cortara el pelo: 'Tú, mirista, córtate el pelo'. A todos los llamaban miristas. Las patrullas andaban deteniendo a todos y llevándolos para abajo'. (M2801)

En todos los testimonios se identifica siempre a las mismas personas: los carabineros Campos, Ponce y Ferrier acompañados, según los casos, por unos u otros civiles. Se trata de carabineros que conocían personalmente a todas las familias y mantenían vínculos incluso de parentesco con muchos de ellos. Esto hizo que la represión fuera aún más incomprensible, porque nadie entendía lo que ocurría. En cuanto conocedores del terreno fueron así localizando y ejecutando a los mapunches en una operación de 'limpieza moral':

'No sé por qué buscaban a mi padre. Él se entregó reclamando a su hijo, pero no lo tomaron. Mi papá era socio con el suegro del carabinero. Tenían ovejas a medias. Hacíamos asados juntos

en la casa. El suegro le dio incluso una carta de recomendación para que los carabineros no lo molestaran. Pero no sirvió de nada. El suegro nos dijo: 'Estamos en estado de guerra. Ahora no hay perdón y no se respeta a nadie. Ahora mandamos nosotros'. Cuando él (el carabinero) se ponía el uniforme cambiaba. Mi hermano no fue denunciado, ni mi padre tampoco. El nunca intervino en ninguna gestión porque tenía animales, no podía dejarlos solos'. (M1001)

'A mi padre lo detienen volviendo de Santiago, de acompañar a alguien a la Embajada francesa. Y mi padrino de bautizo era Mario Ponce. Él fue el que detuvo y entregó a mi padre. Fue a buscarlo a la casa y le dijo que fuera con confianza, que sólo tenía que firmar unos papeles y volvería a la casa. Incluso estuvo en la ejecución. ¿Cómo pudo ese hombre matarlo dejando una niña de dos años huérfana?. Era gente sin conciencia, tenían el cerebro lavado. Muchos años después no pude resistir y fui a verlo a su casa. Llamé a la puerta y él no se atrevió a abrir. Le temblaba la voz cuando, haciendo como que no me conocía, me dijo -'vuelva otro día, que la señora de la casa no está'. No fue capaz ni de abrir la puerta'. (Ch1401)

Parece tratarse, por tanto, de un clima de impunidad en el que los carabineros locales tenían el beneplácito para crear una atmósfera de miedo dirigida desde elementos de Patria y Libertad. Entra en juego, por tanto, un poder local como el brazo ejecutor de unas instituciones que son en definitiva las responsables del clima de terror e impunidad. Los asesinos no habrían actuado si el Estado no hubiera decidido convertirlos en tales.

Esta misma situación que estamos describiendo en Lautaro se produjo en otras zonas de la IX Región. Así, los casos estudiados en Melipeuco parecen responder a un esquema similar:

'Mi hermano se había pagado en el trabajo y fue a tomarse unas cervezas. Pagó con un billete grande. El otro no quería darle vuelto. Discutieron. El dueño del restaurante fue a carabineros y les dijo que mi hermano lo había amenazado con un cuchillo y que era comunista. Esa misma noche se lo llevaron.'(Ch3801)

b) **Actuaciones de carácter específicamente político**. En otros casos la represión se ejerció sobre connotados elementos políticos de la región. La tortura y muerte de Julio Hadad, la desaparición de Pedro Millalen o la persecución sistemática de diferentes miembros de las familias Catalán Lincoleo y Levinao se inscribirían en este segundo grupo. En este caso se trata de operaciones diseñadas desde 'estratos superiores', en ocasiones con personal especialmente desplazado desde Santiago.

2. La zona de **Kurarewe**, cercana a la frontera con Argentina

Aquí se realizaron operativos similares a los descritos en el estudio realizado por el CODEPU en la X Región, que citábamos en la sección anterior. Se trata de espectaculares exhibiciones de fuerza, con gran despliegue de medios terrestres y aéreos y decenas de soldados que llegaban a las casas. Los siguientes testimonios describen cómo se realizó el amedrentamiento en esta zona cordillerana:

'Era un gran miedo. Salíamos temprano de la casa al monte y no regresábamos hasta la noche para comer algo y dormir. Las mujeres quedaban en la casa, pero los hombres temprano se iban. Llegaban los carabineros, muchos, y revolvían todo o asustaban a la gente'. (M0306)

'Desde que ese mal vecino nos denunció por quedarse con la tierra, los militares llegaban constantemente a las casas. Mi primo tenía veinticuatro años y trabajaba en el campo. Por el miedo salíamos todo el día al monte, cargando a los niños. Quedaban las mujeres. Nosotros sólo íbamos a la casa en la noche, a buscar algo que comer, y a saber cómo estaban ellas. En la mañana y en la tarde llegaban los militares y lo botaban todo. A la gente que pillaban se la llevaban al monte con los ojos vendados. Eran como cinco o seis casas con ese problema. En ese lugar no se conocía política. Era toda gente incrédula y seguro que no participaban en nada. Mi tío no sabía leer ni firmar. Los militares lo fueron a ver una mañana y le llevaron a dos hijos. Él fue a reclamar y en eso lo tomaron a él y ya no volvió. Después de eso no fuimos más a preguntar.

No se podía reclamar.' (M0301)

'El 11 de Septiembre yo estaba en la montaña cuando escuché un tiroteo, retumbaban los cerros. Dejé los animales y me vine a la casa. Llegando vi un militar. Me gritó -'Manos arriba. Bote esa arma que lleva'. Yo no llevaba arma sino el machete de monte y lo boté. -¿Y su papá -me dijo- dónde está escondido su papá?-. Eran un grupo grande de gente que lo andaban buscando. Preguntaban y como no tenían respuesta pensaban que estaba escondido en alguna parte y era por ganar tiempo. Por eso el que mandaba ordenó ametrallar toda la parte de arriba de la casa por si acaso él estuviera allí escondido. Aún se pueden ver las balas. Mi madre estaba abrazada con los niños, esperando a que pasara. Por fin se fueron. Desde lejos volvieron a ametrallar la casa. Los militares les habían dicho a los carabineros que mi papá tenía más de 200 hombres armados y que le tuvieran miedo. Pura mentira, sólo tenía una escopeta vieja y un revólver. Pero durante dos años siguieron viniendo a preguntar por las armas, hasta que se convencieron de que allí no había nada'.(Ch1501)

En la misma línea está el espectacular operativo en helicóptero realizado en Lonquimay para detener a los dirigentes comunistas Jorge Ayllón Lara, Julio San Martín y María Arriagada Jerez.

3. En **Temuco** se combinan las muertes por discrecionalidad de los carabineros con la detención de elementos connotados de los partidos de izquierda:

'A él llegó a buscarle la policía de investigaciones. Hace tiempo que lo tenían vigilado. Él creo que sabía lo que le iba a pasar porque un día me dijo: 'Usted, madre, no le converse a nadie si le preguntan por mí. Y si algún día yo faltara, cuídese mucho'. Eso es porque él ya había visto que habían detenido a varios de su mismo partido y pensaba que quizás le tocaría también' (Ch1001)

'Mi padre realizaba trabajo sindical obrero. Una vez estábamos quemando papeles y un vecino nos denunció diciendo que eran libros. Carabineros llegó a la casa. Sin esa llamada no habría primera detención. Después de eso lo vigilaban'.(Ch0501)

'La muerte de él es cosa que no se entiende. Lo balearon por caminar por la calle con el toque de queda. Nunca se metió en política, ¿qué iba a saber?. Así fue que lo mataron'. (Ch2601)

'Desde la ventana de mi casa se veía perfectamente como los carabineros se tomaban sus tragos y después le tiraban a la gente a las piernas por divertirse, o a los perros. Se reían de ellos, o de la gente si salía corriendo. A veces tenían a mucha gente botada en la calle con las manos en la cabeza por puro gusto...' (M2503)

En las muertes en el Complejo Maderero Panguipulli hubo casi un tercio de ejecutados que pertenecían al MIR o a alguna de sus ramas (especialmente el MCR). En nuestro estudio, en cambio, la mayoría de las víctimas con filiación política conocida eran militantes del Partido Comunista. Ello no significa que no hubiera presencia del MIR (que protagonizó buena parte de las tomas de fundos que acabarían en masacres), sino que probablemente no había una militancia abierta, o, especialmente en el caso de los mapunches rurales, habría un seguimiento de los líderes miristas con participación activa en tomas de tierras, sin llegar necesariamente a integrarse en la estructura partidaria.

En resumen, en la IX Región hubo varios niveles de intervención. Por un lado una *guerra moral* impulsada desde sectores de la derecha y ejecutada por los uniformados de la zona. Estos daban rienda suelta a sus posibilidades de protagonismo ante los señores locales, y de venganza con las personas de la comunidad en el contexto de una anuencia permisiva de los superiores. Esta estrategia obedecía, en realidad, a un diseño planificado desde niveles superiores de amedrentamiento colectivo y de terror. Junto a ello hubo una represión selectiva dirigida a los militantes de partido y a connotadas personalidades que simpatizaban con la izquierda. Al igual que en el estudio de Neltume, hubo connivencia entre carabineros y militares y participación directa de civiles con afinidad ideológica con la dictadura, algunos de los cuales señalaban las personas a desaparecer. Es decir, estamos ante un proceso represivo amplio en el que se mezclan como causas los factores sociales (antiguos problemas

familiares por tierras o ganado dentro de las comunidades), culturales (problemas inter-étnicos) y políticos (militancia y actividad reconocida). [volver]

Notas

- (A) Respecto al tema del denominado *robo* de animales por parte de personas mapunches José Quidel, Gabriel Llanquinao y Clodovet Millalen consideran que deben hacerse las siguientes puntualizaciones: (1) El robo de animales era generalizado. El PC lo estimulaba como una "restitución de algo propio", y hay gente que asumió esa explicación y estuvo de acuerdo con ella. No fueron sólo personas mapunches quienes adhirieron. (2) Tras las tomas de fundos las personas celebraban la toma durante mucho tiempo. Cuentan los peñis que estuvieron en esa época que se mataba a las mejores vaquillas del fundo y se carneaba para celebrar,y que a veces las celebraciones duraron varias semanas. Los dueños de fundo entendían que se les estaba robando sus animales. (3) Dentro de nuestra cultura el robo se usa como prueba para hacer leso al otro, para demostrar ante los demás su falta de habilidad e inteligencia. Esta es nuestra interpretación tradicional y antigua. Se podía hacer con las mujeres, los animales etc y tiene que ver con la alerta, con la necesidad de todo hombre mapunche de mantenerse despierto. Por ejemplo, si un hombre pacta con una mujer y la roba sin que su familia se de cuenta, o si llega a la casa y tiene relaciones con ella, eso es una viveza. No se puede tomar represalias. No es robo, sino viveza, y esta en lo que la comunidad considera adecuado. Si se da cuenta, entonces es cuando se castiga. La importancia de 'estar alerta' es tan importante como cualidad del hombre Mapuche que a partir del momento en que el hombre mapunche empieza a ser ganadero y no nómada aparecen modos de buscar el apoyo de los elementos sobrenaturales para que ayuden a 'estar alerta' y vigilar. Así por ejemplo, el uso de piedras Küra para evitar que otros puedan llevarse el ganado de uno. (4) Siempre se mantuvo la idea de que a los ricos hay que robarles, pero entre nosotros no deben tocarse los animales. Sería delito robar entre iguales. No sería delito tomar animales de la gente rica. Esto tiene que ver con el Principio de Reciprocidad que rige el funcionamiento mapunche. Si en alguna ocasión se toman animales de un igual, eso debe tener una causa. Algo debió hacer la persona rompiendo su relación de equilibrio con los demás (no acudir a funerales, no visitar a los demás, no compartir en ciertos momentos). (5) Antiguamente hubo ciertos troncos familiares que entre los mapunches identificamos como Weñefe que basaban su sustento en la consecución de animales. Este término tiene un sentido peyorativo negativo y en general las comunidades están rechazando a quienes reciben ese calificativo. Estas familias han desaparecido prácticamente en el actual contexto chileno.

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 5

La lógica causal desde cada étnia

'Él estuvo en Asentamientos, pero no era un dirigente de política. Fue por envidia que lo mataron, porque él donde andaba era buen trabajador. No fue por diferencia política. El era encargado de ganadería. Tal vez por eso le tenían envidia. Le fueron a buscar a la casa. Deben haberlo denunciado del mismo Asentamiento' (M3202-viuda mapunche).

'Claro, a ella fue por comunista. Sabía desde el principio que iba a pasar. Creo que los esperaba. Dijeron que había armas en la casa. Era mentira, había... como en todas las casas de campo, una escopeta vieja que no servía para nada. Ella era comunista pero no le hizo daño a nadie. (...) Nosotros pensamos que alguien les dijo también algo. Los vecinos se echan la culpa unos a otros, y no se sabe. Se le denunció por envidia, porque ella levantó esa escuela con mi papá. Tenía un internado para cien niños en el fundo... que era propiedad de los dueños del fundo, pero ellos lo trabajaban y habían progresado. Iba harto a Santiago a reuniones, pero creo que era por la escuela, no por política. Creo que lo principal es porque decían que en la escuela había armas al ser ella del partido." (Ch0702- hija chilena).

La sociedad tradicional mapunche se ha regido hasta este siglo por el derecho consuetudinario[(A)]. Los lazos familiares han desempeñado un papel fundamental en la estructuración social, en la distribución de las tierras, el matrimonio, las alianzas y en las jerarquías de poder y autoridad. Esto conlleva la existencia de una fuerte cohesión y solidaridad interna entre los miembros de cada tronco familiar y de cada comunidad. Frente al modelo individualista que predomina en la sociedad occidental, en la sociedad mapunche tradicional prima el interés del grupo sobre el individuo, estableciendo para ello unas normas de funcionamiento rígidas y severas. Los conflictos se dirimían siempre internamente, buscando la justa medida de las cosas. En la sociedad mapunche tradicional había, en suma, una fuerte unión mantenida, por un lado, por la importancia de los vínculos familiares y por otro, por el respeto estricto de las normas del derecho tradicional transmitidas de generación en generación por tradición oral.

En este contexto es en el que cabe entender el modo común de buscar la causa de las desgracias (enfermedades, malas cosechas, muerte de animales...). La interpretación tradicional busca - como veíamos en el capítulo de antecedentes socioculturales del pueblo mapunche- la causa en el *mal*, originado a partir de una *transgresión*. Es la machi la persona indicada para saber dónde se produjo ésta y

donde se originó, por tanto, el *mal*. De este modo se reafirma el respeto al derecho consuetudinario y a la tradición, se aumenta la cohesión del grupo al identificar un agente externo como el causante de la desgracia, y se permite la comprensión de lo ocurrido y por tanto se marca el camino hacia el remedio.

Cuando una persona asciende sobre el grupo por enriquecimiento rápido o por establecer vínculos de poder con personas de fuera de la comunidad, se quiebra el equilibrio. El problema no es la riqueza en sí misma sino que al enriquecerse la persona se separa de los demás, cambia su manera de ser y adopta otras conductas (de 'mercado', de 'explotación' etc), es decir, se resta a la vida comunitaria del Lof. Algo parecido a lo que ocurre si se convierte a otra religión: la persona cambia de mentalidad y se aleja de la comunidad.

Frente a eso aparece la *envidia*. La envidia es el término complementario de la transgresión. Cuando una persona quiebra el principio de reciprocidad con la comunidad, la naturaleza etc, para la comunidad se ha producido una **transgresión**. Para la propia persona implicada que, muchas veces, no es ni siquiera consciente de su transgresión, la hostilidad que siente es por **envidia.** La envidia es pues un término que se aplica en todas aquellas ocasiones en que se sospecha que alguien le quiere mal a uno, y no tiene necesariamente que ver con el concepto wingka que entendería por envidia el deseo de querer poseer aquello que el otro tiene.

Esa *envidia*, ese deseo de mal, tiene la capacidad de convocar un poder, y así es como le cae el *mal* a la persona o a la familia que rompió el equilibrio. Ese *mal* tiene la particularidad de moverse dentro de toda la familia, no sólo va a atacar a un individuo.

Este esquema social se ha venido quebrando en las últimas décadas. En la época contemporánea se rompe el derecho consuetudinario, ya que algunos problemas no se pueden resolver internamente ahora los mapunches deben acudir a los recintos policiales de carabineros y hacer la respectiva denuncia. Han perdido la autoridad. Sólo la machi conserva intacto su poder religioso. La intervención de las instituciones externas es demasiado grande y la sociedad estructuralmente basada en las relaciones de parentesco está en quiebre. Hasta los años cincuenta la sociedad mapunche aún tenía sus jueces, todavía tenía los *longkos* que dirimían los conflictos, y existían ciertos métodos propios para dirimir las diferencias como el *juego de palín*. Pero esto se rompió con la irrupción del Estado, los partidos políticos y los mecanismos de justicia de la sociedad global que provocan la desaparición de los mecanismos propios de protección intrasocietal.

Cabría pensar que a partir de ese momento, y ya en la sociedad mapunche de los noventa, se empezarán a manejar dos modelos de explicación de los hechos. Por un lado las interpretaciones que da la cultura y que seguirán buscando el origen último de las desgracias en la *transgresión* de las normas y en el *mal*, y por otra las interpretaciones particulares determinadas por los partidos y las ideologías. El mapunche contemporáneo deberá cada vez más manejar ambos niveles explicativos y moverse en los dos planos.

Una de nuestras inquietudes al hacer este trabajo era saber la interpretación que se daba a los hechos represivos desde la cultura mapunche viendo cual de los modos interpretativos primaba: a) el tradicional, que tomaría como punto de origen de la desaparición y la muerte a la *envidia*, a la *transgresión* y por tanto al *mal*, originándose por tanto el daño dentro de la propia familia o de la propia comunidad. A estas explicaciones las hemos denominado *Causas Locales* b) las nuevas interpretaciones aportadas desde la comprensión de la existencia del Estado, de la sociedad global y sus mecanismos de funcionamiento, del concepto de política y la existencia de partidos como prolongación de aquella, y de la relación entre las desapariciones y ejecuciones y ese contexto político del Estado. A estas las hemos denominado *Causas Generales.*

Interesaba, por tanto, ver en qué medida coexistían ambos niveles explicativos en la sociedad mapunche actual.

Tabla 5.1

Mi viejo era de su casa, se lo llevaron por error, porque un mal vecino lo denunció	38.3 49.1
A mi hermano se lo llevaron por equivocación. Él era muy trabajador, tranquilo y no participaba en nada, menos en política	30.0 50.0
Familias hispanoChilenas y Mapuches	

Del material disponible de las entrevistas piloto se escogieron dos frases como pie de conversación para hablar de estos temas y dejar que cada persona expresara cual era, en su opinión, la causa de que su familiar hubiera desaparecido: '*Mi viejo era de su casa, se lo llevaron por error, porque un mal vecino lo denunció'* y *'A mi hermano se lo llevaron por equivocación. Él era muy trabajador, tranquilo y no participaba en nada, menos en política'*.

Puede observarse como, aunque la atribución a causas locales es más frecuente entre familiares mapunches que entre chilenos, ambos grupos étnicos juegan con las dos interpretaciones.

Aunque la mitad de los mapunches entienden que la desaparición del familiar se debió a la denuncia de alguien que les tenía envidia o a un error, entre un treinta y un cuarenta por ciento de chilenos **también** consideran que su familiar no habría muerto de no mediar la intervención de algún vecino o conocido.

Lo primero que cabe pensar es que los datos podrían reflejar en realidad el hecho objetivo de que buena parte de los desaparecidos jamás militaron en ningún partido, y por tanto "*se lo llevaron por error"*. Cuando se seleccionaron las frases no teníamos plena conciencia de que aproximadamente la mitad de los desaparecidos y ejecutados políticos de una y otra etnia fueron en realidad simples víctimas del clima de impunidad.

Para resolver esta duda lo que puede hacerse es restringir el análisis a los familiares de aquellas víctimas de las que nos consta que militaban en un partido político o que participaron en asentamientos o en organizaciones de tipo campesino, social o cultural (tabla 5.2). Vemos entonces que en realidad tanto mapunches como chilenos están manejando simultáneamente los dos niveles explicativos porque cerca del cuarenta por ciento en ambos grupos considera fundamental el hecho de la denuncia local como causa de la muerte o desaparición. (B)

Tabla 5.2. Atribución de causa y antecedentes conocidos de militancia

		Si	No
Existen evidencias de que el familiar desaparecido militaba en algún partido político o participó en asentamientos u organizaciones de tipo campesino, social o cultural.	Mi viejo era de su casa, se lo llevaron por error, porque un mal vecino lo denunció.	16 (39%) 11 (39%)	25 (61%) 17 (61%)
	A mi hermano se lo llevaron por equivocación. Él era muy trabajador, tranquilo y no participaba en nada, menos en política.	5 (12%) 6 (21.4%)	37 (88%) 22 (78.6%)

Familiares hispanochilenos y mapunches.[a]: $p<0.05$ [b]: $p<0.01$ [c]: $p<0.001$

Lógicamente, aunque en los dos casos haya la condicionante local, se trata de interpretaciones culturales distintas, como vamos a ver a continuación.

Causas locales.

Puede resultar ilustrativo para entender lo complicadas que llegan a ser las atribuciones de causa tradicionales mapunches, el repasar el modo en que fuimos conversando con dos familias cuyos cabezas de familia eran primos entre sí.

Empezamos conversando con la viuda de uno de ellos, mujer mapunche de avanzada edad. Su marido desapareció en los meses siguientes al golpe. Bajó a Lautaro por unas semillas y no volvieron a saber de él. Dicen testigos que lo detuvieron allí. La esposa fue a preguntar durante varios días al retén negándosele siempre la detención por parte de los carabineros. El cadáver de su esposo fue encontrado muchos años después como NN en una tumba del cementerio de Lautaro.

La persona entrevistada plantea desde el primer momento que su marido murió porque le denunciaron "falsamente":

- *'Fue un primo de él que lo denunció. Andaban picados por un tema de ovejas, y por eso fue.*
- *¿Usted le vio?. ¿Alguien le vio ir a carabineros, entrar a conversar con algún militar?.*
- ..No.
- *Entonces, ¿Cómo sabe?. ¿Por qué cree que fue él?.*
- *Porque sí. Fue él.*
- *¿Dónde vive el primo?. ¿Podríamos hablar con él?.*
- *Él murió.*
- ¿Cuando?.
- *Como a los tres meses sería que lo mataron.*
- *¿Quién?.*
- *Los mismos carabineros.*
- *¿Por qué?. ¿No eran amigos de él que le hicieron caso?.*
- *No, amigos no. Quién sabe... No sé.*
- *¿Sabe si queda algún familiar del primo con el que nosotros pudiéramos hablar?*
- *No, nadie. La viuda se fue. Quién sabe por donde andará. Dicen que por Curacautín. No pueden hablar con nadie ya de ese caso.'* (M0801)

Con posterioridad y por otras fuentes supimos que, antes del golpe militar, las dos familias vivían en el mismo Asentamiento. El dato sorprendente era que el primo desapareció (y sus restos no han sido encontrados) no tres meses después, como ella nos había dicho, sino quince días antes. La viuda del primo, por otro lado, es cierto que durante un tiempo se fue de la zona, pero en la actualidad no sólo no estaba en paradero desconocido sino que vivía con sus hijos, ya mayores, en una pequeña casa vecina cerca de la de ellos. Ambas mujeres mantenían contactos periódicos y cuando se encontraron los restos del marido de la persona entrevistada, había testigos de que la viuda del primo asistió al velatorio y al entierro y estuvo en todo momento cerca de la familia.

En conversaciones posteriores con ella nosotros hablamos con toda naturalidad de que habíamos conversado con la otra viuda, hecho que ella aceptó como lo más normal y conversando incluso sobre ella como si no hubiésemos tenido la conversación anterior unas semanas antes en la que ella negara saber su paradero actual.

¿Qué lógica cultural tiene esto?. ¿Cabe pensar, por un lado, que lo que la señora intentaba decirnos es que primero detuvieron al primo por sus actividades políticas y que éste, fruto de los golpes, nombró a su marido, quien sería detenido y muerto después?. Pero esto es sólo una conjetura que no podemos contrastar directamente con ella sin violentar la conversación. La otra posibilidad es que la lógica tradicional de la cultura buscara en primera instancia en alguien del entorno inmediato al culpable. La viuda sólo sabe que su marido *bajó al pueblo por semillas* y ya no volvió. De él no consta militancia política alguna. Como tantos otros mapunches de su zona participó en un Asentamiento en que había gente del MIR aunque no parece que él militara ni que tuviera ninguna responsabilidad o cargo político. La señora se enfrenta a la necesidad de tener que dar explicación al hecho absurdo de la desaparición de su marido. Y culpa al primo *por un tema de ovejas*. Parece claro que se está manejando con soltura en los dos planos del hecho represivo aunque el más relevante, a tenor de sus respuestas a las frases propuestas, es el local.

En cuanto a la familia del primo, se habló por separado con todos y cada uno de los miembros sin contrastarles directamente con la primera versión que se nos había entregado por obvias razones éticas.

La segunda viuda, la del primo, aún siendo no mapunche, da también una interpretación local a la desaparición de su marido y habla también de la envidia. Nos refiere que en los meses previos al Golpe su marido trabajaba en un Asentamiento como nochero, es decir, que cuidaba a los animales por la noche. Según la familia en el Asentamiento le atribuyeron el *extravío* de algún animal. En realidad, según la viuda y el hijo mayor, él no tenía nada que ver, sino justo lo contrario. Era demasiado honrado y no consentía que se *perdiera* ningún animal, como los otros querían. Por las discusiones constantes por este tema fue finalmente expulsado del Asentamiento por los dirigentes unos tres meses antes del golpe militar. Según la viuda serían los mismos dirigentes del Asentamiento los que le denunciaron después del golpe a los uniformados por el odio que le tenían.

'Tres meses antes del golpe nos despidieron. Tal vez quisieron sacar animales y él no les dejó. Él era el jefe de ganadería y aún tiene las mismas casas y las tierras del Asentamiento. (M3203-hija).

'Fueron varios que por librarse de él le culparon a él y a varios. Los dirigentes que antes eran del Asentamiento, en las mismas reducciones andaba siempre con temor. No se arriesgaba en política. A él siempre lo culpaban. No se metía en política por miedo a los carabineros. El trabajaba en agricultura. Era cuidador por las noches. Tenía que estar con ellos por las noches. Yo me quedaba con él. Encendíamos un fuego y estábamos por la noche con los animales. Por la mañana había que prajearlos. Se turnaba con otros, una semana cada uno. Decían que a veces se perdían los animales y decían que después los vendían. O decían que a lo mejor un animal tenía un fracaso: que se enfermaba o que se le quebraba una pierna y decían que la culpa era de él para quedarse con la carne. Varias veces le denunciaron a carabineros y se lo llevaron detenido. Igual pasaba con el trigo antes de trillarlo'. (M3204-hijo).

En ningún momento se cita a la primera familia y cuando se les pregunta por la causa de que aquél desapareciera dicen no conocer bien el caso.

¿Cuál es la lógica cultural?. Dentro de la cultura mapunche ante la muerte **siempre la explicación hay que buscarla en un otro cercano interviniente**, y ese alguien debe por fuerza ser una persona mapunche porque un wingka carece de los conocimientos para hacer mal. **El mal debe venir de un pariente, de alguien conocido**. Desde esta perspectiva para cada una de las viudas el carabinero es sólo un medio que el familiar utiliza para vengarse.

Es importante, además, tener en cuenta que el hecho de que la primera viuda culpe al marido de la segunda no tiene porqué afectar al plano de lo cotidiano en el que la relación puede seguir. Tal vez ellas dejarán de visitarse, pero no dejarán de saludarse ni de acudir a ceremonias comunitarias. De hecho, cuando se hallaron los restos del marido de la primera viuda, la segunda, en tanto familiar y miembro de la comunidad, estuvo en todo momento presente en primera fila durante el funeral y el entierro. Las cosas de cada día se llevan normalmente.

Para la lógica de causa local el hecho de que pueda considerarse que el origen del mal estuvo en el primo no significa en ningún momento que vaya a procederse contra él o su familia. Simplemente todo el mundo sabe que eso fue así. Pero no hay venganzas ni nada parecido a no ser que explícitamente una machi o un kalku decidieran hacerlo por alguna causa.

En resumen, podemos observar cómo se va tejiendo una red de acusaciones mutuas y de enfrentamientos familiares que después es imposible desenredar. El hecho realmente importante es cómo la perspectiva local pasa por encima de la general y algunos miembros de la comunidad quedan enfrentados entre sí hasta la fecha a raíz de lo sucedido en aquellos meses. Las dos viudas mantienen una relación distante y no se visitan, y la segunda afirma que no ha vuelto a saludarse con los que en aquella época dirigían el Asentamiento y que siguen viviendo en la zona con *todo lo que se robaron*. La *verdad* (suponiendo que ésta exista) en realidad es lo de menos.

Este tipo de explicaciones priman entre los mapunches que viven en pequeñas comunidades. El análisis completo de este hecho debería hacerse a partir de un estudio antropológico que tomara como unidad de análisis un asentamiento o una comunidad y no una familia, lo que implica una metodología de acercamiento distinta a la empleada. Por lo que hemos podido analizar a partir de las entrevistas individuales los familiares de etnia mapunche - en especial los de origen rural- se plantean dos tipos básicos de razones para la envidia y la denuncia: litigios previos por usurpación de tierras y temas de robo de animales.

El clima de impunidad.

Es muy importante señalar que, más allá de los factores culturales y étnicos, estas atribuciones locales sobre la base de denuncias tienen en muchos casos una base real, porque hemos podido comprobar que la denuncia a carabineros existía (aludiera ésta a hechos reales o ficticios). Conviene recordar que en los primeros meses de la Dictadura bastaba cualquier acusación a los uniformados para que éstos intervinieran violentamente, generalmente antes de preguntar. Y esto era aplicable tanto a chilenos como a mapunches. Más allá de la cultura a la que se perteneciera, hubo una época de impunidad que favoreció las venganzas o represalias.

Una señora chilena rural que vivía en un ambiente mayoritariamente mapunche explicaba, por ejemplo, como un grupo de militares llegó a la casa y tras preguntarle donde estaba su marido se acercaron a él y luego de intercambiar algunas palabras le dispararon y le dejaron mal enterrado bajo unas piedras. Su marido era amigo de los carabineros de Lautaro. Estos, al saber su muerte, se indignaron con los militares y fueron al regimiento a informarse sobre las causas de la ejecución. La respuesta fue que había denuncias en su contra provenientes de personas del Asentamiento en el que él tenía el cargo de responsable de ganadería. Un teniente de carabineros amigo del Ejecutado fue personalmente al Asentamiento a increparles y estos reconocieron, según dice la viuda, que le habían denunciado al ejército con el ánimo de vengarse por una discusión que tuvieron sobre animales y que pensaban que no iba a pasar nada, que sólo le iban a asustar un poco. Nunca pensaron que le matarían.

Disponemos de testimonios en las zonas de Lautaro, Galvarino y Melipeuco de situaciones similares de denuncia que muestran que, más allá de las interpretaciones culturales, existió efectivamente con frecuencia un factor local desencadenante de la desaparición o la muerte.

Probablemente en algunos de los casos los denunciantes no pretendían que las cosas llegaran tan lejos y no podían pensar que su acción tendría esas consecuencias fatales, pero en otros las muertes fueron cuidadosamente planificadas. Diversas personas nos testimoniaron como dueños de fundo y terratenientes locales afiliados, al parecer, a la organización Patria y Libertad fueron los que en la zona de Lautaro elaboraban las listas de gente a desaparecer, procediendo a una auténtica *limpieza moral* de la zona, por la que pagaban a los carabineros locales.

En Kurarrewe se nos dieron antecedentes de acciones similares para conseguir ocupar tierras mapunches:

'A mi hermano y a mi papá se los llevaron por un asunto de tierras. El compró unas tierras y no tenía documentos ni nada, y entró con un hombre educado que le iba a arreglar los documentos. Ese que vive ahí detrás, donde se ve el cerco. Pero él no cumplió. Nos pidió dos hectáreas de campo a cada uno de los familiares por arreglar los papeles de la propiedad. Después no hizo nada. Hoy él tiene más de treinta hectáreas nuestras y nunca pagó nada. El era amigo de los militares y cuando le reclamamos ellos venían a molestarnos y asustarnos. El les daba casa y comida a los militares. Así fue que ellos vinieron a llevarse a mi papá y a mi hermano. Les dijo que éramos comunistas y que hacíamos reuniones en la casa. Eso fue para quedarse con nuestra tierras'. (M0306)

Otro hermano lo describía así: *'El no sabía ni leer ni firmar. En ese lugar no se conocía la política. Era toda gente incrédula y seguro que no participaban en nada. Lo vinieron a buscar, seguramente porque ese hombre lo denunció. No fueron a preguntar. El no era político ni nada. No tenían ni derecho a votar. Lo fueron a ver una mañana. Le llevan a dos hijos. Fue a preguntar. Soltaron al*

menor. El ya no volvió. (M0305).

Las acusaciones sobre robo de animales fueron otra de las justificaciones habituales para la mayoría de las redadas represivas realizadas en esa época:

'A mi me mataron tres hermanos, y fue ese Campos y el Ferrier y el tal Ponce. Fíjese que un día no se me acerca este Campos y me dice: ¿Qué andas haciendo cerca del portón?. ¿Ya estás mirando por dónde robarte animales?. Y yo me le encaré y le dije: Eso mejor lo sabrá usted que si tan bien sabe quienes son los que roban será porque usted es de ellos. Así que mejor me deja en paz y se retira. Y no supo qué decir. Porque siempre al mapunche le hablaba gritando y preguntándole qué donde escondía lo que se robaba. Y yo ahí me le afirmé y se calló y siguió su camino'. (M2301)

'A mi papá le levantaron calumnia de un robo de animales. Al no encontrarle en la casa se llevaron al hijo en su lugar. Cuando vinieron los carabineros botaron la puerta y entraron gritando: 'El cuero, el cuero: ¿Dónde está el cuero?'. Cuando llegaron venía Salazar, el administrador del fundo, con los carabineros. Llegaron en una camioneta roja. Algunos iban encapuchados, otros no. La camioneta era del fundo' (M1002)

Por tanto, sabemos positivamente que existió una base real y que buena parte de las muertes se debieron al clima de impunidad imperante.

Las relaciones interétnicas.

Un caso especial que merece destacarse es cuando el conflicto tiene que ver con relaciones interétnicas conflictivas en las zonas de los Asentamientos. Por ejemplo, un DD de etnia mapunche había, al parecer, quebrado con su familia de origen para poder convivir con una mujer *wingka*(C) con la que tuvo un hijo. Este, militante comunista, desaparece con toda probabilidad por razones políticas. A raíz de la desaparición sus padres sostienen públicamente que fue esa mujer *wingka* la que lo denunció para evitar que él la pudiera repudiar y se volviera a vivir con ellos. La viuda, por su parte, dice que la familia de su marido siempre la rechazó, más aún a raíz de la muerte, y nunca quisieron saber nada de ella a pesar de la difícil situación económica en que quedaron ella y el hijo. Le parece ridículo que alguien pueda pensar que ella denunció a su propio marido a los carabineros.

La realidad es que, no sólo el desaparecido, sino toda la familia de él era de conocida militancia comunista, siendo perseguida por ello. Varios hermanos sufrieron detención, prisión, tortura y muchos años de exilio. Todo apunta a que la familia sabe, por tanto, que el desaparecido lo fue, al igual que sus hermanos, por su connotada trayectoria política y no por la denuncia de la esposa:

'Yo no estoy al tanto. Lo que supe es lo que me contaron. Según se dice antes de que se vinieran de Lautaro a Pitrufquén mi papá había conocido a una señora y tuvo un hijo con ella. Esa señora era mapunche. Después se vino a convivir con mi mama, que no era mapunche. Él negó esa primera relación y no quiso reconocer al hijo. Sería por eso que ella le denunció, aunque los abuelos dicen que si sería mi madre, pero es absurdo. El Rettig quebró a la familia. Mis tíos cuando fueron a declarar defendieron a esa señora y no a mi mamá. Según ellos mi mamá señaló a los carabineros que él estaba en la casa y que si iban podrían tomarlo'. (M2601)

Las Causas Generales.

Hemos definido en la introducción como causas generales a las interpretaciones aportadas desde la comprensión de la existencia del Estado, de la sociedad global y sus mecanismos de funcionamiento, del concepto de política y la existencia de partidos como prolongación de aquella, y de la relación entre las desapariciones y ejecuciones y ese contexto político del Estado. Al hacerlo no se clasifica a las causas generales como mapunches y no mapunches, sino que restringimos el análisis a las causas generales *desde una perspectiva hispanochilena*, para la que desde una perspectiva positivista y causal "la dictadura" es la responsable última de la cadena de represión y muerte de 1973-90, y en último término también del tipo de Estado que ha imperado en Chile. La antropología post-moderna consideraría pertinente tener en cuenta las razones de reprimidos y represores, rompiendo los límites de la posición positivista por el grado problemático que pudiera haber entre ella y lo que la gente que lo vivió le da. Así, en la perspectiva post-moderna las

llamadas causas generales podrían ser de diverso tipo, teniendo ontológicamente un valor similar en cada una de ellas. Así, por ejemplo, las razones de tipo religioso deben aceptarse si son esgrimidas, provengan del sector represor o del reprimido. Lo mismo puede darse a nivel de causalidad política o cultural. Desde esta óptica podrían existir causas generales enmarcadas en la concepción mapunche de la historia de su pueblo o de su marco conceptual religioso.

En nuestro estudio no se ha realizado un acercamiento de este tipo, dado que los represores no forman parte de la muestra y a que hemos restringido el análisis a la conciencia de la responsabilidad del Estado y sus agentes, sin pretender abarcar los diferentes tipos de causas generales que pudieran ser esgrimidos por cada uno de los actores implicados.

La responsabilidad del Estado. Es obvio que las evidencias supuestas o fundadas de venganzas personales y denuncias que hemos expuesto al hablar de las denominadas causas locales no ocultan que el Estado es el responsable último de todo. La cadena de muertes de 1973, 1974 y los años siguientes jamás se habría producido puramente por estos factores locales. Los mecanismos de control social mapunche nunca llevaron a este tipo de situaciones. Nada habría pasado de no crearse e impulsarse esa política de implantación del terror y de *depuración moral* desde las máximas instancias del Estado. La causa última no es la acusación de robo de animales ni la respuesta de violencia de los uniformados locales, sino el contexto de la Dictadura que aleccionaba y estimulaba a los oficiales a comportarse de ese modo, y que daba libertad de acción represiva al resto de los uniformados.

Las familias mapunches manejan al menos de modo parcial este segundo plano explicativo hispanochileno aunque no hablen de partidos ni tengan claro el propio concepto de Estado y política. Aunque la explicación sea local, en todas estas actuaciones hay dos actores fundamentales. Por un lado, como hemos visto, está el familiar, el miembro de la comunidad o las personas del Asentamiento que denuncian, bien sea por envidia, bien por problemas previos. Pero por otro están también las personas no mapunches ejecutoras del acto represivo, bien sea administradores o dueños de fundo, bien carabineros de la comuna que conocían perfectamente a cada persona y sabían donde localizarla. Implícitamente se está reconociendo, por tanto, una cierta contextualización política.

Más allá de este nivel básico de conciencia, no podemos olvidar que hubo también una buena parte de familias mapunches urbanas y algunas mapunches rurales que tenían militancia comunista o mirista reconocida y que, por tanto, plantearon de manera clara y explícita el contexto represivo como primera y principal causa de la desaparición o muerte del familiar:

'A cualquiera tomaban. El carabinero Campos era un perro perdiguero que obedecía las órdenes del amo.' (M2302)

'No sé por qué lo tomaron. A cualquiera lo tomaban en esa época.' (M0803)

'Él desapareció porque nosotros éramos mapunches. Estábamos aquí molestando y ensuciando. El y el hijo eran de Patria y Libertad' (M1201)

'Lo denunció un vecino momio por sus ideas políticas. Él pensaba contrario.' (M2603)

Si analizamos estas referencias a la situación sociopolítica entre los mapunches vemos que se hacen de dos formas:

1) Por un lado hay un cierto nivel de -llamémosle- militancia no militante. Durante los años de gobierno de la Unidad Popular la mayoría de la población estaba afiliada a alguna institución (sindicato, partido...) o a algún organismo. La militancia podía ayudar en algunas ocasiones a conseguir trabajo. Siguiendo esta idea, mucha gente se afiliaba por razones pragmáticas, a partir de un vínculo afectivo o por algunas ideas básicas, pero en cualquier caso sin auténtico conocimiento de la ideología que el partido representaba o del papel que este jugaba en el conjunto del Estado o respecto a otros partidos.

'Ellos estaban todos en el sindicato de la CONAF (D) , pero es que cualquiera estaba. Si casi no podías entrar a trabajar si no eras del sindicato. Allí juntaban a la gente en Asambleas y venía gente de Santiago y les decía que tenían que

organizarse y ser del sindicato...' (Ch3901)

2) Por otro estarían aquellos casos de activa militancia, en los que la muerte es atribuida directamente a ésta. Pero, curiosamente, incluso en la mayoría de estos casos no se deja de apreciar el factor local:

'Él era comunista, pero ya no era un hombre activo. Desde la parálisis que sufriera dos años antes que le costaba vestirse, moverse. Ya poco salía de la casa. Había rivalidad por lo del partido con personas del pueblo. Participaba en política pero el hecho de hacerlo no justifica que se lo llevaran. Ya no representaba nada'

(M2100)

'Mi papá era comunista. Era conocido en el pueblo, pero dejó de ir a reuniones y de participar con lo de la parálisis. A raíz de eso le cambió el carácter. Recuerdo que por los días del golpe el volvía bebido a casa, de pésimo humor. Maltrataba a mi madre. Era la parálisis. Decían que hablaba mucho cuando tomaba. Siempre me acordaré de un día que mi hermano mayor llorando le suplicaba: Usted padre, tiene que callarse, que estos no son tiempos de ir hablando. Que no va a ser a usted sólo que lo van a llevar sino a mí también. Hágalo por nosotros y no salga a tomar. Pero él decía que no iba a callar. Y poco después fue que vinieron a la casa y se los llevaron a los dos. La misma gente con la que tomaba, que algunos le tenían rencor.' (M2104)

'Él participó en la campaña del plebiscito. Toda la familia simpatizábamos pero él era el más notado. Nunca callaba. Ese día que lo mataron andaba bebido. Le gustaba reírse de todo el mundo, pero en especial de los carabineros. Estaba en una ramada y empezó a meterse con la polola de uno de los carabineros. Casi llegaron a las manos. Fue después, cuando... ' (M2405)

En el caso de una hija de un DD de etnia mapunche llegaba a decir, de manera impactante:

'Mi padre fue denunciado por gente de la comunidad. Se le acusó que era comunista, pero él nunca estuvo con los comunistas. Sospecho de gente muy concreta. Es un dolor que esa gente que estuvo aquí y a quien mi padre ayudó pudo ser la que lo denunció'

Y más adelante añade: *'Yo sólo odio a los que le acusaron. No a los militares, porque la culpa fue de esos que hablaron mal'* (M0602)

Hay por otro lado un grupo importante de jóvenes mapunches, hijos de detenidos-desaparecidos que apenas conocieron o no conocieron al padre, que declaran no tener antecedentes sociopolíticos sobre sus familiares victimados o no demuestran interés en hablar sobre ello.

Este contexto general más amplio parece que es percibido mucho mejor por los familiares hispanochilenos.

En las familias de la cultura mayoritaria se vincula más claramente la detención con la actividad política del desaparecido, pronuciándose en la mayoría de casos abiertamente en contra del hecho represivo y del Estado y el régimen que lo provocó. Aceptan abiertamente que hubo una dictadura que conllevó un proceso represivo, pese a que, como veíamos, la percepción de este contexto social amplio no quita al hecho de que hubiera también una base real de denuncias de vecinos y se habla también de envidia, aunque entendiendo esta desde el concepto que la cultura chilena da a este término:

' A él lo apreciaban en el sindicato por su trabajo. Pero los militares fueron a la casa porque alguien llamó por teléfono para decir que algo se quemaba en la casa (efectivamente estaban quemando papeles). Sin esa primera llamada, no se habría producido la primera detención y todo lo que siguió después. Porque después de eso ya lo vigilaban. Creo que lo denunciaron pero no sé por que, además creo que fue el suegro de mi primo'. (Ch0502)

'Se comentó... que fue por envidia en el trabajo. Pero él sólo salía a entrenar niños para básquetbol. ¿Quién le podía tener envidia?. Era simpatizante del PC. Eso todos lo sabían.' (Ch1001)

'Fue por la política. Fue un vecino del Partido Nacional que lo denunció por su diferente política. Pero su participación en el Partido no era de hacer demanda sino por llevar armamento, por tomarse fundos con los otros... O sea, sólo eso, no política, política'. (Ch1501)

'Él tenía cargo cuando Allende. No sé exactamente qué, pero prosperamos mucho. Fueron buenos tiempos. Pero que lo fueran a buscar... eso fue intencionalmente, lo hicieron los vecinos por envidia. Teníamos una máquina hiladora y el vecino después venía. También quisieron comprarnos las tierras, vinieron varios con ofertas, pero mi madre nunca quiso vender. Ella decía que nunca vendería y menos a esa gente.' (Ch1502)

En resumen, hemos observado que tanto hispanochilenos como mapunches se mueven en los dos planos de causalidad, pero mientras los primeros dan más importancia al contexto político global, y los factores de denuncia o ajuste de cuentas local sólo actúan como precipitantes, en los mapunches serían las relaciones dentro de la comunidad las importantes a la hora de explicar la muerte o la desaparición, siendo el contexto global un factor circunstancial. Los modos tradicionales de interpretar las desgracias que tiene la cultura mapunche siguen actuando especialmente en las zonas rurales, si bien es muy difícil saber donde está el límite entre lo real y lo supuesto, entre lo vivido y lo percibido. No encontramos ninguna familia mapunche que nos diera una explicación basada puramente en la *transgresión* de normas y en que ello acarreara el *mal* a la familia. Tenemos, en cambio, numerosos testimonios del modo en que la Dictadura jugó con los factores locales para provocar el enfrentamiento, las denuncias y el aislamiento y de cómo los factores étnicos jugaron, una vez más, en perjuicio de los mapunches en los procesos de *depuración moral* y de usurpación que se realizó en algunas regiones de la Araucanía.

Notas

- (A) Derecho consuetudinario: Nombre que recibe el derecho que procede de la costumbre
- (B) Por supuesto que en la interpretación de estos datos inciden además otros elementos. Por un lado el grado de conocimiento que pudieran tener los familiares sobre las actividades políticas o sociales de las víctimas. Muchas personas, tanto mapunches como no mapunches, ocultaron sus actividades a la familia y las mantuvieron en secreto hasta el último momento. Por otro lado no siempre esta militancia fue aceptada, y en ocasiones se negó para evitar el componente de estigmatización del desaparecido que pudiera significar la etiqueta *comunista* o *socialista*. Y por último estaría el hecho de si estas actividades se entendían por parte de la familia como formando parte de un contexto más amplio (es decir, las nociones de Estado, política y partido) o sólo como expresiones de poder local.
- (c) Wingka: no mapunche
- CONAF: Corporación Nacional Forestal, Organismo Estatal dependiente del Ministerio de Agricultura.

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 6

Efectos psicosociales y culturales de la represión

En este capítulo se analizan los efectos psicosociales y culturales en una doble dimensión: por un lado en la propia respuesta de los familiares, por otro en la percepción que se tiene de cómo respondió el conjunto de la comunidad.

1. **Actitudes de los familiares.**

En la tabla 6.1 aparecen las actitudes que los familiares reconocen en relación con la dinámica del miedo. Hemos agrupado las expresiones en cuatro categorías. Tanto el modo en que las agrupamos como la actitud global que creemos que reflejan surgen a lo largo de las propias entrevistas y creemos que es el modo en que mejor se recoge lo que los familiares nos iban contando a propósito de cada una de ellas.

a) Miedo a hablar. En las dos primeras frases se pone de manifiesto como el miedo afectó y afecta aún a los familiares. Aproximadamente un sesenta por ciento de hispanochilenos y un cincuenta por ciento de mapunches (tabla 6.1) expresan desconfianza a contar los hechos, a poder emitir opiniones y temor a verse afectados en caso de hacerlo. Esta vivencia se mantuvo de manera sostenida hasta los años del plebiscito y ha seguido presente pese al cambio de sistema. Las cifras muestran, a este respecto, que en el momento en que realizamos este estudio el miedo a hablar sigue **aún** presente en la cuarta parte de hispanochilenos y en el quince por ciento de la población mapunche de nuestro estudio. Aunque hayan pasado 6 años desde el plebiscito, los efectos sociológicos, por tanto, se mantienen. No cabe duda de que, probablemente gran parte de este efecto persistente es debido a la impunidad, pero deben haber también razones más profundas que conciernen al modelo centralizado de sociedad que sólo un estudio de naturaleza socioantropológica e histórica podría contribuir a dilucidar.

Todo lo referido en este capitulo no hace sino iniciar algunos aspectos de la compleja relación entre las comunidades locales y el poder expresado en las estructuras del Estado, con las connotaciones particulares que el caso mapunche muestra.

b) Hemos relacionado con **'Resignación y Escepticismo'** el contenido de las dos expresiones siguientes. El sentido en que fueron dichas e identificadas por los familiares reflejaba la aceptación del destino, la sensación de impotencia e indefensión.

Tanto en una como en otra etnia, aproximadamente la mitad de la población que trabajó con nosotros se siente identificada con ideas de resignación y aceptación y

más de las tres cuartas partes se manifiesta escéptica a cualquier idea de justicia (tabla 6.1). Esta situación no ha mejorado sustancialmente desde las reformas políticas: el 65.6% de hispanochilenos y 50.9% de mapunches en el momento actual son escépticos respecto al Estado y a la validez de la Justicia chilena. Parece que, de nuevo, nos estaríamos enfrentando aquí de modo directo, al tema de la impunidad.

c) Las siguientes tres expresiones de la tabla expresan ideas de **desengaño, desconfianza y rechazo a la participación política.** Reflejan una mezcla de frustración y miedo que llevan a alejarse de todo lo que signifique política. Vemos que aproximadamente la mitad de las personas tanto en una como en otra etnia piensan que normalmente uno es engañado cuando *'se mete en algo'* y evitaría que sus hijos se implicaran en nada que no sea la casa, el trabajo o los estudios. Similar proporción se identifica con *'no querer más problemas'* y '*vivir en el futuro sin meterse en complicaciones*'. Esta diferencia es más marcada con el paso del tiempo lo que tiene cierta lógica ya que es durante los primeros años cuando los familiares despliegan todos los recursos a su alcance para encontrar al desaparecido.

En suma, podríamos decir que al momento de hacer el estudio más de la mitad de la población estudiada aún mantiene actitudes de miedo, resignación, autoprotección y defensa, situación que hemos interpretado en primera instancia asociándola con el clima de impunidad y terror que ha regido su vida en los tiempos de la dictadura. Es importante considerar que han existido y existen factores históricos y sociales que van alimentando estas actitudes en la población, además de que - como apuntábamos antes- exista en gran parte de la población una desmovilización social derivada del actual contexto político y social. No obstante, consideramos que las situaciones vividas durante la dictadura, de una manera global, y las debidas a la situación histórica de estos familiares habrían reforzado actitudes que reflejan rabia, impotencia, escepticismo, miedo y desconfianza.

Dada la gran importancia del tema del compromiso político, se le dedicó especial atención en el estudio.

Tabla 6.1. **Actitudes relacionadas con la dinámica del miedo**

.	Inmediata	Persistente	Actual
Miedo a hablar	.	.	.
Aún hoy tengo miedo de contar lo que sé porque es posible que haya gente que pueda usar lo que contemos y haya represalias. Nos pueden matar o desprestigiar.	63.5	60.7	23.0
	51.0	47.4	15.8
No estoy muy segura de poder hablar con confianza, porque tal vez no pensamos igual.	59.6	54.1	32.8
	53.1	45.6	19.3
Resignación y Escepticismo	.	.	.
Hay que conformarse. Así es la suerte del pobre, cada vez que trata de levantarse lo aplastan más.	.	.	44.3
			57.9
Yo pienso que en el mundo jamás va a haber justicia, siempre es así.	76.5	75.0	65.6
	56.3	53.6	50.9
Desengaño, desconfianza y rechazo a la participación política	.	.	.
No quiero más problemas, de ahora para adelante no más complicaciones, trabajar en paz. La pena la llevo dentro.	48.0	60.0	63.9
	53.1	63.2	70.2
Yo no permito a mis hijos que se metan en nada, sus estudios, la casa y punto.	.	.	45.9
			54.5
Es mejor no meterse en nada, porque siempre lo engañan a uno.	.	.	50.0
			44.4
Silencio como estrategia adaptativa de supervivencia	.	.	.
Hemos resistido tantos años porque hemos sabido callar.	56.9	57.4	55.7
	59.6	66.1	60.7

Para salir adelante lo más sabio es hacerse notar lo menos posible y decir sí.	47.1	45.9	44.3
	60.9	67.3	67.9
La gente sabe, pero no quiere decir.	.	.	90.2
			82.5

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a]: p<0.05 [b]: p<0.01 [c]: p<0.001

2. **Repercusiones de la represión en el compromiso político de los familiares.**

Uno de los aspectos más importantes del estudio era saber cómo influyó la desaparición del familiar en las opiniones políticas y el nivel de compromiso de los familiares. ¿Fue la muerte el detonante de la aparición de un (mayor) compromiso político o por el contrario el miedo llevó a la desmovilización o incluso el rechazo hacia aquello que el desaparecido defendía?. En esta sección se analiza en detalle este punto (ver tabla 6.2).

Antecedentes: compromiso político del DD-EP.

La tercera parte de las víctimas chilenas y la mitad de las mapunches no militaban en ningún partido ni estaban afiliados a organizaciones sociales. La represión afectó, como se ha dicho, no sólo a personas con actividad política sino a los que se han denominado víctimas del contexto violento, de acuerdo con la conceptualización del informe de la Comisión Verdad y Reconciliación (CVR).

La menor militancia política de los mapunches correspondería a una menor inserción en las formas y procesos del Estado global. Hay un dato relevante que debe tenerse en cuenta al analizar los porcentajes de militancia y las respuestas de las familias: muchos de los familiares no sabían nada de la adhesión militante de la víctima, más aún si sus vínculos suponían actividades semi-clandestinas. Este es el caso, por ejemplo, del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR). Según los periódicos de la época, este movimiento se insertó ampliamente en las zonas rurales de la IX Región siendo allí la represión sostenida y dura. En nuestro trabajo, sin embargo, no aparecen militantes reconocidos una vez consultada la familia, las organizaciones de derechos humanos y el informe de la CVR. A este respecto una dirigente de una organización mapunche que en la época tenía quince años, refiere como participó en las actividades impulsadas por el MCR: *'Yo creo que los trabajos políticos que se realizaron dentro de las comunidades fueron más bien clandestinos (...) Había un ambiente en que a esa gente le tenían como miedo (al MCR)... aunque a todos los partidos políticos se les veía como peligrosos y no había que hablar mucho. (...). Yo no conozco, por ejemplo, ninguna manifestación del MCR en el campo. Todo era oculto'*. En su testimonio describe por ejemplo la situación vivida en su propia familia. Su madre tras venir de trabajar solía desaparecer de la casa junto a su hermana mayor hasta altas horas. Durante un tiempo ella y sus hermanos vivían angustiados pensando cual sería la causa de que las dos mujeres salieran y se perdieran en el interior de un bosque. Después de hacer toda clase de cábalas y pensando que tal vez su madre era *machi* y participaba en ceremonias de brujería, decidieron seguirla una noche. Al llegar al bosque observaron que estaba conversando junto a un grupo numeroso de personas. Al preguntarle a su madre y hermana qué es lo que ocurría estos les explicaron que se trataba de una reunión política y que debían mantenerse discretos.

Compromiso en los familiares.

En nuestro trabajo el 40 por ciento de los familiares chilenos y el 33 por ciento de los mapunches rechazan las actividades políticas que se realizaron en aquella época considerando que todo lo que entonces se hizo no sirvió en el fondo para nada. Pensábamos que esta frase iba a constituir una medida de escepticismo y frustración, de desengaño ante las esperanzas que no fueron. Pero en realidad los familiares entendían la expresión como un espacio para criticar los años de la Unidad Popular y para expresar, en numerosas ocasiones, que se fue excesivamente imprudente, que las cosas se hicieron saltándose las normas y que de algún modo tenía que ocurrir lo que ocurrió. Lo que nos devolvieron era en realidad: *¿usted pregunta para qué sirvió?. Para que me mataran a mi familiar. Para eso fue para lo que sirvió todo aquello de los Asentamientos y las tomas de tierras.* En suma, el intenso activismo político de

aquellos años se percibe ahora por los familiares como un error:

Tabla 6.2. **Repercusión en el compromiso político.**

.	Inmediata	Persistente	Actual
Opinión política general	.	.	.
Tantos años de lucha no han servido para nada. Estamos peor que antes.	.	1.8	40.4
		5.4	33.9
Las ideologías políticas han muerto.	.	5.2	28.6
		17.6	15.7
Adhesión a las ideas y acciones del DD-EP. Radicalización política	.	.	.
A raíz de lo sucedido, yo quiero seguir las ideas de mi padre, pero con más fuerza, porque él era un gran hombre y estoy orgulloso de él.	22.2	25.9	18.5
	37.8	31.8	36.4
Yo sigo sus ideas. El se jugó por los pobres, como nosotros, y yo también. Nunca me voy a quedar callada, me siento orgullosa de él.	41.3	40.0	38.2
	43.2	31.8	36.4
A los muertos no se les llora, se les imita.	12.8	14.3	14.5
	17.5	18.8	16.7
Admiración por las actividades del DD-EP	.	.	.
Mi papá murió. Cuando me convencí de que había muerto, tomé sus ideales. Es como una fuerza de él que siempre me acompañó.	29.2	31.6	27.6
	29.5	29.4	29.4
Aunque yo nunca sería capaz de hacer lo que hacía él, no puedo dejar de admirarle.	65.3	65.5	66.5
	47.5	41.7	41.7

Familiares hispanochilenos y mapunches. $p<0.05$ [b]: $p<0.01$ [c]: $p<0.001$. Datos referidos exclusivamente a los casos en los que la familia reconocía actividades políticas en el DD-EP

'No, yo no quiero nada con los momios, pero tampoco de aquellos. Quiero que sigan gobernando los de ahora, que haya tranquilidad". (M1201)

'En el gobierno de Allende hubo muchos errores, muchos oportunistas' (M1202).

'Las ideas eran buenas. Bien... aunque la misma gente lo echó a perder, porque por cualquier cosa hacían huelga... se abusó. Ese fue el error. Se abusó'. (M2106)

'Más o menos. ... porque no sirvió para nada, después se perdieron esas parcelas, no queda nada. ¿De qué sirvió?. De nada.' (M2301).

'Lo que ocurrió debía ocurrir, y fue por culpa de los partidos chicos que molestaron a los ricos. No debe hacerse nunca. Fue culpa de los partidos chicos que andaban provocando' (M0804).

En ocasiones incluso con opiniones muy radicales de abierto rechazo, con resentimiento:

'Los Asentamientos nunca los hallé buenos. Vinieron de otro país a inculcarles esas ideas de revolución pero nada tenía que ver nuestra gente con esas cosas, y al final resultó ser todo un error (...) Los miristas eran de Cuba, de allí vinieron sólo a matar gente y eso no le gustó a Pinochet. Lo malo que hubo es que Pinochet actuó al "barrer" y luego los pacos se aprovecharon, les dieron un palo corto y ellos lo dieron largo. Se vengan de toda la gente que quieren".' (M3201).

'En este país no se podía seguir la ley de Fidel. Allí a los que no trabajan los matan, sin juicio ni nada. Esa ley no es para aquí. Aquí no queremos el comunismo. Había

muchos cubanos aquí. Eso era, querían imponer eso. Eso fue esa época'. (M2801).

Aunque alguna excepción hubo en que se reconocieran los aciertos del gobierno constitucional:

'La nacionalización del cobre, eliminación de la deuda externa, el sistema de salud gratuito - hubo grandes cosas. Recuerdo los discursos de Allende. Fue un momento de gran esperanza'. (Ch1701).

Esta actitud global de distanciamiento y desencanto contrastaría con la que registra la bibliografía de algunos otros países, donde cada muerte lleva a una mayor radicalización de los familiares en la lucha (Punamäki, 1990)[(1)].

La persona que dijo inicialmente la frase '*Las ideologías políticas han muerto'* pretendía significar que los debates derecha-izquierda han quedado obsoletos, porque ahora son las leyes de la pragmática económica las que rigen los países. Pues bien, la mayoría de los familiares participantes en el estudio rechazaron este supuesto considerando que siguen teniendo sentido esas diferencias. Los familiares de los Desaparecidos y Ejecutados siguen percibiendo a los militares, a los dueños de fundo y a los terratenientes allí donde estuvieron siempre, y se siguen percibiendo a sí mismos con la misma miseria de las generaciones anteriores.

Sólo el 18 por ciento de los hispanochilenos y el 36 por ciento de los mapunches seguirían las ideas del fallecido, y es un porcentaje por encima del real, porque en algunos casos la persona no se refería propiamente a lo político, sino a que se identificaba con el sentido *humanista* que tuvo el DD-EP y con su compromiso social, compromiso que el familiar considera que sigue, por ejemplo, al participar en un grupo religioso (grupo católico parroquial o de catequesis evangélica). El fallecido no fue necesariamente un modelo o una bandera de lucha, una figura que se introyectó y que fue ejemplo de vida para sus familiares. Menos de la tercera parte, tanto de una como de otra etnia, afirma que la fuerza del fallecido les acompañó:

'Sí, llevo su ejemplo. El optaba por lo más lógico. Sigo en muchas cosas ese modo de ser. Pero no político'. (Ch0103)

'Aunque no conocía sus ideas a fondo, estoy orgullosa de él. La política es la que no me interesa'. (Ch0602).

'¿Sus ideas?. Sí, sus ideas de superación... En esas cosas estoy orgulloso de él y me gusta su persona' (Ch3003).

'Las ideas de vivir en paz. Eso sigo. Pero política no'. (Ch1502).

'Me siento orgullosa, pero de sus ideas no. Ayudar al que me pide, pero seguir ideales políticos no' (Ch3703).

'Era un gran hombre, pero seguir sus ideales no' (Ch4202).

Cuando se trata de hacer un reconocimiento de los ideales sociales de mejoramiento de la situación de los más pobres se asume orgullosamente que el familiar estuvo involucrado en actividades de este tipo, pero siempre matizando:

'Quiero seguir las ideas de mi madre como maestra en lo social, en su vocación a los demás, pero no en lo político' (Ch0702).

'El ejemplo de mi hijo, su militancia, lo que él hacía... bueno a mí me inspira para trabajar en la Iglesia y en el Hogar de Cristo' (Ch1001).

'Las ideas políticas no. Yo creo en la ley de la Biblia. Esa es mi ley y la de mi familia. Somos adventistas. Pero sí su forma de luchar por vivir. El era trabajador y empeñoso, sobresalía en el vecindario y nosotros también sobresalimos' (Ch1502).

'El era luchador y le gustaba ayudar, por eso estoy orgullosa de él'. (Ch1702).

'Siempre trato de ayudar a la gente. En la parte en que trabajo soy parecido, siempre hay personas más quedaítas, yo siempre trato de ayudarles' (Ch3702).

'Como padre sí, en cuanto a lo demás no' (M2602).

'Hay excepciones, pero no tomé sus ideales. Sentía admiración al proyecto en su conjunto, pero no al partido de mi tío' (Ch1701).

'Sí, es como una fuerza que me acompaña. Tomé sus ideales humanos pero no políticos' (Ch3302).

'Fuerza espiritual, buscar vida' (Ch0101).

Hubo algunos casos de identificación política, pero sólo en las ideas. En ningún caso había militancia ni compromiso concreto:

'Yo tenía una memoria fabulosa. Si no hubiera tenido mi hija de tan joven y hubiera madurado más, tal vez hubiera seguido los pasos de él en lo político. Aquí en Argentina estuve años trabajando en el sindicato. Estuve estudiando leyes sindicales. Luego vinieron los hijos y ya me fui apartando de todo eso' (M2106).

'Esa es la labor de todos nosotros en su conjunto. Toda la familia se siente de izquierda. Sabemos quienes están a un lado y a otro. Quienes son amigos y quienes no'. (M2401).

'Incluso en algún momento me he planteado tratar de cooperar en lo que sea. Pero es difícil. Tengo un trabajo, estoy formándome una posición... Pero uno quisiera a veces hacer algo' (M2406).

'Siempre quise ser como él y seguir adelante en lo que pueda. Me refiero al modo de ser porque él no era político'. (M0304).

Por tanto, todo queda en una cierta admiración hacia él: el 66 por ciento de chilenos y el 41 por ciento de mapunches expresan que admiran lo que su familiar hizo, pero afirman que ellos nunca lo harían. En eso parece que queda todo; en sentirse orgulloso de sus cualidades humanas y en una cierta admiración.

'La fuerza interior, más que nada, de poder luchar' (Ch0601).

En esta situación probablemente no juega sólo la represión sufrida y sus secuelas psicosociales sino la diferente manera como se concibe la participación política de los ciudadanos en una época u otra. Los sistemas de democracia popular - como el que la denominada *vía chilena al socialismo* propugnaba- conllevaban una participación directa del ciudadano en las tomas de decisión. Las tomas de fundo eran expresiones de participación directa en la vida política. Los sistemas de democracia parlamentaria delegan la gestión política y la participación en la vida pública de modo indirecto a través de la formulación de un voto. El ciudadano ve como en realidad esto se convierte con frecuencia en un acto simbólico y protocolario que le convierte en espectador de la vida política y le priva de la participación directa. En este contexto es comprensible que aparezcan actitudes de desinterés y apatía. Los canales de expresión de opinión (prensa, círculos de discusión, actos, manifestaciones) no tienen repercusión directa, el voto es fácilmente diluido en los procesos de alianzas y pactos, y las promesas electorales se han ganado la fama popular de "ser papel mojado". Este fenómeno podría asociarse a las nuevas corrientes de finales del siglo XX que en todo el mundo incitan a la apatía pragmática y a la desmovilización política sin necesidad de recurrir al ejercicio de la violencia militar. A ello cabe añadir, la humana tendencia, con el paso de los años, de desvincularse de las opciones que no han triunfado. El desprestigio (aunque fuera por vías ilícitas) de un modelo y unas ideas ciertamente conflictivas sería un firme condicionante del distanciamiento posterior de lo que se asociase a ello: de la militancia, del sentido de aquella lucha y de la identificación con la misma.

---

3. **La religión como recurso social alternativo al compromiso político.**

Paralelamente al alejamiento de las posturas de compromiso político, para la cuarta parte de hispanochilenos y uno de cada seis mapunches, este difícil período les llevó a reforzar sus creencias religiosas. Por un lado el refugio emocional en la religión pudo ser, a la luz de nuestros datos, un mecanismo de apoyo importante para mucha gente. Por otro parece que las actividades de iglesia y la religión se constituyeron en elementos sustitutorios de la actividad política.

Ahora bien, en las transcripciones vemos que se trata de un recurso desde la intimidad individual. En general la gente mantuvo respecto a la iglesia la misma desconfianza que hacia los demás y pocas personas explicaron su situación en su grupo religioso. Los que lo hicieron recibieron respuestas muy irregulares que analizaremos en detalle.

Tabla 6.3 **El recurso a la religión**.

.	Inmediata	Persistente	Actual
Desde que esto ocurrió cambió mi vida espiritual. Encontré una gran ayuda y ahora da mucho más sentido a mi vida.	21.3	28.3	26.4
	10.9	17.9	17.9
Familiares hispanochilenos y mapunches. [a]: p<0.05 [b]: p<0.01 [c]: p<0.001			

En resumen, hay un 25 por ciento de hispanochilenos y un 18 por ciento de mapunches en los que lo ocurrido reforzó su fe. Dentro de la heterogeneidad esperable, todas las confesiones religiosas parecen haber fomentado con mayor frecuencia un discurso de conformidad y aceptación del destino. Ese es el recuerdo que tienen al menos los familiares con los que hablamos. Ello hizo que un grupo importante de personas trastocara los antiguos ideales políticos - que resultaron ser tan arriesgados y peligrosos- por una integración en labores de tipo humanitario y caritativo en el seno de alguna iglesia o asociación paralela (en especial, en Temuco, las voluntarias del Hogar de Cristo).

---

4. **Admiración por la Dictadura.**

No hubo ningún familiar que expresara de manera abierta su simpatía por la Dictadura, pero sí hubo algunos casos que mostraron aceptación de las ideas *con excepción* de la represión política y las muertes. Una familia mapunche expresaba por ejemplo: *'El gobierno de Pinochet incluso hizo cosas buenas por los mapunche: nos dio luz y nos entregó títulos de dominio individual en lugar de los colectivos' (M0602)*. Este testimonio refleja el sentir de una parte de los campesinos mapunches que vivieron la ley que repartía las tierras indígenas como un avance. Es cierto que el gobierno de la Unidad Popular les dio tierras, pero no como pueblo mapunche, sino como campesinos pobres, y no para regirlas según la tradición, sino para explotarla según esquemas colectivistas ajenos. Al final, además, las expropiaciones y asentamientos acabaron con un rosario de muertes. En cambio el gobierno dictatorial lo que hizo fue partir las tierras de las comunidades. Para muchos mapunches eso significaba por primera vez tener un papel que decía que eran dueños de un trozo de tierra, y algunos lo vivieron como un avance.

El tratamiento legal que el Estado ha hecho respecto de la propiedad de las tierras mapunches desde la culminación del proceso de pacificación de la Araucanía (1860-1920) ha sido traumático desde sus inicios y en cada época se ha reproducido el mismo principio de la división y adjudicación de la propiedad de las tierras por parte del Estado. Han surgido distintos tipos de conflictos entre familias que se han prolongado por más de un siglo. Existe constancia que para algunos sectores los sucesivos reordenamientos legales de la propiedad pudieron haber resuelto estos conflictos a nivel de familias particulares, pero desde el punto de vista de la posición del pueblo mapunche respecto de su relación estructural con el Estado chileno todo proceso de división de las comunidades ha debido ser nefasto y fuente de innumerables problemas para la población. Hay que contar también con la incorporación del concepto de propiedad, que durante todo este tiempo los mapunche se han visto obligados a internalizar.

No es de extrañar que contar con un título de propiedad se considere como una solución por parte de quienes no ven el trasfondo ideológico-cultural que está detrás de esta medida.

No cabe duda que lo que se vivió en 1980 al partir las tierras como consecuencia de la Ley de Privatización fue difícil. Fue uno de los grandes últimos conflictos traumáticos del pueblo mapunche. Hubo años de secuelas por ese proceso, enfrentamientos entre hermanos, muertos, heridos, peleas. En todas las comunidades hubo peleas. Muchas personas que al momento de la ley estaban en el exilio o vivían en Santiago quedaron excluidos o, a lo sumo, consiguieron compensaciones económicas irrisorias decididas a partir de un avalúo que hizo el fisco, que tasó las tierras en menos del treinta por ciento de su valor real. Hasta 1994 se prolongaron los reclamos, disputas y peleas legales. Otro grupo de familiares expresó afinidad con la Dictadura como un modo de expresar rechazo por lo que consideran época de confusión y agitación del gobierno de la Unidad Popular:

"Aquellos años fueron de caos. Y no aprendieron. Los comunistas están igual. Sembrando el odio en lugar de que los jóvenes luchen por levantar el país. Ellos sólo saben hablar de odio. La gente que de verdad sufrió era gente tranquila. Estos estuvieron mucho afuera. No entiendo cuando hablan de derechos humanos. (...). Los militares hicieron lo que debían. En este país no se podía vivir. Sólo que el militar no necesita disparar para hacerse respetar. Le basta con levantarse y hacer callar a todos mostrando las armas. Hasta ahí hubiera estado bien. Ya el resto fue de más. Mi padre nos educó para que no sintiéramos odio. El nos conversaba y nos decía que no había que odiar. En todo caso rabia, rabia contra las personas del Partido Comunista que hicieron meterse en política a mi madre. Yo no creo que el Estado haya hecho nada. A los militares no les gustó como estaba la cosa. No hay por qué tenerles odio'. (Ch0702).

---

5. **Identificación con los uniformados.**

Uno de los hechos que más sorpresa ha causado entre los investigadores y que la encuesta no recogía específicamente era el deseo de algunos hijos de DD-EP de ser carabineros o militares. De hecho la mayoría de hijos de DD-EP se presentaron al servicio militar, y algunos pidieron el acceso al cuerpo de carabineros. La política del ejército fue siempre la de rechazarlos. En algunos casos de entrada, en otros tras haberlos admitido y descubrir posteriormente que eran hijos de DD-EP. En algunos casos se les expresó abiertamente el miedo a que pudieran tomar represalias por el familiar fallecido y en otros no se les dio explicación alguna. Dado que este tema no fue objeto específico de investigación no se dispone de datos cuantitativos sino solamente de las transcripciones. A través de ellas encontramos diferentes argumentos y motivaciones. Todas suelen tener en común una base previa: separar los hechos represivos de la institución que las perpetró, y atribuir todo lo ocurrido al que consideran el principal responsable (el general Pinochet), o a ciertos elementos (los verdugos), pero preservando la institución más allá de los que la desprestigiaron.

Tanto entre hispanochilenos como mapunches han aparecido tres tipos de argumentos:

1. En el sector rural pobre, la carrera militar o el acceso al cuerpo de carabineros es una vía de promoción social rápida. Aunque los salarios no son muy altos sí significa acceder a una *profesión*, que como tal, conlleva un cierto estatus, superior en todo caso al del campesino sin estudios:

'No estudié mucho. Si hubiera estado en Chile (vive en Argentina desde hace años) me hubiera gustado hacer el Servicio Militar y hacer carrera militar para progresar'. (...). 'Lo que ocurrió fue por orden de una sola persona que tenía la mente retorcida. Era una persona que estaba loca' (Ch1504).

'No hice el servicio por ser hijo de detenido-desaparecido. ¿Sabe?. Yo quería hacerlo. No me gustó que no me dejaran. Creo que es una etapa bonita que hay que vivir, que deja recuerdos. Yo a mi padre no lo conocí. Eramos pobres, pero sólo en eso me afectó, en nada más. Así que yo no tengo atados en eso.' (Ch0402).

2. Las fuerzas armadas y los carabineros chilenos siempre han tratado de dar una imagen de servicio a la comunidad (ayuda en accidentes, campañas en escuelas...). Hay gente que mantuvo esa imagen pese a los años de la Dictadura.

'En el setenta y tres y setenta y cuatro estuve como reservista. Sólo hice actividades administrativas. Siempre me atrajo lo militar. Pero ahí me decepcioné porque no podía dar mi opinión y en eso no estaba de acuerdo. Además, te controlaban todo: donde ibas de vacaciones, tus amigos... (M2405).

'A veces los carabineros también le hacen buenas paleteadas[(A)] a uno y hay que estarles agradecidos. Así que también es bueno olvidar'. (M3202).

3. Ciertas formaciones políticas juveniles de izquierda estimularon a los jóvenes a hacer el servicio militar como una manera de que adquirieran formación militar y se entrenaran en el uso de armas. Era un modo de aprovechar los recursos del enemigo para los fines de la organización.

Sólo recogimos un caso y en él había además su propia atracción hacia lo militar:

'Fui voluntario al Ejército porque me atraía. En la secundaria yo estaba en las Jotas[(B)] Un grupo nos fuimos todos en bloque al servicio. Ellos nos animaban. Yo fui

pensando en aprender más y capacitarme. Me atraía el Ejército sinceramente. Nunca sentí rencor. Llevaba veinticinco días cuando nos pasaron una encuesta sobre la familia. A los seis días me llamaron y empezaron a investigarme. Allí me dijeron que él se desapareció. "Va a tener que irse" - me dijeron -. Me sacaron del regimiento. Lo hicieron constar como que yo renunciaba voluntariamente. Me dijeron que seguramente yo también era un extremista peligroso y que quizás quería vengarme y pegar un tiro a un capitán o pasar el arma. Yo siempre he pensado que había que separar a las personas que se llevaron a mi padre de lo que es la Institución en sí. Nunca pensé en hacer una cosa así. Me molestó que me echaran. ' (Ch3002).

En el caso de la población mapunche se añade una cuarta razón específica. Un grupo importante de población mapunche considera que el servicio militar es un rito de pasaje imprescindible para poder mirar cara a cara a cualquier chileno. En el servicio militar se aprende a no temer a la sociedad chilena en general y a los uniformados en particular. Un dirigente local vinculado a la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) nos decía:

'Yo les aconsejo a mis hijos que hagan el Servicio Militar, para que nadie les pueda luego cachetear o humillar, que sepan lo militar y puedan mirar de igual a cualquiera y no andar con miedo a los uniformes'. (M1001).

Esto es coherente con la actitud de admiración aprendida existente en Chile y en el contexto mapunche en particular hacia el mundo militar. En este último caso hay que añadir además que el hombre mapunche de la zona del valle busca y alardea de las situaciones especialmente difíciles de tensión y sufrimiento en las que debe poner a prueba su destreza y su habilidad. Por eso se suele hacer gala de habilidades y de los ejercicios físicos que hubo de realizarse durante el servicio militar. En el pueblo mapunche que debió enfrentar las secuelas de la conquista y la colonización hay una cultura de guerra que hoy en día no tiene espacio donde practicarse, y el servicio militar ofrece un marco socialmente aceptado y reconocido del desarrollo de la fuerza, la resistencia y la habilidad física. Los jóvenes mapunche todavía son educados en la tradición de la agresividad física : las competiciones a caballo con gran riesgo físico o las peleas violentas inmotivadas, por antiguas ofensas o *piques* son entendidos como contextos adecuados en los que poder demostrar la valía, la astucia y la fortaleza de la persona, y mantenerse ágil y dispuesto para cualquier situación futura.

Entre las manifestaciones tradicionales mapunches de la zona en referencia está la resolución violenta de conflictos entre las familias. Aunque cada vez se ve menos, antes no era raro que tras una celebración o un encuentro una familia entera esperara a otra y se iniciara una batalla campal en la que se utilizaba toda clase de objetos contundentes (palos, hondas, espuelas metálicas, cuchillos). Las peleas eran a muerte.

Si las consecuencias eran excesivas y alguna familia salía excesivamente perjudicada con heridos graves o algún muerto, los ancianos conversaban al día siguiente para que 'quedara' en la comunidad. Se buscaba compensar de algún modo a la familia más maltrecha con animales o de otro modo. Eso no significaba que en otra ocasión no volvieran a pelearse, sino que los ancianos buscaban el equilibrio dentro de la comunidad y entre las comunidades.

Este esquema tradicional se empieza a quebrar cuando algunas familias empiezan a recurrir a carabineros para la resolución de conflictos y cuando los modelos culturales hispanochilenos estigmatizan estas situaciones por considerarlas signos de brutalidad e incivilidad. En este sentido el proceso de *ahuincamiento* del mundo mapunche está llevando también a un proceso de resignificación cultural de la agresión física entre personas o familias, despojándola de sus tradicionales connotaciones funcionales al contexto intra e interétnico para otorgarle un significado cultural reprobable.

Es en este sentido en el que cabe entender parte de las relaciones de la gente mapunche joven con los estamentos militares chilenos.

---

6. **Odio hacia los responsables.**

Pero el hecho de que haya alguna gente que pese a ser familiar de DD-EP manifieste admiración por la Dictadura, o que algunos hijos de DD-EP deseasen pese a todo

hacer el servicio militar no puede ocultar que la mayoría de los familiares han vivido durante todos estos años con un profundo odio hacia los responsables de lo ocurrido. Más de la mitad de los familiares reconocen sin ambages que, aún hoy en día, *odian* a los responsables (tabla 6.3).

Tabla 6.3 . Odio

	Inmediata	Persistente	Actual
Viví muchos años odiando	**74.5**	**67.8**	**52.5**
	63.8	58.9	50.9
Familiares **hispanochilenos** y mapunches. [a]: p<0.05 [b]: p<0.01 [c]: p<0.001			

Las transcripciones muestran diferencias interétnicas muy importantes y añaden matices y detalles muy valiosos sobre la manera en que la comunidad vivió estos años:

1) Por un lado los hispanochilenos son mucho más expresivos verbalmente y se extienden alrededor de este sentimiento mientras que hay comparativamente muy pocos comentarios de personas mapunches. Estos responden de manera más escueta y con reservas.

2) Por otro lado surge otra vez el tema de la atribución de causalidad. Mientras en la población hispanochilena se odia a Pinochet, o a los militares y carabineros como institución (perspectiva global), entre los mapunches está en primer plano el odio hacia las personas concretas responsables de los hechos (perspectiva local).

Ante la connotación extrema de la palabra odio en algunos casos las personas prefirieron buscar expresiones más suaves como *rabia* o *resentimiento*. Si los sumáramos, las tres cuartas partes de los familiares, hoy en día, se identificarían con una de estas emociones negativas de rechazo.

'Nunca he odiado, pero siento repulsa frente al uniforme de carabineros' (Ch3603).

'Odio no. Rabia, impotencia. Pero no odio. Odio es mucho decir.'. (M2501).

Hemos observado, por otro lado, que entre la población mapunche hay una mayor tendencia a verbalizar que se debe comprender y perdonar lo sucedido o que hay un *castigo moral* que es incluso peor que el castigo del presidio:

'Yo los perdono. Eran ignorantes. Lo hicieron a sabiendas. Yo conversaba con ellos. Les escuchaba. Ellos también se encontraban aburridos al final. Tenían que hacer mal (justicia decían) o no eran nadie en la institución. Si no, no eran carabineros'. (M1001).

'No siento rencor, ni con la persona que hizo esto, pues él cometió su error y como todo ser humano. Que Dios le perdone'. (M1004).

'Impotencia, rabia... Hoy ya no. Hay un castigo moral que es el peor de las cosas' (M2406).

Este tipo de ideas podrían no corresponder a la cultura mapunche gestada en los períodos de guerra sino derivar de la fuerte penetración de las sectas evangélicas que difunden este tipo de ideas o a la prevalencia de ideas conciliadoras propias de un concepto amplio y no humano de justicia social registrados en algunas zonas mapunche.

La comunidad observa un cierto modo de exclusión de aquellas personas que se considera que actúan de modo reprobable. Se dice de ellas que 'dejan de ser personas', que se convierten en animales, lo que sería el máximo desprecio. En ese sentido se dice 'cuando será el día en que podrás llegar a ser persona' significando con ello que va a ser para ella un gran dolor, un gran sacrificio hasta que pueda volver a 'ser persona'. Se trata de un cierto *juicio moral*. La persona no es excluida de las actividades comunitarias ni de la vida colectiva, sino que se le trata como no-persona, como no-gente, algo que él sabe. Pero cuando se trata de algo grave que afecta directamente a un familiar, la única respuesta que restablece el equilibrio es la venganza.

Este enfoque es bien distinto de la postura cristiana de algunas personas hispanochilenas:

'Ahora tengo una paz dentro... ya no tengo odio. Si supiera quien es el culpable, hasta sentiría pena de él, porque Dios le va a dar lo que se merece'. (Ch1003).

En el mundo mapunche tradicional, por tanto, no se delega en un ser superior la tarea de justicia. Y dentro de la comunidad si nadie asume directamente una venganza por alguna de las razones citadas, va a haber una postura colectiva de sanción moral. En este sentido es interesante comparar este tipo de sanción con las palabras de un anciano tzutuhil, etnia maya guatemalteca, quien decía refiriéndose a la represión militar en su comunidad:

'En San Pedro el ejército era antes el autor de los secuestros y otras averías por intermedio de los comisionados militares que eran del mismo poblado. Ahora sufren el castigo comunal: no tienen amigos, les resulta molesto salir de sus casas, les es difícil trabajar... porque perdieron el respeto de la comunidad. El castigo comunal al irrespeto, a la transgresión de los derechos comunales es el más intenso: la exclusión, no se le habla, no se le da trabajo; igual pasa al que roba y lo descubren'[(2)]

En el mundo mapunche sería igual, a excepción de la diferente consideración que tiene, como vimos, el tema del robo dentro de la comunidad.

Testimonios de familiares mapunches
'A Pinochet. Me revuelve verlo, oírlo. ¿Cómo puede estar manchado así de sangre y pasearse con esa sonrisa de desprecio prepotente?. Me revuelve...' (M2507).
'Mi rencor y mi odio es contra la persona que lo hizo.' (M2509).
'Nosotros odiamos a una persona, al hechor. El debe pagar condena por lo que hizo. Tarde o temprano tendrá que pagar con la misma, pero por la autoridad. No odiamos a la autoridad sino que la respetamos. Lo odiamos a él'. (M0306).
'Odio a Campos. A cualquiera tomaban. Campos era un perro perdiguero'. (M2302).
'No siento odio por los militares. Fue un vecino que lo denunció' (M0602).
'Las Fuerzas Armadas son cobardes, son unas mugres, unas mierdas (que disculpe la señorita), y por consecuencia, son mierdas los políticos actuales que los defienden. Ahora bien, yo no le deseo el mal a nadie, ni siquiera a mis enemigos'. (M2606).

Testimonios de familiares no mapunches
'Sigo odiando. Hay gente de la que denunció que va a la misma iglesia adventista que mi hermano y que podrían volver a hacer lo mismo que hicieron si se diera vuelta la cosa... Yo no podría estar en la iglesia con ellos'. (Ch1503).
'Odio a los pacos, a los milicos, a Pinochet. Si me dieran la oportunidad de matar a Pinochet, yo lo haría. La indignación más grande que me da la gente que no sabe y lo apoya'. (Ch1506).
'Odio al ejército, no a los carabineros. Mi marido tenía buenos amigos entre los carabineros y estos me ayudaron harto. Es a los milicos. Nunca va a haber reconciliación. Yo lo mataría ahora mismo a Pinochet. ¡¡¡ Con ocho hijos!!!. Me dejaron botada, pidiendo limosna. Yo no los puedo ver, no los puedo perdonar nunca, Nunca va a haber reconciliación.' (Ch3201).
'Es un pecado odiar, pero ese pecado lo llevo dentro. Hay cosas que no dependen de una. No es que una lo piense, es que lo siente'. (Ch2601)
'Me enteré de cómo había muerto mi hermano tarde. Ya tenía diecisiete años cuando vine a saber. En cuanto me enteré de todo sentí rabia e impotencia y quería vengarle. Siento odio hacia la gente que dirigió el golpe. Yo creo que ahí vi que el golpe sucede de otra forma en la gente a verlo en televisión y también era... ¿Cómo no lo vi?. ¿Cómo no lo ven?.' (Ch3702)

'A la persona que se lo llevó sí lo odio. Era un carabinero que yo conozco. Era compañero de colegio de mi marido. Se llama de apellido Soto. Fíjese que cuando falleció su hermana, él la trajo a velar a la parroquia y me tocó atenderla y lo hice, y él nunca me dió la cara de frente, nunca me dijo nada'. (Ch0601).

'Sentí odio durante muchos años. Ahora ya no... yo creo que se me pasó el odio cuando llegó la democracia. Perjudicaron mucho a la juventud de ese momento y la juventud era mucho más decidida y valiente que la de hoy. Fue una generación... Ahora son quizás otros tiempos. Pinochet está igual ahí, pero yo lo veo como a un histérico que habla porque tiene público que le aplaude las estupideces y le tiran de la lengua y cómo sabe que le escuchan, habla. Es un histriónico.' (Ch1701).

'Al principio odiaba al régimen. Pero soy religiosa, católica. No hay paso al odio ni a la venganza. Ahora sólo pido vivir en paz, que estos puntos no se toquen, que no haya rencor.'. (Ch1702).

'Yo era yunta con mi hermano. Cuando lo mataron pasé, ¿cómo le diría?. Por tres fases. La primera de temor, sobre los doce o trece años, Después este temor se fue convirtiendo en odio. Yo creo que sobre los dieciocho o diecinueve, que es cuando él más me faltó, era un odio intenso. Ahora que estoy casado, tengo mi familia... tengo tranquilidad' (Ch1002).

'Si, pensando en lo que había pasado. Pero una intenta no pensar. Tenía las guaguas y los niños chicos. Pero las monjas me enseñaron a resignarme y a no ir contra la voluntad de Dios. Ahora ya no siento odio. Fíjese, esos que hicieron tantas maldades, muchas veces ni sabían a quien mataban. Eran todos NN. Obedecían órdenes. Cómo se les va a pedir que tengan responsabilidades si no podían hacer otra cosa que obedecer. Mi vida fueron puras penalidades pero yo no les

---

7. **Ideas o actos de venganza.**

Nunca nadie, entre las 119 personas entrevistadas, llegó a consumar ningún intento real de venganza o castigo a los culpables a pesar de que los culpables mediatos de la desaparición y ejecución de familiares eran, en la mayoría de los casos de la Araucanía, personas perfectamente identificables, carabineros que llevaban mucho tiempo viviendo en la zona, que mantenían lazos de parentesco o de amistad con las víctimas, y que hoy en día siguen viviendo en las mismas comunidades. Esto parece perfectamente congruente con lo sucedido en el conjunto del país. Los escasos casos que han trascendido a la prensa han sido en relación con funcionarios infiltrados en partidos de izquierda que delataron y denunciaron a militantes o bien casos que comunicaron a la opinión pública. Han sido, de todos modos, hechos aislados.

Algunos familiares afirman que durante un tiempo pensaron en esta posibilidad, pero nunca se llegó a concretar:

'Imagínese. Yo sabía que a él le entregó ese asesino, ese sádico de Mario Ponce. Se conocían de años. ¡Mario Ponce fue mi padrino de bautismo!. Él fue quien detuvo y entregó a mi padre. Y estuvo en la ejecución, cuando le pegaron un tiro por la espalda. Era gente sin conciencia, tenían lavado el cerebro. Ponce sabía que él dejaba una hija de 2 años sola en el mundo. ¡Es incomprensible!. Durante años pensaba en fantasías en lo que haría con él. Me imaginaba que yo lo torturaba a él, como él torturó a mi padre'. (Ch1401).

'Pensaba en poder asesinar a Pinochet de alguna manera. Me llegué a hacer una verdadera película. Incluso con los ricos del pueblo pensé directamente en hacerlo. Uno me dijo una vez: 'Yo nací para ser rico y tú para ser pobre'. Hay otras cosas respecto a este tema de la venganza que son personales y que no puedo contarles (hace un gesto hacia su esposa y sus hijos que están cerca). Espero que lo entiendan... No sería conveniente.' (Ch1503).

'Dentro de mi edad (60 años) me daba igual buscar un arma, salir a buscar al compadre y arreglarme con él, porque yo sabía quién era. Lo ubicaba. Lo pasaron a Valdivia, a Puerto Montt, luego a Punta Arenas...Ahora sé que está en el norte. En cada lugar lo he ido ubicando a ese campeón. Era suboficial. Lo ascendieron, incluso. La pista no se la pierdo, aunque ya no creo que haga nada. La venganza a estas alturas ya no sirve'. (Ch3301).

'Si tuviera un arma lo haría. Mis hermanos hombres nunca fueron dispuestos de

hacer algo. Pasaría todos los años en prisión. Me da igual'. (Ch3202).

Análogamente respecto a los familiares mapunche:

'Era de noche y ellos se tapaban. He intentado recordar sus caras muchas veces. He preguntado a veces en los cuarteles, entrando en conversación con soldados sin que ellos sepan que mataron a mi hermano. Si recordara las caras vengaría a mi hermano. No me importaría nada. Ni mis hijas. Me llevaría a uno por delante.' (M2503)

'Yo siempre quise dañar a Pinochet como él me dañó a mí, y nunca me imaginé más, pero si me dieran la oportunidad que dijeran: ahí lo tiene al frente, yo lo mato'. (M2507).

'Durante bastante tiempo estuve con esa idea. Tenía a los carabineros ubicados... todo. Ahora ya no. Ahora recapacito por mi condición de padre'. (M1203).

'Si me lo encuentro por la calle... no puedo hacer nada. Pero si estuviéramos solos en el campo. Muchas veces mi mamá tenía que sujetarme' (M3203).

'Tenía pensado matar uno por uno a los pacos[(C)] *que habían matado a mi padre y a mis hermanos. Era una convicción absoluta que mantuve durante ocho años. Se fue disolviendo a medida que entraba en la comunidad evangélica. No llegué a comprar un arma, aunque tenía intenciones. Quería hacer el servicio militar para vengarlo, pero no me dejaron hacerlo'. (M2102).*

Surgen diferentes niveles explicativos que probablemente no agotan el tema. En un primer nivel cabe entender que en general predominó probablemente el sentido práctico que consideraba que no valía la pena arriesgar la libertad y la estabilidad de la propia familia castigando a alguno de los hechores. Pero esta explicación es insuficiente. Tal y como se decía, en la tradición mapunche no existe el perdón y sólo es posible restablecer el equilibrio por la venganza. Esta, además, será siempre directa y deberá intentarse por todos los medios al alcance. Sólo cuando realmente es imposible y no está en la mano, se apela a instancias superiores que serían las que tendrían que dejar notar el peso de la justicia. Si no es la persona la que va a pagar serán sus hijos o otras generaciones. ¿Por qué entonces no hubo en realidad ninguna venganza?. Además de la razón general esgrimida anteriormente y del hecho del sostenido avance de las concepciones evangélicas y pentecostales que revertiría el modo tradicional de respuesta mapunche, habría que considerar al menos otros tres factores:

Por un lado en la concepción mapunche la venganza siempre ocurre entre iguales, y este no era el caso.

Por otro el proceso represivo no habría sido vivido por las comunidades y familias tradicionales *como un problema mapunche* sino como una cuestión entre *wingkas*[(D)] ajeno por tanto a ellos, y que ocasionalmente afectaba a algunos mapunches que tal vez se *awinkaron* demasiado y como consecuencia salieron afectados.

Por ultimo habría que buscar la explicación en el contexto más amplio de la dependencia histórica con las instancias de poder. Es un hecho que la propia gente mapunche recurre en ocasiones al carabinero para resolver problemas cotidianos o disputas entre ellos. Se crea así una situación ambivalente en la que el represor, instrumento y representante del Estado, es también un instrumento de los propios mapunches. Al final, lo que cuenta es que es necesario mantener una buena relación con las instancias de poder. El grado de comprensión del contexto represivo y el origen de la muerte va por un lado y el grado en que se vaya a actuar por otro, lo que no significa - como se señalaba en el capitulo 5- que algunos mapunches no se den cuenta que el poder hegemónico es el responsable de que ellos no puedan acceder a la justicia.

---

8. **La respuesta institucional de las iglesias.**

1) **La religión mapunche.**

La religiosidad mapunche no se expresa a través de una estructura organizativa ni un sistema jerárquico propio con una institución. En cada comunidad existe una o más figuras que actúan como intermediarios entre la comunidad y *genechen*. Fundamentalmente los *gepin*, que dirigen las ceremonias de rogativa a *genechen*

(ceremonia de *gillatun*), y sobretodo la *machi*, intermediario de la fuerza que permite saber el origen y la posible solución de los problemas individuales, familiares y comunitarios y que dirige o realiza toda clase de ceremonias médicas y religiosas. La *machi* es elegida por *genechen*. Sabe que ha sido elegida a través de un largo proceso por el que la persona se enferma gravemente y no hay modo de sanarla hasta que otra machi, a la vista de los signos y en estado de trance, diagnostica que padece de *machikutran*, es decir, de enfermedad de machi. La curación sólo es posible aceptando el papel para el que ha sido elegida. De este modo la enfermedad desaparecerá.

Una *machi* tiene mayor o menor prestigio en función de la eficacia de sus rogativas y remedios, y aunque todas son intermediarias del poder, es en la práctica donde cada una deberá mostrarse. Su eficacia dependerá de como esté ella misma, de su experiencia y de la comunicación que tenga con las fuerzas sobrenaturales y, a través de éstas, con la comunidad..

Por todo ello no puede analizarse el papel jugado por la religión mapunche como si se tratara de una institución, sino se consideran las respuestas individuales dadas por cada una de las *machis*. Por los testimonios que hemos podido recoger, las *machis* no entraron en cuestiones políticas. Se enfrentaron al gobierno de Allende en la medida en que éste, con las medidas de colectivización de la tierra atacaba las estructuras tradicionales mapunches y las reglas del derecho consuetudinario. No se trataba tanto de adscribirse a una línea política como de defender la religión, el modo de ser y la identidad propias.

Es importante destacar que mientras las alusiones a Dios y a la Iglesia eran constantes entre evangélicos y católicos, en todas las entrevistas que hicimos sólo en un caso de persona mapunche se citó a la religión tradicional como apoyo:

'Yo fui católica, y cuando desapareció mi hermano, dejé de participar. Apenas participaba. Dije: No voy más a misa. Mi mamá bendecía en mapunche a los hijos y Ricardo decía que eso ayudó a salvarlo. Hemos regresado algo a la religión nuestra. Aunque tampoco voy a nguillatunes ni nada'. (M2603).

El dato es muy importante porque muestra la profunda diferencia que hay entre una y otra cultura. Mientras las iglesias de base cristiana dotan a la religión de una funcionalidad, esta es mucho menos evidente en la concepción mapunche donde hay una identificación con las fuerzas de la naturaleza. Por eso no tenemos muchos testimonios en que se apele a genechen como elemento justificador. Tampoco se espera de él 'justicia' ni se constituye en un elemento de consuelo.

2) **Las iglesias cristianas.**

Las iglesias han mantenido en general una actitud que refleja el amplio espectro social que representan: la iglesia católica, mayoritaria en el país, sobretodo en las zonas urbanas, es percibida como la iglesia de los ricos, de los terratenientes y los empresarios, de los militares; es la que bendice el régimen militar. Pero es también la iglesia de los pobres, de los habitantes de las poblaciones, de los sacerdotes que arriesgaron su vida en múltiples ocasiones, inspirados algunos en la teología de la liberación. Así, por un lado, la iglesia fue uno de los pilares imprescindibles para que el gobierno militar pudiera legitimar su régimen de gobierno, y al mismo tiempo, fue también el primer refugio para víctimas y familiares donde se les prestó apoyo y asistencia jurídica y donde se brindó atención en salud.

La red de resistencia popular nació y creció por y desde la iglesia progresista. Así, debe reconocerse el fundamental y decisivo aporte de la Iglesia Católica a través de la Vicaría de la Solidaridad y de las Iglesias evangélicas por medio del FASIC (Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas) a la denuncia, promoción y defensa de los derechos humanos desde el comienzo de la dictadura militar(E). En Temuco el Centro Regional de Salud Mental (CRESAM), nació bajo la protección del Policlínico Metodista. Buena parte de los familiares de los DD-EP se acercaron al obispado de Temuco para presentar denuncia por las desapariciones, puesto que era la única instancia a la que podía apelarse. En dependencias del obispado se realizaron reuniones de la Agrupación de familiares de detenidos-desaparecidos. Pero este esfuerzo institucional parece no haber sido percibido por los familiares de las víctimas entrevistados por nosotros, que sí recuerdan, en cambio, problemas con las iglesias locales o los sacerdotes en su comunidad.

'Tenía pena. Me enfermé. Nada me curaba. Hasta que fui a una iglesia protestante y me curé. Ahí fue cuando me hice evangélico. Antes no podía interpretar sueños y ellos me enseñaron que antes que los mapunches ya el rey David interpretaba sueños. En la iglesia me enseñaron también que la Biblia habló de la Santísima Trinidad antes de que los mapunches hablaran de la Familia que está ahí en el cielo, y que en la Biblia ya se decía que la tierra era redonda, y se interpretaban los sueños. Allí uno ve que los mapunches tenemos mucho que aprender de la Biblia. Ahora interpreto todo en las escrituras'. (M0601).

'Yo sigo su ejemplo desde la fe, pero nunca desde la política. No quiero ni hablar de política. En la iglesia evangélica encontré un gran consuelo, aunque ellos nunca supieron el caso de mi padre. Nunca lo conté. Pero encontré un refugio y alivio. Trabajo ayudando a los demás. Da sentido a mi vida'. (Ch0501).

Hemos agrupado los comentarios de los familiares según la confesión religiosa católica o evangélica. Hemos dejado aparte comentarios referidos a la iglesia adventista y a sectas pentecostales.

1. **Familiares miembros de la Iglesia evangélica o protestante**.

Aunque son pocos testimonios como para sacar conclusiones definitivas, se apuntan algunos elementos significativos a partir de las entrevistas: (1) Aparece una falta de respeto por la religiosidad mapunche con un discurso desvalorizante que busca símiles entre la cosmogonía mapunche y la Biblia para insistir en que ésta es mucho más antigua y válida. (2) Se fomenta una actitud de conformidad y resignación ante los hechos, entendiendo estos como producto de los designios divinos. Según la congregación, esta es más o menos taxativa y en algún caso se acepta incluso que la persona rechace y descalifique esta postura (p.e. 12102).

'Estaba mal. Gracias a Dios recuperé todo. Fue mi señora la que me introdujo en el culto evangélico hace algunos años. Ha sido un gran alivio. Implicarme en el culto religioso fue lo mejor que me ha pasado. Ellos saben mi problema, he compartido con ellos. Ha sido una gran ayuda psicológica.'. (M1203).

'Los evangélicos siempre me tendieron la mano. En cambio los del Asentamiento nunca jamás. Cuando yo tuve necesidad, ninguno de esos se acercó. Yo no soy creyente, pero a cada cual lo suyo'. (M3201).

'Soy militante evangélico desde 1983, aunque en 1976 ya me hice de la iglesia. El pastor nos ayudó mucho en aquella época. Somos evangélicos de la Unión del Centro Bíblico. Fue un refugio. Soy mucho más abierto a mi familia por esa causa. En la Unión se meten mucho en los problemas de las personas y le ayudan a uno. Allí uno debe hablarlo todo y hay una sinceridad grande. Reconozco que hay iglesias que han hecho mucho daño justificando que no había que protestar por lo que pasaba y por los muertos. No es el caso de mi iglesia. Ellos saben que a mí me torturaron, que sufrí, saben lo de mi padre. Incluso les dije: miren hermanos, yo ando con la idea de vengarme. Tengo ubicadas a las personas e incluso puedo conseguir un arma. Y ellos me aconsejaban que eso sería peor para mí. Pero con respeto. Yo pienso que para la gente son especialmente dañinos los Pentecostales. Yo soy mapunche. Pero digo: el mapunche es muy vicioso, muy dejado. Mi cuñado es muy tradicional y pasa todo el día tomando. El evangélico no es así. Por eso ahora trabajo evangelizando mapunches. Grupos de jóvenes. A ellos les enseño que el mapunche debe regirse por la Biblia y no ser vicioso. Esa es mi lucha ahora. Casi todas las tardes voy al culto religioso.' (M2102).

'Como evangélico, me rijo por la ley de Dios. Entiendo lo que sucedió en esa época. Fue por culpa de los partidos chicos, que molestaron a los ricos. No hay que molestarlos. Por eso tenía que ocurrir lo que pasó. Fue un error de ellos, no del Ejército'. (M0804).

'A los veintiún años me bauticé y entré al culto. Ahora veo que hay un Dios que en esta vida es justo, y él va a juzgar a cada persona. Hay una gran conformidad en la vida de uno, porque camina en la senda del evangelio. Antes sentía impotencia, rabia... ganas de tomar venganza. Ahora no, por el consuelo de Dios. Quien sabe los hechores cuantas noches tendrán pesadillas, porque un alma siempre anda alrededor de esas personas que hacen daño'. (M2003).

La respuesta en lo político fue variable, obedeciendo más a la personalidad de cada pastor en los diferentes lugares y denominaciones evangélicas. Al mismo tiempo

aparece una actitud negativa hacia la religiosidad mapunche, marcando un punto de fuerte quiebre cultural y de desestructuración dentro de las comunidades.

2. **Familiares miembros de la Iglesia católica**.

Numerosos testimonios muestran resentimiento hacia miembros de la iglesia por su conducta al solicitarles ayuda. Así, por ejemplo:

'El cura Pablo vino a darme el aviso de que mi hijo se había matado, que se mató él por accidente. Yo me fui a confesar y le dije: 'Yo pensaba que los curas no mentían y usted me mintió'. Yo lo acusé al obispo... le dije que vino de parte de los militares a mentirme. Casi pierdo mi fe, pero no la perdí... pero si era mandado, que lo obligaban, yo lo perdono'. (Ch3302).

'Antes de eso creía en Dios, en la Iglesia y los religiosos, pero los obispos son criminales. Cuando detuvieron a mi hermano yo estaba preso, me torturaron. Hablé con el obispo para que me ayudara a encontrarlo. Él me dijo al cabo de los días que había hablado con un coronel, quien le informó que mi hermano estaba libre. Y me dijo el obispo: 'No le voy a creer más a usted que a un coronel del Ejército'. ¿Qué me dice a eso?. ¿Usted cree que eso se le dice a un hermano que está buscando a un desaparecido?. Y recuerdo un cura, que en una misa rogó porque las Fuerzas Armadas tuvieran fuerza para erradicar el comunismo. Los bandidos eran los que dirigían la misa. No quiero ya nada con ellos.' (M2606).

'Cuando tenía ideas de suicidio fui a ver a un cura católico. No podía con el trauma de mi hermano. No quería seguir viviendo así. Y entré en una iglesia. Le expliqué al cura en confesión como me sentía. ¿Qué hizo?. (Después de lo que le conté que me sentía me mandó a rezar tres avemarías y un padrenuestro!. Salí mucho peor. Ese día quebré con la Iglesia y no he vuelto a entrar nunca en ninguna'. (M2506).

Existen también algunos casos que recuerdan haber recibido apoyo:

'Tuvimos ayuda de los sacerdotes, pero no fue fanatismo. Fue un aporte imparcial. Solamente te escuchaban y te daban ánimos. Hasta ahí nomás'. (Ch3601).

'Unas monjas de aquí, de Cunco, nos ayudaron harto, harto. Sin eso hubiera sido muy difícil. Ellas sabiendo el caso nuestro nos daban trabajo de limpiar en la iglesia y hacer cosas con las que íbamos saliendo adelante. Yo sólo tengo agradecimiento por eso.'. (Ch0602).

Las personas que recurren a la iglesia y la religión lo hacen con una finalidad: buscar un contexto explicativo y la tranquilidad que brinda la confianza en la justicia divina. Estas ideas son reforzadas desde la propia iglesia:

'Tengo la conformidad que da Dios' (Ch3703).

'Una intenta no pensar, porque al fin y al cabo lo que ocurrió fue la voluntad de Dios. Cuando me veían triste las monjas me decían: "¿Contra quienes tienes rencor?. ¿Contra Dios?. Porque fue Dios quien se lo llevó". Y así he encontrado mi paz y ya no siento odio. Cuando veo en la televisión las injusticias lloro, me deprimo, pero es por las otras, por las que no tienen el don de callar y de sufrir en silencio, como tengo la suerte de tener yo. Yo ya no tengo pena. No sé porque lloro... es la pena que me dan las otras'. (Ch0401).

'Ahora tengo una paz dentro... ya no tengo odio. Si supiera quien es el culpable, hasta sentiría pena de él, porque Dios le va a dar lo que se merece'. (Ch1003).

'La religión me ha dado fuerza. Me aconsejaban que tuviera fe en Dios porque Él da fuerza. Yo busqué por todas partes. Caminé como loca por todos sitios. Cuando ya desesperé me ayudó ese consuelo.' (Ch3001).

'Yo, como mapunche, siempre he sido muy religioso, porque hay Uno que le puede ayudar en cualquier momento que está en el cielo. Yo pienso que en dónde se alabe al Señor está bueno. El hechor de todo esto vive ahora sólo. Está aburrido de pelear con su señora. Por eso nosotros decimos que Dios va haciendo justicia. Por eso de algún modo nos conformamos, porque algo de justicia se va haciendo. No vamos a entrar a proceder nada, porque tenemos miedo a la autoridad. El Señor Jesucristo nos puede castigar si procediéramos contra él, porque sería como no aceptar su justicia.' (M0305).

'La confianza en Dios me ha ayudado. Creo que Dios hará justicia. Pienso que así

sería el destino de mi padre: perderse. Hay que aceptarlo así.'. (M3202).

'Me conformo porque tengo a mi hijo. Gracias a Dios soy católica'. (M0303)

'Ellos sabían mi problema. A mí nunca me aconsejaron que me callara' (Ch3201).

Justo en el extremo opuesto están algunas personas que no sólo no encontraron consuelo en la religión, sino que los hechos que sucedieron les hicieron perder la fe precisamente porque no entendían como Dios podía consentir lo que estaba ocurriendo:

'Al contrario, dejé de creer en Dios, porque no entendía por qué a mí me pasaba eso, por qué Dios me castigaba. Yo era muy niña, y pensaba que si me estaban pasando tantas desgracias era porque yo había hecho algo malo que merecía ser castigado de ese modo. Y no entendía qué podía ser. Me parecía injusto, y dejé de creer.' (Ch3202).

c) **Familiares miembros de denominaciones Pentecostales**.

Las sectas evangélicas han tenido una penetración muy importante en el campo chileno, como en toda América Latina. Los *misioneros* llegan hasta las zonas más recónditas, donde levantan pequeñas iglesias que dejan al cargo de un *pastor*, alguien de la comunidad que convencido de la palabra del misionero decide asumir esa misión. A juicio del *pastor* en el discurso se mezclan elementos de religiosidad mapunche, con elementos bíblicos y otros.

Las actitudes reflejadas por este grupo muestran formas de conformidad y sumisión como única respuesta frente a la represión. Al mismo tiempo, expresan más radicalmente que las otras la desvinculación con lo mapunche.

'Yo pertenezco a una Iglesia (Misión Unida Metodista Pentecostal). Yo pienso que por eso no me tomado las cosas tan mal como mis hermanas, porque tengo un sentido distinto de la justicia' (M2107).

'Antes sentía odio, ahora no, porque entré hace cinco años a la Iglesia. Soy encargado de la Iglesia Misionera Pentecostal. Oro para que todo salga bien. No tengo nada que ver con mi vida anterior. A mi todo esto me cambió la vida para bien. Durante cinco años estuve rebelde. Después cambié. Un misionero de Kurarrewe vino. El Señor me habló solo. Yo estaba abatido. Se me puso en la mente que era mejor dejar lo que pasó. Los misioneros no saben nada de lo que le pasó a mi familia. Yo acepté su palabra y ahora soy más suelto para vivir, más refugiado, más alegre... No falta quien me lleve alimentos, ropa... vivo en paz y bien.'. (M0302).

'Así estamos destinados. Sólo hay que tener fe en el Señor. En el cielo El da la luz, el día y el alimento, y nos conformamos con eso. El cura a los enfermos, y nos guía con su luz. Su ley es la que debe regir todo'. (M0306)

d) **Familiares miembros de Iglesias Adventistas.**

Como en el resto de las confesiones religiosas se asumen actitudes de conformidad, que plantean aceptar el destino como algo inexorable. Una familia de arraigadas creencias adventistas iba incluso mas allá y defendía que no deben buscarse los restos de los familiares muertos o desaparecidos porque cuando llegue el día del Juicio Final y las trompetas de los ángeles hagan levantarse a los muertos, ellos se levantarán de donde estén, da igual si descompuestos, si rotos o si perdidos:

'El asunto de las osamentas del papá en realidad ni me va ni me viene, porque Dios va a resucitar a todos los muertos, aunque estén quemados, estén podridos... así que da igual dónde estén. Mi mamá está más en eso. Y la nieta. Conversen tal vez con ella de eso.' (Ch1501).

'Al principio pensaba harto. Pero a los cuatro ó cinco años de que desapareciera entendí de Doctrina y me di cuenta que Dios es el que provee y me decidí que así estaba bien. Yo me guío en todo por la Biblia' (Ch1503).

En suma, la religiosidad mapunche mantuvo una postura ajena al conflicto, entendiendo este como un problema entre no-mapunches. Como institución, la iglesia católica, la evangélica y la metodista dieron muestras de su compromiso moral y político con las víctimas de la Dictadura. Pero a nivel local la respuesta no fue la misma, predominando la identificación de sacerdotes, pastores o predicadores con el régimen militar, bien con actitudes de rechazo hacia las víctimas o sus familiares,

bien con actitudes de neutralidad.

Intentar entender las complejas razones por las que aparecen estos dos planos aparentemente disociados correspondería a una investigación específica sobre el tema.

---

9. **Después del Plebiscito (1988).**

Diversos comentarios aluden de manera muy positiva a los años transcurridos después del Plebiscito que supuso el fin de la Dictadura en el poder ejecutivo y permitió el paso a una democracia formal con elecciones parlamentarias.

'Cada vez estamos mejor' (Ch0402)

'Antes no teníamos Ley de Reparación, no es lo que podríamos haber esperado pero es un avance' (Ch0602).

'Estamos mejor que cuando Pinochet, al menos en mi familia' (Ch0604).

'Ahora hay respaldo con el gobierno democrático' (Ch1702)

'Estamos un poco mejor, pero ha costado harto' (Ch3302).

'Sirvió bastante, aunque hay gente que no lo sabe aprovechar' (Ch4201)

' Harto se ha hecho' (Ch4202).

En el caso de los mapunches se enfatiza el mayor respeto a la realidad indígena que existe en la actualidad.

'Antes poco se tomaba en cuenta a los mapunche... ahora es un poco mejor'. (M0302).

'Las autoridades están pagando algo por la gente. (Tenemos Presidente!' (M0306).

'Ahora hay más respeto por el mapunche'. (M1002).

'Por lo menos ahora tenemos derecho a voz' (M1005).

'La Ley de Reparación fue un avance para nosotros. Un reconocimiento' (M1201).

'Se ha avanzado. Podemos elegir Presidente con lápiz y urnas' (M2406).

'Ahora en estos tiempos hay más justicia para los indígenas' (M3302).

De algún modo se va lentamente revirtiendo la desconfianza en las leyes, en la justicia y en el Estado como institución generados por los diecisiete años de Dictadura:

Tabla 6.4b. **Confianza en el Estado**.

.	Inmediata	Persistente	Actual
Dejamos de creer en la legalidad, en las leyes. No se puede confíar en el Estado.	62.7	62.3	41.7

Familiares hispanochilenos y mapunches. a: $p<0.05$ b: $p<0.01$ c: $p<0.001$

'A mi no me interesa nada de política. No me inscribí para votar ni nunca he ido. Nunca voy a votar. Es todo un engaño. Uno tiene que preocuparse de salir adelante y que no le engañen' (M2103).

'No me interesa nada que tenga que ver con eso. Siempre va a ser su política, la de ellos' (M2505)

'A mi hija le explique que no debía inscribirse. Ella no ha votado nunca. Después te controlan si vas o no vas, te tienen atado. Mejor no llegar a inscribirse. Ella piensa como yo y no quiere votar por ningún partido. Definitivamente una nunca sabe cuando se va a dar vuelta todo. No se puede confiar en el Estado' (Ch0502).

'Al principio me daba miedo recibir el dinero de la Reparación, o que ustedes vengan a hablar conmigo. Porque, si esto se da vuelta otra vez ¿quienes van a ser los primeros que vamos a caer?. Los que estamos en la lista. Todas esas listas de familiares. Por haber aceptado esa plata. Hay que mirar el futuro y no es posible fiarse de nada' (Ch0501).

'Parece que los tiempos van cambiando. Antes la justicia era sólo de unos. Parece que ya hay más justicia. En este Estado se puede confiar más.' (Ch1002).

La izquierda siempre quiso ver en la gente que murió la semilla de tiempos nuevos. Mario Benedetti escribía en una ocasión estos bellísimos versos: 'Vos mirás como inmóvil y te miro mirar / somos dos conjeturas incómodas fraternas / no entendemos un pito de esta infame injusticia / de esa fábrica de odios que propone el olvido. (...). Yo te miro mirar como inmóvil / pero claro la cosa no se arregla / con miradas / ojeadas / o vistazos / qué tal si nos arremangamos vos y yo'. La realidad parece que transcurriera por otras sendas. Los tiempos cambian, los proyectos sociales se diluyen, el concepto de política en cuanto a tarea pública y el compromiso personal en ella... Los desaparecidos, para una parte mayoritaria de las familias, constituyen el recuerdo de una época oscura y dolorosa y en pocos casos un ejemplo político hacia el futuro. Queda de ellos una vaga admiración por su fuerza interior y su capacidad de lucha y sólo en unos pocos casos hubo quien decidiera arremangarse y saltar a la arena.

El golpe militar fue, inicialmente, apoyado por amplios sectores de la población chilena. Gran parte de la democracia cristiana lo respaldó en un inicio, desvinculándose parcialmente después. Durante años no hubo protestas ante las noticias de violaciones a los derechos humanos... y es un hecho que en el Plebiscito del No del 5 de octubre de 1988 el 42 por ciento de los chilenos votaron a favor de la continuidad de Augusto Pinochet y el gobierno militar que encabezaba. Algún día la sociedad chilena, - dice el informe Rettig en su capítulo introductorio- deberá mirarse a sí misma y preguntarse por qué esa actitud de tolerancia, casi connivencia, pasiva y de no querer ver... No cabe duda que nuestros datos reflejan la realidad de una sociedad chilena compleja, polarizada y múltiple.

---

10. **Efectos psicosociales y culturales en el marco de la comunidad.**

Hemos visto el modo en que la represión afectó a los familiares y el tema del miedo y la resignación. Como la Dictadura tuvo un efecto despolitizador sobre estos. Pero ¿cómo reaccionó la comunidad?. ¿Vivió también ese mismo miedo y ese mismo fatalismo o se trata de algo que afectó sólo a los familiares por la presión más directa que recibían?.

La 'comunidad' es entendida aquí en un doble sentido. Para la situación de los chilenos y mapunches urbanos corresponde al ámbito del vecindario, de los conocidos, es decir, a un contexto cambiante y en ocasiones impersonal. Para los chilenos y mapunches rurales, y especialmente los que viven en reducciones, la comunidad es el lugar de pertenencia sociohistórica y geográfica donde se desarrolla un especial patrón de relaciones interpersonales regido por normas de convivencia rígidas sancionadas por la tradición y actualizadas por las autoridades de la misma. Es necesario dejar constancia del difícil tema de la divergencia que actualmente existe entre el modo hispanochileno de dividir la tierra donde viven las comunidades mapunches (*Reducciones*) y la real división territorial propia, acorde con la historia y las estructuras familiares y comunitarias (*Lof-Rewe*).

Hablar, en términos mapunches, de comunidad contemporánea, es referirse a un grupo humano variable de entre 20 y 200 personas, con fuertes lazos de parentesco sanguíneo entre ellos, con formas individuales y familiares de tenencia y explotación de la tierra y de uso del agua y con una estructura de autoridad que arranca del período autónomo. En muchos sectores, junto a las figuras tradicionales como el *longko* o cacique o la *machi* o médica-religiosa, han surgido de modo paralelo comités elegidos para resolver problemas concretos o nuevos dirigentes vinculados a las estructuras gubernamentales de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI).

La respuesta de la comunidad ante el hecho represivo es de una importancia enorme, actuando como apoyo para enfrentar la violencia. Lo que nuestro estudio evalúa no es si existió apoyo o no, sino la percepción subjetiva que tienen los familiares de la

respuesta de la comunidad. Esto es lo que se recoge en las expresiones de la tabla 6.4.

Apoyo y solidaridad. En la primera frase - tabla 6.4- puede apreciarse como las tres cuartas partes de los hispanochilenos y la mitad de los mapunches *recuerdan* actitudes mayoritarias de vacío y aislamiento por parte del resto de miembros de la comunidad durante los primeros meses. Después esto se fue suavizando, pero aún hoy en día casi un tercio de los familiares en cada etnia sienten que la comunidad no ha cambiado su actitud. Algunos recuerdos son explícitos: *'Desde que se llevaron a mi papá parecía que contagiáramos. La gente no te saludaba por la calle. Si subías al autobús parecían rezar porque no te sentaras a su lado. Recuerdo estar esperando la micro y pasar un vecino de toda la vida y cruzarse de acera unos metros antes para no saludar. Además de la muerte dolía sentirse aislado, como siendo culpables de algo...La misma familia nos dio la espalda. No nos llamaban, nadie vino a visitarnos o a ofrecer ayuda...' (Ch0501).*

La abrumadora mayoría de los familiares en ambas etnias recuerdan no haber tenido con quien compartir lo que les ocurría. Aunque siempre hubo una persona a la que poder contar las cosas en alguna ocasión - en general la madre, o una hija mayor- la persona ocultaba lo ocurrido a los vecinos, a los amigos o a los compañeros de la escuela o del trabajo.

'*Cuando pasó todo eso nos abandonaron y yo me sentía muy solo'*. (M2104).

Tabla 6.4. Efectos psicosociales: la respuesta de la comunidad.

.	Inmediata	Persistente	Actual
Mi viejo le dedicaba mucho tiempo a los demás, demasiado según nosotros, y quien le agradece; incluso nos humillan ahora.	53.8	49.2	34.4
	27.7	24.1	7.4
Casi todos nos dieron la espalda.	74.5	61.0	33.9
	49.0	51.8	28.6
Yo sentía que no había nadie de confianza para hablar los problemas. Me sentía sola.	59.6	60.7	24.6
	50.0	40.0	18.2
Nunca me he sentido sola, siempre ha habido gente que me ha acompañado.	60.0	63.3	72.1
	64.3	64.8	70.9
A pesar del tiempo que ha pasado, la gente hace recuerdos de él.	60.8	70.5	75.4
	64.3	62.5	63.5
Nunca me había dado cuenta de cuanto lo querían y respetaban hasta que desapareció.			45.3
			38.5

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$.

Las muestras de afecto tras el fallecimiento escasearon. Apenas algo más de un tercio de las personas en cada etnia recuerdan haber recibido muestras de solidaridad y afecto tras la desaparición (14c):

'La gente no habla de él. Como que se olvidaron'. (M2802)

'*Sólo algunas personas lo recuerdan, ni siquiera la familia quiso ayudar'* (M2602).

Hubo excepciones, como la de un dirigente sindical:

'*Todos saben que fueron los mismos jefes del trabajo que le denunciaron. (...). La gente lo recuerda, especialmente los obreros y la gente que trabajaba con él. Incluso uno de sus obreros, de los que él mandaba, renunció por lo que le pasó, porque dijo que no se podía soportar lo que le habían hecho'*. (Ch0502).

O la de un joven fallecido después del Plebiscito:

'Todavía en Pitrufquen lo recuerdan. Era muy humano, muy caritativo. En el funeral hubo más de mil personas. Eso me dio conformidad. Se me hizo claro que a él lo querían y que era buena persona' (M2405).

Y es que el paso del tiempo marca la diferencia:

'La gente sí lo recuerda. Hay que ver los lugares. Estos pueblos son como una familia cuando se trata de recordar. Pero entonces nadie lo asumió. Quizás ahora. Hasta hace cinco años nadie dijo nada'. (Ch1701).

2. **Humillación**. En no pocos casos no sólo hubo vacío, sino que el recuerdo es desprecio, de rechazo o de humillación, reflejado en expresiones del tipo: '*Eso le pasa por comunista*', '*Algo haría para que se lo llevaran*' o similares. Estamos, en estas expresiones, frente a una actitud de rechazo abierto hacia la figura del DD-EP por parte de algunos miembros de la comunidad.

Aunque en las respuestas de vacío ya se observaban diferencias entre no mapunches y mapunches, es en las de humillación donde más claramente aparecen. Como puede verse en la tabla 6.4 las diferencias interétnicas tienen la máxima significación estadística: las actitudes de humillación y rechazo son el doble de frecuentes entre los hispanochilenos (53.8 frente al 27.7 por ciento), aunque los hubo en ambas culturas. En el caso mapunche este tipo de situaciones tendrían que ver con la historia del asentamiento de las familias. Este hecho tiene un peso muy importante y configura la escala de prestigio que opera entre los linajes y/o troncos colocando a unos por encima de otros.

Estos son algunos de los testimonios:

'*Aquí nunca nos han querido. Quien sabe por qué. Nos llaman huachos muertos de hambre. A veces me regalan cosas porque dicen que ando pidiendo. Eso es por envidias que tiene la gente. Pero yo siempre les respondo y no me callo. (...) Incluso la de arriba nos vino a decir una vez que éramos lentos porque ella ya había encontrado los restos de su marido mientras que mi papá a saber donde estaría. ¿Qué hizo ella para encontrarlo sino que la pura suerte fue?. Pero así nos dice ella.'* (M3204).

'*Nadie vino a la casa. Se reían los de ahí... Ahora, con la plata de la Reparación nos dicen 'los ricos'. 'La plata que están sacando es por los muertos'. Así nos dicen. Hablan mal.* (M2301).

'*En la comunidad no nos llevábamos bien. ¿Para qué le voy a mentir?. Yo había andado por el mal camino, digamos en cosa de animales. Y cuando las cosas empezaron a ir mal nadie nos ayudó. Nos llamaban mapunches* (son chilenos), *comunistas, cayupanes... ayudaban a los carabineros... Eran derechistas. Se portaron de la peor especie.'* (Ch1901).

'*Recuerdo un amigo de mi padre que venía por la casa. ese fue de los primeros que se dio vuelta la chaqueta y cuando después nos encontraba por alguna parte era como si nunca hubiera estado en la casa sino que nos humillaba y se reía'* (Ch1501).

Cabría pensar si éstas diferencias cuantitativas se deben en realidad a un factor étnico o las diferencias entre el medio urbano y el rural. Por ello analizamos el papel del lugar de residencia tanto cualitativa como cuantitativamente. En ninguna de las expresiones hay diferencias estadísticamente significativas y tampoco en las transcripciones se manifiesta así. Es por tanto el elemento cultural y no el lugar de residencia el que parece marcar la diferencia.

3. **Aprovecharse de la desgracia ajena**. Recogimos, por fin, algunos testimonios duros, acusadores, reflejando el resentimiento de familiares que sintieron que los demás intentaron sacar ventaja de su situación, como en el caso de estas dos viudas mapunches:

'La comunidad nunca nos apoyó. Pasamos hambre y nunca hubo un dirigente que organizara algo para nosotros. Mi madre quedó sola. Los dos mayores empezamos a trabajar para sacar adelante todo. Pero nadie hubo que viniera a ayudarnos. Sólo la pura familia. Pero, por otro lado, nosotros podíamos participar en las cosas que pasaban en la comunidad, igual nos avisaban...' (M0802).

'*Mi padre estuvo en el Asentamiento. Y cuando desapareció fue mi madre a pedir su parte. Y no quisieron saber nada. Dijeron que a él lo sacaron del Asentamiento antes de que lo detuvieran y que no le correspondía nada. Los dirigentes nos dieron la espalda y se olvidaron de lo que se había hecho antes. (...) De ahí que mi madre tuviera que irse a otra parte a buscar trabajo. Sólo tenía nuestro apoyo, pero éramos*

chicos para trabajar aún la tierra. (M3204).

Profundizando en este tipo de situaciones pudimos observar cómo casi siempre obedecían, en el ámbito rural, a conflictos preexistentes a la desaparición. En el caso mapunche se trataría de disputas entre los troncos familiares de la comunidad que vendrían de antes del período represivo, originadas por cuestiones de herencias y prestigio entre las familias. En algunos casos estos conflictos habían llevado incluso a un estado previo de aislamiento de la familia dentro de la comunidad.

Algunos familiares nos explicaron, por ejemplo, que los vecinos intentaron quedarse con sus tierras y animales aprovechándose de la ausencia del cabeza de familia:

'*Ellos llegaron a acompañar en silencio... mi mamá no recibió ayuda ni de su propia familia. Buscándolos gastó la poca plata que tenía, porque a ellos se los llevaron con el sueldo del mes que acababan de cobrar en los bolsillos. Tuvo que vender animales para poder buscarlos. La gente más se aprovechaba y le compraban los animales a bajo precio, y las tierras también le querían comprar, pero eso sí que no quiso ella. Yo me fui a la Argentina, y recuerdo que cuando volví a la casa, después de años, ya no quedaba nada. Daba pena verla, sola y sin nada. Mi madre había vendido todo, hasta los muebles. Ni ropa tenía. Nadie la vino a ayudar. La gente de allí es gente mala. La mayoría dueños de tierras o que le trabajan a los dueños. Todo se habla en el pueblo. Siempre te señalan. Me costó convencerla para que dejara aquello y se viniera a Argentina.'* (M2106).

Esta misma viuda nos explicaba, en otro momento, de las presiones que hubieron hasta que perdió el trabajo que tenía de limpiadora. Querían que abandonara la casa y el pueblo:

'*Sólo tengo malos recuerdos. Fue horrible. Yo tenía a mis niños pequeños, todos sabían en el pueblo eso. En la escuela la maestra por compasión me dio trabajo limpiando. Pero al cabo de algún tiempo, cuando acabaron las clases me dijo: Fíjese que cuando empiecen las clases no hará falta que vuelva. Y yo me entraron ganas de llorar pero la miré y le dije: ¿Será que no hago bien el trabajo?. No es eso, me dijo ella, sino que dicen que si le estoy dando trabajo es que seré comunista. Usted sabe que yo no soy comunista, sino sólo madre sola y con muchos hijos que no tienen culpa de nada. No es cosa mía - me dijo- va a tener que dejarlo y buscar en otra parte. (...). ¿Se da cuenta?. Era más que dar la espalda, era perseguir lo que tenían con nosotros...'* (M2101)

En **población hispanochilena** se expresan situaciones similares de resentimiento y acusación con dolor. A las actitudes de *aprovechamiento* ante la desgracia ajena se suman - acorde con la cultura- elementos de traición política, o de rechazo a la familia por la filiación partidaria del desaparecido:

'*Nosotros seguimos adelante con la tierra y todo lo del papá. Entre los hermanos nos repartíamos el trabajo y nunca se abandonó nada, pero hubo gente que quiso aprovecharse comprando más barato las cosas de la gente que se iba y vendía. A nosotros nos vinieron a comprar varios y siempre los echamos'* (Ch1502).

'*La familia de mi padre, la de Santiago, nunca se acercaron ni siquiera a preguntar. Nunca nos ayudó. No volvimos a saber de ellos, como si no existieran.'* (Ch3002).'*Cuando ella nos acogió a mi medio hermano y a mí no tenía obligación ninguna. Lo hizo por el cariño que le tenía a mi padre. Muchas amistades le retiraron el saludo a mi tía. Incluso de su propia familia vinieron a decirle: ¿Y tú por qué te quedas con los hijos de un comunista?. ¿Estás loca?. Pero la familia la volteó y en todas partes no le daban trabajo. Incluso de la casa nos echaron porque decían que seguro que nos la íbamos a quedar porque los comunistas en cuanto están un tiempo en un sitio ya se lo quieren quedar. Fue por eso que nos vinimos a Temuco. Ya nunca volvimos a Lautaro. Fue la propia la gente la que obligó a mi tía a irse, por el rechazo y el aislamiento. Se quedó sin trabajo, sin casa, sin apoyos...' (Ch1401).*

'Hay gente que me dice que el hecho de estar en el Rettig es un beneficio, que es aprovecharse de los demás. Bastante gente le mira mal a uno por eso' (Ch0401).

'A la cara nadie decía nada, pero por fuera se sabía. Le aplicaban que había sido político y por eso le habían tomado' (Ch3701)

4. **La desculpabilización de la comunidad**.

Pero frente a esta actitud mayoritaria de resentimiento y de rencor por parte de los familiares, hay una otra parte también importante que intenta buscar justificaciones a esa actitud y tiende a desculpabilizar a la comunidad. Hemos visto como los propios familiares vivieron intensamente el miedo y tuvieron actitudes de resignación, de conformidad. Algunos pueden entender que era lógico que estas actitudes también se presentaran en sus vecinos. El resentimiento se centra, en estos familiares, en determinadas personas responsables de la violencia, el dolor y el aislamiento. Desde su perspectiva la comunidad habría hecho lo esperable para autoprotegerse y sobrevivir.

Entre los mapunches rurales está desculpabilización parece más centrada en los temas de miedo y temor, mientras que en los mapunches urbanos en razones de índole económica y de supervivencia. Entre los chilenos aparecen ambos tipos de razones.

'*Todos tenían miedo... qué iban a hacer. Mi papá iba de un lado al otro preguntando por su niño y nadie le dio un vaso de agua. Sólo al final le ayudó el hijo de los dueños del fundo en el que trabajo por treinta años. El lo había visto nacer y crecer. Ese hombre era coronel y se compadeció del papá y le ayudó a saber que estaba muerto. De ahí mi padre se volvió viejo, le cambió el pelo, la cara... jamás se recuperó. Estuvo muy solo. Nada se podía hacer. ¿Quién podía ayudarle?.' (M1002).*

'*Todos nos conocen... Nunca nos humillaron, sólo que tampoco hablaban. Aunque tampoco me sentía sola'* (M1003).

'*Pudimos recurrir a los amigos, pero estaban peor que nosotros, así que tampoco buscamos.*' (M1202).

'*Me da igual la opinión de la gente. Mi rencor y mi odio es contra la persona que lo hizo'* (M2509)

'*Los amigos no volvieron a la casa, no dijeron nada. Es lógico. Vivimos frente al Retén y cualquiera que se acercara tenía que pasar por delante. Y los vecinos... Los vecinos tuvieron una reacción normal. Hablan de cuando en cuando'* (Ch2402).

'*Nos quedamos solos. La gente se alejó por miedo, no por rechazo. La familia se encerró. Desconfiábamos de todos. Pensábamos incluso si fue la vecina que lo denunció. No te podías fiar de nadie. Ahora ya no es así, porque cuando pasan los años y la gente ve que uno trabaja y no da problemas le respeta. Nos hemos ganado el respeto de todos aquí.'* (Ch0101).

'*Usted sabe que ellos decían que aquí había armas. Por eso los militares habían prohibido que la gente llegara a nuestra casa. Nadie vino a preguntar por mi padre o por cómo estábamos porque era una amenaza la que había y no se podía nomás'.* (Ch1501).

'*El momento era aterrador para todos. Mi esposa era bien conocida y todos la querían harto por el trabajo en la escuela, pero nadie se atrevía a decir nada. Por eso también nosotros mejor nos fuimos. Primero los niños y al cabo de un tiempo yo con ellos. La gente no podía hacer otra'.* (Ch0701).

'*Unos tres años hubo hostigamiento a la casa y la familia. Nadie se acercó. No se podía porque en cualquier momento llegaban'* (Ch0102).

Hay diferentes razones culturales para explicar esta respuesta exculpatoria. Entre los mapunches la primera es de orden general: independientemente de los conflictos que un mapunche pueda tener con los miembros de su comunidad, es poco frecuente que los exteriorice a un extraño. Aunque la persona pueda tener dificultades, estas se manejan *dentro* de la comunidad y es muy raro oír a un mapunche hablar mal de otro miembro del grupo. En todo caso utilizará términos muy matizados o añadirá elementos exculpatorios del tipo de los recogidos. Predomina el sentimiento de pertenencia al grupo sobre el descontento. Con frecuencia son los hechos y no las palabras los que demuestran el estado de la relación entre las familias.

La segunda es que los mapunches tampoco tienden a culpabilizar a la *comunidad* entendida como ente abstracto, porque la comunidad es el conjunto de parientes y el conocimiento histórico que con ellos existe, porque la comunidad son ellos mismos. Sólo bajo circunstancias anómalas especiales y generadas desde el exterior puede ocurrir algo así.

Entre los chilenos y mapunches urbanos la razón estriba probablemente en una comprensión del contexto político amplio y de los riesgos objetivos que suponían las actitudes de solidaridad.

5. Testimonios positivos. Pero aunque la percepción general fue negativa, no faltaron, por ultimo, algunos testimonios - en ocasiones indirectos- indicando que al menos un amplio sector de la población era consciente de lo que pasaba. En algún caso incluso se señala aspectos de apoyo y solidaridad:

'Lo de él fue una cosa personal. (...) El estaba en un restaurante tomándose una malta. (...). Quiso pagar con un billete de diez mil, pero el del restaurante le dijo que no tenía vuelto. Ahí empezaron a discutir. (...). Por la noche llegaron los carabineros a la casa a tomarlo. (...). Nadie nos ayudó, aunque la gente sabía lo que pasó. Toda la gente estuvo preocupada. Mucha gente se puso de mala con el señor del restaurante y no quisieron ir más, y hay gente que todavía lo odia'. (Ch3801).*'Él vendía fruta en la Feria. Era bien popular, porque era rápido para los negocios y atento con todos. De la Feria vino mucha gente después. Gente que lo conocía, que había trabajado con él. Gente que lo quería mucho'.* (M2502).

'Mucha gente fue solidaria y vinieron a preguntar. También gente que no, pero yo diría que como setenta y treinta. Esa sería la proporción'. (Ch1503).

'En el pueblo casi la mayoría de la gente del trabajo, profesores de la escuela, vecinos, el alcalde... Se portaron muy bien' (Ch3301).

El papel del miedo como determinante de las respuestas resulta claro al comparar los primeros testimonios con el de uno de los últimos muertos por causa violenta, a finales de los ochenta:

'*En el caso nuestro la gente se portó muy bien. Claro que ya no eran aquellos años. Ya la cosa era distinta. Pero aquí llegó mucha gente. Gente que fue solidaria viniendo a preguntar. Hasta el mismo alcalde llegó, porque él me conocía de años y vino a condolerse. Yo prefería que ni me hablaran, pero si la gente preguntó y vino. Esto es pequeño'.* (Ch3301).

En resumen, aunque se produjeron respuestas solidarias, la norma fueron las respuestas de vacío social, cuando no de humillación o aprovechamiento. Aunque esto es así en ambas etnias, alcanza aún mayores niveles entre los hispanochilenos. Las familiares nucleares se agrupan y la familia extendida y la comunidad se aleja. En el caso de los mapunches rurales parece haber razones preexistentes ligados a humillaciones, temas de tierras o de prestigio. En familiares chilenos juegan más los factores de militancia política, aprovechamiento y miedo. En ambos grupos hay un sector que muestra resentimiento hacia los demás por ello, pero hay también otro, también numeroso, que justifica la actitud de desapego y no culpabiliza a la comunidad. Sí lo hace con miembros específicos de la familia o con los responsables directos. A nivel individual casi siempre hubo alguna persona (generalmente familiar muy allegado) a la que poder conversarle algunas cosas, y no faltaron personas que hicieran ocasionalmente recuerdo del desaparecido a los familiares, pero la violencia política del Estado no generó la aparición de redes de apoyo. Es objetivamente cierto que en aquellos tiempos todo era peligroso, pero no es menos cierto que el apoyo social se puede construir con cosas muy simples como la mera presencia física, una pequeña ayuda económica o algo de comida. No es necesario entrar en lo político para manifestar solidaridad. Y lo que hemos visto, entrevista tras entrevista, es que, en la percepción de los familiares, incluso ese tipo de respuestas escasearon, al menos durante los primeros años.

Alguien decía: *' La gente no lo recuerda, pero sobretodo por miedo, no por cosas políticas. Todavía hay temor.'* (M2506).

Pero lo que nuestro estudio indica es que en este contexto el miedo o incluso la misma impunidad, tal como es percibida por la gente, se convierten en razones explicativas insuficientes para entender las respuestas de vacío, humillación o aprovechamiento y debe aceptarse una multiplicidad de razones culturales que este trabajo no alcanza a captar en su totalidad por su extrema complejidad y que conciernen a la relación que, históricamente, ha mantenido la gente chilena y mapunche con las estructuras de poder en el marco de una tradición de sociedad muy centralizada, respetuosa de modo extremo de leyes, normas y autoridades. Habría una práctica de relación con el poder que no está siendo analizada, que tiene que ver con

la dificultad para enfrentarse a él, para dialogar con el poder, en el marco de una separación histórica entre las instancias publicas y la población. Es en este contexto explicativo más amplio en el que cabe entender también las abiertas criticas que se recogen *en la actualidad* a los años de gobierno de la Unidad Popular frente a la participación pasiva en las estructuras que se generaron en aquélla época o la rápida asimilación del nuevo contexto de autoridades que supuso la Dictadura.

Analizar la relación entre la sociedad chilena y las leyes y las estructuras de poder y autoridad constituye un tema sobre el que existe un silencio entre sociólogos e historiadores, probablemente porque indagar en esta línea sea indagar en aspectos de la cultura chilena difíciles de aceptar y enfrentar por buena parte de la intelectualidad del país. Sin este marco conceptual más amplio, las explicaciones que surgen de los datos de estas investigaciones no pueden sino ser aproximaciones parciales insuficientes.

Anexo

Análisis estadístico de las respuestas de miedo y resignación

Para revisar los datos obtenidos en el análisis cualitativo de las entrevistas, realizamos un análisis estadístico multivariante de los patrones de respuesta a las frases que aparecen en la tabla 6.1, con el objeto de poder agrupar a la población en función de los distintos tipos de actitudes respecto al problema del miedo. Se utilizaron dos técnicas: el Análisis de Conglomerados o Cluster Análisis y el Análisis de Componentes Principales(F)

La frase *'Todo el mundo sabe, pero no quiere decir'* no fue incluida en el análisis porque dado que más del noventa por ciento de los entrevistados la consideran cierta, no tiene poder discriminante para agrupar a las personas.

Cuando examinamos los patrones de respuesta respecto a las actitudes de miedo, de escepticismo y frustración, observamos que un 34.7% de la población rechaza cualquiera de estas actitudes, un 13.5% mantienen una actitud ambigua, mientras que el 51.6%, es decir, la mayoría, se identifican con ambas actitudes (tabla 6.5). Dicho de otro modo, para la mayoría de los familiares lo ocurrido les dejó una huella que les llevó a rechazar la política, a tener miedo, a no creer en nada.

La confianza en la justicia se distribuye de manera independiente en estos tres grupos. En algunos casos la confianza se centra en la justicia humana: en el nuevo sistema político la ley sería igual para todos. En otros la confianza se basa en la seguridad de que existe un ser superior que, mas allá del poder humano, va a encargarse de que se haga justicia. Esto va a ser ya en la tierra (a través de sentimientos de culpa, de soledad o de infelicidad de las personas responsables de los atropellos), ya en la vida más allá (confianza en un juicio moral universal). Quienes desconfían de que llegue a existir justicia explican su respuesta en base a la idea de que hay una justicia diferente para pobres y para ricos, y que siempre va a ser así. Esto hace pensar que la confianza o desconfianza en la justicia, como lo corroboran también el análisis de las correlaciones, es una actitud que no parece estar muy asociada a la identificación con otras frases. Resalta, por último, el grupo extremo: ese 16.9% de personas que reconocen que aún tienen miedo a contar lo que ocurrió, y que se identifican, además, con todas las frases a las que nos estamos refiriendo. En ellas el paso de los años no ha conseguido borrar la impresión de lo que les sucedió y siguen conservando la impresión de que no hay que hablar ni comentar nada por miedo a las represalias.

Parece, por tanto, que hay diferentes tópicos de análisis. El primero es el del miedo. Este fue mayoritario pero ya no lo es, o al menos así lo refieren las personas. Pero se mantienen en términos generales actitudes de escepticismo, desconfianza y salvaguarda. La mayoría de las personas no están por la reivindicación del familiar desaparecido ni por expresar disconformidad, en general, ante una situación de injusticia.

No es posible saber si estaríamos ante una de las consecuencias más duraderas de la labor represora de la Dictadura, si efectivamente las cosas se han transformado dentro de la línea pragmática que impone la tendencia política y social mundial o si

estos resultados reflejan una vez más lo que Martín-Baró denominaba el fatalismo latinoamericano(*): *'La comprensión fatalista de la existencia que se atribuye a amplios sectores de los pueblos latinoamericanos puede entenderse como una actitud básica, como una manera de situarse frente a la propia vida. En cuanto tal, el fatalismo pone de manifiesto una peculiar relación de sentido que establecen las personas consigo mismas y con los hechos de su existencia, y que se traducirá en comportamientos de conformismo y resignación ante cualquier circunstancia, incluso las más negativas'*.

Martín-Baró considera que esta actitud fatalista genera ideas, afectos o elementos emocionales y rasgos o tendencias comportamentales. Éstos consisten básicamente en la creencia en un destino predeterminado, imposible de cambiar, que debe aceptarse resignadamente y ante el cual sólo se puede actuar con sumisión y pasividad. Y dice: '*Si el síndrome fatalista sigue produciéndose en los sectores mayoritarios de los pueblos latinoamericanos, no es porque se reproduzca a través de las normas culturales y un estilo de vida propio de los pobres e independiente de los cambios que se operan en el sistema social más amplio; el fatalismo constituye una relación de sentido entre las personas y un mundo al que encuentran cerrado e incontrolable, es decir, se trata de una actitud continuamente causada y reforzada por el funcionamiento opresivo de las estructuras macrosociales (...). La resignación sumisa la aprende no tanto como fruto de una transmisión de valores en una subcultura cerrada, cuando como verificación cotidiana de la inviabilidad o inutilidad de cualquier esfuerzo por cambiar significativamente su propia realidad dentro de un medio que es parte de un sistema social opresivo'*. Para él la población latinoamericana tiende a presentar este tipo de actitudes. Las clases populares, en su opinión, toleran grandes niveles de frustración, con estallidos de rabia ocasionales, pero que sólo quedan en eso, sin llegar a constituir un auténtico cambio sociológico.

Desde una perspectiva transcultural deben hacerse una serie de matizaciones importantes a estas concepciones. En primer lugar es erróneo presuponer que los conceptos que utilizamos han de ser comunes en diferentes culturas. Lo que desde nuestra cultura puede ser denominado miedo a hablar, puede tratarse en la cultura mapunche de la manifestación normal de desconfianza ante los entrevistadores. En esta investigación, por la metodología empleada, no se puede realizar de maneras específica un estudio de la concepción mapunche del miedo, lo que constituye una limitante importante a la interpretación de los resultados y de actitudes con relación a él.

Las transcripciones ayudan a profundizar en estas diferentes concepciones.

Tabla 6.5. **Patrones de Respuesta**.

Grupos		**Chileno**	**Mapuche**	**Total**
Grupo de respuesta positiva		.	.	.
No miedo a contar o hablar con nosotros	No manifiestan resignación ni escepticismo No manifiestan desengaño, ni desconfianza, ni rechazo a la participación política No usan el silencio como estrategia	22 (36%)	19 (33%)	41 (34.7%)
Grupo de respuesta ambigua		.	.	.

Aunque no tienen miedo utilizan el silencio como estrategia	No manifiestan resignación ni escepticismo No hay una actitud clara en cuanto al desengaño, desconfianza y rechazo a la participación política	13 (21%)	3 (5%)	16 (13.5%)
Grupo de respuesta negativa		.	.	.
Resignación y escepticismo Desengño, desconfianza y rechazo de la participación política		14 (23%)	27 (47%)	41 (34,7%)
Miedo a contar	Resignación y escepticismo Desengaño, desconfianza y rechazo a la participación política Silencio como táctica	12 (19%)	8 (14%)	20(16.9%)

x^2 = 11.2 gl = 3. p = 0.01. (*) La mitad de la población se identifica con la idea de que nunca va a haber justicia y la mitad confía en que puede haberla

Testimonios de familiares en relación al miedo.

Familiares Hispanochilenos	Familiares Mapunches

Grupo 1.

- No manifiestan miedo a hablar
- No refieren resignación ni escepticismo
- No expresan desengaño ni desconfianza o rechazo a la participación política
- No creen en el silencio como estrategia

.'Tenía miedo hasta que estaba Pinochet, pero ya no. La persona tiene que superarse cada día más y como ser humano también. Algún día habrá justicia, siempre llega tarde' (Ch3601) .'Nunca he tenido miedo. No hay que conformarse, no creo que sea el destino del pobre. Yo nunca niego mi posición política y tengo amigos de distintas ideas. Si se toma conciencia puede haber justicia' (Ch3602) .'Yo no tengo miedo. Grité contra Pinochet y voté que No en el Plebiscito. Si hubiera tenido un parlante habría ido por poblaciones para decir lo que habían hecho a mí.	.'Yo lloré al principio un poco. Yo soy duro, ya tengo todo superado. Al principio no quería problemas. Ahora no tengo miedo, no puedo quedarme callado pero no me gustan los extremos en política. Con el cambio de Gobierno puede haber una justicia'. (M1202) .'Después de que lo mataron yo me fui exiliado a Argentina, pero por instinto de conservación, no por miedo. Incluso he conversado con militares. Nunca me he quedado callado, nunca nos hemos callado nosotros. Yo creo que la justicia es difícil, pero no imposible'.(M1203) .'No tengo miedo. La maldad debe ser juzgada. Hay que hacer mejor el cerebro humano. Nosotros resistimos porque hemos ido hablando, y hemos ido acorralando a quienes cometieron los crímenes. La verdad debemos buscarla la clase trabajadora, los más humildes. Tengo ese dolor,

No, porque sea política, porque todos son iguales, y esos comunistas los peores, sino porque a mi me dejaron viuda y con ocho hijos, y si pudiera les gritaría a todos el caso mío y el de las viudas del 73, que así nos llaman' (Ch3201) .'Nunca paramos de buscar justicia por nuestro hijo, incluso fuimos a Santiago a hablar con el general Carrasco. Ni se nos ocurrió en ese momento que nos podían matar o pasar algo. En Chile hay justicia diferente para cada uno, como decía Martín Fierro: 'La ley se hizo para todos, pero sólo enrrienda al chico'. No nos conformamos. Ahora ya es difícil, somos viejos... A esta edad ¿qué va a hacer uno?. No mucho, ¿verdad?'. (Ch3301)	que los criminales sean respetados por el mundo'.(M2607) .'¿Miedo?. Nunca. Las FFAA son cobardes, son unas mierdas y también los políticos actuales que las defienden. Hay que seguir luchando para que condenen a los culpables y para ser útiles a la sociedad'.(M2606)

Grupo 2

- No manifiestan miedo a hablar
- Resignación
- Desengaño, desconfianza y rechazo a la participación política
- Silencio como táctica
- Escéptico a las leyes y la justicia

'No tengo miedo desde que se supo de la ley de derechos humanos. Antes no hablaba del tema ni con mis compañeros. Yo sólo quiero saber lo que pasó, porque no creo que se haga justicia. ¿Para qué reclamar?. Todo pobre ha sido siempre humillado. (Ch3202) 'Yo era socialista desde joven, pensaba que con la Unidad Popular la vida del trabajador iba a cambiar. Ahora creo que nada cambiará. Por eso hay que callar y no meterse nada, para no equivocarse' (M2501) 'El no hizo nada, por eso no tengo miedo. Ahora no quiero más problemas, siempre han venido donde mí a removerme el caso y nunca va a haber justicia, nunca se va a saber lo que pasó realmente...Ya no quiero más problemas' (Ch3801)	'El pobre es débil. Yo nunca protesté nada. Nunca he reclamado ni protestado nada. Cuando hubo el referéndum vinieron aquí los carabineros y uniformados a amedrentarnos. Y casi todos en esta zona votamos por Pinochet. Votamos sí en el plebiscito'. (M1001) 'Yo nunca tuve miedo, ése era su destino. El pobre tiene que humillarse nomás. No me voy a meter en política, nunca me gustó. Yo quiero vivir tranquilo, no más problemas, vivir en paz' (M0304) 'Los milicos hicieron eso de puro malos, de puro gusto. Tenían que matar a alguien...Ya no tengo miedo. Así es la vida de uno. Hay que aceptar el destino' (M2502) 'Ahora ya no tengo miedo. Pero que sacaría yo de reclamarlo?. No quiero tener más problemas. Nunca me he metido en nada y nunca lo haré. No quiero nada con Allende. Ese era comunista. Si reclamo es por la tierra que teníamos antes, no por mi hermano' (M2801)

Grupo 3

Cree en las leyes y la justicia

'Hay que estar tranquilos. Dios va a hacer justicia. Yo sola nunca hubiera denunciado. Ni siquiera pediría que condenaran a los culpables' (Ch0502) 'Yo creo que hay que estar conformes. Ahora no hay nada que temer. Sólo hay que confiar en la justicia divina' (Ch0101) 'Yo no tenía miedo, pero me recomendaban que no hablara. Muchas veces ellos (los militares) no sabían ni a quien mataban. Obedecían ordenes. ¿Cómo se les va a pedir que tengan responsabilidades?. Yo creo que ha habido justicia. Dios está haciendo justicia. A ellos les toca sufrir en su conciencia y esa es la justicia de Dios (Ch0401)	'Ahora necesitamos la paz. Antes nunca conversé nada, así estamos destinados, somos personas humildes. Antes me metía en deportes, después de eso nunca más participé en nada. Nosotros no culpamos a la autoridad, solamente culpamos al vecino que los denunció' (M0306) 'En esos años sentíamos mucho miedo. Ahora hay justicia. Hay justicia en la tierra y en el cielo' (M0307) 'Tiene que haber justicia algún día. Yo no siento odio por los militares. Fue un vecino el que lo denunció. El es el culpable. (M0602) 'Siempre dije que mi hermano era inocente. No veo cual puede serla gran maldad. Ser pobre no tiene nada que ver. Habrá justicia. Tarde o temprano la justicia llega'. (M1005) 'Nunca tuve miedo. No quería problemas, así que me mantuve en silencio. Quizás haya justicia. Ahora la autoridad ampara al pobre' (M1001)

Grupo 4

- Miedo a hablar
- Resignación y escepticismo
- Desengaño, desconfianza y rechazo a la participación política.
- Silencio como táctica

'Yo aún les tengo miedo a los carabineros. Don Rolando, el jefe del Retén de carabineros, aún se ríe de lo que nos pasó. Así nunca va a haber justicia. Yo no dejo que mis otros hijos se metan en nada'(Ch2402) 'Yo tengo miedo, es mejor no meterse en nada. Mis hijos no deben meterse en política, porque les puede pasar lo mismo que al papá... Es mejor conformarse. ¿De qué me valdría seguir moviendo el asunto si al pobre no se le escucha?'(Ch2601) 'Prefiero ni saber lo que pasó, por miedo a que me involucren en algo. Yo siempre me quede callada, aunque presionada por mi abuela que me metió que había que callar y que nunca dijera a nadie quien	'Yo nunca he hecho nada, nunca he buscado, por miedo. Siempre queda temor. A mis hijos no los dejo meterse en nada, hay que pasar inadvertido siempre'.(M0301) 'Durante años he tenido miedo. Por eso no lo busqué, tenía miedo de las consecuencias. Tampoco he tenido ninguna actividad social. Me tuve que ir a Argentina para liberarme. Es preciso quedarse callado o decir sí a todo para no tener problemas'(M0601) 'Siempre he tenido miedo. Mi familia estaba marcada. Me quisieron meter en política, pero por lo que le pasó a mi papá nunca me quise meter. Es mejor callarse y no tener problemas'.(M2601)

fue mi papá. Ahora creo que eran mañas suyas, pero igual no converso de esto. Hago lo que me dicen.'(Ch3901)	

Mirando hacia atrás.

Ya comentamos que los datos de carácter retrospectivo deben considerarse siempre con las adecuadas reservas. Pero aún cuando sea con los sesgos de la memoria y dentro del intento de dar una imagen coherente y consistente de uno mismo, es interesante ver cómo se recuerda cada uno en los diferentes momentos. Cuando realizamos un Análisis de Conglomerados de las respuestas pasadas, sólo surgen 2 categorías en la reacción aguda, durante los seis meses inmediatamente posteriores a la desaparición. La primera corresponde a aquellas personas que afirman que nunca tuvieron miedo a hablar, que incluso en los primeros meses expresaron su indignación públicamente, y que no mantuvieron en ningún momento una actitud de conformidad. Aproximadamente un tercio de la población estudiada se recuerda así (tabla 6.6). El resto creen que durante los primeros meses el miedo les dominó.

Tabla 6.6. **Reacción aguda (primeros seis meses).**

.	Hispanochileno	Mapunche
No tuvieron miedo a hablar ni reconocen identificarse entonces con el resto de actitudes exploradas en las frases.	17 (32.7%)	18 (36.0%)
Reconocen que tuvieron miedo a hablar y se identificaron con la otras actitudes exploradas.	35 (67.3%)	32 (64.0%)

Se excluyen los que en aquella época eran menores de edad. x^2: 3.81. gl: 3. p = 0.28

En la reacción persistente surgen 3 categorías (tabla 6.7). Aparece una respuesta positiva de rechazo de las actitudes de miedo y conformismo en un tercio de la población, independientemente de la etnia, una respuesta ambivalente en otro tercio, y una respuesta negativa de miedo y rechazo en el tercio restante.

Tabla 6.7. **Reacción persistente**.

Grupo		Hispanochileno	Mapunche
No tuvieron miedo No se identifican tampoco con las demás actitudes		22 (36.1%)	22 (37.9%)
Miedo	Niegan identificarse con todas las demás actitudes exploradas	25 (41.0%)	19 (32.8%)
	Sí se identifican con todas las demás actitudes exploradas	14 (23.0%)	17 (29.3%)

x^2 = 2.12, gl = 3. p = 0.54.

Decía Elisabeth Lira en *Psicología del Miedo y la Amenaza Política* refiriéndose a los primeros años de la represión que ésta había logrado su propósito. '*El miedo genera inhibición. El comportamiento de la mayoría tiende a ser silencioso, inexpresivo, inhibitorio, autocensurado y de esta manera ha sido descrito reiteradamente como 'despolitización*'. '*Se crea una dicotomía del país en dos mundos. Uno 'normal', en el que la sociedad y la vida siguen su curso, y un mundo aterrador, en el que la violencia represiva puede destruir la normalidad cotidiana, irrumpiendo en la mitad de la noche o en la soledad de una calle sin testigos'. 'Cada persona despliega un esfuerzo permanente por recuperar la 'normalidad', por*

mantener la continuidad de la vida, en muchos al precio de reducir el espacio vital, de renunciar a intereses por asuntos que excedan de lo estrictamente individual. Los chilenos se someten a las normas impuestas al comportamiento 'adecuado', 'respetando' el toque de queda, el silenciamiento, la no-participación. Se observa así un país 'pacificado', pasivo, inerte, que no reacciona siquiera ante las situaciones más extremas

Nuestros datos avalan estas afirmaciones, puesto que las dos terceras partes de los entrevistados reconocen directamente que tuvieron miedo durante años, y de estos al menos la mitad adoptaron una estrategia de sumisión y silencio. Pero muestran a la vez cómo hay un cambio de actitud en los años que se llevan desde el plebiscito, especialmente en el caso mapunche.

Hay que enfatizar el componente cultural para interpretar los datos. Vimos en el marco teórico como el concepto de autoridad es diferente en una etnia y la otra. El concepto de autoridad es amplio y se asocia, en culturas indígenas, a la tradición y al respeto a los ancianos y a las figuras elegidas por los miembros de la comunidad como representantes. La propia lógica mapunche, basada en el respeto a las normas del grupo y evitando a cualquier precio las *transgresiones*, indica el valor cultural conferido al concepto de autoridad. En este sentido, el responder positivamente a ciertas expresiones puede también reflejar, además de una respuesta al miedo, ese respeto que entraña la tradición y la cultura.

En algunas entrevistas se hace referencia a ese sentido amplio del concepto de autoridad, que engloba a cualquier persona cuya opinión puede ser potencialmente relevante. En este sentido eran 'autoridades' los grupos que iban en apoyo de los asentamientos y las tomas de terreno (gobierno, partidos políticos...). Los propios estudiantes que en aquellos años se integraron a tareas agrícolas como parte del trabajo político de ciertos partidos son citados como 'autoridades'. Una persona en Kurarrehue nos decía, a media entrevista, que ella debía contarnos la verdad y no podía mentirnos, porque nosotros éramos 'autoridad' y no era correcto mentir a la autoridad(G)

La resignación, el escepticismo, el silencio, la desconfianza, por tanto, deben entenderse, en el caso mapunche, desde ese enfoque muy distinto al de la cultura de la sociedad global.

4. El nivel socioeconómico.

Las diferencias en las repercusiones psicosociales alcanzan una máxima expresión cuando es tomado en cuenta el factor socioeconómico. Las actitudes que aparecen como consecuencia del miedo se duplican en la clase muy baja comparada con la baja y casi se triplican en comparación con la clase media.

Así, por ejemplo, en el caso del miedo y la desconfianza para hablar durante los primeros meses después del hecho represivo, más del 80 por ciento de la población de nivel económico Muy Bajo recuerdan esta sensación, frente a poco más de un tercio de la población del estrato Medio. En las frases que exploran la resignación, el escepticismo y la desconfianza encontramos diferencias importantes - también de manera especial durante el primer período después de la desaparición -. En cuanto a la identificación con estas actitudes en el momento actual estos porcentajes se mantienen casi constantes. Las actitudes de silencio son reconocidas como propias durante los tres períodos estudiados en una proporción que está entre el 90 y el 100 por ciento de los entrevistados de nivel socioeconómico Muy Bajo frente a cerca del 40 por ciento en el nivel Medio. (tablas 6.9)

A partir de la experiencia adquirida al hacer las entrevistas la explicación que nos parece más coherente es la siguiente : el nivel socioeconómico Muy Bajo es realmente paupérrimo. Se trata de personas que viven en situación de pobreza extrema, con una economía precaria de subsistencia y malas condiciones de vivienda y servicios. En este contexto es implanteable que la persona deje su casa para buscar al familiar. El nivel de gastos que eso supone impide a muchas familias adoptar cualquier otra posición. En algunos casos se disponía de unos pocos animales que se pudieron vender para pagar los viajes a Temuco, a Valdivia o a Santiago en busca del familiar. En muchos otros no. Por eso, cuando la persona dice que '*Hay que conformarse*...' no se está definiendo necesariamente desde una postura política o ideológica, ni siquiera psicológica, sino desde la resignación de quien no le cabe otro recurso. La petición de justicia queda, del mismo modo, relegada, cuando se pasa

hambre física. Por eso los resultados son congruentes con la realidad.

Tabla 6.8 **Actitudes relacionadas con la dinámica del miedo en los familiares de las víctimas según hábitat rural o urbano**.

.	Inmediata	Persistente	Actual
Miedo a hablar			
Aún hoy tengo miedo de contar lo que sé porque es posible que haya gente que pueda usar lo que contemos y haya represalias. Nos pueden matar o desprestigiar.	61.5	53.3	17.8
	54.8	55.6	20.8
No estoy muy segura de poder hablar con confianza, porque tal vez no pensamos igual.	69.2	57.8	24.4
	48.4	45.8	27.8
Resignación y Escepticismo			
Hay que conformarse. Así es la suerte del pobre, cada vez que trata de levantarse lo aplastan más.	.	.	64.4
			43.7
Yo pienso que en el mundo jamás va a haber justicia, siempre es así.	62.2	62.8	55.8
	70.5	68.6	62.9
Desengaño, desconfianza y rechazo a la participación política	.	.	.
No quiero más problemas, de ahora para adelante no más complicaciones, trabajar en paz. La pena la llevo dentro.	64.1	73.3	77.8
	41.7	54.9	61.1
Yo no permito a mis hijos que se metan en nada, sus estudios, la casa y punto.	.	.	57.1
			47.2
Es mejor no meterse en nada, porque siempre lo engañan a uno.	.	.	53.5
			44.3
Silencio como estrategia adaptativa de supervivencia	.	.	.
Hemos resistido tantos años porque hemos sabido callar.	71.1	72.7	70.5
	50.0	54.8	50.7
Para salir adelante lo más sabio es hacerse notar lo menos posible y decir sí.	67.6	72.1	72.7
	45.0	46.6	45.2
La gente sabe, pero no quiere decir.	.	.	92.9
			87.5

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a]: $p<0.05$ [b]: $p<0.01$ [c]: $p<0.001$

Puede contribuir, además, el hecho de que la comprensión de la represión militar y las actitudes de resignación, paralización y silencio asociadas al miedo obedecen a un patrón de clase. Los niveles de 'conciencia política' parecen más definidos dentro del estrato medio donde, seguramente los niveles de escolaridad y de información son mayores. Estos resultados, por otro lado, no suponen una negación del componente étnico. Sólo plantean la necesidad de un acercamiento múltiple a una realidad que está atravesada por el factor económico.

Tabla 6.9 **Actitudes relacionadas con la dinámica del miedo en los familiares de las víctimas según nivel socioeconómico**

.	Inmediata	Persistente	Actual
Miedo a hablar	.	.	.
Aún hoy tengo miedo de contar lo que sé porque es posible que haya gente que pueda	72.2	59.1	36.4
	61.5	58.1	16.1

usar lo que contemos y haya represalias. Nos pueden matar o desprestigiar.	41.9	45.5	15.2
No estoy muy segura de poder hablar con confianza, porque tal vez no pensamos igual.	83.3	63.6	31.8
	59.6	53.2	27.4
	35.5	36.4	21.2
Desesperanza y Resignación	.	.	.
Hay que conformarse. Así es la suerte del pobre, cada vez que trata de levantarse lo aplastan más.	.	.	81.8
			50.8
			33.3
Yo pienso que en el mundo jamás va a haber justicia, siempre es así.	75.0	70.0	70.0
	73.1	70.5	60.0
	53.3	56.3	54.5
Paralización por el miedo y la desconfianza	.	.	.
No quiero más problemas, de ahora para adelante no más complicaciones, trabajar en paz. La pena la llevo dentro.	83.3c	86.4c	90.9c
	48.1	67.7	75.8
	34.5	34.1	36.4
Yo no permito a mis hijos que se metan en nada, sus estudios, la casa y punto.	.	.	81.0c
			51.7
			30.3
Es mejor no meterse en nada, porque siempre lo engañan a uno.	.	.	75.0
			49.2
			28.1
Silencio como estrategia adaptativa de supervivencia	.	.	.
Hemos resistido tantos años porque hemos sabido callar.	100c	90.5c	90.5c
	52.9	63.5	58.7
	43.3	39.4	36.4
Para salir adelante lo más sabio es hacerse notar lo menos posible y decir sí	100c	100c	100c
	51.0	55.0	54.0
	33.3	30.3	30.3
La gente sabe, pero no quiere decir.	.	.	100
			86.9
			87.9

Clase socioeconómica muy baja, baja y media. [a]: $p<0.05$ [b]: $p<0.01$ [c]: $p<0.001$

Notas

1 . Raija-Leena Punamäki. **Respuestas de estrés psicológico de las madres palestinas y sus hijos a las condiciones de ocupación militar y violencia política**. En Martin- Baró I. (ed). Psicología social de la guerra. UCA Editores. San Salvador. 1990 (pp 85-101).

2. Nota sobre robo de animales, Capítulo 4

- (A) Paleteadas = servicios, favores.
- (B) Juventudes Comunistas
- (C) Pacos = carabineros= Policía
- (D) Wingka: no mapunche. Awinkaron: personas que abandonaron su propia cultura para adoptar la no mapunche
- (E) En los días siguientes al golpe el Arzobispado Católico de Santiago junto a los líderes de la iglesia protestante y judía establecieron dos comités: el Comité Nacional de Refugiados, cuyo objetivo era proteger la vida de los partidarios de Allende y dar asistencia legal a todas las personas perseguidas por el régimen y el Comité por la Paz cuyo objetivo era ayudar a las personas que quedaron en una situación personal o económica difícil. Entre Septiembre y Noviembre de 1973 diversas personas del Comité por la Paz fueron detenidas. El 1 de abril de 1975 se crea la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC), basada en las actividades de Comité Nacional de Refugiados. Dio apoyo a prisioneros políticos, a personas que buscaban asilo en embajadas y a sus familiares. A finales de 1975 y por las presiones del régimen se cierra el Comité por la Paz, apareciendo al poco tiempo en su lugar la Vicaría de la Solidaridad. En el año y medio de funcionamiento el Comité había ofrecido apoyo legal a 6994 personas perseguidas en Santiago y a 1908 en provincias, había registrado 6411 casos de personas despedidas de su trabajo por razones

políticas y se habían atendido 16.992 personas en el programa de atención médica. En 1974 empezaron a aparecer las primeras Agrupaciones de Familiares, reunidas en locales de la iglesia católica y evangélica.

Notas Anexo

- (F) Los análisis estadísticos se realizaron utilizando el paquete SPSS-PC+ 5.0 (Statistical Package for the Social Sciences-versión para PC). El Análisis de Conglomerados corresponde al procedimiento QUICKCLUSTER para 3 soluciones, y el Análisis de Componentes Principales al procedimiento PRINCALS. El primer método ofrece más información, y deja menos margen a la subjetividad del investigador, pero su uso se restringe a variables de tipo continuo. La segunda técnica está diseñada para variables dicotómicas o cualitativas (como es nuestro caso) y se realizó de manera complementaria como test de seguridad de los resultados del Análisis de Conglomerados. Los resultados de ambas técnicas coinciden de manera casi perfecta por lo que sólo se dan los resultados de la primera.
- (G) La autoridad es determinada, dentro de la cultura mapunche por signos sobrenaturales, sueños etc que van determinando quien es autoridad. Es un proceso lento, que toma mucho tiempo. Esa autoridad es respetada solo por el grupo que ha elegido esa persona (frecuentemente por sueños de la misma persona o de otras personas de la comunidad). En cada grupo saben porqué eligen esa figura de autoridad. Este concepto de autoridad es muy distinto al concepto que alude la persona de Kurarrehue que consideraba a los estudiantes como 'autoridad'. En este caso lo que ocurre es que el estudiante "*se supone*" que es autoridad en el contexto wingka. Si lleva armas - como es el caso de militares o carabineros- razón de más. No es que sean autoridades desde un punto de vista mapunche, sino que se suponen que lo son en el contexto wingka y eso tiene un impacto en sus vidas

Martín-Baró, I.: **"El fatalismo latinoamericano"**. En Montero, M.; Martín-Baró, I. (ed): "Psicología Política Latinoamericana". Nueva Imagen. Caracas. Venezuela. 1979.

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 7

La importancia de los restos

'Siempre le he pedido a Dios saber de su cuerpo'.(Ch3704)

En nuestro estudio algunas entrevistas han mostrado el daño psicológico provocado por la ausencia de restos de un modo palpable. Una esposa afirmaba con dolor:

'Mi mayor alivio sería tener algo en el cementerio, aunque fuera un zapato de él, algo que lo llevara y lo sintiera ahí' (Ch3001).

En toda cultura los restos son importantes y objeto de distintos rituales necesarios para el desenvolvimiento del ciclo vital de la comunidad. En este estudio las evidencias respecto al tema no han venido, a diferencia del resto de los temas, de las expresiones de los familiares, sino de los hechos observados en el cada día y del contraste entre el discurso y las acciones.

1. **Los datos.**

En el estudio no se preguntó de manera directa respecto a la importancia de hallar los restos, sino que se optó por analizar todas y cada una de las frases separando aquellas personas que pudieron hallar los restos de sus familiares desaparecidos o ejecutados de las que no.

En el análisis hemos considerado tres aspectos: Importancia de los restos en la relación que se establece con la persona desaparecida o ejecutada, relación entre los restos y el proceso personal de duelo, y relación de los restos con la respuesta individual, familiar y comunitaria ante el hecho represivo.

a) **Importancia de los restos en la relación que se establece con la persona desaparecida o ejecutada.** En la tabla 7.1 están los datos referidos a las ocho expresiones que más directamente podían dar información al respecto. Puede observarse como en hispanochilenos y mapunches no tradicionales, la ausencia de restos se asocia a vivir con la sensación de que 'podría aparecer en cualquier momento'. No así entre mapunches tradicionales. En la población hispanochilena 'hablar' con el desaparecido ('En la noche le cuento mis penas...') se asocia a la existencia de restos, es decir, que la comunicación es con los fallecidos en el entendido de que estos están - en la tradición cristiana- *en el cielo* y que por tanto es posible conversar con ellos. Este tipo de conversaciones son menos frecuentes

en la población mapunche, y no se relacionan con la frase 'no se cambiaría de casa', aquella que corresponde a los que pudieron enterrar al familiar, mientras que en la población mapunche no se cambiarían de casa precisamente aquellos que no encontraron restos. Esto tendría que ver con una menor necesidad en la cultura mapunche tradicional de llevar flores o velas a la sepultura. Una vez la persona fallecida ha iniciado el viaje al **Ku Mapu** está en todas partes y va a estar allí donde estén los familiares. Para la cultura hispanochilena, en cambio, es mucho más importante el mantener un lugar simbólico de homenaje, recuerdo y comunicación con el fallecido.

En el resto de expresiones no hay diferencias. La presencia o no de restos no parece influir en conservar objetos, en soñar o recibir visitas simbólicas del desaparecido, en la existencia de falsos reconocimientos o en la existencia de sentimientos de culpa.

Tabla 7.1 **Importancia de los restos en la relación que se establece con la persona desaparecida o ejecutada**.

.	Inmediata		Persistente		Actual	
	Restos	Ausencia de restos	Restos	Ausencia de restos	Restos	Ausencia de restos
1a. No me cambiaría de casa porque de algún modo él está aquí.	60.0	34.1	53.8	27.7	23.1	19.1
	25.0	61.1[a]	21.1	50.0[a]	15.8	35.3
	50.0	57.1	100.0	50.0[a]	100.0	37.5
1b. Yo siempre cocino más, porque siento como que podría aparecer en cualquier momento.	30.0	53.7	7.7	54.3[b]	-	17.4
	31.3	82.4[b]	5.3	64.7[c]	-	17.6
	100.0	50.0	50.0	18.8	-	-
1c. Su ropa la tengo limpia y seca. Aunque no sé bien por qué, pero eso siempre será así.	60.0	31.7	38.5	19.1	15.4	8.5
	25.0	58.8[a]	21.1	47.1	10.5	27.8
	100.0	42.9	50.0	25.0	50.0	6.3
1d. Como que ni tengo ganas de comer, yo siempre lo esperaba, comíamos juntos.	70.0	71.4	38.5	31.3	-	2.1
	62.5	82.4	21.1	35.3	10.5	5.6
	100.0	50.0	50.0	18.8	-	-
9a. El Juan no deja de venir de vez en cuando a verme; vino una vez a encargarme a los niños. Fue un sueño, pero para mi fue real. Me sentí bien.	70.0	66.7	38.5	56.3	23.1	33.3
	68.8	61.1	31.6	61.1	31.6	44.4
	100.0	84.6	25.0	53.3	25.0	20.0
16a. En la noche le cuento mis penas, también los avances de nuestros hijos, y lo hago en silencio para que no crean que estoy loca. A mí me parece que está aquí, esté o no esté.	80.0	38.1[a]	69.2	39.6[a]	69.2	22.9[c]
	56.3	38.9	36.8	38.9	26.3	33.3
	50.0	35.7	25.0	18.8	25.0	-[a]
10a. Yo no puedo ir a funerales porque no veo al finado, me parece que es mi familiar.	30.0	31.0	27.3	17.0[a]	18.2	8.5
	6.3	29.4	-	17.6	5.6	17.6
	50.0	7.7	-	-	-	-
11a. Yo no puedo dormir tranquila, yo le reté esa mañana. Cuando se fue me miró muy triste y nos quedamos con esa amargura.	20.0	10.0	20.0	7.1	20.0	7.1
	13.3	-	11.8	-	11.8	-
	-	-	-	-	-	-

Población hispanochilena, mapunche y mapunche tradicional. [a] $p< 0.05$ [b] $p< 0.01$ [c] $p< 0.01$.

b) Relación entre los restos y el proceso personal de duelo. En la tabla 7.2 están los datos. De todas las expresiones analizadas sólo aparece un dato significativo: en población chilena la agresividad, la irritabilidad hacia la gente de alrededor es más frecuente en las personas que confirmaron la muerte por la presencia de restos. Se apunta a que aquellos familiares - mapunches o no mapunches- que no encontraron restos han mantenido una mayor tristeza, incluso en el momento actual, pero la diferencia es muy ligera y no tiene aval estadístico.

No hay diferencias en ninguna de las dos etnias ni en imágenes angustiantes que sobrevienen de manera involuntaria, ni en pesadillas, ni en vivencias de culpa. Tampoco los restos han determinado diferencias en la crisis personal de proyectos vitales que supuso la desaparición o muerte.

c) **Relación de los restos con la respuesta individual, familiar y comunitaria ante el hecho represivo.** (tabla 7.3). Una vez más la presencia o no de restos no resulta ser determinante, aunque algunos datos sí resultan reveladores. Parece haber una tendencia, tanto entre hispanochilenos como entre mapunches, a que la ausencia de restos lleve a una actitud más beligerante de saber quienes son los culpables y qué fue lo que sucedió.

Tanto entre chilenos como entre mapunches hay mayor tendencia -que no alcanza la significación estadística- a afirmar que 'casi todos nos dieron la espalda' en aquellos casos en que pudieron hallarse restos. Es posible que tenga que ver con que no hubo ni velatorios ni entierros normales, o tal vez con que el hecho de que, al confirmarse la muerte en la comunidad se supiera más del caso y en consecuencia se sintiera más el rechazo y la distancia de la gente. Pero sería un aspecto que, con nuestros datos, sólo podemos apuntar.

La presencia o no de restos no parece influir ni en actitudes de conformidad o respeto a las autoridades establecidas, ni en la confianza en el Estado y sus leyes, ni en el rechazo o la aceptación de nuevos compromisos, ni en los recuerdos que hace la gente, ni en el nivel de unión que mostró posteriormente la familia.

En resumen, nuestros datos parecen relativizar la importancia de la presencia de restos tanto en una etnia como en la otra. Los dos grupos de familiares coinciden más que se diferencian. Probablemente, en algunos aspectos, la necesidad de encontrar los restos de los detenidos-desaparecidos esta sobredimensionada, aunque ni el tamaño de la muestra ni el enfoque semi-cuantitativo usado permiten ser concluyentes, sino sólo señalar esta tendencia para la reflexión colectiva.

Es muy importante tener presente que han pasado más de veinte años. Encontrar los restos durante los primeros años no tenía sólo la función reparadora de dar reposo adecuado al ser querido, sino confirmar que no hay que esperar ya nada y que debe aceptarse que la vida futura va a ser sin él. Aunque haya muchos familiares que *digan* que no han perdido la esperanza de encontrarles con vida, en realidad llevan ya bastante tiempo actuando y viviendo con la convicción de que el desaparecido ya no va a volver, aunque no quieran decirlo, porque decirlo puede aparecer como una traición al desaparecido y a lo que ellos mismos han dicho durante años. Hay una situación de oscilación en la que según las circunstancias, el estado de ánimo, quien pregunta y para qué lo pregunta determinan la respuesta que el análisis realizado no profundizó.

Luego de mucho tiempo, incluso años, después de las desapariciones algunos familiares acceden a recibir certificados de defunción de su familiar desaparecido. Otra modalidad fue la iniciación de trámites de muerte presunta cuyo objeto era permitir tramitar transacciones de tierras, ventas de propiedades o reparto de herencias. Estos procesos tuvieron para algunas familias un papel de confirmación psicológica de la muerte del familiar.

Tabla 7.2 **Importancia de los restos para poder realizar el proceso personal del duelo**

.	Inmediata		Persistente		Actual	
.	Restos	Ausencia de restos	Restos	Ausencia de restos	Restos	Ausencia de restos
25a. A veces me venían imágenes a la mente, como si lo estuviera viendo todo. Son imágenes que a una la torturan y ya no puede borrar.	55.6	36.6	40.0	32.6	20.0	23.9
	29.4	47.1	29.4	47.1	23.5	47.1
	-	46.2	-	26.7	-	26.7
25b. Durante mucho tiempo estuve irritable, agresiva. Descargaba en la gente a mi alrededor: familia, amigos.	60.0	17.5[b]	45.5	15.6[a]	27.3	6.7[a]
	31.3	29.4	25.0	23.5	6.3	-
	-	30.8	-	6.7	-	-
9b. Suelo tener malos sueños.	80.0	45.2[a]	46.2	31.3	15.4	10.4
	56.3	61.1	21.1	44.4	10.5	16.7
	50.0	61.5	25.0	40.0	25.0	- [a]
19d. A mí me cambió la vida. Mis proyectos desaparecieron. Toda mi vida cambió y no nos hemos recuperado.	40.0	23.3	30.8	35.4	30.8	31.3
	31.3	38.9	36.8	27.8	26.3	27.8
	50.0	15.4	50.0	20.0	25.0	20.0
11b. Hay razones para que nos sintamos culpables. ¿Por qué estoy yo viva y él no?. Mejor hubiera sido irse...	-	12.5	-	12.2	-	9.8
	25.0	43.8	16.7	31.3	11.1	12.5
	-	30.8	-	20.0	-	20.0
19b. Tengo una tristeza que no se me quita desde que no está. A veces necesito llorar para que se me quite la pena.	100.0	78.6	53.8	62.5	46.2	37.5
	81.3	77.8	33.3	61.1	11.1	50.0[b]
	100.0	84.6	50.0	53.3	50.0	26.7

Población hispanochilena, mapunche y mapunche tradicional. [a] $p< 0.05$ [b] $p< 0.01$ [c] $p< 0.01$

Tabla 7.3. **Importancia de los restos en la respuesta individual, familiar y comunitaria**.

.	Inmediata		Persistente		Actual	
	Restos	Ausencia Restos	Restos	Ausencia Restos	Restos	Ausencia Restos
Hay que conformarse. Así es la suerte del pobre, cada vez que trata de levantarse lo aplastan más.	55.6	46.3	41.7	47.9	46.2	43.8
	31.3	41.2	35.3	44.4	36.8	50.0
	50.0	92.9	75.0	93.8	75.0	93.8
No quiero más problemas, de ahora para adelante no más complicaciones, trabajar en paz. La pena la llevo dentro.	44.4	48.8	75.0	56.3	84.6	58.3
	43.8	29.4	50.0	44.4	52.6	61.1
	100.0	78.6	75.0	100.0[a]	75.0	100.0[a]
Hemos resistido tantos años porque hemos sabido callar.	60.0	56.1	61.5	56.3	61.5	54.2
	31.3	62.5	42.1	66.7	42.1	50.0
	50.0	92.9	75.0	93.8	75.0	93.8

Yo exijo que se investigue quien lo mató y todo lo que sucedió, porque no fue ningún perro el que mataron...	66.7	82.9	58.3	79.2	50.0	79.2[a]
	87.5	94.1	72.2	88.9	77.8	88.9
	-	64.3	-	62.5[a]	-	68.8[a]
Dejamos de creer en la legalidad, en las leyes. No se puede confiar en el Estado.	70.0	61.0	69.2	60.4	53.8	38.3
	81.3	60.0	72.2	58.8	50.0	38.9
	100.0	71.4	50.0	68.8	100.0	31.3[b]
Casi todos nos dieron la espalda.	70.0	75.6	58.3	61.7	41.7	31.9
	31.3	61.1	42.1	61.1	21.1	33.6
	100.0	53.8	100.0	46.7[a]	50.0	26.7
Yo sentía que no había nadie de confianza para hablar los problemas. Me sentía sola.	70.0	57.1	76.9	56.3	30.8	22.9
	31.3	66.7[a]	36.8	50.0	10.5	16.7
	100.0	41.7	50.0	28.6	50.0	14.3
A pesar del tiempo que ha pasado, la gente hace recuerdos de él.	50.0	63.4	76.9	68.8	69.2	77.1
	93.8	55.6[a]	73.7	55.6	73.7	50.0
	50.0	46.2	50.0	66.7	75.0	60.0
Desde entonces la familia se desarmó, se deshizo.	40.0	33.3	30.8	38.4	30.8	31.3
	31.3	38.9	36.8	27.8	26.3	27.8
	50.0	15.4	50.0	20.0	25.0	20.0

Población hispanochilena, mapunche y mapunche tradicional. [a] $p< 0.05$ [b] $p< 0.01$ [c] $p< 0.01$

2. **Las paradojas.**

Estos datos procedentes del estudio cualitativo vienen a confirmar lo que apuntan las observaciones. En este sentido, a pesar de que no teníamos frases específicas que aludieran a este hecho, a través del contacto con los familiares y grupos pudimos observar divergencias entre la lógica del discurso de substrato ético y la falta de energía para concretar acciones tendientes a la búsqueda de restos como a su vez respecto a las interpretaciones de estas divergencias. La valoración de estas contradicciones es compleja y vista de modo distinto según los actores implicados. Así, por ejemplo, una persona vinculada a instancias gubernamentales nos refirió cómo durante la época en que se realizaba este trabajo se solicitó por medio de la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, al Tribunal competente, la exhumación de los restos de dos reconocidos militantes comunistas, ambos ejecutados el 2 de octubre de 1973 en la base aérea de Maquehue por agentes del Estado y cuyos restos nunca fueron entregados a sus familiares. Según testimonios, ambos habrían sido sepultados como NN en un lugar específico del Cementerio de Padre Las Casas. El lugar era reconocido por las organizaciones sociales de Temuco y simbólicamente se iba allí todos los 11 de septiembre. Hecha la pericia, no se encontraron los restos. Sin embargo, no dejó de sorprenderle la apatía en reaccionar por parte de los familiares y grupos ante ello, sin indagar mayormente acerca del procedimiento seguido, el área explorada o lo que vendría en el futuro.

Un destacado dirigente de un organismo de derechos humanos de la región da una versión distinta: *"Afirmar esto es traspasar a los familiares responsabilidades de la Corporación. La Corporación siempre mantuvo la política de que debía trabajarse de una manera muy silenciosa para evitar una eventual remoción de los restos por los militares si se sospechaba que habían sido localizados. En el caso de Padre Las Casas sólo tuvieron conocimiento los familiares de quienes se suponía que podían estar enterrados allí. La misma Agrupación no supo de esa gestión. En mi caso fui en días previos a señalar el*

lugar y demarcarlo y después se me ocultó el día de la pericia, como si ya eso fuera cuestión de los "profesionales". Me sentí utilizado. Además la Corporación sabía que dependiendo del día que se presentara el caso iba a corresponder un juez u otro. Así como en Lautaro la jueza subrogante ordenó excavar una tremenda área que excedía en unos 15 metros a lo señalado por el testigo, en Padre Las Casas el Secretario del juzgado dio por concluida la pericia tras una excavación restringida al área delimitada por la investigación. La Corporación actuó burocráticamente tirando la petición sin más en lugar de valorar cuidadosamente a qué juez presentar el caso. Y eso no es responsabilidad de los familiares, los familiares no pueden hacer nada una vez el juez decide dar por concluida la pericia. En todo caso no debían ser los familiares quienes pidieran una ampliación del área de exploración, sino el abogado de la Corporación, que no mantenía vínculos con la agrupación".

La Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación era el organismo encargado de la búsqueda de restos y cualquier gestión al respecto debía pasar por fuerza por ella. Como tal actuó como institución de gobierno estatal para evitar ser acusada de parcialidad política y se ajustó a una estricta normativa interna en la que no se asumía el trabajo en vinculación directa con las Agrupaciones de Familiares de detenidos-desaparecidos. Eso dejó en una situación incómoda y difícil a algunos de los trabajadores, a la vez que, desde el otro lado, se provocó la sensación de que la Corporación utilizaba a las Agrupaciones y grupos de Derechos Humanos para obtener información, siendo hermética a éstos en sus trámites y gestiones posteriores o en la información por ella recabada por otras fuentes.

En años de búsqueda, en la región se han logrado encontrar solamente restos de 3 personas; 2 enterradas como NN en el Cementerio Municipal de Lautaro, y la otra, en el cementerio de Nueva Imperial. Luego de las pericias en el primer caso y con un intervalo de más de 1 año, se logró determinar la identidad de ambos, tratándose de dos personas mapunches. Ambos fueron enterrados en su debido momento en presencia de un número limitado de personas, entre ellas representantes de instancias públicas. Los funerales fueron actos políticos adscritos al patrón cultural occidental y no al mapunche. Los familiares se adaptaron a este hecho. Cabe destacar el dato de realidad de que el hallazgo no produjo consecuencias en la persistencia de la búsqueda de nuevos restos. Independientemente de que la actuación de la Corporación como instancia jurídicamente responsable de la búsqueda de restos bajo una perspectiva que ellos consideraban de Estado provocara fricciones con las Agrupaciones, parece haber un consenso en que la búsqueda persistente y continuada se dio sólo en unos pocos casos y ni siquiera el éxito en alguna ocasión motivó al resto de familiares a buscar. Ello tampoco debe ocultar que los casos más notables de restos de detenidos-desaparecidos encontrados en Chile lo fueron por la acción inicial de los familiares o de organismos particulares (Patio 29 en Santiago, fosas en Pisagua, etc.).

Para esta discrepancia entre palabras y hechos pueden haber diversas razones, no siempre coincidentes. Para las Agrupaciones de Familiares y los organismos de Derechos Humanos de la región habría que considerar:

a) El ***desencanto*** generalizado de los familiares motivado por dos razones. En primer lugar durante los primeros meses en que pudo haber búsqueda de restos (1990-91) la Vicaría de la Solidaridad del Obispado de Temuco realizaba excavaciones en base a datos no suficientemente contrastados, siguiendo cualquiera de las múltiples especulaciones que circulaban. Se hicieron varias excavaciones con despliegue de Prensa y familiares (Metrenco, cercanías del Regimiento Tucapel) siendo todas ellas infructuosas. Un dirigente afirmaba: *'Se trabajó con fantasías, con lo que la gente va inventando con los años. En algunos casos yo creo que desde los uniformados se hicieron correr como un modo de guerra psicológica porque cada fracaso agotaba a la gente y quitaba credibilidad y seriedad a las excavaciones y la gente acabó abandonando'.*

A esto se añadiría un segundo factor de desencanto: *"Cuando los familiares acudieron a declarar a la comisión Rettig no fue por la compensación económica porque ni se sabía que habría al cabo de los años esa ley, ni fue*

porque quedara la historia escrita ni nada parecido, sino porque la gente quería que se buscara a su familiar y que se recogiera el nombre de los culpables para que se hiciera justicia. Después los nombres de los culpables se silenciaron y nunca se hicieron públicos y no se creó ningún grupo especial que trabajara en la búsqueda de restos, sino que quedó como una tarea más de una Corporación que tenía tantas tareas asignadas y tan pocos recursos y personal que la búsqueda de restos no tuvo, en todo caso, los medios que la hicieran posible'.

En este sentido desde los propios organismos de Derechos Humanos se reconoce una tendencia de los familiares a delegar en las instancias (Corporación, Agrupación, Centros de Derechos Humanos,etc.) con poca participación directa de la mayoría de familiares.

Respecto a los recursos de que dispuso la Corporación para la búsqueda de restos, es un dato de realidad que no se crearon equipos regionales. La IX Región fue la única del país que pudo contar con equipo de dos personas (un abogado y un auxiliar de investigación) que debían asumir múltiples tareas. El resto del país ni tan sólo eso, siendo todo atendido y gestionado desde la oficina de Santiago.

b) A este desencanto hay que sumar otros argumentos para intentar entender la escasa persistencia en la búsqueda:

¤ El ***temor a no encontrar*** debiendo enfrentar una situación peor a la de antes. La pregunta, en este caso, es: ¿Y después qué?. Así, por ejemplo, a una de las familias Carabineros le entregó una pequeña urna sellada en la que se le dijo que estaban los restos prohibiéndosele abrirla. Los familiares le dieron sepultura en el convencimiento de que estaba vacía, tanto por el tamaño como por el peso de la urna. Con el paso de los años y la aparición de la posibilidad legal, en repetidas ocasiones los familiares manifestaron su deseo de conseguir una autorización judicial para realizar una exhumación y abrir la urna. Pese a que el procedimiento no requería excesivos trámites y a que se les hubiera concedido con toda seguridad, los familiares nunca llegaron a concretar las gestiones hasta sus últimas consecuencias y la exhumación no se ha realizado. Es probable que si algún organismo de Derechos Humanos hubiera asumido directamente la iniciativa de la exhumación, la familia la hubiera apoyado, pero no sucedió así.

¤ Incapacidad para reconocer ***el vacío de información***, para aceptar que uno no sabe. Parece que los familiares prefieren escuchar un comentario de lejos y sobre él construir un mito que les permita explicar, que quedarse con la ausencia total de datos. Una vez construida una historia y repetida con el paso de los años, pareciera que existe miedo a que se desarme esa historia. En aquellos casos en que se ha investigado este tipo de historias, los testigos a partir de los cuales se construyó han ido retractándose, dudando, contradiciéndose y, sobre todo, confesando que en realidad ellos a su vez lo oyeron de otras personas y no fueron en realidad testigos directos. Al final, resulta que todo el mundo repite una historia que oyó de otros y era una fantasía construida colectivamente. El desaparecido es realmente un desaparecido, con todo lo que esto significa para la familia. Por eso, vale más pensar en una hipótesis de muerte en la que uno puede creer y que da un cierto sentido al dolor que enfrentar la posibilidad de volver a la angustia de la incertidumbre.

¤ La necesidad de ***ser sujeto ante el otro***. Aquellos familiares que tienen 'una historia' están en una situación de poder ante los demás. Están mejor que los demás, porque tienen 'una historia'. En este sentido la información es poder, tanto para el que (real o especulativamente) la genera como para el que en adelante la posee. No es raro escuchar a algunos familiares referirse de modo peyorativo a aquellos otros que en todos estos años no consiguieron saber absolutamente nada de su familiar desaparecido, o una cierta posición de superioridad o de triunfo de aquellos casos en que se hallaran los restos, aunque este hecho hubiera dependido puramente del azar y no del esfuerzo de búsqueda de la familia.

'*Aquí nunca nos han querido. Quien sabe por qué. Nos llaman huachos muertos de hambre. A veces me regalan cosas porque dicen que ando pidiendo. Eso es por envidias que tiene la gente. Pero yo siempre les respondo y no me callo. (...) Incluso la de arriba nos vino a decir una vez que éramos lentos porque ella ya había encontrado los restos de su marido mientras que mi papá a saber donde*

estaría. ¿Qué hizo ella para encontrarlo sino que la pura suerte fue?. Pero así nos dice ella.' (M3204).

¤ La ***pugna respecto a si es posible vencer o no al destino*.** Así, por ejemplo, frente a una actitud generalizada de resignación y fatalismo una señora refería como su marido fue detenido por carabineros y brutalmente golpeado y torturado. Ella fue a buscarlo al Retén de Carabineros y no se movió día y noche de la puerta hasta que se lo devolvieron. El marido quedó inválido para el resto de su vida, pero la mujer refería que ella pudo, 'a diferencia de la mayoría torcer el destino'. El mensaje era: 'si las mujeres hubieran ido tras sus maridos en lugar de quedarse en la casa a esperar noticias, tal vez habrían muerto, pero no habrían podido desaparecer'.

¤ Seguir buscando los restos y tal vez encontrarlos supone ***remover cuestiones*** que en algunos casos se quieren considerar superadas. Es muy significativo, en este sentido, que cada vez que circulan rumores de que se han encontrado restos o de que hay posibilidades de encontrar algún muerto, se agudizan los procesos de duelo de las familias.

¤ Habría también el deseo colectivo de un nuevo futuro y la necesidad de ir dejando atrás el pasado. Esto se ve reforzado por las posiciones políticas que abogan por leyes (como la de amnistía) y actitudes tendientes a cerrar con respecto a las violaciones a los derechos humanos. En este contexto se insiste en la *reconciliación*, la buenas relaciones cívico-militares y siempre se recurre a recordar veladamente la *posibilidad del regreso a un gobierno autoritario*.

En conclusión, aunque en este momento, muchos familiares aún afirman que el desaparecido no está muerto y que puede aparecer en cualquier momento, pocos en realidad creen de verdad que esto vaya a ser así. Probablemente no hay una aceptación total de la muerte, porque la persona es incapaz de afirmarlo abiertamente, pero con tantos y tantos años sin noticias el dolor de la culpa va dejando paso a una tranquilidad relativa, que surge y se pierde, pero que permite equilibrios.

Quedaría teóricamente como razón principal para la búsqueda de los restos, el que el muerto pudiera recibir sepultura, que estuviera en el cementerio y que allí se le pudiera visitar. Pero por un lado parecen existir diversas razones que frenan una búsqueda más intensa por parte de los familiares, y por otro parece que la necesidad de las conductas simbólicas de comunicación con el muerto, de depositar flores y mantenerse cerca, para la mayoría de familiares ha ido pasando con los años. Tal vez el muerto pasa a estar en todas partes, y la comunicación con él no necesita ya de una sepultura física en el cementerio local.

Todo esto no significa que no hubiera unos primeros meses de búsqueda angustiosa y que no haya aún un grupo de personas para quienes poder hallar los restos tenga una importancia decisiva, y todas las Agrupaciones de Familiares saben bien de estas familias. Cada persona es distinta y mientras hay quienes necesitan darlo por muerto para poder vivir, otros necesitarán para vivir, nunca darlo por muerto. Pero si se atiende al conjunto de familiares como grupo, y con nuestros instrumentos de medida, no parece que en el momento de realizar el trabajo el hallazgo de los restos sea prioritario para ellos.

Hallar los restos, con el paso de los años, fue progresivamente perdiendo importancia, no porque sea menos recordado el familiar fallecido, sino probablemente por el desencanto y la frustración, por temor a que ciertas historias no sean verdaderas, porque existen poderosas razones personales para no reabrir heridas en el proceso de cicatrización, porque los restos han ido perdiendo su valor confirmatorio de la defunción y porque se han logrado utilizar otras conductas simbólicas y otras vías de comunicación con el desaparecido. [volver]

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 8

La perspectiva familiar

Este capítulo analiza el comportamiento de las familias a partir de los hechos represivos. Para ello se revisó parte del material bibliográfico disponible que toma a la familia en su conjunto como objeto de análisis.

La mayoría del material disponible consiste en ensayos de reflexión teórica desde una perspectiva sistémica o dinámica o de valoraciones a partir de experiencias psicoterapéuticas. No se dispone, que sepamos, de otro tipo de trabajos así como tampoco de estudios que hagan referencia específica a la situación de la familia mapunche.

1) Las familias de detenidos-desaparecidos o ejecutados políticos.

La desaparición - resumimos de diferentes autores- provocaría en los que le rodean una reacción con algunos estadios identificables, sin que eso signifique que se trate de un único camino seguido por todas las familias:

1. **Perplejidad inactiva**. Es la reacción inmediata llena de desconcierto y angustia: ¿Hará uno las preguntas adecuadas sin comprometer a otros?, ¿No se estará actuando irreflexivamente y poniendo en mayores peligros al 'desaparecido' y a otro de sus familiares?.

2. **Búsqueda**. Superado ese primer momento (cuya duración es variable, en muchos casos permanente), se entra en una fase de búsqueda haciendo todo lo posible e imaginable por localizar al familiar desaparecido. En algunos casos se siente la urgencia de ir contrareloj, y se persiste pese a las reiteradas negativas de las instancias a las que se recurre.

3. **Desesperanza**. Las gestiones repetidas implican un alto costo personal: desplazamientos a lugares lejanos, sin dinero o alojamiento en muchas ocasiones, para encontrar siempre la misma respuesta: 'Aquí no está. Pregunte en... Tal vez esté allí.' Llega un momento en que los familiares que han buscado (que no son todos) perciben las dificultades del éxito de la búsqueda. En algunos pocos casos, tras el convencimiento de la menor fuerza de las acciones individuales, van tomando cuerpo las acciones colectivas (Agrupaciones de Familiares) mientras que en otros además se busca la ayuda de organismos solidarios que pudieran interceder (iglesias, organizaciones de derechos humanos toleradas por el sistema).

4. **Sentimiento de Vacío**. Al disminuir la intensidad de la búsqueda se van poniendo de manifiesto las soledades: falta la persona ausente, hay un vacío social y la familia está dispersa.

5. **Búsqueda de Estabilidad**. Los familiares buscan un equilibrio a través de formas simbólicas de comunicación con el desaparecido (conversaciones, recuerdos, actos...). En algunos casos la estabilidad se encuentra en la elaboración de ciertas historias explicativas que permiten pensar que tal vez el familiar está vivo en algún lugar desconocido y que tarde o temprano se comunicará, o, por el contrario, a partir de alguna información se supone un lugar donde están sus restos.

Dentro de esta búsqueda del equilibrio se han descrito algunas tendencias dentro de las familias:

- a) Una tendencia a buscar la solución a los problemas dentro del marco familiar y a desconfiar y rechazar lo que provenga del exterior. Los hijos se agrupan alrededor de la madre o el padre superviviente.
- b) El ausente en ocasiones puede pasar a ser *el insustituible*, del que no se habla pero que está en todas partes. Es frecuente que sea su fotografía la que presida la casa.
- c) Hay familias en cuyo interior se actúa como si no pasara nada, como si no hubiera miedo ni dolores, cuando en realidad todo el mundo sabe lo que ocurre y sufre y cada miembro de la familia vivencia por su cuenta y a su modo. Habría un pacto no explícito de mutua protección y de evitar hablar del dolor. La mayoría de autores coinciden en que este tipo de situaciones, a la larga, en lugar de atenuar el sufrimiento, lo intensifican.
- d) Por no '*traicionar*' al ausente o para concentrar las energías en intentar seguir adelante, hay familias que viven como si no existieran problemas. Se congelan las relaciones, las peleas, las discusiones, en el punto en que se encontraban. Con lo cual se amagan o se dejan en suspenso conflictos familiares que, de hecho, siguen existiendo.
- e) A veces descubrir la verdad implica tomar conocimiento de la muerte, del horror, de los detalles de la tortura, del sufrimiento extremo, de la destrucción del cuerpo del ser querido. Aparece, por ello, en ocasiones, una ambivalencia entre querer saberlo todo o, al menos, seguir sintiendo que se hace algo, y al mismo tiempo el deseo de evitar el conocimiento del horror, lo que puede llevar a los familiares a sumirse en actividades poco productivas, en diligencias inútiles. De esta forma, pareciera que los familiares en ocasiones, prefieren mantener la confusión respecto al modo como todo sucedió.

Repasando las experiencias de cada terapeuta se encuentran opiniones muy divergentes. La visión más negativa es la de Carlos Madariaga, quien desde su trabajo con familiares de Parral (VII Región) desarrollado a partir de 1990, considera como la fase más frecuente la de vacío, miedo y terror. En su experiencia la propia búsqueda de los DD durante el período dictatorial quedó relegada a tímidas acciones individuales circunscritas a las primeras semanas o como mucho meses. La acción coordinada con la aparición de la Agrupación no empezaría a gestarse hasta 1990, es decir, ya en el período de transición democrática y más de 15 años después de la mayoría de desapariciones y ejecuciones. Para él, la propia constitución de la agrupación tampoco constituye un cambio sustancial de actitud ante una comunidad que, en su conjunto, mantiene el miedo, la apatía y la indiferencia como secuelas de aquellos años sangrientos.

---

2. **Consecuencias en la unidad y cohesión familiar**.

En nuestra entrevista recogíamos las dificultades en este aspecto en la expresión: *Desde entonces la familia se desunió, se deshizo*. Cerca de la tercera parte de las familias mapunches y no mapunches se identificaron con esta expresión:

Tabla 8.1 Cohesión y unidad familiar en familias hispanochilenas y mapunches.

..	Inmediata	Persistente	Actual
Desde entonces la familia se desarmó, se deshizo.	40.9	34.5	31.0
	26.5	32.5	25.0

Familiares hispanochilenos y mapunches. No hay diferencias estadísticamente significativas

De los datos anteriores y de los testimonios que a continuación se destacan se desprende que la mayoría de las familias (60 a 75 por ciento) permanecieron igual o incluso más unidas(A):

"Mi familia estuvo a punto de desunirse al comienzo... pues fue tan brutal la represión que sufrimos todos... dos de mis hermanos tuvieron que irse al exilio... pero permanecimos unidos" (M2606).

"Sirvió para unirnos más... salimos del asentamiento y nos vinimos para acá, luego murió la mamá y el papá asumió todos los roles... tuvimos que unirnos más para salir adelante" (Ch3702).

"Incluso nos sirvió para unirnos más entre hermanos, nosotros vivíamos en Santiago y siempre hemos sido unidos... luego de esto nos unimos más con los de por allá también" (M2403).

"Mi mamá llevó a unirnos a todos. Ella mantuvo la unión familiar" (Ch3202).

"El dolor nos unió más, nos unió mucho, cada uno vivió su dolor... sí nos tuvimos que separar pero por fuerza mayor, debido a todos los problemas económicos que tuvimos que enfrentar, pero en el fondo nos unimos más" (M2507).

En relación con esa tercera parte de familias que vivió quiebres al interior del núcleo familiar, pueden reconocerse los siguientes tipos de razones(B):

1. **Razones políticas**. Por una parte las familias que rechazan el compromiso político y/o social del ausente. Se trataría de una desunión por causas políticas. El rechazo es más frecuente entre miembros de la familia que no convivían con el desaparecido.

"Mis hermanos nunca volverán a hablarme. Una de mis cuñadas incluso llegó a decir 'ojalá los hubieran matado a todos'. Y en la familia de mi esposo ocurrió lo mismo... Yo era la comunista o algo así... la basura". (Ch1402).

"Él vino de Santiago. Su familia era de derecha y desaprobaban lo que él hacía. Él se vino aquí, al sur, por sus ideas políticas. La familia le dio la espalda. Su madre no me soportaba, decía que yo le había robado a su hijo. Cuando él murió ya nunca más volvimos a saber de ellos. Se quedaron con mi hijo mayor. Se lo llevaron de muy poco tiempo, que ni se acuerda de mí. Ella decía que a cambio del hijo que le quité. Y nunca me permitieron ni siquiera ir a verlo.

Una vez pasados los años fuimos con el menor a Santiago. Conseguimos la dirección de la familia. Mi hijo el menor llamó y habló con su hermano. Ellos ni se conocen, claro. Primera vez que hablaban. Quedaron en que iríamos a conocerle, porque ya tiene 30 años, está casado y con hijos. ¿Quiere creer que llegamos a la casa y llamamos y llamamos y no nos quisieron abrir?. (llora). *Se oía ruido dentro y voces.*

Siempre nos han mirado como que somos menos, pobres, sucios. Ella, la mamá sobretodo, no me soporta. Es gente que se creen de una clase superior. Mi esposo era la oveja negra de la familia que se vino al sur a casar con una pobre...' (Ch3001).

"Sí mi familia se desunió... Había gente en esa época a la que le parecía que había que acusar, que eso era lo correcto...

Pero lo peor fue dentro de nuestra propia familia, porque en la propia familia se volvieron contra nosotros cuando el papá murió. Ellos nos dijeron: " Seguro que él tiene que haber hecho algo". Eso nos dijeron. Como para consolarnos, debía ser, pero la rabia que nos dio que nunca les volvimos a hablar. Fue una época muy difícil pero nunca nos ayudaron. Sabían que mi papá era bueno. Siempre ayudó a los demás. Colaboraba en todo. Y dijeron, en cambio,: 'Por algo lo habrán matado'. No podían esconder las ideas'. (Ch0501).

"Siempre los tíos se quejaron que mi papá no hizo nada por la mamá, por buscarla, por hacer justicia de ella. Ellos también eran de izquierda igual que mi mamá... mi papá en cambio, no. El respetaba a mi madre y la quería harto, pero no sus ideas. Él siempre fue miedoso, no quiso alegar, no quiso preguntar... quedó muy afectado, como aturdido. Por eso no se hablan con el resto de la familia, aún no le perdonan a

mi papá que tuviera tanto miedo. Yo también me llevo mal con mi padre y mi hermana, porque pensamos distinto. Yo si hubiera tenido más oportunidades de haber leído, de conocer gente, habría seguido el camino de ella." (Ch0703).

"Ella era del PC, su familia en general pertenecía toda al Partido Comunista. Yo no, yo siempre he sido y soy anticomunista... y nunca fui político y nunca tuve problemas. Desde que la vinieron a buscar en helicóptero esa vez y se la llevaron los militares... desde que no vi más a mi señora... no he sabido más de su familia" (Ch0701).

2) **Emigración o exilio** (político o económico) por causas relacionadas directamente con la desaparición del familiar.

El fenómeno de la migración viene condicionado por razones diversas y que ya eran comunes desde antes de 1973. La novena región ha sufrido históricamente en este siglo un proceso migratorio importante. Tanto mapunches como hispanochilenos han estado siempre históricamente a ambos lados de los Andes y han cruzado de un lado a otro en oleadas migratorias según el contexto del momento.

Nuestra muestra refleja esa tendencia general. De los 187 familiares potencialmente entrevistables, 20 fueron localizados en Santiago y 33 en Argentina, concentrados especialmente en la fronteriza zona de Neuquén.

Exilio político. No es fácil deslindar entre exilio político y económico, dado que muchas veces la falta de posibilidades de trabajo en nuestro país se debía a posiciones políticas del afectado o del familiar muerto. Si hay que atender al propio criterio de los familiares la gran mayoría consideró que emigró por razones económicas. Un solo familiar considera que cruzó a Argentina por razones políticas:

"La represión nos afectó a todos. A mí me detuvieron en La Serena. Me torturaron durante quince días. Éramos un grupo de estudiantes y profesores de la universidad. Nos torturaron juntos. No hubo ningún sobreviviente. Sólo a mí me soltaron porque tenía diecisiete años. Eso me salvó, ser menor de edad. Cuando me soltaron me fui al tiro para el extranjero, como mi hermano, que ya había salido. Salí al exilio por instinto de conservación, no por miedo. De los tres hermanos uno estaba desaparecido, otro preso, a mí me habían torturado... Me fui para Neuquén. Pese a todo mantuvimos siempre el vínculo de manera muy fuerte. Yo creo que más fuerte si cabe. Siempre estuvimos en contacto. (M3203).

También hubo casos de chilenos que por razones políticas se fueron a países vecinos, desapareciendo o siendo asesinados allí (el caso de los 119 y varios jóvenes de nuestra región).

Exilio económico. El desaparecido casi siempre, en su condición de padre o hermano mayor, era uno de los soportes económicos del grupo familiar:

"Mi hermano era el que aportaba más a la familia. Al morir él, las hermanas tuvimos que buscar por dónde..." (M2502)

"Él era el padre en el fondo (se refiere al hermano mayor que mataron), *era el que soportaba económicamente a la familia."* (M2509)

'*Pasamos hambre. No tenía para vestir a los niños. Por la noche repartíamos lo poco que había... Era la desesperación de no tener que darles y ellos tampoco entendían que pasaba con su papá y por qué estábamos así. Fueron años de mucha necesidad*' (M2101)

'*Todos lo pasamos mal, pero mi madre más porque estaba tan triste y a la vez tan fuerte. La admiro por eso. Ella la que menos comía...*' (M2107)

Esto significa que añadido a los efectos psicológicos y sociales, la represión dejó una complicada situación de subsistencia.

Las expresiones *"Ahora nos falta de todo, él traía las cosas y siempre trataba que no falte nada"* y *"Desde que no está no tenemos ropa. Él compraba esas cosas. Ahora tengo que ver que alcance para cenar"* exploraban de manera específica este tema.

El 72 por ciento de las familias hispanochilenas manifiestan que pasaron por graves dificultades económicas en los años siguientes a la desaparición del familiar. En familias mapunches el impacto económico fue significativamente menor, aunque alrededor de un tercio de las familias tuvieron que afrontar también una situación

económica difícil.

Analizando las transcripciones de las entrevistas y los datos numéricos, el impacto económico de la desaparición se dejó sentir durante un período de entre cinco y diez años como promedio, prolongándose en algunos casos hasta la misma promulgación de la Ley de Reparación (c) que otorgaba pensiones económicas a los familiares de DD y EP.

Perfil familiar. En la mayoría de casos se trató de madres jóvenes con varios hijos, que debieron sobrevivir con trabajos marginales y vendiendo poco a poco los bienes que dejó el padre o conviviente.

'*Pasamos de una vida relativamente desahogada a no tener nada, porque las cosas que fuimos vendiendo se acabaron pronto. Y aún no nos hemos recuperado, porque después de tanto luchar, yo de la reparación no he visto nada... No salgo de casa porque ni ropa tengo para que me vean...'* (Ch0502).

Tabla 8.2. Consecuencias económicas en las familias hispanochilenas y mapunches

.	Inmediata	Persistente	Actual
Ahora nos falta de todo, el traía las cosas y siempre trataba que no falte nada.	727	690	69
	441	3715	0
Desde que no está no tenemos ropa. Él compraba esas cosas. Ahora tengo que ver que alcance para cenar.	727	655	34
	382	325	0

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$.

Las diferencias mapunche-no mapunche parecen deberse básicamente al factor étnico, dado que no existen diferencias significativas en función de tratarse de familias de origen urbano o rural. En la región existe una diferencia entre los campesinos hispanochilenos y mapunches con relación a la tenencia y uso de la tierra. En el caso de los no mapunches se trata de trabajadores agrícolas empleados en latifundios o asentados durante la Reforma Agraria que quedaron en malas condiciones tras el cambio de gobierno. Los mapunches, en cambio, eran propietarios de pequeñas parcelas de tierras comunitarias o familiares que permitían mantener el sistema familiar de economía de subsistencia(D).

Cabe pensar, por tanto, que la menor repercusión negativa entre los mapunches sea la consecuencia de este tipo de vínculos y la estructura familiar que permite que un familiar cercano ocupe el lugar del ausente o que otros miembros de la familia extensa pasen a trabajar la tierra del ausente.

La tabla 8.4 recoge testimonios del exilio por causa económica.

Pérdida de los proyectos. Esta situación de miseria económica fue un factor añadido de paralización, como da cuenta la frase *"A mí me cambió la vida. Mis proyectos desaparecieron. Toda mi vida cambió y no nos hemos recuperado"* (Tabla 8.3). Las familias debían concentrar sus esfuerzos en la lucha por la supervivencia. El 57.4% de los familiares hispanochilenos consideran que se quebraron sus proyectos vitales durante años. La mayoría de ellos, un 44.3%, piensa que las repercusiones sobre sus proyectos de vida (estudios, desarrollo profesional...) aún se mantienen hoy en día. En el mundo mapunche, sobretodo el rural, las repercusiones son menores (tabla 8.3) y la vida cambia menos.

También aquí el mundo mapunche tradicional, más cerrado y protegido, parece haber servido de amortiguador a las consecuencias de la desaparición

Tabla 8.3 Repercusiones de la dificultad económica en los proyectos de vida

.	Inmediata	Persistente	Actual

A mí me cambió la vida. Mis proyectos desaparecieron. Toda mi vida cambió y no nos hemos recuperado.	59.6	57.4	44.3
	38.8	32.1	23.2

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$.

En resumen, más allá del daño sociopolítico en las estructuras sociales y de un daño psicosocial en la conciencia y la actitud de la gente, hubo también un daño económico de consecuencias muy difíciles de evaluar que afectó a los proyectos de vida de toda la familia forzando al abandono de los estudios, a trabajos mal remunerados, a la emigración, a la división de familias, y - en el fondo- a la imposibilidad de elegir y poder vivir teniendo oportunidades diferentes en aquel presente y en el futuro al que ahora han llegado.

Tabla 8.4. **Testimonios de familiares no mapunches y mapunches acerca de la emigración por causas económicas**.

NO MAPUNCHES	MAPUNCHES
. *"De hecho toda mi familia se desarmó. Yo tenía doce años. Recuerdo que no podíamos pagar la casa y tuvimos que abandonarla ... Tuvimos que irnos a vivir a Temuco y rentar allí. Cada cual tomó rumbos diferentes y ya la familia no volvió a reagruparse." (Ch3601)* . *"A la mujer y a la hija de mi hermano les afectó mucho. Hacía muy poco que se casaron. La niña apenas tenía nada. Tenían toda la vida por delante como pareja... Claro, ellas quedaron muy mal económicamente. Yo entonces vivía en Santiago, estaba trabajando bien, mi padre estaba viejito y muy jodido y él se iba a quedar con mi hermano. Yo no pensaba volver de Santiago, pero tuve que cambiar mi criterio para vivir con él y atenderle. Cuando murió mi hermano su señora la pasó tan mal... aunque mi papá les ofreció quedarse a vivir con él pero ella dijo que no, que como llevaba tan poco tiempo viviendo con mi hermano, pensaba que no tenía derecho a quedarse en la casa. Desde entonces nos desunimos con ellos, ya la relación fue distante porque no viven tan cerca... Por ahí nos vemos solamente." (Ch3801)* . *"Cuando mataron al papá yo tenía dos años solamente. Mi mamá tuvo que buscar trabajo en Toltén y yo me crié con la abuela... Mi madre no podía tenerme. Después creo que ya no quería. Mi abuela me trataba muy mal. Incluso cuando llegaron los del informe Rettig me escondió para quedarse ella con todo el dinero de la Reparación. Con mi madre prácticamente no nos conocemos, nos ubicamos muy poco. Ahora vivo con una tía. No estoy tan mal." (Ch3901)*	. 'A los meses de que mi marido desapareciera, el suegro me echó de la casa. Me dijo que yo nada tenía que hacer ya allí (...) Así que tuve que ir con mis hijos hacia el norte, sin nada, la pura ropa que llevábamos'. (M3201) . *"... la mitad de la familia se fue a Argentina. Creo que desde que nos fuimos nunca la familia ha vuelto a estar toda junta alrededor de una mesa. Quiero decir, alguna de nosotras hemos ido para allá o mi madre ha venido para aquí, pero todos juntos nunca." (M2502)* . *"Desde que lo mataron, los mayores tuvieron que empezar a irse buscando trabajo y la familia nunca volvió a estar reunida...no recuerdo que nunca más nos hayamos vuelto a reunir todos los hermanos desde entonces... en algunas ocasiones, ya sea en Chile o Argentina, nos hemos intentado reunir pero no lo hemos podido lograr en su totalidad" (M2509)* . *"Sí, nos separamos por completo debido a los problemas económicos. Recuerdo que a los pocos meses de que lo mataran me fui a trabajar a Santiago... a los años después me pude venir a la Argentina a trabajar un poco mejor... No teníamos más alternativa, él era quien mantenía a la familia... no ves que mi madre estaba separada y el papá no nos ayudaba en nada. Recuerdo además que yo hice un gran esfuerzo voluntario por alejarme de la familia por todo el ambiente que había" (M2508)* . *"Se desunió por razones económicas... Había una familia muy bien constituida... después quedó el puro desparramo. Ves, nosotros por ejemplo ya no volvemos a*

	Chile, estamos bien acá... de a poco yo fui trayendo a mis hermanos. Al principio no querían venirse, pero no les quedó más remedio. Así nos fuimos separando por las distancias, de pronto nos visitamos, pero

Tabla 8.5 **Testimonios de familiares hispanochilenos y mapunches acerca de la frustración de proyectos**.

NO MAPUNCHES	MAPUNCHES
'Justo acabábamos de comprar un terrenito. Yo siempre me opuse porque era un bajo, así como en bajada y cuando llovía quedaba toda el agua y era puro barro. Discutimos por eso, pero él me decía que era una gran oportunidad porque era tan barato por eso, pero que sólo había que llenar de tierra y ponerlo a nivel y quedaría bien por muy poca plata. Nos mudamos. Dejamos todo, la casa, todo. El levantó esas cuatro paredes para que viviéramos mientras rellenaba con tierra y ya levantaba la casa grande. Y ahí lo mataron. Nos quedamos en esa parcela y en la casita que ni mis muebles que me dieron al casarme me cabían. Yo creo que en eso pensaría cuando se lo llevaron, porque estábamos mal porque yo no dejaba de pelearle por haber gastado todo en esa parcela' (Ch2601) *'Pasé mucha necesidad, con mis hijos. (...). Teníamos muchos proyectos y quedó en nada. (...) Me volví a casar no porque lo quisiera sino por mantener a mis hijos, porque tuvieran qué comer... Fue una especie de trato.' (Ch3001)* *'Todo cambió. Yo tenía muchos proyectos. Mi padre me animaba siempre en todo y él me apoyaba económicamente. Siempre leí por mi cuenta y me formé, pero no es lo mismo que si hubiera podido seguir estudiando'(Ch0101)* *'Tuve que ir vendiendo todo. A los años tuvimos que acabar por vender la tierra y venirnos a Lautaro. Ahora estamos bien desde que nos dieron esta casa de subsidio, pero el siempre me faltó porque el hombre de una no lo reemplaza nada. Un hombre es la autoridad de la casa.' (Ch3201)*	*'Nunca pude estudiar. Mi ambición era ser tractorista. Tal vez algún día lo sea'(M0601)* *'Perdí todas las oportunidades de estudiar. Luego ya con el embarazo. Me casé con este hombre... Ya todo cambió.'(M2106)* *'Dejé de estudiar. Empecé a trabajar. Siempre sentí esa falta de estudio, porque en el liceo no me iba mal y creo que tenía capacidad'. (M2508)*

3) **Otras causas de quiebre familiar**:

a) Problemas interétnicos. En algunos casos de matrimonios mixtos, al desaparecer uno de los miembros la familia de origen rechaza al cónyuge en razón de su etnia. Esta situación apareció sobretodo en comunidades tradicionales mapunches, cuando el hijo tenía conviviente no mapunche.

"Se desarmó, perdí la amistad con mis cuñadas, con todos... me decían que por causa mía es que murió mi marido... es gente ordinaria que no tiene un buen pensar... A los meses de que mi marido desapareciera, el suegro me echó de la casa. Me dijo que yo nada tenía que hacer ya allí, que esas tierras eran de él y que habiendo muerto su hijo yo nada tenía que hacer. Así que tuve que ir con mis hijos hacia el norte, sin nada, la pura ropa que llevábamos. A buscar trabajar. Sólo con

los años pude volver comprando esta hectárea de tierra. Aquí mismo vivíamos hasta que nos echaron. La misma pude comprar" (M3201).

"La familia de mi padre nunca aceptó a mi mamá por ser wingka. Los abuelos querían que su hijo se casara con una mapunche. Él tuvo que dejar la casa y venirse a vivir aquí. Cuando desapareció la familia acusaba a mi madre de haberle entregado por venganza. Nunca han querido saber de nosotros. Hubo un tiempo en que me ofrecieron que yo viviera con ellos. Estuve un tiempo pero no me gustó. Todos mis tíos me mandaban, me hacían trabajar todo el día y me trataban muy duro. Así que cuando recibí la plata de la reparación ya no volví nunca más y me quedé con mi madre'. (M2601).

Desde el otro lado de la familia la versión es justo la opuesta:

'Ella siempre nos rechazó por ser mapunches. Nunca quiso saber nada con nosotros' (M2605).

"El hijo nos dejó de visitar desde que recibió el Rettig y ella, la madre nunca nos aceptó por ser mapunches...volvió con los suyos. Se casó con un wingka y tuvo más hijos" (M2604).

b) Función estabilizadora del ausente. En otros casos la separación familiar se produce por diferencias de carácter entre alguno de los hijos y el cónyuge superviviente. El desaparecido era el que estabilizaba a la familia.

"Nunca nos llevamos bien en el fondo con mi mami... la confianza grande era con el papá..., con la mami nunca nos quisimos mucho, cuando faltó el papá, yo me sentí lejos de ellos" (Ch0502).

"Cuando mi papá desapareció, a mí me faltó harto. Siempre andaba pegado a mi padre y lo quería a él. Un día apareció en la casa mi tío. El se llevaba bien con mi padre. Me dijo que si me quería ir con él. Yo le dije que sí y no volví en cinco o seis años [de los 8 a los 14 años]. *En todo ese tiempo fui sólo una o dos veces a ver a mi madre. Era porque yo necesitaba a mi padre, y mi tío era hombre y era como si le tuviera a él. Como mi madre estaba mal de plata y tampoco me entendía mucho y peleábamos, le pareció bien que me fuera con mi tío. Además, ella tenía otro conviviente y no lo podía aceptar a él. Después volví como me había ido. Sin pensarlo mucho. Empecé a trabajar y a estudiar. Ya no nos hemos vuelto a separar'.* (Ch3003).

"Yo era muy joven, tenía quince años y estaba embarazada... la verdad es que me fui para mi casa y no volví a verlos más a todo el resto de la familia... A los pocos años me casé. Preferí ir con mi hijo donde mi mamá pues una vez muerto mi marido ya no tenía nada más que hacer en esa casa... Así fue que mi hijo creció lejos de toda esa familia... después de muchos años es que nos hemos vuelto a ver" (M2501).

"Siempre fuimos todos muy diferentes, tarde o temprano íbamos a tomar rumbos diferentes... Mi padre habría sido quien nos mantenía unidos. Cuando él ya no estuvo, nos empezamos a desparramar" (M2105).

"Mi padre tenía un espíritu unidor. Habría más reuniones de familia. Él nos habría congregado más frecuentes. Algo que ahora no es así, que no ocurre desde que no está" (Ch1503).

"No, los primeros años tratamos de vivir no recordando mucho, en el fondo tratamos de sobrevivir. Además con todo lo que pasamos, pues cuando murió el papá los abuelos querían que la mamá nos entregara a ellos y a cambio le daba las cosas que eran de mi padre... sus animales, sus cosas... Al final se fueron a juicio y la mamá ganó. Desde entonces que no los vemos a los abuelos ni a nadie de la familia del papá... solamente nos seguimos apoyando con la familia de la mamá... ellos no nos dieron la espalda" (Ch0602).

c) Acusaciones mutuas de culpabilidad. El único caso que hemos recogido es el de una familia mapunche que en la atribución de causalidad no sólo incide en aspectos locales, sino que denota acusaciones mutuas dentro de ella :

"- La familia no nos apoyó... la familia se desunió, nos culpamos unos con otros de quien fue el responsable de delatarle o de entregarle. Como serán los problemas que hemos tenido que una tía de mi mamá que vive al lado me hizo un mal... la machi me lo confirmó y me dijo como había sido todo del mal que me hizo.

-*¿Cómo fue eso?. ¿Qué pasó?.*

- *En una harina tostada que nos regaló. Cuando la probé al tiro supe que estaba mal porque me fui a enfermar. La machi lo supo ver que había sido ella.*" (M3204).

d) Alejamiento para evitar el dolor Se trata de una familia mapunche urbana que quedó muy afectada por la desaparición. La familia sufre un exilio económico yéndose parte a Santiago y parte a Neuquén, pero además algunos integrantes asumen separarse del resto para evitar el dolor:

"Preferí no verlos más... solamente me recordaban a mi hermano. Eso no lo soportaba. Me dolía tanto que no los podía ver. De esto transcurrió un buen tiempo hasta que nos reunimos y decidimos no hablar jamás de este tema al juntarnos... hicimos como una promesa... un pacto entre todos" (M2508).

e) Problemas con la aplicación de la Ley de Reparación. En algunos casos se pudo observar cómo a raíz de los beneficios obtenidos se produjeron diferencias graves entre los familiares en relación con quien debía recibirlo y si debía o no. En el capítulo dedicado específicamente a la Ley 19123 se aborda este tema.

---

4. **Situaciones disfuncionantes en la estructura familiar**.

Tal y como vimos en la introducción, las teorizaciones sobre las alteraciones familiares secundarias al hecho represivo se han centrado más en determinar ciertos patrones de rigidificación que supuestamente serían patológicos, que en analizar los elementos que permitieron a las familias mantenerse unidas o superar las dificultades. Nosotros empleamos la expresión "situaciones disfuncionantes", sin ninguna referencia a conceptos como "patológico" o "anómalo" para enfatizar que hubo un momento en que estas respuestas (aislarse de los demás, agruparse alrededor de la figura del desaparecido, intentos de no hablar de los temas dolorosos y mantenerlos "tabú" etc) fueron probablemente la mejor opción posible para poder sobrevivir, pero que con el paso del tiempo dejaron de ser útiles y en algunos casos, en lugar de cumplir su función equilibrante, pasaron a impedir el desarrollo adecuado de cada uno de los miembros de la familia.

Es difícil que queden recogidas en frases textuales este tipo de dinámicas, dado que muchas veces es el observador externo quien las detecta, sin que la familia pueda ser consciente del modo en que está funcionando. Las siguientes frases recogen, con todo, algunas de estas situaciones que hemos agrupado en dos patrones: rigidificación y vulnerabilidad.

a) **Aislamiento y bloqueo de la estructura familiar**.

Hablamos de **bloqueo** como de la aparición de una cohesión exagerada entre los miembros de la familia, con dificultades para un proceso adecuado de individuación y autonomía de los miembros más jóvenes que van creciendo. Son familias en las que se observa un aislamiento del medio externo (vecinos, conocidos, parientes lejanos...), la tendencia a resolver todos los problemas recurriendo a los medios propios, la mitificación del ausente como elemento aglutinador y justificador de la cohesión grupal, combinado o no con la existencia de un silencio tácito respecto al desaparecido en función del dolor que se produce en los demás miembros al tocar el tema.

La siguiente familia, de la que hemos cambiado algunos datos, es un ejemplo. Como expresaba uno de los hermanos del DD: "Permanecimos siempre unidos, nos ocurrió todo lo contrario, nos unimos más" (Ch1002).

Es una familia agrupada en torno a la madre. Ella está separada de su marido en el momento en que detienen a su hijo. Este hijo era el mayor de los hermanos, por lo tanto era quien aportaba el mayor ingreso económico a la familia y además el que cumplía los roles de padre. La madre lo vive así y habla de la pérdida de su hijo mayor como de "*una segunda separación*".

Tras la desaparición de este hijo, la madre debe hacer grandes esfuerzos económicos por sacar adelante a sus hijos, configurándose una relación con el resto de ellos de absoluta dependencia mutua y simbiosis en donde por una lado la madre no rehace su vida con otro hombre y por otro los hijos tampoco no se lo permitirían...

Así, al preguntársele a la madre por la razón de no volverse a casar siendo aún joven

cuando se separó de su marido, nos interrumpe bruscamente uno de los hijos diciendo: *"Nosotros nunca se lo hubiéramos permitido... No, no es una broma, es absolutamente en serio... Ella tenía que cuidarnos a nosotros"* (Ch1002). La madre por su parte nos dice: *"Nunca me hubiera vuelto a casar pues yo debía cuidar y hacerme cargo de mis hijos... sino cómo... me podría salir un borracho y pegarles o cualquier cosa... no lo habría permitido... para mí, mi vida eran mis hijos. Yo ya me casé una vez y ahora debía dedicarme a ellos."*(Ch1001).

Por otra parte es una familia cohesionada a través y en torno al desaparecido. Nunca se debe hablar de él aunque una gran fotografía suya sea el único retrato existente en las paredes y presidiendo el comedor de la casa.

Dos situaciones pusieron en evidencia este modo de funcionamiento. En una ocasión, estando toda la familia alrededor de la mesa comiendo, uno de los hermanos aludió a una noticia de la televisión sobre derechos humanos. El que actualmente es el hermano mayor dio un puñetazo en la mesa gritando: *"...aquí no se habla nada de eso... ni una sola palabra, a la mamá le hace muy mal hablar de esos temas. Eso se habla luego."* (Ch1002). La madre estaba delante. Es ella la que nos lo cuenta como un ejemplo de cómo la cuidan sus hijos para que no sufra tanto. En otra ocasión la viuda nos refiere que hace algunos meses llegó a la casa un oficial que participó en la detención de su hijo a pedirle que le perdonara, intentando justificar que él era padre de familia y que no tenía más remedio que hacer aquello. Cuando le preguntamos si había compartido este hecho tan increíble con sus hijos comentó que no, que nadie en la casa lo sabía: *" ¿Para qué se le voy a contar. No, no, no... yo no les podía contar nada..., se imagina cómo les hubiera afectado ... , lo primero que haría el segundo al saber seguro que fue él, sería tal vez irlo a matar... por eso yo prefiero no hablarles de estas cosas. Les afecta demasiado."* (Ch1001).

En esta familia *cohesionada* una de las personas es la que acumula los problemas emocionales y las dificultades de relación. Se trata de uno de los hijos, en tratamiento desde hace años con diferentes psiquiatras por cuadros de ansiedad, somatizaciones y depresiones severas, y que afirma rotundamente que '*en todos estos años nunca he estado bien*' (Ch1003). Presentó un problema considerado de ansiedad con síntomas psicóticos en los meses posteriores a la desaparición, y cuadros depresivos recurrentes desde entonces. Según los modelos sistémicos - siempre opinables- ella constituiría el elemento *no fuerte*, lo que se suele denominar el *chivo expiatorio* de la familia. En las entrevistas la madre afirma que nos '*avisará cuando ella esté en condiciones psicológicas de dar la entrevista*', y en el día finalmente pactado nos recibe diciendo: '*Ha tenido muy mal día. He estado insistiendo en que se tomara unos Valium pero no ha querido. Ustedes mismos*' (Ch1001). Parece habitual que la familia ejerza ese papel sobreprotector de este hijo.

Este tipo de interpretaciones sistémicas (de las que podrían ofrecerse diversos ejemplos en las familias con las que conversamos) no son sino especulaciones formuladas desde un modelo clínico. También podría, por ejemplo, considerarse la perspectiva opuesta: en una familia cohesionada alrededor del desaparecido, una persona puede encontrar el modo de ser el centro de la atención del grupo relacionando siempre sus problemas emocionales con el antecedente de la desaparición.

Otro familiar expresaba una situación parecida de este modo:

"Mi familia se unió más especialmente por el dolor de mi mamá, por no dejarla sufrir... por que ella no vea diferencias entre nosotros. Nunca se fijó en otro hombre. Eso lo valoramos mucho nosotros, porque creo que no nos hubiera gustado que ella encontrara a otro hombre" (M2506).

Hemos observado que estas formas extremas de cohesión suelen ocurrir de manera simultánea a una reacción de **aislamiento** de la familia ante la percepción de rechazo de la comunidad. Las personas vuelcan su mundo de relaciones interpersonales con la madre y los hermanos con los que mantienen una relación intensa. No se permite conocer personas fuera del círculo por la desconfianza, el miedo o la rabia. Algunos de los hijos, en esta situación, no pueden escapar y quedan bloqueados:

'No me gusta relacionarme con la gente. Prefiero estar solo. Porque veo mucha hipocresía en la gente'. (Ch1002).

'Sentí después que nos tenían miedo porque éramos comunistas y los pololos(*) *que*

teníamos las hermanas se arrepintieron. Todas fuimos perdiendo a los pololos y ya como que no buscamos. Asumimos que estábamos marcadas... Yo, poco a poco, me quedé en la casa.' (M2604).

'No encontré, más bien dicho, ninguna relación. No tuve pololos. Los hermanos nos mantuvimos juntos. Entre nosotros fue todo. Somos una familia unida.'. (M2603).

b) **Vulnerabilidad**.

Hablamos de vulnerabilidad para referirnos a aquellas personas que a raiz de lo que ocurrió, se vieron imposibilitadas para establecer nuevos vínculos afectivos íntimos que pudieran reemplazar a los perdidos. Tiene, por tanto, mucho que ver con lo anterior, y en cierto modo es consecuencia de ello. Hablar de vulnerabilidad es hablar de mujeres jóvenes que nunca se volvieron a casar, de hijas que buscaron en sus parejas a sus padres y fracasaron, de hijos que permanecían junto a la madre hasta edades muy avanzadas. Se trata, en definitiva, de personas que refieren que la desaparición les provocó dificultades permanentes en sus relaciones interpersonales. Visto desde el prisma complementario, las familias rigidificadas que veíamos en la sección anterior son la expresión en muchos casos de esta vulnerabilidad afectiva individual. El origen de esta dificultad para establecer nuevas relaciones es sin duda multicausal: dificultades económicas, poco tiempo libre, culpabilidades. Y en algunos casos, que son los que específicamente explora la expresión, el miedo al abandono. El razonamiento que habría detrás sería: *Si una vez me abandonaron, pueden volver a abandonarme de nuevo. Es mejor no querer a nadie para evitar el dolor de la pérdida que, ineludiblemente, tarde o temprano se va a producir.*

A partir del hilo de este miedo al abandono hemos ido reconstruyendo las razones por las que apareció esta dificultad para poder rehacer las relaciones afectivas.

Tabla 8.6 Capacidad para relacionarse con los demás tras la desaparición

Vulnerabilidad	Inmediata	Persistente	Actual
'Desde aquello he perdido la capacidad de relacionarme con los demás. No sé por qué perdí esa capacidad de relación, pero me niego a entrar en una relación más profunda'.	42.3	32.8	19.7
	22.9	16.7	13.0

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$

Vamos a separar las situaciones más representativas con que nos hemos ido encontrando:

a) Mujeres jóvenes que manifiestan en el momento de la entrevista una gran dificultad para conversar, timidez y ansiedad y en las que se va poniendo de manifiesto al conversar que en general tienen muchas fobias (a animales, a la oscuridad...) y problemas importantes para hablar en público o para disfrutar en fiestas o situaciones sociales. Este tipo de problemas de ansiedad son atribuidos de modo espontáneo por la persona a la desaparición precoz del padre - o del hermano mayor cuando éste cumplía funciones de padre -:

'Siempre fui tímida para todo, para hablar... pero se me agudizó mucho más con esto, pues me acuerdo que mi papá me iba a dejar a la escuela y él hablaba y hablaba todo el camino, y el hecho de no tenerlo más... yo no le hablaba ya a la gente y debía ir solita al colegio y me hizo muy mal'. (Ch1506).

'Me hizo falta mi papá. Siempre faltó un hombre que te guiara, pero de relación, no tanto de lo que haces'. (Ch3601).

'Siempre me pasó eso de ser tímida. Yo lo atribuyó a que me faltó mi padre, pero no sé. Creo que antes no era así, pero sólo tenía siete años, tampoco estoy segura'. (Ch0604).

'Después que se llevaron a mi hermano, siempre me quise aislar. Nunca tuve en cuenta ninguna propuesta de matrimonio, porque no me sentía segura de mí misma. No me gusta salir de casa'. (M2606).

Aunque no se ha podido demostrar que exista una relación entre la muerte precoz de un progenitor y la presencia en los hijos de una personalidad dependiente y evitativa, no es posible olvidar tampoco los clásicos estudios de Bowlby que relacionan la pérdida precoz de los vínculos de dependencia (*attachment*) con la aparición en la edad adulta de trastornos ansiosos y de distimia. Hay que añadir, además, que a la propia pérdida se añade el que ésta haya sido tan traumática, con silenciamiento y ocultación.

b) **Madres jóvenes que no rehicieron su vida**. Se trata del grupo más numeroso e importante, y el que más llamó nuestra atención. Es un tema extraordinariamente complejo, en el que cualquier generalización es probablemente falsa. Para muchas mujeres el ser capaces de empezar una nueva relación afectiva supuso el conseguir de algún modo rehacer su vida, sin olvidar nunca al ausente desaparecido. Para otras sus nuevas parejas fueron siempre difíciles, porque el fantasma de la primera pareja estaba presente. Pero para la gran mayoría, tanto no mapunches como mapunches, no hubo nuevas parejas.

No hay duda que en ello jugó un papel las propias condiciones en que quedó la mujer: generalmente con varios hijos, con cargas económicas y debiendo realizar doble jornada de trabajo - la primera fuera de casa y la segunda dentro -. Por eso, aunque la mayoría de mujeres afirman que nunca más quisieron que se les acercara un hombre, cabe pensar que en algunos casos se podría tratar de justificaciones hechas a posteriori.

Pero aún así, sigue siendo impactante que la mayoría de viudas en ambas etnias afirmen que **optaron voluntariamente** por no volver a casarse. Hemos conversado con ellas y con sus hijos específicamente sobre este punto. A la mayoría les sorprendía que alguien les preguntara directamente: ¿Por qué no se volvió a casar?'. Por orden de frecuencia, los cuatro argumentos que se repetían eran:

- 1) Lo más probable era que encontrara un mal hombre que se curara(**), me golpeara o se aprovechara de los niños.
- 2) Tenía la obligación de dedicarme a mis hijos.
- 3) Nunca podría querer a otro porque no encontraría a otro como él.
- 4) ¿Qué pasaría si él volviera?.

'Me casé con 15 años. Tuvimos 8 hijos. Aunque yo era joven cuando lo vinieron a matar nunca más me casé, porque pensé que nunca más podría querer a alguien como le quise a él'. (Ch3201).

'Nunca intenté rehacer mi vida. Siempre tuve la esperanza de que Julio iba a volver'. (Ch4202).

'Es difícil aceptar después a gente extraña. Siempre la rechazas. Todavía me pasa. Nunca me voy a recuperar. Siempre me quedó la tristeza'. (M2509).

'Oportunidades no me faltaron. Hubo hombres que se me acercaron. Pero no quise, porque tenía miedo que se aprovecharan de mi 'cabrita', como yo la llamo (hace un gesto señalando a su sobrina). *Sí hubo caballeros, pero ni lo pensé mucho'*. (Ch1402).

'Desde que murió mi esposa nunca faltó oportunidad, pero siento que jamás podría querer a otra mujer. Su retrato ha estado siempre ahí (señala la mesa del comedor). Yo no quiero empleada para mis hijos, ni lo contrario... no traté tampoco...siempre mis hijos estuvieron antes que nada' (Ch0701)

'No me volví a casar porque ¿para qué va a estar una aguantando y manteniendo a un zángano?. Yo reté(**) a... Esa se volvió a casar, y yo le decía: '¿No pudiste quedarte sola con tus hijos y criarlos?'. (M3201).

'Nunca quise rehacer mi vida por mis hijos, porque algún día no me echen en cara que alguna vez los abandoné. Me quedé sola y tengo que terminar sola. Además, ¿y si estuviesen vivos y algún día llegaran a aparecer?. Pero la principal razón han sido mis hijos...'. Más adelante reconoce: *'Sufrí cuando mis hijos se casaban. Sentía que me abandonaban'*. (M2101)

'¿Para qué estar con un hombre?. ¿Para que le pegue a una o abuse a trabajar a los niños?. Mejor estar sola'. (M0801).

Lo más sorprendente es la reacción de los hijos. Ya se vio en el ejemplo de la sección anterior: éstos reaccionaban peor que las propias madres ante la sugerencia, considerando que hubiera sido una traición al ausente y a ellos mismos. Y no fue el único caso:

'Para mí, mi madre es el mayor de los ejemplos. Yo veía como sufría. Siempre me gustó estar cerca de ella, porque ella es lo más grande que tengo. Mi marido me dice que ella me domina, pero yo siento que ella es un ejemplo para todos. No buscó a un hombre para que la ayude a criar a los hijos. Ojalá algún día pudiéramos imitarla un poco'. (M2105).

La excepción a la norma fue el caso (único) de un hijo que veía precisamente en el hecho de que su madre nunca volviera a casarse la raíz de sus problemas actuales:

'Ella [mi madre] *siempre dice que yo no estoy afectado. Siempre como que ella es la gran víctima, como que nunca toma en cuenta lo que yo he pasado. Yo no lo viví, pero mi papá me hizo falta. A lo mejor si se hubiera vuelto a casar yo habría tenido un hombre a mi lado y no habría sufrido tanto, pero mi mamá no se volvió a casar. Todos los hermanos de por sí somos medio callados. Mi mamá tiene una forma tan antigua de pensar que tocando cualquier tema mío siempre acaba preguntándome lo mismo. Cuando me ve con alguna chica me reprende: Que si estoy pololeando, que si me voy a casar, que si la abandonaré... Tiene mucho miedo a estar sola. Mi mamá no nos da permiso para salir en la noche. Tiene miedo de que no volvamos o nos pase algo. Si salgo, no pega ojo en toda la noche. Está traumada. En toda la enseñanza media salí un par de veces, pero en contra de ella. A veces me pongo a pensar y veo que por su actitud tal vez yo he perdido de tener amigos... Mi carácter sería otro. Yo no sé resolver problemas. Si tengo algún problema lo hago más simple: me voy, lo que sea, ahí lo dejo. Luego me siento mal. Me da miedo la gente. Tengo mucho miedo al rechazo de la gente'.* (M2103).

El tema es complejo. No hay duda que es bueno establecer vínculos afectivos y no encerrarse y cabría pensar que las mujeres que formalizaron nuevas relaciones pudieron resolver mejor sus problemas de duelo y rehacer su vida. Pero estas nuevas relaciones tampoco están exentas de dificultades:

'Viví sola con mis hijos mucho tiempo, hasta que encontré otra pareja. Pero eso fue como catorce años después. Las cosas no han ido del todo bien. Él es bueno, pero yo me doy cuenta de que la que manda soy yo, que he buscado en esta nueva pareja a la que tenía antes. A esta nueva le digo con mucha frecuencia: 'Tienes que ser así'. Lo comparo con el otro e intento dirigirlo. Soy consciente de que le exijo que sea como él. A él le gustaba la música, salía, era alegre, trabajaba... Éste ni siquiera canta.' (Ch0401)

'Como mi anterior marido no hay ni va a haber nunca ninguno. Nunca he conocido ni conoceré a nadie como mi esposo. Era único. Con mi actual conviviente no siento eso, y él lo sabe. Estoy muy apegada a mi hijo mayor, porque él es como si fuera mi hombre. Es idéntico a mi hombre. Siempre tiene detalles conmigo. Somos bien apegados los dos.'. (Ch3001).

b) **Hijas e hijos que permanecen solteros en casa**. Cuando se hizo referencia a familias en que la cohesión llegó a un punto que bloqueaba la independencia de los hijos, ya se introdujo este tema. Conviene tener aquí muy presente la perspectiva étnica. En la familia chilena no es lo más frecuente que un hijo/a permanezca soltero/a en el domicilio materno pasados los veinticinco años.

En la cultura mapunche es bien distinto. Hay varios aspectos que deben tenerse en cuenta:

a) En la población mapunche las parejas se forman ya de por sí en edades tardías, con una gran frecuencia de gente soltera de más de 50 años. En el censo de reducciones de 1982 el promedio de edad de la primera unión era de 28.7 años para hombres y 24.2 para mujeres. El 55 por ciento de hombres y el 34 por ciento de mujeres menores de treinta años eran solteros. Diversos autores han estudiado este tema concluyendo que la principal razón estaría en la emigración de las mujeres jóvenes entre veinte y treinta años a los núcleos urbanos para buscar trabajo como empleada de hogar, encontrando entonces pareja en la ciudad o volviendo a sus comunidades de origen pasados los treinta.

b) En las comunidades tradicionales, además, hay poca movilidad geográfica de las

personas. En el estudio de Bengoa y Valenzuela se muestra como de cada cinco familias sólo una tiene la posibilidad de intercambiar mujeres con otra reducción. El resto emigra.

c) La cultura mapunche se estructura alrededor de la tierra como valor absoluto y multidimensional. La tierra no es sólo el lugar en el que uno vive y en el que se siembra. Dependiendo del tamaño de la tierra se puede tener animales. Una pequeña parcela sólo tolera un número pequeño y limitado de animales. Por ello cada tronco intenta que la tierra no se divida demasiado. Los hijos permanecen en el hogar no sólo porque permanezcan al lado de la madre, sino porque permanecen donde está la tierra familiar.

d) Dentro de la tradición mapunche suele producirse que sea el segundo hijo - y no el mayor- el que se quede junto a la madre y asuma la responsabilidad de la casa. A las hijas se les permite quedarse trabajando en la casa o se les da permiso para salir del lugar a trabajar pero siempre volviendo al hogar. También permanecen aquellos que poseen características 'especiales', ya sea el hijo que nunca se casa, el que es más callado o el que tiene alguna enfermedad crónica.

e) El respeto a los mayores es un elemento de gran importancia. Algunas madres actúan como jefes de familia y toleran mal la presencia de otra mujer en la casa. El hijo aceptará la voluntad de la madre y no buscará otra mujer hasta que la madre fallezca y el hogar quede sin mujer. En la estructura tradicional no es raro que en ese momento el hombre, ya maduro, salga a buscar una mujer para traerla a la casa, y al cabo de unas semanas vuelva con una mujer mucho más joven que él con la que tendrá hijos.

Por todo ello no debe considerarse como poco usual dentro de una familia mapunche la existencia de solteros de más de treinta y cinco o cuarenta años que conviven sólo con la madre. Un varón mapunche de 37 años que, tras la muerte de la madre, se casó según marca el patrón tradicional, con la prima cruzada matrilineal, lo explicaba así: *'No me casé hasta hace poco que murió mi mamá. Siempre tuve la idea de respetar a los mayores.'* (M0306).

Otro varón mapunche de 36 años, soltero, que vive en una comunidad de unas veinticinco personas todas emparentadas entre sí según patrones tradicionales, se extrañaba de la pregunta: *'No sé. Yo quedé acompañando a mi madre'*. (M2204).

La siguiente conversación es con un varón mapunche de 38 años, soltero:

- '¿Cree que su vida sería distinta si sus hermanos no hubieran muerto?. ¿Tal vez se habría casado?.
- 'Igual habría estado nomás. Al lado de los padres.
- '¿Se imagina casado?'
- 'Nunca, siempre al lado de los padres'.
- '¿Y si estos mueren?.
- 'Eso es distinto. Tal vez buscaría una mujer'. (M2301).

Otro varón mapunche de 51 años de edad, soltero, que vive con su madre de 70:

'Me quedé a vivir con mi madre. No he querido casarme para no hacerla rabiar. Ocasiones he tenido. En la casa, mi madre es la que manda'. (M0803).

La formación de la pareja en la tradición mapunche - aspecto de la cultura que ya prácticamente no opera en la actualidad- no está basada en el patrón de enamoramiento sino que sigue por un lado las relaciones de linaje, los patrones tradicionales de matrimonio y un cierto concepto de funcionalidad. Lo cual no significa que no se trate de parejas que sienten un profundo afecto y respeto mutuo basado en el trabajo, el aislamiento rural y la convivencia en situaciones de supervivencia difíciles.

En resumen, aproximadamente la mitad de las familias pudieron de algún modo seguir adelante, mientras que la otra mitad resultó gravemente afectada por la situación. El principal problema fue la desunión por la propia ausencia del desaparecido, por el exilio político o económico o por el contexto ideológico de las familias. Respecto al otro extremo, en aquellas situaciones de excesiva cohesión con dificultades de funcionamiento posterior, vemos que en realidad se trata de casos menos frecuentes de lo que cabría pensar cuando se acude a los textos sobre las

consecuencias psicológicas o psicosociales de la represión. Ahora bien, es preciso reconocer que, en estos casos, las situaciones generadas revestían una enorme complejidad y un importante sufrimiento psicológico para los miembros que hubiera justificado algún tipo de apoyo externo. [volver]

Notas

-(A) Si atendemos al criterio de los investigadores y estudiando las familias una a una siguiendo el esquema de análisis desarrollado en este capítulo, 15 familias (41.5%) permanecieron con el mismo patrón de funcionamiento y sin cambios, en 12 (33%) hubo una desunión y en 5 familias (14%) se observó (ver más adelante) un aumento en la cohesión y aparecieron aspectos de aislamiento social y de bloqueo o rigidificación del funcionamiento. No hay datos suficientes de las 6 familias restantes. Estos datos son sólo orientativos. No tienen todo el rigor puesto que no tenemos criterios operativos definidos a priori para cada una de las categorías ni un instrumento para considerar los patrones de funcionamiento familiar que haya sido validado de modo previo en una población independiente. Son cifras que tratan de dar una aproximación general que ayude a la reflexión

-(B) Las causas de desunión, siguiendo el mismo esquema del capítulo, fueron, por orden de frecuencia (en la mayoría de familias hay más de una razón): la falta de la función estabilizadora del ausente (4), las diferencias políticas (3), el exilio económico (3) y los problemas interétnicos (2). Estas cifras son sólo orientativas (ver nota 1)

-(c) La ley fue promulgada en 1991.

-(D) Desde el punto de vista antropológico la economía de subsistencia es aquella que permite no solo mantener e incrementar los bienes estrictamente económicos, sino aquella que mantiene un equilibrio en la vida de la comunidad. Así, si una comunidad mapunche tiene una economía basada en el cuidado de animales, para que persista debe descansar en la estructura familiar y en el sistema de creencias. En este sentido economía de subsistencia no equivale a economía de supervivencia

-Pololos:pareja de enmorados, novios.

-Curar: emborrachar.*Curao* (do): borracho

-Retar: recriminar, regañar.

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 9

Elaboracion del duelo

[José Quidel Lincoqueo es coautor de este capítulo]

1. **Aspectos conceptuales**

El duelo es el sentimiento que puede seguir a toda pérdida, sea ésta afectiva o material. Conlleva un proceso (A) - denominado proceso de duelo (B) que permite el reajuste para adaptarse a la ausencia de aquello que se perdió.

Es importante entender que no sólo hay duelo cuando alguien fallece o se va. Habrá duelo por la pérdida de un proyecto social o político, por la pérdida del trabajo o la pérdida de la tierra, por la casa destruida o los libros que hubo que quemar. Allí donde se puso energía, donde hubo cariño y afecto, tras la pérdida existe duelo.

---

2. **La muerte y sus ritos en la cultura mapunche.**

a) **Toda muerte tiene una causa.** Desde la tradición mapunche - que se mantiene firmemente en muchas zonas- la muerte es pensada y vivida como una realidad provocada por la acción de los kalku (brujos). No hay muerte *natural* aunque la persona sea un anciano/a.

b) **La separación del Püllü, el Alwe y el Am.** Tras la muerte se separan las partes que constituyen al hombre. Hay diversas conceptualizaciones que dependen de cómo se han ido transmitiendo los conceptos en cada zona. Parece haber acuerdo en que hay siempre tres constituyentes: la carne que queda en la tierra, la imagen que queda en el lof durante unos meses y en el recuerdo después, y el espíritu que viajará a otras tierras desconocidas. Una terminología (bastante aceptada aunque no compartida por todas las personas) sería:

- El **Alwe** que correspondería a la carne, a la parte que muere y vuelve a la tierra.
- El **Am** que correspondería al cuerpo invisible que tras la muerte de la persona se separa del cuerpo, sale caminando, y queda vagando por el lof durante un tiempo que unas personas consideran de seis meses mientras que otras lo alargan hasta los dos años. Durante este tiempo, aunque no sea generalmente visible, está presente y los familiares lo pueden sentir, notar su olor, su presencia. Pueden incluso, en ciertas ocasiones llegar a verle (por ejemplo yendo por un camino solitario) lo que se denomina **Peyewün**. Su presencia se nota especialmente por la noche, en que se manifiesta ya sea por la presencia de algún pájaro, ruido o algún fenómeno poco frecuente.
- El **Püllü** sería, finalmente, la extensión espiritual de la persona, el espíritu que

tras la muerte viajará hacia otras tierras donde seguirá viviendo en la eternidad, con los otros antepasados. Con el tiempo será quien quedará velando por aquellos que quedaron en la tierra.

c) **El rito funerario.** Tanto los cementerios como el rito funerario han cambiado mucho en el último siglo y cada vez son más similares al rito católico o evangélico. En la tradición mapunche todo el ritual (el **velatorio**) es más complejo, tiene una duración mucho mayor (C) e implica a todo el Lof e incluso a personas de los Lofs vecinos. La persona fallecida debe cumplir 4 noches en la casa. Durante este tiempo va llegando gente, generalmente las mujeres durante el día y los hombres durante la noche. Se conversa con los dolientes, se toma mate, y se llora mucho. Cada vez que llega alguien se irrumpe en llanto.

Tras las noches de vela en la casa, se saca al fallecido el día del entierro al patio muy temprano, de madrugada. Llega toda la comunidad a participar. Se hace fuego y se cocina mucha comida, generalmente aquella que más gustaba al fallecido, a quien también se le sirve su parte. Se entiende que todos los animales que se sacrifican durante los días que dura el velatorio y en el día del entierro son animales que la persona se va a llevar en el difícil viaje que empieza para él.

Tras diversos recordatorios y oraciones rogándole al fallecido que emprenda el viaje, que sepa desprenderse de lo que tiene en este mundo y partir sin mirar atrás, se realiza la despedida final en el **Eluwün** o Sepultación Pública, el momento más difícil en la existencia de una persona. La participación en este momento decisivo es un deber moral y religioso de todos los miembros de la comunidad. La persona fallecida inicia el viaje a un mundo desconocido (al **Ka Mapu** o tierras lejanas u otras tierras (D)). Al familiar se le dice: **Amutui Lafken** ("se fue al mar"), queriendo significar no físicamente el mar, sino el hecho de que inició un peregrinaje a otras tierras que nos son desconocidas. Es un viaje difícil e incierto: puede ser capturado por un wekufe o por un kalku, y puesto a su servicio, o transformado en un wekufe. Por eso en la tradición mapunche toda la comunidad debe acompañar para conseguir encaminar adecuadamente al muerto, para que éste viaje sin dificultad a las tierras a las que se dirige. En la ceremonia los weupines, parientes del difunto, ruegan a los antepasados que le ayuden también y le encaminen. La persona que no acompaña en este momento transgrede gravemente las normas de la comunidad y queda expuesto al mal. Este podrá provenir del propio difunto o de la misma comunidad y se expresará por enfermedades, problemas con las cosechas, mala suerte con los animales o incluso muerte.

d) **Comunicación del difunto con los que quedan vivos.** Una vez sepultado se esperan las noticias del difunto sobre su suerte en el viaje y la llegada al Ka Mapu. Si las noticias son buenas serán también buenos los sueños que alegrarán a los familiares; si son malas se encontrarán señales que indiquen la muerte próxima o desgracia de algún otro ser querido.

---

3. **Aproximación al concepto mapunche de duelo.**

No existe un término específico en la cultura mapunche que designe al duelo. El término más cercano podría ser el de **Layelewün**, pero con esta palabra no se hace referencia tanto al conjunto de sentimientos que experimenta la persona (que estarían dentro del concepto más general de **Weñagkün** o tristeza), sino a un estado especial de desolación, de vacío, de ausencia, que sigue durante días o semanas a la pérdida de una persona de la comunidad. Podría traducirse como 'estar sintiendo la ausencia' de esa persona conocida.

Se distingue a su vez el **Weñagkün** como el sentimiento de pena o tristeza en general (en nuestro caso por la pérdida de algo) del **Weñagkutün** como de un sentimiento de pena dirigido hacia alguien (alguien que se va, alguien que se aleja, alguien que se muere...).

Se hablaría, finalmente, de **Ñam** (pérdida) cuando no hay un sentimiento especial de pena.

La distinción entre pena y tristeza dentro del concepto de Weñagkün. Así pues se designa al sentimiento de tristeza que aparece tras la muerte de alguien con el mismo término general que se utiliza para otras situaciones de tristeza: **weñagkün**.

A su vez, dentro de este amplio concepto cabrían dos tipos de sentimientos diferentes

que la lengua castellana identificaría como Pena por un lado y Tristeza por otro. La distinción viene determinada por el contexto. Cuando se habla de **Weñagkün** queriendo identificarlo como pena se está definiendo un estado de persistencia en el tiempo del sentimiento de tristeza. Hay una persistencia del dolor en el tiempo. La persona sigue viviendo, lleva una vida normal, pero en determinados momentos surge el recuerdo doloroso.

La actitud, en esos momentos de recuerdo doloroso, sería diferente a la del no mapunche; para la persona mapunche lo que debe hacerse es detenerse en la actividad que se estuviera realizando y **dejarse inundar por el sentimiento**. Por expresarlo metafóricamente, se abriría el grifo de los sentimientos y la persona se sumerge, se deja llevar y lo revive intensamente. Cuando la persona mapunche se aleja de la cultura, este modo de ser va desapareciendo y se pasa a *no intentar vivir la pena*, a alejarse de ella, lo que no sería propio del modo mapunche. Así, hay personas que piensan que por la actitud que adopta la persona ante el **weñagkün** puede saberse si reacciona como mapunche o no.

'Los primeros años me sentaba y lloraba, tomaba agua... bajar corazón y caminar pa no estar tranquila, pues cuando una está tranquila piensa mucho'. (M0303).

'Hay que dejar que salga el llanto, porque si no, se encierra la pena, le da un ataque y se muere'. (M1001).

Esta pena o **weñagkün** es, por tanto, un dolor latente con una expresión integral, es decir no dualista. En nuestras entrevistas se expresaba así:

'De la pena se enferma una'. (M1003)

'Me da pena cuando lo pienso. Sufro del colon'. (M2603).

'Me la paso de dolor de cabeza, de estómago... (M2501)

'Quedé afectado de la garganta. Como una tristeza. Y fui operado en el Hospital. Eso fue como a los cuatro o cinco años de que se los llevaran. En Pucón me dijeron que era 'pasmo'. No podía hablar. Me dolía. Estuve dos meses y veintidós días en el hospital. De eso me enfermé yo'. (M0307).

Esa relación entre pena y enfermedad también aparece en algunos familiares no mapunches rurales:

'En los primeros meses después que lo llevaron estuvimos a punto de morir, creo. Nos entró pensión de soledad (E) *. Cuando nos dio esa famosa pensión, yo andaba al borde del colapso. Por las noches hablaba con mi papá. De ahí se me fue curando (...). Para el Rettig yo volví a sentirme igual que cuando la pensión, porque yo no lo había buscado'. (Ch0601).*

'Se me empezó a caer el pelo' (muestra algunas áreas de alopecia) (Ch2509).

Una persona expresaba que aunque hace ya tiempo que murió su cónyuge y ha rehecho su vida, ya nunca volvió a ser la misma, que '*quedó como pesada*' refiriéndose a la pena. La pena lleva a dolores de huesos, a dolores de cabeza o -típicamente, según la creencia popular- a que la persona tenga piojos o infecciones de la piel.

El concepto de **Weñagkün** en el marco del duelo tiene que ver también con la manera como se conceptualiza la relación con el fallecido. Hay algo del ser que se va que no quiere abandonar a uno, que quiere persistir en la persona. Esto es especialmente así cuando lo que ha ocurrido ha sido una *muerte inmadura* o *muerte verde* (**Wesalan**) en la que ni el que muere ni el que va a sufrirlo están preparados para ello por tratarse de una muerte totalmente inesperada (por ejemplo la muerte violenta de una persona joven).

La machi dice entonces que hay que reencaminar el espíritu de la persona que falleció para que exista la separación definitiva y hay que hacer una ceremonia para ello. Esa ceremonia disminuirá el dolor de la pérdida pidiéndole al fallecido que no mire atrás, donde los vivos, porque puede perderse en su camino, e intentando reencaminarle. Si no se hace así, si no se trata el problema por la machi, la pena por la pérdida puede persistir mucho tiempo llevando a desequilibrios muy fuertes de la persona y la causa es que uno no quiere desprenderse del otro.

Un tema importante es el de la rabia - *Lladken* -. En la costa la palabra Lladken significa "pena", mientras que en el centro y en la cordillera significa "rabia" y la pena se designa sólo como Weñagkün. La rabia casi siempre aparece en esos momentos de tristeza. Es rabia por el abandono. Dentro del llanto la persona llora, pero llora siempre pensando. Va pensando en el suceso y llega un punto en que incluso el que muere es culpable y aflora la rabia: ¿Por qué tuviste que morir? ¿Por qué no pensaste en nosotros?. En este tema la persona mapunche entendería las cosas de modo distinto al no mapunche. En el no mapunche a veces también aparece rabia al principio, pero ésta no tiene que ver con la persona que murió propiamente, sino con el responsable de la muerte: ¿Por qué tuviste que llevártelo (refiriéndose por ejemplo a Dios)?, o ¿Por qué nos tuvo que suceder a nosotros (refiriéndose al destino o al azar)?. La rabia, por tanto, sería distinta.

Términos mapunches básicos relacionados con el duelo.

Mapudungun	**Significado**
La Lan, Lai	La palabra ***La*** tiene tres significados: ❍ Muerte ❍ Negación (p.e. en Ñie Lai: no hay) ❍ Ausencia (p.e. Mu le Lai: no está) Morir. Murió
Lantü Layelewün Elwün Ngümalkawe Lañmatün	Viuda Alguien cercano a la persona ha muerto. El estado de Layelewün no es sólo respecto a un familiar cercano o lejano, sino respecto a cualquiera cercano a mí, que pertenece al Lof, a la comunidad y con quien tengo obligación moral de asistir al entierro. Caer la persona en un estado de ausencia o de muerte de alguien del Lof. Entierro. Lugar del llanto, cementerio. En la tradición, el hermano del difunto toma a la viuda como esposa y a los hijos como a los propios.
Ñamlü Ngümakon Ngümarupayawun Ngümakonün	El muerto (Ñam: perderse, La: muerte). El doliente, el que ayuda a sentir. Llorar desconsoladamente por la muerte de un ser querido. Ayudar a llorar, cooperar en el dolor.
Wesalan	Morir violentamente, muerte inesperada.
Raquiduamyen Duamkunün Fütalduamün Fütalwün Lallituyen Ñanfülduamün Ñaunvin	Consolar Hacer recuerdos. Consolar, olvidar los dolores Sentirse consolado por una persona Sacar a pasear a una persona a varias partes para olvidar su pena. Consolar Mitigarse el dolor

Los sueños durante el duelo.

Cuando se ha ido un ser querido, si se sueña con la persona, el sueño es un sueño de reencuentro. En el caso de que el fallecido sea la pareja, si se trata de sueños eróticos la persona debe repeler esos sueños con fuerza. No es permitido, porque se entiende que la persona fallecida está volviendo, que no está encaminada. Su Püllü no está bien encaminado en su camino. Habría que hacer rápidamente una ceremonia para reencaminar a la persona. Es una situación muy peligrosa, de máxima alerta. El doliente puede llegar a morir porque en realidad la persona que vuelve no es ella,

porque el físico está en la tierra, es un espíritu. Además lo que vuelve puede ser un engaño. Hay que rechazar los sueños eróticos con el difunto.

El sueño, en cambio, es bueno cuando la persona viene marcando la distancia, la diferencia y me viene a aconsejar o a reprender. Si no hace la diferencia de que ella o él ya no está aquí, puede tratarse de un espíritu que se quiere llevar al doliente, un espíritu que tradicionalmente se decía que se alimentaría de la sangre espiritual. Puede también que se trate del propio muerto que se quiere llevar con él a la persona. Eso no es posible. Cada persona tiene que morir sola. La muerte es un proceso de cada uno y no puede volverse a buscar a otras personas a las que aún no les llegó su hora, ni es posible adelantar la propia muerte de uno para estar con alguien. Ese sería un error que significaría que el Püllü cayera bajo la influencia de un weküfe o un kalku que lo pondría a su servicio.

---

4. **Aproximación al concepto occidental de duelo.**

En la cultura euroamericana hay diversos modelos de estudio del duelo. Tal vez los trabajos más conocidos sean los de Kübler-Ross, una psicóloga norteamericana que durante años dio apoyo psicológico a pacientes terminales con cáncer. A partir de su experiencia (que no es hablando con los familiares sino con la propia gente que está muriendo y que anticipa la separación y todo lo que va a perder), delimitó una serie de reacciones que luego bastantes autores han confirmado con estos u otros nombres:

a) **Incredulidad o negación**. La persona se niega a aceptar la evidencia de la pérdida. Le parece que todo es una pesadilla, algo de lo que va a despertar para darse cuenta que no es verdad.

b) **Rabia e impotencia**. A medida que la persona va asumiendo que la pérdida es real e irreversible la persona puede preguntarse por qué ella, impreca a los responsables, al destino, a Dios si es creyente... Desearía que el tiempo volviera atrás y poder hacer algo para evitar la pérdida, y se da cuenta que es irreversible y no caben más posibilidades.

c) En la fase de **negociación**, que se mezcla con la anterior, la persona puede culpabilizarse por la pérdida, intentar pactar. Promete a Dios. Se promete a sí misma. Puede desarrollar algunas conductas que actúan como rituales, como actos de *compensación*. Si ha sentido rabia e impotencia, busca modos de canalizarla...

d) Finalmente la realidad se abriría paso con el tiempo, las estrategias desarrolladas no sirven para devolver lo perdido. Ni la rabia, ni las conductas de negociación con Dios o el destino permiten volver atrás. Aparece propiamente la **depresión**. Es la fase más larga, marcada por el recuerdo, por la sobrevaloración de lo perdido, por la tristeza. Es la ausencia en toda su dimensión. Puede haber una angustia muy importante y sentimientos de indefensión: si he perdido a esta persona que tanto quería, puedo perderlo todo. Aparece inseguridad, temor a nuevas pérdidas. La persona puede rechazar cualquier contacto personal íntimo, o negarse a seguir algún ideal para evitar el dolor de nuevas pérdidas. Puede necesitar estar comprobando constantemente que los demás están cerca, que no le van a abandonar. En esta fase pueden aparecer deseos de muerte como uno de los modos de resolución del conflicto. No se trata de ideas suicidas, sino de deseos pasivos del tipo 'Ojalá me muriera yo también', o 'No me importaría morirme'.

Tanto en la fase anterior como en ésta pueden aparecer recursos psicológicos positivos para intentar llenar el vacío de la pérdida: fantasías, conversaciones con el muerto, rumiaduras, rituales de comunicación... Más de la mitad de las personas que han perdido a un familiar al que se sentían muy unidos puede tener alucinaciones visuales o auditivas.

e) Finalmente llegará la **aceptación**. Se tolera la pérdida como un proceso natural, se valora el peso del azar, de las leyes de la vida. Se buscan actitudes positivas que permitan el recuerdo sin impedir que se lleve adelante una vida creativa.

No hay estudios transculturales que muestren que estas reacciones, descritas en personas norteamericanas, tengan que ser universales. Tampoco que se trate de 'fases', es decir de una secuencia de reacciones por las que se va pasando. Una persona no tiene por qué pasar por todas ellas, ni tampoco debe seguirlas necesariamente en ese orden. La misma Kübler-Ross explica, por ejemplo, que las reacciones de *negociación* son, en su estudio, poco frecuentes.

Los estudios sobre duelo suelen dar una gran importancia a la duración del mismo. Se suele fijar en seis meses a un año el tiempo medio del trabajo de duelo, aunque puede llegar a los dos años en el caso de una persona con la que se mantenían fuertes vínculos afectivos. (por ejemplo en los casos de viudo/as con muchos años de convivencia de pareja). Middleton et al , en un amplio estudio comunitario realizado en Australia encuentran que frente a esta reacción mayoritaria habría, en un extremo, un 20 por ciento de familiares que tienen reacciones de duelo leves desde el primer momento y en el otro, un 10% de personas que tienen reacciones intensas que se mantienen durante mas de dos años (duelo prolongado).

---

5. **Peculiaridades de la situación de duelo en los familiares de detenidos-desaparecidos.**

El duelo requiere de algunos elementos reales, que son comunes en la mayoría de culturas. Por un lado la visión mantenida del féretro o el cuerpo durante muchas horas. El cuerpo es *velado* durante uno o dos días en la cultura cristiana y de cuatro a seis en la mapunche. No se duerme o se duerme *por agotamiento* durante la noche. Cuando frente a la muerte aparece la incredulidad, mantenerse junto al fallecido durante muchas horas equivale a que la realidad se imponga y nos inunde. Durante largas horas la familia y los amigos están sentados mirando fijamente a la evidencia incuestionable del familiar muerto.

Por otro lado el funeral es la expresión de solidaridad de la comunidad. En el funeral todo el mundo da la mano, da el pésame, siente y llora con la familia y la familia puede ver cuánta gente que ni siquiera conocía apreciaba y quería al hijo o al hermano.

La política de detenidos-desaparecidos implica una serie de particularidades que favorecerían la aparición de duelos alterados, cronificados o truncados.

a) La muerte o la desaparición fue siempre **súbita**. No hay, como en el envejecimiento o en la enfermedad, un proceso de adaptación a la posibilidad de muerte. En la cultura mapunche se trata de casos de **Wesalan** (*muerte verde*).

b) Tras la desaparición se produce una situación en la que la persona **no existe**. Fue sustraída por agentes del Estado y éstos niegan tenerlo detenido. Es difícil saber la verdad, si ésta es sabida, es difícil demostrarla, y si es demostrable, no es posible hacerla pública o denunciarla.

c) No hay posibilidad de intentar encontrar los restos, porque no hay fosas comunes ni lugares de ejecución. La mayoría de personas fueron asesinadas en los puentes y sus cuerpos lanzados a los ríos.

d) A la muerte o a la desaparición sigue el silencio. No hay posibilidad para los recordatorios, porque éstos están prohibidos.

e) Hay una marginación social y una escasa solidaridad hacia los sobrevivientes.

Por todo ello no sería posible que se realice un duelo, porque nunca hay plena convicción de la muerte, y si llega a haberla, los esquemas del duelo normal desaparecen. En el cuadro 1 se resumen algunas de las dificultades potenciales que pueden aparecer. En este capítulo se van a repasar los aspectos relacionados con las dificultades en el duelo y los recursos empleados. La depresión, por su importancia, será tratada de manera específica en el capítulo siguiente.

Límites a la expresión del duelo	-->	• Humillación. Orgullo • Presencia/ Protección de otros familiares • Peligro de las manifestaciones de dolor • Presencia de uniformados en el entierro
	-->	• Duelo aplazado por la lucha política • Duelo aplazado por la supervivencia

Dificultades en el trabajo de duelo	-->	• Vida pendiente del ausente • Incredulidad, Negación • Rabia, Impotencia • Identificación u deseos pasivos de muerte • Sobrevaloración del ausente

Algunas ayudas especialmente frecuentes en el trabajo de duelo	-->	• Comunicación con el desaparecido • Fantasías de reparación o de venganza

6. **Limitaciones a la expresión del duelo.**

1. **Presión familiar o de la comunidad**.

Para aproximadamente la tercera parte de los familiares fue muy difícil poder expresar su dolor, porque no era posible llorar en público. La tabla 9.1 recoge las dos expresiones que sirvieron para conversar este tema.

Tabla 9.1 Limitaciones a la expresión del duelo (I).

.	Inmediata	Persistente	Actual
El llanto, el dolor, el amor, eran símbolos de humillación y de ser menos.	40.4	31.0	17.2
	30.4	30.	25.9
A mi marido no le pude llorar porque tenía muchos ojos encima de mí.	30.8	22.4	12.1
	23.4	17.9	14.3

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$

Entre las razones que los familiares referían estaban:

a) Llorar ante los responsables o ante los vecinos era, para algunas personas, humillante. Entre los familiares hispanochilenos parece significarse con ello una connotación política, entendiendo la humillación como la aceptación de la derrota ante el victimario.

'Era humillante el solo hecho de decir que había muerto por esas fechas' (Ch3202).

En cambio, entre los familiares mapunches, especialmente hombres, aparece más propiamente el orgullo como la razón para no llorar, en tanto en cuanto el llorar sería algo impropio. Así, un varón mapunche de unos sesenta años, hermano de un detenido-desaparecido afirmaba:

'No sentí nada. Se murió no más. ¿Qué va a hacer uno?'.

Todos nos quedamos en silencio. Su mujer le miraba fijamente sin decir nada. Por fin siguió hablando: *' A ese cabro lo fui a avisar. Los carabineros estaban en el camino. Ellos me golpearon con un palo, preguntándome dónde vivía y adónde iba. Yo lo iba a avisar. Él no me hizo caso cuando le dije. Me trató* (F).. (empieza a llorar). Interviene la mujer: *'¿Cómo puede decir que no lo lloró?. Usted lo lloró harto a su hermano. Lo sintió harto a su hermano'.* Él la corta con un gesto: *'¿Para qué va a llorar uno?. No sirve de nada. Eso es ser débil'. (M2801).*

Otras respuestas entre familiares mapunches varones han ido en la misma línea:

'Nunca se llora en público' (M0601).

'Sólo lloré al principio y poco. Yo soy duro, ya tengo todo superado. Eso no es olvidar, pero no es mi manera de ser el estar llorando'. (M1202).

'Sí, me sentí humillada, porque llorar por algo así, es humillación. Pero lloré mucho'. (M2203).

'Mi hermano me decía que no llorara, porque los milicos se iban a reír más' (M2603)

b) Llorar podía afectar a los otros familiares y hacerles sufrir más, por lo que en algunas familias se actuaba como si no pasara nada y cada persona vivía el dolor por su cuenta. Nos referimos a ello en el capítulo anterior.

'Nunca lloré delante de los demás, solamente en silencio. No sé si será humillarse... pero me sentía avergonzada, prefería llorar a solas'. (M2507)

'Yo lloré. Nunca delante de los hijos. Sí a solas o con alguna gente. (Ch3001).

c) Llorar según dónde era peligroso.

'Era peligroso llorar. Yo sólo lloraba en casa de una amiga a la que también se le llevaron un hijo. Las dos nos juntábamos y ahí sí llorábamos y hablábamos. Sólo con ella. Nadie más me vio llorar.' (Ch2402).

d) Cuando se permitió un entierro, la presencia de los militares o la presión de personas ajenas por acelerar todo impedía que éste se pudiera desarrollar con normalidad.

'No nos dejaban ni llorar. En el entierro nos llevaban como marionetas. Nunca nos dejaron expresar lo que sentíamos. El jefe de él en el trabajo estaba en medio de todo. Fíjese que él era el que le había denunciado, y todos sabíamos, porque un compañero de él que se salió de la fábrica a raíz de lo de mi padre nos lo dijo. Fue del trabajo que lo acusaron sus propios jefes. Y ese mismo le decía a mi madre: 'Son cosas de Dios', cuando ella llorando le preguntaba: '¿Por qué, Señor?'. ¿Por qué?'. (Ch0501).

2) **Duelo aplazado por la lucha**.

Algunas familias quedaron en una situación muy precaria, con problemas económicos, sin apoyo de los vecinos o de antiguos amigos que ahora no se dejaban ver, y sometidos a vigilancia, cuando no a saqueo, por parte de las fuerzas de seguridad. En este contexto hubo algunos casos que refirieron que en su momento ellos mismos se asombraron de no sentir dolor y de que aparentemente la pérdida no les había afectado. Pero muchos años después, pasados los años de lucha más comprometida, el dolor del duelo surgía cuando menos se esperaba:

'Mira, al principio yo no lloraba, en parte porque no me lo consentía. Ahora me ocurre. En cualquier acto me emociono y lloro, y últimamente estoy soñando con él. Y no estoy ni triste ni angustiada, sino que ahora van saliendo imágenes' (Ch5001).

'Durante años no lloré. No me pasaba nada. Es ahora que estoy llorando. Ahora es cuando tengo síntomas de tristeza'. (M0602).

'Durante mucho tiempo no podía llorar porque lo que sentía era furia. Cuando estuve en manos de ellos y me pusieron corriente, me pasó igual: lo único que sentía era la furia. Jamás me doblé.' (M2102).

Aunque eso fue ya tarde. Los primeros años tenía la pena y no podía llorar. Por eso me sale ahora'. (Ch3001)

7. **Problemas en la elaboración del duelo.**

Las expresiones recogidas en las entrevistas que sirvieron para la confección del instrumento de investigación aludían una y otra vez a los problemas en la elaboración del duelo. Las tablas anexas ofrecen los datos completos.

7.1. Vida pendiente del ausente / Incredulidad. Negación.

Hemos denominado 'vida pendiente del ausente' a aquellas situaciones en que las personas parecen haber

Tabla 9.2 Elaboración del duelo (II).

.	Inmediata	Persistente	Actual
Vida pendiente del ausente / Incredulidad. Negación	.	.	.

'No me cambiaría de casa porque de algún modo él está aquí'.	39.2 46.0	33.3 42.1	20.0 32.1
'Su ropa la tengo limpia y seca. Aunque no sé bien por qué, pero eso siempre será así	37.3 44.9	23.3 31.5	10.0 16.4
Rabia, impotencia	.	.	.
'Durante mucho tiempo estuve irritable, agresiva. Descargaba en la gente a mi alrededor: familia, amigos'	26.0 27.5	21.4 17.3	10.7 1.9
'Durante mucho tiempo lo que más quería era morir vengándole'.	25.0 39.6	27.9 35.7	9.8 17.9
Identificación con la muerte. Deseos pasivos de muerte.	.	.	.
'A mí lo único que me queda es seguir su camino...	28.8 27.1	16.4 16.1	3.3 1.8
'Morir sería volver a encontrarme con él'.	53.8c 25.5	42.6c 18.5	31.1 25.5

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$

detenido su vida en un punto, la desaparición, y viven esperando a que el ausente aparezca. Estas actitudes están, lógicamente, muy conectadas con reacciones de 'incredulidad' y de negación de la realidad (hablaremos de la 'negación de la realidad' de manera específica en un capítulo aparte dada su importancia) y con la vivencia de *traición* hacia el ausente que supone, para mucha gente, actuar conforme a que el desaparecido está muerto.

En la fase previa del trabajo una señora que apenas salía de casa explicaba, refiriéndose a un hijo inválido desaparecido:

'Yo creo que Rodolfo no va a volver, porque era bien político, pero el Vladi sí. Casi no salgo porque acá quedaron sus muletas y si lo traen o me avisan, yo tengo que alcanzárselas. ¡Cómo habrá sufrido todo este tiempo!. ¡Cómo se habrá desplazado!'.

En la 'vida pendiente' hay un vínculo con el desaparecido, que no lo es tanto en lo material como en lo afectivo, y que se manifiesta en algunos gestos de la cotidianeidad. Por un lado es necesario vivir sin contar con él, pero por otro el hacerlo es, de algún modo, traicionarle:

'Aunque haga tantos años, él es un miembro más de la familia'. (Ch3703)

Las frases 1a y 1c que recogían este tipo de vivencias también enfrentaban el dilema de conservar los recuerdos que ayudan a la memoria, pero a la vez son los que perpetúan el dolor:

'Todo se conservaba como reliquia, aún se conservan cosas' (Ch3202).

'Conservé su ropa durante mucho tiempo, hasta que la regalé, porque era mucho recuerdo'. (Ch4202)

'La conservé durante unos 10 años. Después la regalé a gente pobre'. (Ch1001).

'Conservé todo los primeros cuatro o cinco años. Hasta que decidí desprenderme de las cosas, cambié todos los muebles de la habitación porque me recordaban a él constantemente (M1201).

'El hacha, el yugo, la picota... Nunca los quise vender' (M0801).

Aunque en este aspecto no hay diferencias interétnicas en la frecuencia de respuesta ya hemos indicado que la muestra refleja la mezcla de culturas que hay actualmente en la región. Una mujer mapunche tradicional fue la única que actuó acorde con la tradición y siguiendo las recomendaciones de una machi se desprendió de todo:

'Me dijeron que era malo conservarla y que debía botarla en el río o quemarla para evitar el Peyewün' (M2203).

Si los familiares conservan cosas a las que el fallecido tenía mucho aprecio, éste

rondará la casa, apareciéndose a los familiares. El Peyewün o visión del familiar muerto, aunque normal, es interpretado de manera negativa. Se origina tanto en el dolor de los familiares como en el del propio fallecido. La persona no reposa en paz. Quiere ver cómo están sus cosas. El fallecido puede, por lo misma razón, aparecerse también en sueños (ver capítulo correspondiente) los que también son interpretados de manera negativa entre la gente más tradicional. Cuando aparecen se suele rogar al muerto que deje de rondar a los vivos, se le dice que se le quiere y se le recuerda, pero que no se aparezca más ni en Peyewün ni en sueños.

Este tipo de hechos también aparecen en la población no mapunche. Hemos recogido al menos dos. Una mujer chilena urbana refería una vivencia similar al Peyewün el mismo día en que enterró a su hijo. No lo ve como el adulto que era cuando lo mataron, sino como un niño que llega a verla:

'Esa noche que a mi hijo le sepultaron vino un niño a pedirme un pedazo de pan, y lo di con tanto dolor... nunca más vinieron. Era mi hijo, que venía a buscar pan'. (Ch3302).

La hermana de dos detenidos-desaparecidos, de origen chileno, que vive en una pequeña comunidad rural se emocionó al leerle la frase y exclamó:

'Incluso hoy en día, ésta mañana- oímos un ruido en la puerta y les dije: Mira, es un alma penando. Yo creo que están por aquí. En esta casa oigo muchos ruidos. Por eso les converso siempre'. (Ch2402).

La casa, por su parte, genera reacciones ambivalentes. Para unos es el lugar donde vivió el fallecido y que está ineludiblemente unido a él. Para otros, el lugar del que desearían alejarse

'Estuve aún 7 años viviendo en la misma casa hasta que tuvimos que dejarla porque no la podíamos pagar. Todavía lo siento, porque en esa casa está todo. Sé dónde lo mataron. Dónde dejó su sombrero. Dónde está su sangre'. (Ch3201).

'Para mí, siempre está mi hijo presente. Su cama está tendida todavía, a pesar de los años'. (Ch3302).

'Justo al contrario. Del momento que pasó eso, la casa trae malos recuerdos. Preferiría que nos fuéramos de ahí definitivamente... Como casa se fue deteriorando, deteriorando por problemas de plata'. (M2507).

'Ver el lugar donde mataron a mi hermano es feo. En ese sentido no siento vínculos con la casa. Sólo con la familia'. (M2509).

'Tuve ocasión de irme de aquí y no lo hice por eso. Incluso aunque ahora tengo conviviente' (Ch3001).

'Al principio tenía mucho miedo y no quería estar en la casa. Ahora siento que es un deber, vivir y morir en esta casa'. (M2203).

'Me costó mucho dejar la casa. Los vecinos me hacían la vida imposible. No tenía trabajo y hube de vender todo... Mis hijas me querían llevar para Argentina y aguanté durante muchos años hasta que ya no hubo caso y me fui con ellas. Fue un gran dolor dejar la casa'. (M2101).

'Siempre lo siento aquí, como si estuviera presente, como que podría aparecer en cualquier momento'. (M2607).

7. 2. **Irritabilidad y agresividad hacia los demás. Explosiones de ira**.

La rabia y la irritabilidad aparecen de manera frecuente, especialmente durante el primer año:

'Durante 2 años me enfermé gravísimo de los nervios. Estaba triste... Pero más que triste era que nadie me podía hablar. Me cambió la fisonomía, se me puso el pelo blanco. Por cualquier cosa me alteraba, tenía mal genio, saltaba'. (Ch3301).

'Con mi hermano me descargaba; en el colegio también. Yo veía el sufrimiento de mi mamá y no podía hacer nada'. (Ch3202)

'No me aguantaba ni el diablo. No se me podía ni hablar. Hasta que mi madre me tuvo que pegar una vez'. (M2106).

La falta de noticias, el miedo y el aislamiento impiden reaccionar y en ocasiones se reacciona con hostilidad y agresividad hacia los que están más cerca de nosotros.

.'Siento rabia con la gente del partido, porque él era un bien el que estaba haciendo, los del partido le fueron a buscar para que dirigiera el asentamiento. Y después, ¿qué?'. (Ch3701)

Elisabeth Lira considera que cuando aparece esta agresividad suele haber un fondo de culpa: '*el miedo genera hostilidad. En condiciones normales esa hostilidad se deriva hacia aquél que provoca el miedo, pero cuando se trata de algo difuso donde no es posible precisar con claridad el origen o los actores responsables, no hay manera de expresar esa agresividad si no es en un contexto social, lo que por otro lado, no es posible. Las reacciones del sujeto se desplazan hacia él mismo o hacia los que le rodean (grupo político, laboral o familiar), entrando en un dinamismo de hostilidad y paranoia. En el origen de esa paranoia hay: (1) Conciencia de debilidad/inferioridad/vulnerabilidad, (2) Transferencia de la culpa de esa inferioridad a otros, (3) Desplazamiento de la culpa a otros y alivio.*

'Uno anda siempre como a la defensiva con las demás personas' (Ch2301).

En otras ocasiones vemos que el origen de la rabia y la agresividad está en la existencia de ciertos recuerdos humillantes o dolorosos, como un modo de aplacar esas imágenes. En otro capítulo analizamos de manera específica este tipo de recuerdos.

' Esa imagen. (...) Cuando me viene... Siempre tengo la rabia dentro y no tengo manera de desahogarla si no es peleando...' (M2503).

'Aunque hayan pasado tantísimos años, cuando me acuerdo ando tres o cuatro días irritable, que nadie me soporta. Mi marido tiene una paciencia de santo'.(M2509).

7.3. Deseos de muerte.

La muerte puede ser deseable en estos momentos. Su funcionalidad es variable:

- a) Evita el dolor y la angustia por la pérdida.
- b) Para algunas personas puede significar la posibilidad simbólica de reencontrarse con el ausente.
- c) Cuando existen sentimientos de vergüenza, de humillación o de culpa suponen la única manera posible de resolverlos de manera rápida. La propia muerte se convierte en dignificadora, en heroica. Se alcanza la categoría, las dimensiones del ausente y por ese camino se borran las culpas propias y se consigue la paz.

Todo ello no suele constituir motivo suficiente como para impulsar al suicidio: el deseo de muerte es más bien una fantasía que alivia. Pese a que en las transcripciones pueda parecer lo contrario, en las entrevistas quedaba claro que no había una auténtica voluntad de suicidio, sino pensar en la muerte como modo de cortar el dolor por una vía radical:

- '*Yo me quería tirar a la línea del tren en Lautaro. A mi hijo mayor le dije: O me ayudas a escarbar y a buscar a tu padre o me tiro al tren y me da igual todo'. (Ch3201).*
- *'A los trece años estuve a punto de colgarme de un árbol, pero me arrepentí. Esa fue la única vez...' (Ch3202).*
- *'Lo pensaba al principio. Yo era muy joven. Pensaba en morirme junto a mi hermano, no sé, con la esperanza de estar unidos...' (Ch3704).*
- *'¡Sí!, así lo pensé durante varios meses al principio. Después que lo mataran, porque el dolor era tanto... Lo pensaba no tanto por verlo, sino porque era la manera de no estar con el sufrimiento'. (Ch4201).*
- *'Tuve ideas de suicidio un tiempo. Después pensé que era una muerte inútil y durante mucho tiempo estaba decidido a irme a un grupo guerrillero. Después se me fue calmando' (Ch1002).*
- *'Sobre los diez años de edad empecé a darme cuenta de las cosas. Cuando tuve conocimiento y pensaba, quise terminar con mi vida, pero después, recorriendo mi vida sabía que estaba equivocado. Sería otra persona'. (M0304).*
- *'Pensaba que era mejor morir, quería tirarme al río o colgarme, pero luego*

pensaba en mi hijo.' (M0303).

- *'A veces pensé en tirarme al río, durante los primeros meses'. (M1002).*

Hay una gran diferencia entre ambas culturas en este tipo de expresiones. En la tabla se observa cómo mientras cerca de la mitad de familiares hispanochilenos presentan este tipo de ideas y fantasías, son muy pocos los de origen mapunche. Esto tiene que ver con las diferentes actitudes hacia la muerte, la diferente consideración del suicidio y las connotaciones que ello tiene en la posibilidad de un reencuentro a través del suicidio. De acuerdo a las concepciones tradicionales sería extraordinariamente difícil que esto fuera así.. El espíritu de la persona podría quedar vagando o convertirse en Weküfe, alejándose definitivamente de la persona querida. Hay, por otro lado, una mayor aceptación de la muerte como hecho natural.

7.4. **Mitificación del ausente**.

Algunos de los problemas familiares e individuales que han surgido parecen tener su raíz en el hecho de que la persona ausente va convirtiéndose en un ser irreal, cuasi imperfecto, y que, precisamente por estar ausente, juega un papel decisivo dentro de la familia:

- *'Él fue perfecto, el mejor de todos nosotros. Ninguno de los hermanos podemos llenar su hueco. Hacía de padre, nos ayudaba. Él lo fue todo y nunca se podrá superar que no esté' (M2504).*
- *'Siempre me faltó mi padre. Era bueno, justo, me enseñaba todo'.*

Es difícil saber por qué en ocasiones aparece esta exageración de las virtudes del ausente, y ese aparente olvido de sus defectos. Tal vez porque el familiar ha desaparecido o ha muerto en condiciones horrorosas.

A juzgar por las entrevistas no habría detrás de este recuerdo sesgado el querer contrarrestar sentimientos de culpa por no haber estado a la altura de las circunstancias, aunque sí un cierto intento de solidaridad por el afecto y el cariño que se le tenía a la persona desaparecida:

'Mi hermano siempre ha sido algo muy especial en esta casa. Incluso mis hijos, que no lo conocieron, hablan de él, porque lo han vivido mucho. Su foto la tenemos allí (señala una mesa con fotos*). Lo identifico mucho con mi hijo mayor. Eso mismo se lo digo a él, y se siente contento y orgulloso cuando se lo dicen. Yo aún hoy en día me sueño con él y al día siguiente, inmediatamente, se lo cuento a mis hijos' (M1203)*

Vemos que en algunos casos esta sobrevaloración del ausente llega a desbordarse y a adquirir componentes míticos. El ausente era perfecto, nunca nadie de la familia podrá ser como él. Ni tan sólo imitarle. Era un Dios. Era el pilar de la casa, y desde que no está no tenemos a quien consultarle... Cuando se llega a estas posiciones extremas cabe buscar varias razones:

b.1. Entre los no mapunches, hay una **base cultural**. Dentro del pensamiento popular latinoamericano existe una innegable tendencia a la construcción de mitos. Diversos autores han escrito sobre esta necesidad latinoamericana de crear leyendas. La literatura de los últimos cincuenta años está plagada de héroes míticos. Los personajes de Manuel Scorza, de Juan Rulfo o de García Marquez traspasan constantemente la realidad.

En algunos familiares, como en este caso, del que ya hemos hecho alguna mención en páginas anteriores, encontramos la base perfecta para un relato mítico de una novela:

- *'Soy boxeador profesional, y lo soy por mi hermano. El llegó a ser campeón de Chile con el Ejército. Cuando murió yo debía tener diez años. Me torcí. Por eso, cuando tenía trece o catorce años me pasaba el día en la calle. Iba con malas compañías. Ya me entiende... abrir autos, bueno, esas cosas. Estaba en la delincuencia. Yo pensaba muchas veces en él y en que no le gustaría verme así. De pronto un día oí un anuncio por la radio. Era él que me estaba hablando, porque después de oír la radio fue como una intuición. Busqué sus zapatillas de boxeo y las encontré al tiro. Y me iban bien... Él las dispuso para que las encontrara. Al día siguiente empecé a ir a un gimnasio a entrenar. Y ya ve donde he llegado. Él me llevó al boxeo y me salvó... siempre me acompañará. Toda mi vida he peleado por él. He peleado en toda Latinoamérica y en Europa, y he llegado a disputar un Título Mundial en*

España, y todos los triunfos han sido para él. Tres días antes de una pelea voy siempre al cementerio a poner flores y velas. Y después de la pelea vuelvo al cementerio a contarle. Cuando estaba en Europa no podía y tenía que mirar cómo hacer algo. Siempre le hablaba de todos modos' (M2503).

En la perspectiva mapunche la comunicación con los muertos es cultural, lógica, forma parte de la cosmovisión y la religión mapunches. En el contexto cristiano/católico aparece con frecuencia un esquema de santificación, *rezando* y *rogando* a la persona desaparecida, solicitando su ayuda o su intercesión, dotándolo de propiedades sobrenaturales, como un ángel protector, un rol similar al que desempeñan los antepasados de la familia en la cultura mapunche:

'*Siempre, cualquier cosa que me va a suceder, mal o bien, él me ayuda o avisa en sueños. Despierto sobre todo triste... ' (M2508).*

'Cada noche le rezo a mi hermano antes de acostarme, como un mártir que fue. Cuando me quedé embarazada, siendo soltera, le pedía perdón a mi hermano, porque a él no le hubiera gustado' (M2605).

Y no necesariamente por parte sólo de la familia o los amigos más íntimos:

'Le contaré algo que le muestra cómo le quería la gente en Lautaro. Un día fui al cementerio y vi a dos señoras en su tumba que le ponían flores y velas. Me asusté, y me quedé mirando de lejos. Después pensé: 'Tengo que saber qué pasa', pensando que sería otra mujer que tenía y que yo no sabía. Y me dijo cuando le pregunté: 'No señora, pero él era tan buen cliente, lo recordamos tanto... Cuando me fallan los clientes en el negocio vengo y le pongo unas velas y al tiro me mejoran otra vez los clientes.' (Ch1402).

b.2. Los personajes míticos dejan de ser humanos, porque alcanzan la perfección. Hay una necesidad de tener un recuerdo positivo y una cierta rigidez de las imágenes pasadas. Un ex preso político comentaba que en los casi diez años que estuvo en la cárcel su familia elaboró un mito alrededor de él. Le visitaban con frecuencia. Procuraban que en casa no hubiera discusiones y gran parte de las decisiones estaban en función de lo que pensara *el ausente*. Cuando por fin pudo salir todo cambió en un plazo relativamente corto de tiempo, hasta el punto de que en la actualidad mantenía relaciones poco fluidas con una parte importante de la familia. Es decir, en su momento él fue un personaje mítico que actuó como el **elemento cohesionador de la familia**.

Esa función es la que ejercería el desaparecido en muchas familias: es el ojo que todo lo contempla, que favorece con su silenciosa supervisión que haya una unión familiar, un pacto de mutuo apoyo por fidelidad al ausente.

b.3. Por último, en los casos de mayor mitificación acostumbra a haber una parte de **problemas individuales no resueltos**. Este es el caso, por ejemplo, de muchachas jóvenes que perdieron a su padre cuando estaban entrando en la adolescencia y justo empezaban a competir con la madre por el afecto del padre. El padre desaparecido quedó en el recuerdo como el hombre ideal, perfecto, como el marido que desearían tener, como el hombre que jamás van a encontrar. Tierno, comprensivo, cariñoso, seguro de sí mismo, varonil... Cualidades que pocos humanos van a poseer. Una mujer chilena, separada dos veces y nuevamente con problemas con su pareja hablaba así de su padre:

'Era el pilar de la casa, aunque no mandaba. Él lo razonaba todo, siempre velaba por el buen camino de las cosas. Tengo treinta y ocho años, me he casado, he tenido hijos y me sigue faltando. Considero que yo no he madurado porque era él el que me hizo crecer. Con él todo era posible. Cuando desapareció me estanqué y ya no volví a crecer más como persona. Nunca encontré a un hombre como él. Los que he encontrado no son ni sombra'. (Ch0501)

Otros familiares lo han expresado de modo similar:

'Él era lo máximo. Mi hermano era como un Dios para mí. Era amable, altruista, generoso. Siempre me aconsejaba, hacía que le acompañara a todas partes...Él me aconsejaba, me decía lo que era bueno y lo que era malo, me compraba todo...' (Ch1002).

'A los 15 años de edad idealicé absolutamente a mi padre. Quería saber cómo murió,

quería saber de él, de su militancia, las cosas que hacía. Era un Dios para mí. Yo le pedí a Dios que me soñara con él. Y lo soñé. Lo soñé y lo pude ver y supe por fin cómo era su imagen. Luego le conté a mi mamá cómo lo había visto y era exacto a como lo había soñado. Desde entonces que tengo su imagen en mi mente.' (Ch1401).

7.5. **Rabia o agresividad hacia el ausente**.

Dentro del trabajo de duelo pueden aparecer sentimientos de rabia hacia el desaparecido (¿por qué te metiste en líos y nos dejaste solos? ¿Por qué no pensaste en nosotros?). Serán sentimientos negativos que tenderán a desaparecer cuando el dolor del duelo disminuye.

Pero además de esta rabia por el propio dolor existen también otras causas. El compromiso político del desaparecido acarreó muchísimas dificultades al resto de la familia. Es lógico que algunas personas sintieran rabia hacia la persona desaparecida por ello. Se trata de sentimientos difícilmente expresables en una entrevista porque criticar a los muertos genera rechazo, sobretodo si los demás no comparten las razones de ese rechazo.

Como puede verse la frecuencia de las respuestas fue mínima. De hecho incluso probablemente inferior a las proporciones registradas, porque no siempre podíamos obtener ejemplos cuando los pedíamos:

'Nosotros vivíamos en Puerto Saavedra. No teníamos tierra. Nos vinimos como parceleros porque decían que por aquí la CORA andaba tomando tierras, y él dijo que nos veníamos. En una carreta pusimos todo y así nos vinimos. Nosotras le avisamos que eso no podía traer nada bueno. Que no es correcto tomar la tierra de nadie, ni que sea un rico. Fue imprudente. No pensó. No escuchó: 'Usted es mujer, no sabe'. Poco escuchaba. El no era un hombre que fuera mandao por las mujeres [lo dice con orgullo]. Mi suegra le dijo también, pero nunca escuchó. Estuvo en el Asentamiento El Luchador, al lado del Asentamiento Che Guevara. En mala hora nos vinimos.' (Ch3201).

'Yo le avisé muchas veces que se saliera del Asentamiento. Allí se hizo enemigos. Le avisaba que no era bueno eso, pero él decía que sabía lo que hacía. Al final tuvo que salirse cuando le echaron, pero ya se había hecho enemigos que después le denunciaron. Nunca hizo caso.' (M3201)

Tabla 9.3 Elaboración del duelo (III)

Rabia o agresividad hacia el ausente.	Inmediata	Persistente	Actual
21a. Para encender un fuego hay que saber prender el fuego, si no, nos quemamos. El no sabía a lo que nos exponía.	.	.	18.3
			15.1
21b. Por su culpa nos vinculan a sus ideas.	18.0	12.0	11.9
	13.6	13.2	11.5
21c. Fue un inconsciente, nos arrastró a todos.	.	.	15.2
			6.7
21d. Quisiera verlo para decirle lo mal que lo pasamos por su culpa	8.0	6.8	5.0
	6.8	4.2	3.8

En las frases 21a y 21b no se valoraba si el familiar constataba de una manera neutra que '*él no sabía a lo que nos exponía'* o constataba como un hecho de la época que la gente les llamó *'comunistas*' durante un tiempo pero que sin que apareciera ningún sentimiento asociado de rabia hacia el desaparecido

En esa rabia hay razones de fondo que son preexistentes a la desaparición. Hay varios casos en que la esposa justifica la rabia explicando que el marido dispuso, contra su criterio, que la familia se incorporara a un asentamiento. En otro caso la razón fue la compra de una parcela de tierra para construir una casita. La compra la decidió el marido por su cuenta y la mujer, que no deseaba dejar la casa de los padres en que ambos vivían, consideró que iban a estar mucho peor y que además estaban

gastando muy por encima de sus posibilidades económicas. Desde el cambio de casa la relación se había deteriorado mucho. Con la desaparición la mujer quedó en una situación personal y económica muy comprometida y durante años vivió con grandes dificultades.

7.6. **La comunicación con el ausente**.

En diferentes momentos a lo largo del duelo pueden aparecer pensamientos de reparación y de comunicación simbólica con el desaparecido que servirán también para intentar llenar el vacío de la ausencia. Todas las ceremonias alrededor del entierro - cuando éste puede producirse- tienen en gran parte esa función.

Su importancia es extraordinaria y constituyen uno de los elementos esenciales para ir avanzando en el proceso de separarse de manera progresiva del familiar. El más frecuente e importante en la cultura latina son las visitas al cementerio para limpiar la tumba y depositar flores:

'Voy al cementerio cada semana o cada quince días. Para tenerlo limpio, llevarle flores, andarle dejando velas...' (M2502).

'Colocar flores es algo que me hace sentir bien. Es como un ritual que me alivia' (M2503).

'Voy al cementerio cada semana a prender dos velas a la Cruz Mayor, dado que no hay cuerpo. Mi mayor alivio sería tener algo en el cementerio, aunque fuera un zapato de él, algo que lo llevara y lo sintiera ahí'. (Ch3001).

Pero hay multitud de maneras. En el caso de una hermana de un ejecutado político, el hecho de tener la casa siempre limpia era su modo de mantener el vínculo:

'Él decía que no nos desmoralizáramos, que yo tenía que mantener la casa ordenada, limpia. Es como el espíritu de mi hermano está presente entre nosotros. Si tengo la casa sucia me asusto y me pongo al tiro (G) *a ordenar' (M2604).*

Las dos primeras frases exploran la necesidad de hablar con el ausente. Este tipo de situaciones resultaron ser extraordinariamente frecuentes. Durante los primeros meses al menos la mitad de los familiares mantenían este tipo de conversaciones. En el momento de la entrevista el 32 por ciento de chilenos y el 21 por ciento de mapunches seguían haciéndolo de manera regular, si bien con bases culturales distintas.

Alrededor de la mitad de las personas se habla con el ausente desde la perspectiva mítica y con una comunicación de tipo religioso en la que se le reza, se le piden favores o se ruega por su intercesión. Se trata de un fenómeno relativamente sorprendente, cuando se tiene en cuenta la gran cantidad de familiares que afirman creer que el desaparecido no esta muerto y que tarde o temprano aparecerá en el extranjero o extraviado por algún lugar. Este tipo de relación aparecía tanto en chilenos como en mapunches y ya lo comentábamos al hablar de la sobrevaloración o de la mitificación del ausente que apareció en algunas familias:

En población hispanochilena, éstas son algunas de las maneras de expresarlo:

- *'Me acuesto rezándole y hablándole, para saber de él'. (Ch3603).*
- *'Hablo con él y le pido ayuda para los hijos, lo saludo y lo invoco' (Ch0401).*

En población mapunche:

- *'Rezándole. Trato de recordar lo que él me decía, sus consejos, sus normas de vida... Siempre sola, por las noches, en privado'. (M2508).*
- *'Le pido que interceda ante nuestro Señor por sus hermanos y sobrinos' (M1201).*
- *'Le rezo un Padrenuestro todas las noches. Hablo con él estando sola. Le pido valor para atender a mis padres, que están muy enfermos'. (M2605).*
- *'Mis hermanas se reían: Ya está hablando sola. Cuando algo me pasa le pido ayuda y le hablo' (M2509).*

Conviene recordar, para entender que las diferencias interétnicas no sean más marcadas en este tema, la fuerte penetración que las iglesias evangélicas y pentecostales tienen en la actualidad entre las comunidades mapunches. Como hemos visto la tradición mapunche no contempla la comunicación regular con los fallecidos,

exceptuando ocasiones especiales y siempre a través de figuras de autoridad de la comunidad. La función protectora de los antepasados no requiere de diálogo. Si hubiera comunicación sería símbolo de que el espíritu de la persona fallecida no está bien encaminado y se requiere una urgente intervención de la machi. Por eso, un familiar mapunche tradicional expresaba sorpresa ante la pregunta:

Tabla 9.4 Elaboración del duelo (IV)

Comunicación con el ausente	Inmediata	Persistente	Actual
16a. En las noches le cuento mis penas, también los avances de nuestros hijos, y lo hago en silencio para que no crean que estoy loca. A mí me parece que está aquí, esté o no esté.	36.5 24.0	45.9 31.6	32.8 21.1
16b. Muchas veces hablo con él. La gente ve que muevo los labios o que digo alguna palabra y entonces me callo para que no piensen mal, pero me gusta conversar todo con él.	42.3 31.3	31.1 29.1	19.7 15.8

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$

'¡No, no, no!. Hablar con ellos no. A los muertos hay que pedirles la tranquilidad y que no le metan a uno la cosa mala en la cabeza' (M0306).

Hay otro tipo de comunicaciones en las que no se pide la intercesión, sino que simplemente la persona conversa y tal vez pide consejo. En población chilena, por ejemplo:

- *'Cuando adolescente, me habría gustado conversar muchas cosas con mi padre. Durante los primeros meses después de que desapareciera conversaba con él por la noche'. (Ch0101).*
- *'Nunca he dejado de hablar con él. Le converso como si estuviera él'. (Ch0102).*
- *'Al principio estaba bloqueado, asustado. Luego comencé a hablar con mi hijo, pero siempre en silencio. Conversaba con él especialmente los domingos, porque íbamos juntos al fútbol'. (M2501).*
- *'Cuando hablo con él pienso que va a volver' (Ch0601).*
- *'Mis hijas están acostumbradas a que hable sola y le comente las cosas'. (Ch0502).*

En población mapunche este tipo de conversaciones mentales aparecen exclusivamente entre mapunches urbanos que viven en Santiago o en Argentina, con un nivel socioeconómico medio. No hay familiares que lo refieran entre las personas mapunches de zonas rurales.

'Durante muchos años. Incluso hacía como que iba a la biblioteca, pero en realidad iba con un amigo comunista que conservaba de aquellos tiempos al cementerio, a conversar con mi hermano, a rezar, a pedirle perdón porque me sentía culpable por su muerte inútil'. (M2506).

'Siempre hablo con mi hermano. Cuando tengo un problema en el trabajo y no lo puedo resolver, de pronto me veo diciéndoselo. Muchas veces me llaman la atención porque me río solo. Y yo digo: 'Estoy hablando con ese loco'. Y mis amigos ya saben a que me refiero'. (M1203).

'Ahora ya no tanto, pero antes sí. Incluso tengo un hijo que se parece a él y se lo digo'. (M1002).

7.7. **Fantasías de Reparación o de Venganza**.

Ya se trató en el capitulo de las respuestas de la comunidad el tema de la ausencia de hechos de venganza contra los perpetradores. Aquí nos referimos a un aspecto distinto: el recurso a la fantasía de venganza como elemento de alivio y reparación dentro del trabajo de duelo.

La primera expresión es representativa de fantasías en las que la persona se imagina a sí misma como un héroe que en un momento dado interviene y evita la muerte del

familiar. En general, han sido raras. Los porcentajes no reflejan la realidad de las entrevistas. La mayoría de personas que se identificaban con esta frase no pensaban en fantasías mágicas, sino en hechos reales que quizás podrían haber sucedido:.

- *'Le dije, bueno, le habría dicho que no durmiera aquí, en casa, que estuviera más seguro para que no lo tomaran'. (M2607).*

Tabla 9.5 Elaboración del duelo (V)

Fantasías de reparación y venganza.	Inmediata	Persistente	Actual
18b. Durante mucho tiempo lo que más quería era morir vengándole.	25.0	27.9	9.8
	39.6	35.7	17.9
18c. A veces imagino que todo vuelve a suceder pero que yo actúo distinto y las cosas terminan bien.	21.6	14.5	9.1
	34.7	25.5	19.6

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$

'Si yo hubiese estado allí, eso no habría pasado, porque yo era el hermano mayor y le daba órdenes y él me respetaba. A veces le registraba los bolsillos a ver qué llevaba, y le reprendía si llegaba tarde a casa. Yo no le habría permitido meterse en líos. pero al no estar yo.'(M2404)

La fantasía reparadora es una especie de *segunda oportunidad* simbólica y puede ser un recurso útil en momentos de marcada angustia.

En la segunda expresión que utilizamos la persona se imagina a sí misma vengando al fallecido.:

'Hace algunos años. Tenía doce o trece. Imaginaba que mataba a todos, incluso a Pinochet. De la rabia de no tener papá'. (Ch2601).

'Si, son fantasías heroicas. Las he tenido muchos años. Ya me ven. Me asusto por todo. Las fantasías son mi ayuda. Siempre pensaba qué podía hacerles a sus jefes que lo denunciaron. Durante mucho tiempo pensé en eso. A él lo denunciaron sus jefes. Había una persona infiltrada en el sindicato que sacaba información y después los desaparecía. Al verle, con el tiempo, le preguntamos. No nos miró a la cara y dijo bajo: 'El se lo buscó'. En aquel momento incluso ayudó a vestirlo para el entierro. ¿Entiende usted eso?. Mucha gente estaba convencida de que era prestar un servicio el 'denunciar a los extremistas'. Era gente que no tenía problema en acusar, en señalar con el dedo... ' (Ch0501).

Con los años esto disminuye y se adopta otro tipo de posturas:

'La mejor venganza es estudiar y ser mejor que los demás' (Ch3602).

'Como cinco años estuve en eso. Luego aprendí la palabra del Señor y me arrepentí'. (M0303).

'Si obro mal sé que tarde o temprano va a tener malas consecuencias. Y en imaginación tampoco. No se puede hacer como ellos.'. (M2405)

En resumen el trabajo de duelo es un proceso largo, difícil y doloroso que en ocasiones toma años y que requiere de un gran esfuerzo por las condiciones en que los hechos se produjeron, movilizando recursos positivos y estrategias.

No hemos considerado la comprensión de todos los aspectos referentes a la tristeza y la depresión dentro del duelo en ambas culturas, a los que de modo específico se dedica el siguiente capítulo.[volver]

Notas

(A) En español una misma palabra designa a las dos cosas. Las lenguas anglosajonas las distinguen. En inglés, por ejemplo, *grief* designa al 'sentimiento' de duelo y *bereavement* al 'proceso' de duelo.

(B) Hay autores que consideran que hay que hablar de 'trabajo' de duelo porque no lo

consideran algo pasivo y que ocurre espontáneamente, sino que requiere de estrategias activas por parte de la persona

.(C) Siempre un número par de días, antiguamente seis, actualmente cuatro

(D) Ziley Mora y Sebastián Alcaman hablan de que el viaje tiene como estación final el Wenü Mapu o tierra del bien. En realidad más parece tratarse de una transposición del concepto cristiano de Cielo ajeno a la cultura mapunche. La tradición señala que la persona va a "otras tierras" (Ka Mapu) donde los muertos se reúnen y viven de un modo similar a como lo están haciendo los vivos en la tierra.

(E) Pensión de soledad: Término con el que en ciertas zonas, especialmente rurales, se designa a la creencia de que los piojos (pediculosis) se adquieren por un tiempo prolongado de mucha pena.

(F) Tratar: hablar de manera brusca y ofensiva.

(G) al tiro: inmediatamente.

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 10

Depresión

Depresión y duelo no son sinónimos, aunque a veces pueda parecerlo (A) . En los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados la tristeza se manifestó en muchos contextos, y no sólo el del duelo. El duelo, a su vez, como hemos visto, tiene muchas facetas: rabia, negación, hiperactividad, problemas de relación... la tristeza es una de las posibles. Por eso hemos separado ambos aspectos en capítulos distintos. En éste se van a considerar los trastornos de la salud ocasionados o relacionados con la tristeza.

El ámbito de la enfermedad es abordado de modo más conocido por la ciencia y sociedad occidental, por lo tanto se cuenta con categorías preestablecidas. Sería incorrecto usar estas categorías para el sector mapunche sin tener en cuenta que la cultura ha organizado categorías e interpretaciones propias. Las poblaciones afectadas por la represión sufren de trastornos que la medicina occidental denomina habitualmente **depresión**. Pero ¿cuál podría ser el concepto que el mundo mapunche podría usar para las manifestaciones vinculadas a éstos eventos traumáticos, como la pérdida de un familiar por razones ,a veces, incomprensibles?.

---

1. Aportes a la comprensión del concepto mapunche de depresión.

La depresión, tal como se la entiende en el mundo occidental, no existe en el mundo mapunche tradicional. Se trata de un concepto externo que en la actualidad se está difundiendo rápidamente, como otros términos de la medicina occidental.

Desde el punto de vista de la psiquiatría transcultural deben establecerse cuatro niveles de comprensión:

1. El nivel de los **síntomas**. Los síntomas son universales. La fiebre, el dolor, la tristeza o la rabia constituyen fenómenos inherentes al ser humano. En el terreno de la psicología y la psiquiatría diversos estudios han intentado aislar cuales serían las emociones básicas del ser humano transculturalmente aceptables sin que por el momento haya un suficiente grado de acuerdo. La tristeza parece ser universal(B).

2. Cada cultura agrupa los síntomas de un modo peculiar para construir **síndromes**. Se entiende por síndrome a un conjunto de síntomas que suelen presentarse juntos. Su utilidad radica en que detectado un síntoma, el sanador buscará la presencia de los demás. Los síndromes son dependientes de la cultura porque se trata de

agrupaciones arbitrarias, sancionadas por la experiencia de los sanadores que se adhieran a esa clasificación.

3. Cuando se conoce el origen de un síntoma o síndrome y puede establecerse por tanto la relación causal que lleva al trastorno, hablamos de **enfermedad**. Las etiologías que pueden atribuirse a un conjunto de síntomas son múltiples y dependientes también de la cultura. En consecuencia, las enfermedades y su clasificación son dependientes de la cultura.

Hoy por hoy, los trastornos mentales, tal como los entiende la medicina oficial entran en este nivel: son categorías pactadas por consenso por el estamento médico a partir de la investigación y la experiencia. Aceptarlas o no constituye un acto de fe sobre el que cada terapeuta optará. y los conocimientos que cada persona ha adquirido a lo largo de su vida en su medio cultural. Una reflexión sobre la facilidad con que aparecen y desaparecen las categorías diagnósticas con cada nueva edición de las modernas clasificaciones psiquiátricas y las conocidas luchas de poder entre los diferentes lobbys psiquiátricos para imponer o vetar diagnósticos, bastan para justificar esta afirmación.

4. A la enfermedad, además, cada cultura le atribuye un **significado** distinto. Una cierta enfermedad puede ser interpretada como benigna o maligna, como un buen o mal augurio, como indicativo de conflicto intrapsíquico o de dificultades interpersonales etc. El significado es también culturalmente dependiente.

5. Según esa interpretación, la persona tendrá un modo de **enfermar** y adoptará unas conductas de persona enferma que son, también, culturalmente dependientes.

Desde una aproximación etnolingüística, el mapudungun tiene varias palabras que definen la tristeza. Oyarce, Matamala y Burgos proponen el término Ürküyawlu como el más cercano a depresión. La traducción literal sería 'El que anda cansado'. El término *lladken* que es identificado como pena en algunas zonas, en otras partes de la región se considera como rabia o ira.

Los datos. En una de nuestras entrevistas en mapudungun una anciana afirmó haber enfermado y tener *weñagkün*, lo que para ella significa *pensar mucho en el ausente, tener dolor en el corazón (ver nota a pie de tabla), no comer porque la comida no baja, se queda atorada en la garganta, llorar pensando que él puede aparecer de repente, no dormir bien porque él 'se arranca en mi sueño'*.

Términos aproximativos básicos mapudugun - castellano relacionados con aspectos psicológicos.		**Términos básicos mapudugun - castellano - mapudungun relacionados con la depresión**		
Locura, confusión Amnesia Débil Mental Alucinación auditiva Alucinación visual Histeria Obsesión Cefalea	Weluduam Ngoymantun Goymafe Allkü Allkü ngi Peyemekey Wirar kawün, Nüngay Trokitun Kutran Longko	Depresión Suicidio Insomnio Angustia Taquicardia Maníaco Fuga de Ideas Euforia Labilidad Sueño	Ürküyawlu Lladken Weñagkun Langumün Lef ümag Afduam Apoy Piwke Matu neyituy Wichan Mawkülelu Ngoyman Dungu Kümeduam Ngüma ngümatufe	"El que anda cansado" Pena, desánimo, falta de apetito, Tristeza, fuerte congoja. "El que no duerme" Desesperación, Inquietud. "Dolor del corazón" "Alegre con uno mismo" "El que llora a cada rato"

		Pewma	

En la concepción mapunche ***piwke***, más que el órgano del corazón se concibe como el centro del cuerpo y se ubica, según la gente "en la boca del estómago". Por eso se habla de ***Kutran Piwke*** (enfermedades del corazón) cuando hay dolor de estómago, nauseas y vómitos. **Fuente**:Castellano-Mapudungun. Oyarce AM, Ñanco J, Ibacache J. / Mapunchemongen: vida de la gente de la tierra. Temuco. 1992. / Mapuzugun-Castellano: José Quidel.

En nuestras entrevistas en castellano y mapudugun la gente se expresaba así:

'Me enfermé de la pena, por la muerte de él. He ido a ver a médico y a machi. Ella me da remedios de hierbas. Si me olvido de los problemas me siento mejor y me duele menos'. (M2203) [mapud].

'A raíz de lo que ocurrió trabajaba desesperadamente para no pensar. Ahí fue cuando me enfermé y ya no me he recuperado. Por eso me enfermé y ya no me he recuperado. Por la muerte de él y la pena'. (M2205) [mapud]

Es decir, más allá del término que se busque como equivalente de tristeza o depresión, el *concepto* propio más cercano parece ser el de *enfermarse* . Más aún, para entender

los fundamentos culturales de la depresión en la cultura mapunche, es necesario entender las razones que hay para *enfermarse* tal y como se apuntaron en el capítulo 2.Siguiendo lo que allí se explicaba para el conjunto de enfermedades mapunches, los problemas del ánimo pueden ser tanto de causa natural como sobrenatural. La psicóloga de origen mapunche Teresa Huenchullan dirigió un estudio exploratorio con 8 pacientes mapunches y 8 no mapunches ingresados con diagnóstico de depresión en el Servicio de Psiquiatría del Hospital de Temuco a los que se preguntó de manera abierta a qué atribuían su estado. Los enfermos de origen mapunche lo atribuyeron en primer lugar a 'tomar frío', 'bañarse en agua demasiado helada', 'trabajar muy temprano y con hielo', es decir a causas naturales asociadas a un cambio brusco de temperatura(C). En segundo lugar a causas sobrenaturales (acción de espíritus), aunque en el trabajo no se profundiza, desafortunadamente, en la idea de transgresión. Entre los no mapunches se habla de dificultades personales o se afirma no saber el origen.

Desde esta perspectiva es importante entender que la tristeza, sea de causa natural (esfuerzo, contraste brusco de temperaturas...) o de causa sobrenatural (mal por transgresión o envidia) se vive desde el cuerpo, y que se origina del mismo modo que cualquier otra enfermedad.

La tabla 10.1 resume algunas de las diferencias existentes entre las concepciones indígena y euroamericana de trastorno afectivo.

Tabla 10.1.Depresión y enfermedad en las culturas Mapuche y euroamericana

.	**Concepción Cultura Euroamericana**	**Concepción Cultura Mapuche**
Origen	Agente **interno** (Quiebre personal)	Agente **externo** (Agente físico [agua ,frío..] o sobrenatural)
Inicio	En la mente (depresión): Tristeza, Llanto.	En el cuerpo (enfermarse): Orina mucho, cansada, dolor de cabeza, Llanto
Consecuencias independientes de la cultura	'Síndrome somático de la depresión': Anorexia, Astenia, Insomnio	'Enfermarse'
Consecuencias dependientes de la cultura	'Somatizaciones': Cefaleas, Gastralgias, dolores musculares..Vivencias de culpa centradas en el Ego.	'Enfermarse' Vivencias de culpa centradas en la transgresión y en la envidia
Concepción del cuerpo	Dualismo cartesiano	Unidad Mente-Cuerpo

Modelo Cultural	Problemas biológicos (melancolía) Problemas personales o de relación.	Problemas biológicos (frio, calor) Problemas de relación (envidia) Transgresión de normas (envidia)

Fuente: elaboración propia

Desde una perspectiva etnocéntrica suele decirse que las sociedades no complejas 'somatizan' las depresiones. Es obviamente un concepto erróneo. La realidad histórica es que las sociedades que siguen el modelo cultural mayoritario (D) han ido *psicologizando* ciertas enfermedades, hasta conseguir cognitivizarlas, es decir, llevarlas al terreno de lo puramente intelectual.

La expresión de sentimientos. Cuando se intenta entender lo que le ocurre a una persona mapunche que se ha *enfermado*, la primera dificultad con que se encuentra un trabajador de la cultura mayoritaria es la falta de expresión de sentimientos(E). En psiquiatría se denomina **alexitimia** a la incapacidad de ciertas personas para distinguir sus emociones y poder expresarlas a los demás. Este término, introducido por Sifneos en 1967 tiene una connotación negativa: se supone que está en la raíz de los trastornos psicosomáticos.

Si aceptamos que la psiquiatría euroamericana ha *cognitivizado* la depresión, no cuesta tampoco aceptar que la alexitimia es un producto de esta psiquiatría, y nada permite suponer que la no-expresión de sentimientos sea, en sí misma, negativa. Hablando con un hombre mapunche de unos cuarenta años respecto a su hermana, que se ha *enfermado* nos comenta:

'Cuando yo veo a alguien triste o que está mal, lo normal es disimular y no preguntar nada. Primero porque ella es mujer y segundo porque quien sabe. Esas son cosas íntimas que nadie debe saber más que uno mismo. Yo mismo, si estoy mal y me preguntan aún me siento peor, porque esas son cosas que no se cuentan a nadie'.

Contrastamos con él nuestra costumbre de exteriorizar sentimientos y responde:

'No es el caso del mapunche. Desde niño a uno le educan para que no hable de estas cosas'

Tres matices son aquí importantes:

a) En un estudio etnolingüistico en curso en nuestro equipo se han localizado más de 300 palabras o expresiones en lengua mapudugun que aluden a emociones, sentimientos y estados físicos o psicológicos relacionados, algunas de ellas con matices que no existen en la lengua castellana, lo que cuestiona la hipótesis de que se trate de un idioma con poca riqueza lingüística en esta área (F)

b) La expresión de sentimientos puede hacerse de manera no verbal. Puede existir una emotividad intensa a través del contacto visual, las expresiones, la entonación etc.

c) La no expresión de sentimientos puede ser un requisito necesario en sociedades pequeñas con interacción fuerte entre los miembros. El mundo rural indígena es el de una naturaleza exigente en el que cada sujeto es educado para sobrevivir sin contar con la ayuda de los demás y dónde los conflictos deben intentar evitarse. Por ejemplo, la sociedad tradicional mapunche tiene un sistema de linaje basado en la poliginia (hombre con varias mujeres), y que contempla con frecuencia el sororato (las diferentes esposas son a la vez hermanas entre sí). El matrimonio mapunche podía ser por libre elección, pero lo normal es que el varón se casase con su prima matrilineal. Muchas de estas costumbres pueden implicar un sacrificio personal importante. ¿Qué ocurriría si hubiera una libre expresión de sentimientos?. Varones y mujeres deben aceptar la norma sin más en aras de la supervivencia colectiva. La poligamia es necesaria cuando hay escasez de hombres como consecuencia de guerras o emigración, o como un modo de alianzas entre troncos. Las mujeres que han vivido en poligamia refieren que al principio lo pasaban mal, sufrían. Luego se adaptaban y desarrollaban un sistema de cooperación y mutuo apoyo con las otras mujeres (G)

2. El duelo depresivo en el mundo mapunche.

El tipo de enfoque de entrevista semiestructurada adoptado en este trabajo y el hecho de que la muestra de población mapunche tenga fuertes componentes urbanos, impidió entrar con detalle en el tema de la concepción mapunche del duelo. Sería necesario un trabajo dedicado única y exclusivamente a este tema. En esta sección sólo podemos referirnos a la tristeza que aparece asociada al duelo. Cuando ésta se mantiene mucho tiempo y no se supera la pérdida, la persona *se enferma*:

- *'Hay que dejar que salga el llanto, porque si no, se encierra la pena, le da un ataque y se muere'. (M1001).*
- *'De la pena se enferma una'.* (M1003)
- *'Los primeros años lloraba, tomaba agua...bajar corazón y caminar pa´ no estar tranquila, pues cuando una está tranquila piensa mucho'. (M0303).*

Síntomas Guía en cada cultura. Los síntomas guía para el diagnóstico de depresión son distintos en un grupo étnico y otro. Entre los hispanochilenos y los mapunches urbanos la tristeza y el llanto son el síntoma referido con mayor frecuencia como indicativo de depresión. Entre los mapunches rurales, congruentemente con lo que hemos visto, será la pérdida de apetito y el 'enfermarse'.

3. Terapéutica mapunche del duelo.

Tras varias muertes en su familia una persona mapunche de Temuco presentó un cuadro depresivo intenso diagnosticado en el servicio de Psiquiatría del Hospital, donde se le prescribe, por dicha razón, antidepresivos a dosis moderadas y quince días de permiso laboral. De acuerdo a su cultura consulta simultáneamente a una machi quien considera que el problema es suficientemente grave como para justificar un **machitún,** la ceremonia más importante de la terapéutica mapunche. Él está enfermo porque el espíritu de la muerte le ronda cerca y para alejarlo es necesaria una ceremonia especial.

El machitún se realiza en casa de la machi, con la esposa y la madre del hombre presentes. La machi es una mujer mayor, de más de 70 años de edad. La ceremonia se inicia con una larga rogativa acompañada con el sonido del **kultrung**(H). Después, durante más de dos horas, la machi realiza una **limpia**: con diferentes hojas sagradas, especialmente canelo, va realizando masajes por todo el cuerpo. El hombre, acostado en el centro de la ruca va cambiando de postura. Ella habla de modo persuasivo. Puede gritar, llorar, susurrar, mandar. Incluso pegar si lo estima conveniente.

Tras la limpia él permanece acostado mientras ella durante horas canta y toca el kultrung. Él está pendiente de todas y cada una de sus palabras. Es un canto que habla de la muerte, de cómo viene, de cómo se acerca, de qué se siente. El va siguiendo minuciosamente las palabras de la machi y éstas le hacen darse cuenta progresivamente que su depresión se produce porque las diferentes muertes que han habido en su familia le han hecho tomar conciencia y miedo de su propia muerte. Esto le ayuda a aceptar mejor la idea y encuentra un gran alivio a sus síntomas de depresión. Con la llegada del alba se realiza una nueva rogativa, ésta muy violenta. La machi entra en trance. Finalmente la tensión disminuye, la machi saca algo de comer e invita a todos. Conversan de la vida cotidiana, de la manera como debe orientar su vida para conseguir recuperar el equilibrio. Le aconseja respecto al trabajo, a su esposa, al alcohol. Al otro día llega a la casa para realizar allí también una ceremonia de limpia para sacar todos los espíritus negativos, ahuyentar todo lo malo que existe en el lugar en que vive la persona.El machitún fue efectivo y nuestro amigo se reintegró al trabajo a los pocos días.

El machitún es la ceremonia terapéutica para los casos más severos. En otros casos bastará una ceremonia más breve (**gulutun**) que de todos modos incluye a la familia, hay rogativas a genechen, la comprensión y la interpretación de lo que le ocurre y el aconsejamiento a la persona.

Un caso especial, como ya vimos en el capítulo anterior, es cuando la machi considera que el problema reside en que no se ha llegado a producir una separación de la persona fallecida con el mundo en el que vivía por lo que vuelve, se presenta en visiones (*peyewün*) o aparece en sueños . Si no bastan los ruegos a la persona

fallecida para que abandone definitivamente este mundo y busque su lugar será necesaria, de modo urgente, una ceremonia para **reencaminar** su espíritu correctamente.

---

4. Formas de vivir la tristeza.

En población no indígena la depresión es la forma más frecuente de duelo prolongado. Tanto que, erróneamente, desaparece de las clasificaciones psiquiátricas. La medicina oficial ha dejado que duelo y depresión se consideraran sinónimos.

En nuestro estudio tanto en chilenos como en mapunches la tristeza fue la causa más frecuente de malestar psicológico durante el duelo. La tristeza es un síntoma fluctuante. La mayoría de las personas reconocen que durante los primeros meses el mundo se hunde: *Tengo una tristeza que no se me quita desde que no está. A veces necesito llorar para que se me quite la pena. Recordar algunos episodios me provoca llanto y soy incapaz de expresar lo que siento.* Fueron meses en que el rendimiento escolar disminuyó, se descuidan las tareas de la casa, se evitaba ver a nadie, la persona vivía embotada, ausente.

Tabla 10.2. **Tristeza y enfermedad**

.	Inmediata	Persistente	Actual
10b. Aún ahora a veces no puedo dormir o me despierto de noche y le doy muchas vueltas en la cabeza a todo lo que pasó.	69.2	57.4	32.8
	83.7	57.1	28.6
10c. Recordar algunos episodios me provoca llanto y soy incapaz de expresar lo que siento.	78.8	65.0	46.7
	81.6	67.9	50.0
1b. 'Como que ni tengo ganas de comer, yo siempre lo esperaba, comíamos juntos'.	49.0	44.1	13.6
	57.1	30.4	5.4
19b. Tengo una tristeza que no se me quita desde que no está. A veces necesito llorar para que se me quite la pena.	82.7	60.7	39.3
	79.6	47.3	30.9
19c. Como que se me quitaron las ganas de reír. Ya no tengo alegría.	37.3	23.3	10.0
	44.9	31.5	16.4

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$

La pena remite con el paso de los años y lo que queda es un fondo de tristeza que se manifiesta en momentos de crisis, de dificultades personales, en fechas especiales o en ciertas épocas del año en que la persona es más proclive a presentar problemas afectivos. Como alguien decía, muy gráficamente, no es tanto que se esté siempre triste, como que se vive en situación de *alegría condicional*. Poca gente considera que se le *quitaron las ganas de reír* y que ya *no tenían alegría*. Pero es una alegría frágil.

En algunos casos, después de años en que parecía que todo estaba bajo control, llega una nueva época de gran tristeza impulsada por cualquier motivo:

'Casi tres años con mucha tristeza y ganas de morirme. Mi papá se volvió tomador y venía a casa bebido, bebía 15 días solo y lloraba por su hijo. Y cuando lo veía llorar yo también me ponía a llorar. Han pasado más de veinte años y ya ven. No puedo hablar del tema (llora). Cada vez lloro más, quizás porque es ahora cuando estoy perdiendo la esperanza y asumiendo que está muerto. Aunque no se entienda, pero me entristece más hablar de esto ahora que hace veinte años. ¿Por qué estoy ahora más triste?.'. (Ch3705).

Aparentemente, ese sería un buen síntoma, porque parece significar que con el paso de los años por fin la persona está en condiciones de enfrentarse a la realidad de la pérdida en lugar de luchar y defenderse de ella.

La *alegría condicional* puede permanecer durante décadas. Un aniversario, un programa de televisión, una ceremonia o la conversación llevarán de nuevo a primer plano ese duelo suspendido. Así ocurrió en nuestras entrevistas donde la distancia emocional y el autocontrol no podían disimular los intensos sentimientos de tristeza y rabia que afloraban constantemente. [volver]

Notas

(A) Las clasificaciones psiquiátricas euroamericanas consideran al duelo como una forma de depresión y no permiten ninguna otra conceptualización. Este tema se debate en profundidad con datos procedentes de esta investigación en Pérez-Sales P, Durán T, Bacic R. **Long term psychosocial consequences in first-degree relatives of people detained, disappeared or executed for political reasons in Chile An study in mapunche and non-mapunche persons**. Social Science and Medicine (1997). En prensa

(B) Esta idea no es aceptada por todos los que estudian los aspectos transculturales de la salud mental. Hay autores que defienden que ni siquiera las emociones básicas serían universales, apoyándose en estudios en los que ciertas emociones euroamericanas no tienen traslación posible en la cultura local, y se definen en cambio ciertas emociones que no encuentran equivalente en nuestro medio. (véase Leff J. Psychiatry around the globe. Gaskell. Londres. 1986).

.(C) El frío o el agua helada no sólo no son causa de depresión dentro de la cultura mapunche, sino que son elementos vigorizantes, buscados como fuente de energía.

(D) Cuando utilizamos el calificativo de cultura mayoritaria como sinónimo de cultura euroamericana, nos referimos a que es mayoritaria en los canales oficiales de difusión científica, no a que la mayoría de la población del planeta se adscriba a ella. Como ciencia representativa de la cultura del Norte desarrollado, sólo representa a una minoría de la población del planeta.

(E) Este fenómeno no es universal en las culturas originales. Suele decirse, por ejemplo, que los Guaraníes tienen un lenguaje metafórico y poético, con gran expresividad de sentimientos, superior al castellano (y curiosamente, pocos términos cosmogónicos). (Véase Da Costa MA. Una rebelión cultural silenciosa. Suicidios entre los Guaraní: Ñhandeva y Kaiwá do Mato Grosso del Sul. Actas del I Congreso Internacional. En Salud Psicosocial, cultura y democracia en América Latina. Asunción. Paraguay. ATYHA-IPD ed. Vol III, pp 31-55).

(F) José Quidel, Pau Pérez S, Clodovet Millalén, Jimena Pichinao. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Católica de Temuco.

(G) Observación etnográfica no publicada de uno de los autores (T.D.)

(H) Kultrung: instrumento de percusión utilizado por la machi

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 11

Negacion de la realidad

Cuando una persona recibe una (o varias) informaciones que violentan su vida cotidiana puede aceptarlas tal como vienen e intentar manejar la situación, o puede 'negar' lo obvio, colocando un filtro a la realidad. Se habla de negación cuando la persona parece que no puede reconocer algún aspecto de la realidad externa que resulta evidente para los demás

1. **Aspectos conceptuales.**

Es necesario citar al psicoanálisis - una tradición de pensamiento psicológico originada en el siglo pasado en Centroeuropa y que en este siglo se popularizó entre los profesionales latinos del Cono Sur- como la escuela que más ha profundizado en este tipo de reacciones. Para el psicoanálisis cabría distinguir varios niveles de *defensa* psicológica que, de mayor a menor nivel de *madurez* serían:

a) La *supresión*, que el psicoanálisis consideraría un mecanismo de defensa 'maduro' y que se definiría como la capacidad para posponer la acción, la respuesta afectiva o las rumiaciones de un conflicto consciente del que se conocen todos los componentes. La persona decide voluntariamente no pensar en el problema ya que no puede hacer nada por resolverlo.

b) La *disociación* que se consideraría un mecanismo de defensa 'neurótico' en el que habría una modificación drástica del carácter y de la conciencia del yo para evitar la situación angustiante. En este caso estarían la fuga psicógena (las personas que aparecen a gran distancia de su casa sin saber cómo han llegado hasta allí), las explosiones de agresividad (como las crisis denominadas de *amok* en Malasia que aparecen en personas que se sienten humilladas por la comunidad), la pérdida de conciencia momentánea (típico de la época Victoriana en Europa o de las epidemias de histeria descritas en escolares de Pakistán o India) o la aparición de síntomas neurológicos (parálisis, cegueras o convulsiones de origen psicológico que aparecen en casi todas las culturas). Hay autores que también incluyen aquí la hiperactividad -trabajar frenéticamente- o la logorrea - hablar y hablar sin parar- como recursos para no pensar ni ser consciente del problema.

c) La *negación* propiamente dicha, que sería un mecanismo de defensa 'inmaduro' por el que la persona reprime contenidos inconscientes o preconscientes desagradables o dolorosos. No es una decisión consciente de 'posponer' las cosas - como en la supresión- sino que éstas quedan bloqueadas en el *inconsciente* y se vive ajena a ellas.

Desde los modelos cognitivos y de la teoría del estrés - una escuela de pensamiento

psicológico que se origina en Estados Unidos y Gran Bretaña en la década de los sesenta y con amplia aceptación en Latinoamérica en la actualidad- no se habla de mecanismos de defensa sino de *estrategias de afrontamiento*. La negación - que muchos prefieren llamar *distanciamiento emocional*- para la psicología cognitiva no es en sí misma ni madura, ni inmadura ni neurótica, sino que todo depende del contexto. Lazarus, uno de sus principales teóricos, tomó como ejemplo a las personas que han ingresado en un hospital a consecuencia de un infarto. En una revisión observa que 7 trabajos encuentran que la negación *mejora* la supervivencia tras el infarto, 8 que la empeora y 6 ofrecen resultados contradictorios. La negación - concluye el autor- tiene costos (no buscar ayuda médica, practicar conductas de riesgo...) - pero también beneficios (evita la respuesta de hiperactivación hormonal, neurovegetativa e inmunitaria en un cuerpo débil)-. El contexto determinará, pues, su carácter adaptativo o no.

Para Lazarus la negación es adaptativa cuando: (1) No puede hacerse nada constructivo para vencer el daño o la amenaza, (2) Existe negación de implicación y no de hecho (por ejemplo se acepta que se tiene cáncer, aunque no que signifique sentencia de muerte) y (3) Permite reducir el nivel de activación y ser más eficiente en las soluciones.

En la *negación* es fundamental tener en cuenta los aspectos antropológicos y sociales. Detrás de la negación (consciente o inconsciente, da igual) hay siempre una calificación ética: algo debe ser rechazado. La antropología nos muestra el relativismo inherente a toda ética. Toda ética es una ejercicio de subjetividad colectiva resultado de la introyección de valores familiares y sociales - generalmente negativos, es decir, prohibiciones- durante las primeras etapas del desarrollo. Todo negar es - de algún modo- negar para los otros, sobretodo en aquellas sociedades en que las normas comunitarias priman sobre la perspectiva individual. Por tanto la negación no puede contemplarse exclusivamente desde una perspectiva intrapsíquica, sino que hay que considerar siempre la *inducción social* de la negación.

La palabra *negación* suele tener unas connotaciones peyorativas (debilidad - incapacidad para afrontar la verdad...) que nos parecen cuestionables. Todos vivimos negando. En nuestra vida cotidiana la mayoría de personas, sin darnos cuenta, realizamos inferencias arbitrarias a partir de observaciones casuales, defendemos esquemas que ignoran la evidencia y buscamos evidencias que nos reafirmen en nuestras ideas, distorsionamos los hechos dejando de lado las críticas y tendiendo a atribuir los fracasos a las circunstancias y los éxitos a nuestras características personales. Gracias a la *negación* en cierto modo progresa el mundo, porque si siempre fuéramos conscientes de todo en todo momento, la vida sería difícilmente manejable. Ambición, iniciativa, vehemencia y éxito tienen su raíz muchas veces en la negación de las dificultades.

En resumen, el alejamiento voluntario o involuntario de la realidad es un producto activo de la mente humana con una función equilibrante y adaptativa. Mientras esa actitud no esté perjudicando a la persona misma o a los demás, la actitud más correcta será, en nuestra opinión, la del respeto.

2. La *negación* de la realidad en el contexto de los familiares de detenidos-desaparecidos

Neumann, Monreal y Macchiavello, psiquiatras del FASIC chileno consideran, desde una perspectiva psicoanalítica, que en los familiares se deben considerar básicamente dos 'mecanismos de defensa':

1. La **negación** de la realidad. Consistiría en no querer ver, en huir de la información o del contacto con las personas que muestran lo que ocurre. Negar lo que le está ocurriendo a uno mismo. No veo, no sé, no soy peligroso, no hago nada... no pueden hacerme nada. Para estas autoras habría dos subtipos de negación:

a. Negar para protegerse. Se trata de un mecanismo eficaz en cuanto a reducir el dolor y la culpa y evitar el bloqueo paralizante del miedo. Pero tiene un grave inconveniente: puede impedir tomar las medidas apropiadas para protegerse del peligro, quedando el sujeto más expuesto y vulnerable. Puede, así mismo, impedir que se tomen medidas colectivas de autoapoyo.

b. Negar para evitar la culpa. No realizar actos de apoyo o dar muestras de solidaridad puede provocar sentimientos de culpa. Para evitarla una buena opción

sería negar, es decir, cerrar los ojos a lo que ocurre. Así la vida resulta, de momento, más fácil.

2. Lo que ellas denominan disociación y que consiste en referirse a la situación en forma vaga y general, ocultando la violencia y las pérdidas sufridas por personas concretas. *'Se cambian por términos técnicos palabras de nuestro vocabulario corriente, separando la experiencia intelectual de la emocional. Hay múltiples ejemplos: se habla de violencias innecesarias, desapariciones forzada, apremios ilegítimos, en vez de asesinatos, detenidos-desaparecidos o tortura'.* Aunque en su concepción haya probablemente un uso algo inexacto del concepto de disociación, la idea en sí es relevante, sólo que eliminando quizás la connotación negativa y de *enfermedad* que parece inferirse de sus palabras. Estaríamos ante una estrategia -para nosotros- adaptativa, es decir, positiva: vivir las cosas como externas a mí. Me obligan, pero no soy yo. Se logra así que dos mundos coexistan a través de: (a) un vocabulario que no confronte con la realidad, (b) adoptar el vocabulario propuesto por el sistema, (c) adoptar un vocabulario que marque distancia emocional respecto a experiencias dolorosas. Todo ello, teniendo en cuenta que siempre se suele utilizar un lenguaje adaptado al marco social y cultural.

M.E.C., autor anónimo miembro del Colectivo Chileno de Trabajo Psicosocial habla de la *represión útil* que permite la sobrevivencia y es útil siempre y cuando no supere un cierto punto en el que el individuo, sin darse cuenta, estaría modificando su estructura de personalidad y entraría en un mecanismo de adaptación con la connotación de sometimiento. Se produciría invalidez intelectual, obediencia, automatismo, estereotipicidad de conducta, sumisión. Lo importante será darse cuenta - en opinión de este autor- de que uno *voluntariamente* está realizando estas conductas para conseguir sobrevivir evitando, a través de esa toma de conciencia, pasar de la represión útil (la que sirve para resistir) a la que denomina *tanática* (la que nos destruye). Ese sería también el trabajo de apoyo y concienciación del terapeuta.

En este capítulo hemos considerado diferentes situaciones (ver gráfico).

En el cuestionario se consideran tres formas de distanciamiento emocional o negación. La más sencilla es el intento más o menos consciente de borrar de la memoria los recuerdos dolorosos y buscar el olvido: no contar, no hablar, no recordar. Es el *distanciamiento emocional a través del silencio.* En ocasiones esto se consigue procurando pasar por encima o eliminando los pensamientos dolorosos. En otros a base de no permitirse tener ni un momento libre para pensar. Es lo que hemos denominado *distanciamiento emocional a través de la actividad.* En algunas ocasiones la negación lleva a situaciones de *negación de hechos conflictivos,* intentando invisibilizarlos, reelaborando el pasado para eliminar los elementos dolorosos. Aquí estarían la negación de la muerte del detenido-desaparecido o la negación de la militancia o del compromiso político del ausente, despojándolo de todos los elementos conflictivos.

NEGACIÓN DE LOS HECHOS CONFLICTIVOS	-›	NEGACIÓN DE LA MILITANCIA POLÍTICA DEL DESAPARECIDO: ● Para evitar las connotaciones estigmatizantes del término 'comunista'. ● Por rechazo a las ideas del desaparecido ● Buscando apoyo social NEGACIÓN DE LA MUERTE DEL FAMILIAR pese a las evidencias
DISTANCIAMIENTO EMOCIONAL a través de la actividad		DEJAR PASAR EL TIEMPO para que llegue el olvido NO CONTAR LO OCURRIDO, no hablar, no recordar.: ● Para evitar el dolor del recuerdo ● Pacto de silencio entre los familiares o amigos ● En ese medio cultural no existe la costumbre de hablar de temas personales ● Temor: las paredes oyen ● Evitar la estigmatización de ser familiar de detenido-desaparecido

DISTANCIAMIENTO EMOCIONAL a través del silencio		• NO QUIERO REMOVER NADA 'por si las cosas se dan vuelta'

1. **Distanciamiento emocional a través del silencio.**

a) **Pasa el tiempo, llegará el olvido**.

Decía Borges en Ficciones que *Olvidar también es tener memoria*. Quería significar con ello que olvidar es también un acto de la voluntad. Una frase daba pie a hablar de ello:

Tabla 11.1. Distanciamiento emocional (I)

.	Inmediata	Persistente	Actual
6a. Hay cosas que no puedo recordar aunque quisiera.	15.7	18.5	22.2
	10.4	23.2	23.2

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$

La pregunta explora si la persona cree que hay cosas que ha olvidado, detalles que se le pierden con el paso de los años. No se tenían en cuenta las respuestas en las que la persona atribuía los olvidos a la vejez. Aunque bastantes familiares reconocieron abiertamente su deseo de olvidar, eran pocos los que sentían que en realidad era posible:

En personas mapunches, por ejemplo:

'No te puedo explicar. Uno siempre quiere olvidar. No es que quiera huir, sino solamente tratar de olvidar Lo único que recuerdo es cuando salí corriendo y me golpearon. El resto lo traté de olvidar, para conseguir la tranquilidad del alma que ahora tengo. Siempre soy una persona que sufro mucho, soy muy sensible... no soporto recordar cosas malas, y a él siempre le pido ayuda, y él me la da. Por eso nunca tuve la intención de remover esto y buscar a los culpables'. (M0503)

'Es verdad. ¿Qué saca uno con acordarse?. Varios me dicen que es mejor que deje al olvido muchas cosas. Las cosas que me repiten de mi papá, lo que ha pasado... Y pienso que es verdad. ¿Qué saca uno con acordarse?.' (M3204).

'Intento olvidar, pero no hay caso. ¡Qué va una a olvidar!' (M2101).

'Una se esfuerza, pero cuando se toca el tema, vuelve a salir y se repite. Se le queda más grabado a un niño que a una persona adulta. No se puede olvidar' (M1003).

'No hago esfuerzos por olvidar. No creo que se pueda. Simplemente si algo se va, no busco recuperarlo' (M2509).

En personas chilenas dos testimonios contradictorios respecto a qué es lo que permanece y qué es lo que se olvida:

'¿Sabe?. Las cosas dolorosas parece que se quedaran. Y lo peor es que en cambio se me olvida su rostro, su cuerpo, como me hacía cariño...' (Ch3202).

'Se me olvidan algunas cosas: cuando andaba metido en reuniones políticas, si me pregunta que si tal partido o el otro... pero nunca se me ha borrado su carácter... , su imagen,... era tan cariñoso con nosotros' (Ch3704).

Siempre hubo quien, en lugar de luchar contra los recuerdos, intentó como estrategia aprender a convivir con ellos, como esta persona mapunche:

.'Yo nunca me olvidé de nada...no se puede... solamente lo tomo de otra forma, que no duela... y no olvidarlo, sino de tenerlo presente siempre... pero que no me duela'. (M2507).

b). **No contar, no recordar, no hablar**.

Tabla 11.2 Distanciamiento emocional (II)

.	Inmediata	Persistente	Actual
6b. No quiero contar, no quiero recordar ese momento. Cuando desapareció, contaba lo que los demás querían oír, lo que realmente me dolió no se lo conté a nadie.	51.9	50.0	37.7
	32.6	32.7	22.6
6c. Me niego a hablar de ese tema. Me provoca demasiado dolor.	50.5	38.3	20.0
	37.5	37.5	19.6

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$

Mas de la mitad de los chilenos y algo más de un tercio de los mapunches reconocen que durante los primeros años no querían contar, no querían hablar del tema. Manifiestan abiertamente que se negaron a compartir su dolor. El paso del tiempo ha ido disminuyendo el encierro en uno mismo, pero en la actualidad un porcentaje de alrededor del veinte por ciento en cada etnia afirma que aún es demasiado doloroso y que no quiere hablar de lo que pasó en aquellos años, fuera de circunstancias especiales como la presente.

Analizando el contenido de las entrevistas surgen diversas constantes temáticas:

1. **Evitar el dolor**. A ello se refieren la mayoría de comentarios. El caso más evidente es quizás el de una de la entrevistas más emotivas que se realizaron, con la hermana de un ejecutado político que estuvo presente en el momento de la muerte sin poder hacer nada. Ella había rechazado la entrevista, alegando con una gran agresividad que era algo inútil y que la gente que trabajaba en 'esto' de los Derechos Humanos vivían a expensas de los muertos, y que en realidad engañaban a la gente porque ya se había visto para qué servía todo eso de los Derechos Humanos: nunca se haría justicia. El entrevistador recogió la queja, evitando sentirse atacado personalmente y señaló el carácter de esfuerzo voluntario y no remunerado de todos los que participaban en la investigación, remarcando algunos de los logros de las Agrupaciones de Familiares y su postura de enfrentamiento al poder y al gobierno. Después se hizo un silencio muy tenso hasta que la persona se acercó a la mujer, y tomándole la mano le preguntó: *'Han pasado ya veintitrés años. ¿Por qué tiene usted aún tanto dolor como para ser así de agresiva?'*. La señora se quedó perpleja y rompió a llorar. Al cabo de un rato pudo articular: *'Porque me enfermo, porque duele, porque cuanto más tiempo pasa es peor, porque no quiero hablar, porque voy a estar varios días de mal humor, irritable, angustiada, por eso... . ¿Cree usted que su entrevista es tan importante como para justificar provocarme todo eso?'*.(M2509).

Siguieron más de dos horas de buena conversación.

La mayoría de personas que se han identificado con estas dos frases mantienen ideas y actitudes similares:

'Sí. Cada vez que han venido donde mí, a removerme el caso, luego estoy durante unos días mal. No me va bien remover esto. Cuanto más tiempo pasa es peor (llora), porque una echa más a faltar, más ganas le dan a una de verla. Después una se queda pensativa. Cada vez lloro más.' (Ch3801).

.'En el trabajo no quería que me hablaran del tema. Los compañeros sabían que tocarlo era peligroso' (Ch3301).

'Fui una sola vez a las reuniones de grupo en Lautaro. No fui más porque lo pasé muy mal. No soporté. Lloré. No pude hablar'. (M3203).

'Durante los primeros años no contaba nada, no por miedo, sino porque se me hacía un nudo en la garganta, me ponía a llorar. No podía por eso. Nunca por miedo. Después ni yo quería contar ni ya nadie tampoco me preguntaba.'. (Ch3201)

La negación es adaptativa y no hablar de las cosas conflictivas sirve algunas veces para que caduquen y se desvanezcan. Pero no siempre es así. En un duelo normal

(por ejemplo por un padre anciano muerto de causa natural) éste mecanismo suele ser útil, porque se trata de un hecho que obedece a la lógica de la leyes de la vida. Pero la desaparición o la ejecución de un familiar no. Por eso muchas veces no hablar perpetúa el daño. Tampoco hablarlo - en aquellas culturas en que hablar de los sentimientos propios se valora de un modo positivo- es, en sí mismo reparador, si no está dentro de un proceso de clarificación, de comprensión de la lógica (o la ilógica), y por tanto de elaboración.

2. **Pacto de silencio**. En la mayoría de ocasiones ésta actitud se justifica no tanto en referencia a uno mismo como a otra persona de la familia a la que se considera más débil. Dentro de la familia se establece un acuerdo para proteger a todos en general y a esa persona en particular (casi siempre la madre) del dolor. Hablamos de ello, dentro de este mismo libro, en el capítulo referido a las respuestas familiares.

.'Con la comadre [la esposa de su hermano] preferíamos cambiar de tema. Nunca hablábamos. Nuestra madre murió seis o siete años después que él sin saber. La mantuvimos engañada todos esos años. Le decíamos que estaba en Cuba. Ella siempre quería viajar allí para verle. La comadre no se recuperó de todo esto'. (Ch4201).

'En casa nunca se hablaba del tema. Si mi madre decía algo, nadie respondía por tratar de no ampliar el comentario'. (M2506).

'Mi hermana la mayor buscó formas de alegar..., pero nunca supo nada...En aquellos años no servía de nada protestar. ¿Qué podía hacer uno mas que sufrir callado?. No sé, mi mamá es semi-analfabeta, era incapaz de hacer un trámite, de ir a un juzgado o algo así, suponiendo que eso hubiera servido de algo...y yo, yo por lo menos, no hice nada. Era muy niña. Pero al menos lo que hicimos, eso lo tengo muy claro, fue un pacto entre todos: Tratar de olvidar. Nadie iba a hablar del tema. No es olvidar, porque igual cada año le hacemos una misa, y cada semana mi madre le lleva flores y velas. Es protegernos. Ha sido demasiado dolor para ella. Se volvió loca. Loca de hospital, no sé si me entiende...Así que ese tema ni tocarlo. En casa, ni tocarlo' (M2508).

'¿De qué le sirve a uno hablar?. Si en la familia hablábamos de esto, todos nos poníamos a llorar. Ahora incluso cada año le hacemos una misa y vamos al cementerio, es decir, que le tenemos presente. Pero hablar no se habla. Mi marido, por ejemplo, casi no sabe nada de esto. Nunca hablamos con nadie de fuera de la familia. Además. ¿Qué se puede hacer si uno habla?.'. (M2509).

'Lo he conversado con amigos, pero nunca con mi hermano o con mi madre. Nunca es nunca. Tal vez porque mi madre llora enseguida. Tiene una extraordinaria sensibilidad'. (Ch3002).

'Delante de mi madre no lloraba. Mi hermano... , nunca quiso que le hablaran del tema. El resto de mis hermanos hablaban muy poco. No ha habido nunca una relación abierta en este tema. No sé si por no hacer sufrir a mi madre o por evadir el tema. Yo a veces quería hablarlo, pero no respondían'. (M2102)

Según algunas personas este *pacto de silencio* se extendería incluso a las propias Agrupaciones de Familiares:

'A él lo mataron por andar tras el toque de queda. Como al cabo de un mes y medio ya sabía que él estaba muerto y no esperaba nada. Nunca quise ni siquiera que mis hijos supieran la verdad, para que no les afectara. Además, los que me vinieron a entregar el cuerpo también me recomendaron que no hablara. Es un tema tabú. También, cuando fui al juzgado, la jueza que me tomó declaración me aconsejó que me estuviera callada y 'no buscara culpables' de esa muerte. Sería mejor para mí y para mis hijos. Fíjese que ni siquiera más tarde, cuando estuve en la Agrupación de familiares no se habla de estos temas. Yo no sé la historia de algunas mujeres de la Asociación. Algunas por referencias, pero no directamente. Hablamos de otras cosas. Nadie quiere hablar de lo que pasó.' (Ch0401).

3. **En el medio cultural no existe la costumbre de hablar de temas personales**. En varias entrevistas ha salido el tema de la expresión de sentimientos personales. Un grupo importante de familiares comentaban que con su familia o con su pareja no se conversaba ni de éste ni de ningún otro tema que se considerara dentro de la esfera de lo íntimo o lo personal. Judith Zur, en su estudio sobre las respuestas a la represión entre la población maya del Quiché observa que en lengua maya no existe ningún

término equivalente a 'catarsis' como un modo de restaurar el equilibrio. En su lugar hay una tendencia a expresar el distrés a través de la somatización o de metáforas somáticas. Esto se justificaría por el hecho de que la expresión directa de las emociones se consideraría amenazante para el estatus social de la persona y disruptivo de las relaciones sociales. Estaría en juego la reputación de la persona, que resultaría dañada. Por eso, desde la infancia y durante el proceso de socialización se reforzaría el evitar la expresión abierta de sentimientos.

Pudimos observar esta tendencia a no expresar sentimientos verbalmente de manera abierta en algunos casos de población chilena que no tuvo posibilidades de escolarización y, sobretodo, de manera muy marcada, en población mapunche rural.

Cuando se aludía a este hecho no se significaba con ello la existencia de una falta de comunicación con la pareja, la familia o los vecinos, sino con el sencillo convencimiento de que ese es el modo normal de funcionar:

'A veces lo comentaba con mi esposa. Pero a nadie más. Y ni a ella. (...). No sé, hay cosas que son de uno. No está bien cargar a los demás con los problemas de uno. ¿Qué saca con hacerlo?. ¿Qué le pueden decir?. Son cosas sólo de uno.' (Ch1501).

'Este tema no lo he hablado con nadie. Ni siquiera con mi esposo. Sólo con mi madre, con nadie más.' Se le pregunta que por qué no con su marido: *'Con él no hablo nada. Si yo tengo algún problema me lo guardo para mí. Es bueno, y le quiero harto, pero no hablamos de ese tipo de temas'. (Ch2401).*

'No es un problema de dolor. Tampoco siento necesidad. Esos son temas de los que no se conversa nomás'. (M2801).

Tabla 11.3 Distanciamiento emocional (III)

.	Inmediata	Persistente	Actual
Prefiero no saber lo que pasó. ¿Para qué remover nada?.	23.1	21.3	27.9
	22.4	29.8	36.8

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$

4. **Temor**. Un miedo interiorizado que crea la sensación de que las paredes oyen, y que incluso en la más estricta soledad es peligroso hablar de estos temas. Uno se atrevería a decir que es peligroso *pensar* en estos temas:

'La cuestión no es esa, sino que no podías contar a nadie nada. Nos decían que calláramos. Era por temor que no se hablaba con nadie'. (Ch1506).

'Justo al contrario. Cuando fui creciendo y me empecé a dar cuenta del silencio de la gente no lo soportaba. No lo soportaba que le preguntaba a un tío y me decía: ¡Calla!. ¡Habla en voz baja, que nos pueden escuchar!'. (Ch1401).

El caso más notorio es el de un joven mapunche, de una comunidad aislada (conversación M0307). Cuando empezamos la entrevista, explica que no entiende por qué queremos hablar con él porque él 'no vio nada' (se refiere a la desaparición de tres miembros de su familia). Afirma que él era chico, que sólo tenía diez años de edad y que además, su papá lo mandó a sacar en esos años y lo envió con una tía para protegerlo. En realidad, mirando la fecha de nacimiento y la edad actual que él mismo confiesa sin darse cuenta de la contradicción, puede observarse que él tenía dieciocho años en el momento de las desapariciones. A lo largo de la entrevista entra en contradicciones que muestran que efectivamente vio y vivió esos días. No se trata de miedo, porque se ha creado un excelente clima de colaboración con la familia, sino que él ha ido construyendo durante años una historia para protegerse de preguntas incómodas, y no puede desprenderse fácilmente de esa versión de su vida que ha interiorizado de tanto repetir durante años y años.

5. **Incomodidad. Estigmatización social**. Se trata de temas desagradables, que provocan intranquilidad e incomodidad en los oyentes que preferirían no enterarse de que el mundo no es tranquilo, bueno y previsible. Son temas difíciles de hablar y al

final es quizás más fácil no hacerlo. Así, la vecina de una de las familias nos comenta: '*Por miedo no les dirigí la palabra en mucho tiempo. Al cabo de bastantes meses vinieron a ofrecerse para hacer trabajitos. No hablamos del tema. Todos hicimos como que no había pasado nada. Ella estaba muy triste. Lo pasó muy mal. Estaba muy sola, con los niños, sufrió harto ella... Era tan embarazoso. Yo tampoco sabía qué decir. Era más fácil para todos hacer como que no había pasado nada' (Ch0101).*

En otras ocasiones ya no es sólo que el tema sea embarazoso, sino que la persona se sabe rechazada, por lo que evita que se hable del tema. El daño pasa a ser un problema particular. Es lo que se ha dado en denominar la *Privatización del Daño*. Elisabeth Lira lo describe muy bien, sobretodo en aquellos casos en que había un mayor nivel de militancia política: '*La lealtad al proyecto social y político implica exponerse a la destrucción y la tortura. La única alternativa viable para superar la angustia anticipatoria que esto genera es renunciar al proyecto político. Pero esto supone una carga de culpa consigo mismo y con los otros. La persona queda atrapada en esta dinámica aversiva desde todos los puntos de vista. El propio miedo hará que la dinámica se internalice y se viva como un problema individual y no social. Privatizar el problema es una medida protectora*'.

Entre los familiares en nuestro estudio se expresaba así:

'En el colegio no contaba la verdad porque los otros niños me molestaban generalmente' (Ch3202).

'La búsqueda es en silencio. Yo nunca me acordaba de esos temas. Yo tenía mi pensamiento y sólo lo hablaba con la señora María (A) . Uno siempre evita a la gente, porque copucha (B) de uno enseguida.' (Ch3701).

'Nunca hablé en la escuela. De hecho ni siquiera a mi marido le he contado lo que vi. Para evitar que se interprete mal y puedan pensar que uno está en política' (M1003).

En algunos casos incluso se ha ocultado, ya en los años de la Transición, el ser beneficiario de la Ley de Reparación:

'No sé. Durante años me estuvieron diciendo: 'A tu papá lo mató el tren'. Mi mamá no nos contó nunca nada. Quizás para protegernos. Incluso ahora uno tiene problemas. Hay gente a la que no le gusta la ley de Reparación, que recibamos indemnización por esto que nos pasó. Por eso mi hermano nunca dice que puede estudiar porque es hijo de detenido-desaparecido. Siempre hay gente que no le gusta y es mejor no comentar'. (Ch0403).

Podríamos hablar por tanto de una privatización que, en ocasiones pretende evitar el propio rechazo que uno siente hacia sí mismo, pero que sobretodo pretende evitar el rechazo de los demás.

d) **No quiero remover nada: tengo miedo**.

Identificarse con esta frase se ha asociado siempre al miedo a saber la verdad, el miedo a que 'las cosas se den vuelta'. Saber puede ser, entonces, peligroso. Es mejor no asomarse mucho al lado oscuro de la realidad:

.Sólo quiero saber dónde está el cuerpo. ¿De qué me valdría seguir moviendo si al pobre no se le escucha?. Sólo problemas'. (Ch2601).

Lo único que me interesa es que encuentren el cuerpo. Lo otro no, porque podría cambiar el gobierno. No me interesa.' (Ch2602).

'Personalmente siempre tuve miedo de saber el nombre de la persona que disparó. Un conocido que es militar me dijo que actualmente es cabo en Villarrica, pero que debía comprender que no me iba a dar el nombre. Yo podría haber averiguado, pero en el fondo no quiero saber porque no sé qué sentiría en ese momento. No sé qué podría pasar.'. (M2506).

'Sólo si me dijeran: Seguro que está en tal parte. Si no es seguro, prefiero que no me digan nada. No me interesa todo esto de los Derechos Humanos. ¿Qué se saca con eso?. Llenar de odio a la gente. Hay que luchar por la salud, la educación y dejar todo eso de los derechos Humanos. No sé que pasará si se sigue provocando a los militares y todo esto se da vuelta. Eso puede pasar, y entonces todos nosotros, los

familiares, seremos los primeros en caer por culpa de todas estas listas y esos trabajos que hacen ustedes.'. (Ch0702)

'Uno no la puede remover, porque siempre queda temor. Aún hoy tengo temor'. (M0301).

2. **Distanciamiento emocional a través del trabajo**.

No pararse y seguir caminando a toda velocidad es una buena manera de combatir el dolor cuando nada puede hacerse. En la expresión siguiente está este tipo de estrategia (tabla 11.5). En caso de duda complementábamos la frase con la siguiente explicación: 'Si usted se despierta a las cuatro o a las cinco de la madrugada, no puede dormir y se pone a pensar con tristeza en su familiar, o en los problemas económicos que hay en la casa... ¿Cómo es su manera normal de reaccionar?. ¿Es usted de las personas que se quedan en la cama dándose un tiempo para pensar hasta que los demás se despiertan, o prefiere levantarse y ponerse a trabajar en cualquier cosa por la casa?'.

Tabla 11.4. Negación de los hechos conflictivos (IV)

.	Inmediata	Persistente	Actual
Para no llorar y sentir la tristeza, multiplicaba el número de actividades y permanecía siempre ocupada en cosas.	50.0	45.5	21.8
	40.8	27.8	14.8
Tapé la rabia y el dolor profundo que me produjo la muerte de mi hermano con el trabajo.	48.0	41.1	19.6
	43.8	31.5	14.8

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$

La mitad de las personas (con mayor frecuencia las chilenas) recuerdan haber recurrido a ésta táctica que, como vemos, resulta ser una de las estrategias de uso más común. Una de cada cinco personas aún necesita hacerlo hoy en día cuando se acuerda de ciertos temas dolorosos.

Los familiares lo recuerdan así:

'Trabajé mucho más para aplacar los nervios. Estuve unos 3 años después de que él muriera que no paraba en la casa. Estaba siempre llevando fletes con el camión, de un sitio a otro, sin dormir. Trabajar y trabajar para salir adelante con el dolor' (Ch3301).

'No es que buscara eso, sino que tenía que trabajar a todas horas para educar a mis hijos. Pero por otro lado eso me ayudó harto. Creo que quizás el tener que luchar por mis hijos me hizo sufrir menos, porque yo sólo lloraba, por ejemplo, cuando ellos no estaban y me quedaba sola. Entonces me salía el dolor.' (Ch0102).

'Me entretengo haciendo cualquier cosa, picando leña... así se me va el pensamiento'. (Ch3701).

Durante el primer año no levantaba cabeza. Tuve una depresión y una tristeza enorme. Poco a poco salí adelante por los niños. Empecé a sentirme mejor al empezar a trabajar fija en un hotel. Trabajaba quince horas al día, no le exagero. No me quedaba tiempo para pensar y así superé el dolor. Ahora lo tengo todo bien envuelto en papel y guardado, y así no quiero hablar de nada para no pensar en eso'. (Ch0401).

'Así nos distraían. Nos mandaban a los hermanos a que trabajáramos en el campo. No sé, trabajábamos en lugar de jugar. No tuve niñez, me hicieron madurar precoz.' (Ch0103).

3. **Negación de hechos conflictivos.**

a) **Negación de la militancia política del detenido-desaparecido**.

Aproximadamente la quinta parte de los familiares en una y otra etnia niegan la militancia política o social del desaparecido - en aquellos casos en que la hubo (C) pese a todas las evidencias, al reconocimiento oficial de la misma, al testimonio de compañeros del desaparecido o a documentos que lo prueban. Las frases siguientes recogen este tipo de negación:

Tabla 11.5. Negación de los hechos conflictivos

.	Actual
Mi viejo era de su casa, se lo llevaron por error, porque un mal vecino le denunció.	38.3
	49.1
A mi hermano se lo llevaron por equivocación. Él era muy trabajador, tranquilo y no participaba en nada, menos en política.	30.0
	50.0

Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$

Aún considerando que, como ya se vio al analizar la respuesta de la comunidad, una parte importante de ambos grupos de familiares consideran que la razón de la desaparición del familiar estribaría en problemas dentro de la comunidad y obvian el contexto general, las frases sólo buscaban confirmar la existencia de compromiso político. Pensamos que podrían considerarse diferentes tipos de razones para explicar esta negación.

La Dictadura creó una estigmatización del término comunista a través de sus mensajes. La palabra 'comunista' se convirtió en sinónimo de maldad e iniquidad: el militante comunista era un ser fanático, sin moral, dispuesto a traicionar a cualquiera por conseguir sus ambiciones destructoras, socavador de la familia y la sociedad, que había vendido el país a los intereses del marxismo internacional dirigido desde la Unión Soviética, con una sed injustificada e insaciable de violencia que había acabado por llevar al país a la destrucción y al caos.

El familiar del desaparecido se ve enfrentado a una situación de disonancia entre dos hechos irreconciliables: Por un lado está la hija/o, la hermana/o, con frecuencia mitificado: *`Mi hijo era una persona maravillosa, tan buena, tan preocupada por los demás... la mejor de las posibles'*. Por otro el mensaje oficial que la televisión y la prensa difunden masivamente. Para la gente que no es capaz de enfrentar el mensaje oficial, esa disonancia sólo puede resolverse de un modo: 'Yo sé que mi hija/o (mi hermana/o) nunca estuvo metido en política. Quien diga lo contrario lo inventó'.

'Yo no digo que alguna vez no fuera a alguna reunión, pero como tantos otros. Pero de ahí a que militara o estuviera en alguna Toma o algo así, no'.

En otros casos es posible que los familiares que estaban más lejos afectivamente del desaparecido o que los vecinos y compañeros de trabajo utilizaran como táctica defensiva la *neutralidad*, en un contexto en el que la neutralidad, por supuesto, no es neutra. Este tipo de estrategias de defensa se identifican en comentarios del tipo: 'Algo tuvo que hacer para que se lo llevaran'. Muchas veces esto no se expresa abiertamente, sino que basta una - nunca casual- mirada escéptica para transmitirlo. La familia siente esa actitud, y combate su soledad y busca una mayor comprensión en la comunidad o en los oficiales de los lugares a los que va preguntar insistiendo una y otra vez en la no militancia del desaparecido. La consigna del familiar, en este caso, vendría a ser: 'Yo no digo ni que esté bien ni que esté mal, porque de política no entiendo. Lo que sé es que mi hijo no era de esos...'. Y cuando se defiende con encono una versión autoprotectora de la realidad, con mucha frecuencia esa versión desplaza a la propia realidad. En nuestro caso, la madre recordará aquella vez que el hijo le dijo, para tranquilizarla, que él nunca iba a reuniones, y preferirá no recordar esa otra vez en que le dejaron encomendados unos affiches en la casa para que se los entregara de vuelta en la noche. Cada vez que sienta la presión de la incongruencia recordará la escena en que el hijo le dice que no va a reuniones como la evidencia más importante y definitiva a tener en cuenta.

Más difícil de evaluar son algunos casos aparecidos en el contexto campesino. Varias

familias rurales, mapunches y no mapunches, niegan que su familiar participara en política, aunque cuando más adelante se habla de la economía familiar reconocen que el desaparecido participó en alguna toma de tierras o vivía en un asentamiento. Los familiares consideran que ésta era simplemente una actitud relacionada con la posibilidad de conseguir tierras y que no constituye en sí un acto político.

En todos estos casos es imposible deslindar cuando la persona está *negando* la militancia y el compromiso, y cuando simplemente defendiendo el buen nombre de la persona y buscando de este modo un reconocimiento social, sabiendo en el fondo que sí militaba social o políticamente. Es la imposible distinción entre una estrategia consciente de supervivencia y el progresivo falseamiento inconsciente de la memoria, algo tan inextricable como saber hasta dónde llega lo consciente y empieza lo inconsciente. En el contexto de nuestra entrevista los familiares no tenían ninguna razón para negar la militancia.

a) **Negación de la muerte**.

En la conversación no se indaga directamente por la convicción o no de la muerte del familiar, sino por el hecho de que la persona viva aún en función del desaparecido, con conductas que tendrían que ver con la posibilidad de que vuelva. Algunos aspectos ya se comentaron al referirse al duelo prolongado en el capítulo correspondiente.

Tabla 11.6. Distanciamiento emocional (VI)

.	Inmediata	Persistente	Actual
'Yo siempre cocino más, porque siento como que podría aparecer en cualquier momento.'	49.0	44.1	13.6
	57.1	30.4	5.4
'Su ropa la tengo limpia y seca. Aunque no sé bien por qué, pero eso siempre será así	7.3	23.3	10.0
	44.9	31.5	16.4

Familiares hispanochilenos y mapunches. $p < 0.05$ b $p < 0.01$ c $p < 0.001$

En algunos casos las evidencias del uso de este tipo de recurso no proviene del cuestionario, sino de la conversación que se va generando. El padre de una de las personas entrevistadas (M0601) fue detenido por efectivos de carabineros en la casa. A los cinco días se publica una noticia en la prensa en la que aparece su nombre y se dice que junto a otras cinco personas intentaron asaltar con armas un puesto militar resultando muertos todos los *terroristas* en el asalto. Aparecen fotografías del supuesto enfrentamiento. Las personas están boca abajo. Los disparos son por la espalda resultando evidente que se trata de ejecuciones sumarias. No se entregan cadáveres a las familias ni se les permite verlos. Diecisiete años después la familia recibe por correo una notificación de defunción. Para ellos, ese es el momento en que aceptan que ya no va a volver. Durante todo ese tiempo aunque negaron el hecho obvio de su muerte nunca intentaron la búsqueda.

En las conversaciones se expresa así:

'Con frecuencia. Por ejemplo, estudiando pensaba que él podía aparecer y ayudarme. Yo debía tener unos 12 o 13 años, y aunque nunca lo había visto ni lo conocía, sí me parecía que podía aparecer'. (Ch2602)

'Fíjate, yo no he perdido la esperanza de que vuelvan. Y sé muchas cosas. Había en Melipeuco un turco. El y otros dos eran los que daban nombres y ponían a la gente mal con los carabineros. Los sacaron de la casa de madrugada. Como una hora después sería, un amigo nuestro vio pasar al vehículo de Antiman que iba hacia el lado del río. El vehículo se paró en el puente, estuvo un tiempo allí y de allí se volvió para Melipeuco. Por esa zona fue donde después los vieron botados. Sus cadáveres estaban allí. Nos vinieron a avisar, y mi tío y un conocido de la familia fueron al tiro. No se animaron a levantarlos porque no se podía. Los carabineros tenían prohibido acercarse al río. No los enterraron. Yo sé todo eso y en cambio todavía los espero, porque si uno no los ve, no pierde la esperanza. Lo que a una le cuentan no sirve, porque esa noche desaparecieron seis personas. Si uno no ve los cadáveres

con sus propios ojos siempre le queda la esperanza y quiere creer que estarán escondidos en alguna parte'. (M2106).

'Que hayan pasado veintitrés años no significa nada. Todavía tenemos la esperanza de que puede estar fuera, le pueden haber lavado el cerebro. Creo que aún puede estar vivo. No yo, todos en la casa lo pensamos. Mi mamá, mis hermanos...' (Ch1002).

'Sabemos que hay testigos de que los echaron al río. Lo sabemos bien. Pero incluso ahora yo pienso que están vivos en algún lugar. Siempre he tenido la idea de que los llevaron a la cordillera y los soltaron'. (M2105).

'Siempre mando a mi hijo comprar un pedacito de carne más. El me pregunta por qué. Yo le digo: Porque siempre puede llegar alguien a comer. Así le respondo.'. (M2101).

'Mi hermano era más que un hermano, era un amigo. Era todo para mí. Durante muchos años cada vez que oía el ruido del tractor pensaba que era él'. (M2603).

La entrega de restos en los casos en que ésta se produjo supuso poder aceptar la muerte:

Tuve esa sensación durante 4 años, hasta que se encontró la osamenta'. (Ch1501).

'Hasta que se encontraron sus restos a los 4 años' (Ch1502).

Hay un grupo de personas importante que constan como familiares de ejecutados políticos (es decir, se da convicción oficial de fallecimiento), pero no hay entrega de restos, o sólo se les entregó una urna sellada que no se les permitió abrir. Con ellos puede ocurrir lo mismo que con los familiares de detenidos-desaparecidos: el 22.5 por ciento de los familiares de ejecutados políticos respondieron afirmativamente a la primera expresión y el 31.2 por ciento a la segunda.

Estos datos sugieren que desde el punto de vista de la elaboración del duelo la distinción entre detenidos-desaparecidos y ejecutados políticos sería tal vez menos relevante que el hecho del hallazgo o no de los restos. Certificar la muerte sin la entrega o entregando una urna sellada es, en muchos casos, insuficiente.

Incluso entre los ejecutados políticos **con** entrega de restos se mantuvo durante años la impresión de que él podía parecer en cualquier momento. Esto ha ocurrido en 5 casos (10% de familiares de EP) en los que esa esperanza ilógica se mantuvo durante un período entre 3 y 5 años:

'Así fue durante años. Yo encontré el cadáver, lo reconocí. Y no me lo creía. Cualquier esperanza que me daban la aceptaba. Por ejemplo, me decían que los tenían en una isla, y yo me lo creía. Pese a que lo enterré, seguía pensando que en cualquier momento iba a aparecer'. (Ch3201).

'Lo habíamos enterrado. Sabíamos que estaba muerto, y pese a todo sentía como que esto era un sueño y que en cualquier momento él iba a estar y todo iba a ser como antes. De hecho, yo misma fui construyendo esa idea. Desde el principio lo ví como un sueño del que quería despertar.' (Ch3202).

'Aunque lo vi morir, me imagino que de repente lo voy a ver. Me pasa cuando estoy sola. Aunque asumo que está muerto, pero no sé. Es la necesidad de tenerlo'. (M2509).

En resumen, el distanciamiento emocional y la negación en cualquiera de sus múltiples formas y variaciones fue una de las estrategias de afrontamiento más utilizadas por los familiares durante todos estos años, como un intento por manejar el dolor y asimilar los problemas poco a poco y un modo de evitar el rechazo y el aislamiento social. Esto ha ocurrido en ambas etnias, si bien, como hemos visto, con matices distintos. [volver]

Notas

(A) Se refiere a M. Elena Carfuquir, Presidenta de la Agrupación de familiares de Detenidos-Desaparecidos de la IX Región.

(B) Copuchar: murmurar, hacer circular rumores.

(C). Para la tercera parte de la población chilena y el 50 por ciento de la mapunche, su familiar no participaba en política. Si cruzamos este dato con los datos de militancia disponibles, se observa

que en la primera expresión de la tabla, de los 60 familiares no mapunches que respondieron afirmativamente a esta pregunta sólo en 32 (53.3%) coinciden la militancia social o política de la víctima y la respuesta positiva o negativa del familiar. En la segunda frase la coincidencia sube a 49 (81.6%). En población mapunche la respuesta positiva y la militancia coinciden en 33 de 53 entrevistas para la expresión 2a (62.2%) y en 43 en la 2b (81.1%).

Dado que la segunda expresión aborda de manera más directa el tema, podemos estimar que aproximadamente la quinta parte de los familiares en una y otra etnia niegan la militancia política o social del desaparecido en aquellos casos en que la hubo.

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 12

Reacciones de ansiedad y síntomas de traumatización

1. **Trastorno de estrés post-traumático.**

Cada cultura implica una concepción del hombre y de su posición en el mundo, una interpretación de los hechos y sus repercusiones. Desde cada modelo cultural se elaboran hipótesis explicativas. Desde el modelo oficial euroamericana se ha intentado definir un síndrome característico de aquellas situaciones en que se viven situaciones extremas. A partir de la experiencia con otras poblaciones en situaciones traumáticas (catástrofes naturales, accidentes laborales o de tráfico, tortura...) la psiquiatría oficial ha definido un *Trastorno* que resultaría ser universal y característico: el Trastorno por estrés post-traumático. En este trastorno se darían tres grupos de síntomas: [1] niveles exagerados de activación y de alarma (dificultad en conciliar el sueño o en mantenerlo, irritabilidad, explosiones de rabia, dificultades de concentración, vigilancia y respuestas de alarma exageradas), [2] síntomas de reexperimentación del trauma (rememoraciones o sueños recurrentes e intrusivos respecto a lo que ocurrió, actuar o sentirse como si el hecho traumático estuviera sucediendo, angustia intensa cuando la persona vive situaciones que se parecen al hecho traumático (p.e. en los aniversarios del trauma o al ver imágenes que se lo recuerdan) y [3] síntomas

de evitación o de anestesia emocional (esfuerzos para evitar pensamientos o sentimientos asociados con el trauma, incapacidad absoluta para recordar lo ocurrido, sentimientos de extrañeza y de aislamiento respecto al resto de personas, incapacidad de tener sentimientos afectivos o de expresar amor hacia los demás o sensación de que no hay futuro, por ejemplo no espera tener una carrera, casarse y tener hijos, o tener, en definitiva, una vida normal. (A)

En la historia natural del trastorno por estrés post-traumático habría una secuencia:

- 1. Hecho traumático (o estrés crónico múltiple).
- 2. Aparecen imágenes intrusivas intensas.
- 3. Desarrollo subsecuente de conductas de evitación.
- 4. Aparición de un estado de alarma constante con síntomas de hiperactivación autonómica.

El síntoma más importante (síntoma-guía) para quienes defienden la existencia de este síndrome y el que primero explora la medicina oficial son las imágenes intrusivas. En la entrevista se exploraban los síntomas de reexperimentación y las reacciones de alarma e hipervigilancia y en este capítulo vamos a repasar los datos.

2. **Reexperimentación traumática (*Flashbacks*).**

La siguiente tabla refleja los porcentajes de respuesta en el momento actual:

Tabla 12.1 Imágenes intrusivas.

.	Inmediata	Persistente	Actual
A veces me venían imágenes a la mente, como si lo estuviera viendo todo. Son imágenes que a una la torturan y ya no puede borrar.	40.0	33.9	23.2
	36.5	32.1	30.2
Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$			

Con el paso de los años se siguen manteniendo secuelas importantes. Tanto en población mapunche como no mapunche se siguen reexperimentando las situaciones traumáticas. El concepto de reexperimentación o *(en terminología inglesa) flashback* es confuso y no existe acuerdo entre los autores en su definición. Para algunos se trataría de un estado de alteración de la conciencia durante el cual la persona *vive* de nuevo el hecho traumático. Durante el *flashback* la persona *vería, sentiría, pensaría* y su cuerpo *reaccionaría* como si se encontrara en la situación traumática. Esta concepción (como la mayoría de las que originaron el concepto de Trastorno por Estrés Post-Traumático) surge de las descripciones en veteranos norteamericanos de la derrota de Vietnam. No hemos recogido ningún testimonio de este tipo de hechos.

La frase recoge una concepción más amplia de la reexperimentación. Se alude a que en un estado de conciencia normal, realizando actividades cotidianas, la persona recuerda,

de manera espontánea, una imagen o una secuencia de imágenes, y esto le es especialmente doloroso. En la mayoría de casos ese dolor le hace intentar evitar ese recuerdo y huir de él.

Las siguientes transcripciones recogen algunas de estas imágenes:

A) **Población chilena**.

'Hay una imagen que no se me olvidará. Cada vez que me viene se me saltan las lágrimas. Cuando lo fuimos a buscar a la morgue y lo sacaron para que lo reconociéramos lo tiraron dentro como a un perro'. (M2501) [A1]

'A él lo torturaron brutalmente. Le reventaron sus partes genitales. Lo vi muy maltrecho. Cuando ya ni se podía tener en pie le aplicaron la ley de fugas y le pegaron un tiro por detrás. Pero el recuerdo que siempre me ha perseguido es cuando fui al regimiento a reclamar el cadáver. Un grupo de uniformados me rodearon. Se reían de mí. Me decían que si acaso era comunista, que acaso llevara armas escondidas, que probablemente iba a hacer un atentado. Entonces empezaron a agarrarme los senos brutalmente 'por si eran falsos', y a tocarme abajo 'por si llevaba algo escondido'. Uno de ellos, un sádico, me metió la mano entera brutalmente en mi interior. Cada vez que me acuerdo me enfermo. Durante todos estos años y aún ahora me desvelo en la noche y no puedo dormir pensando en ese momento, en el asco, el dolor, la humillación'. (Ch1401). [A2]

'Estaba con él cuando los carabineros lo vinieron a tomar. Yo tenía 6 años. Siempre me acuerdo de su cara, mirándome. Me dijo que le fuera a buscar una chomba. Cuando salí ya no estaban. Lo hizo para que no viera cómo se lo llevaban. Después me sentía mal pensando en eso. Tal vez si hubiera subido al auto con él no habría pasado lo que pasó.'. (Ch3002). [A3]

'Ahora ya no, pero durante dos años se me repetía una imagen. Fue cuando me llevaron hasta arriba, al galpón, por la fuerza, interrogándome sobre mi papá. Ellos venían constantemente a la casa. Eran muchos. Teníamos miedo. Mi papá estaba escondido en la montaña. A mi me llevaron detenido para que les dijera dónde estaba. Me llevaron al galpón que estaba con candado. Yo me tardaba en encontrar la llave, para dar tiempo y ellos lo volaron con metralletas. Ametrallaban también la parte de arriba del galpón por si estaba allí.

Me llevaron al cuartel y me enfrentaron a un paisano que decía que mi padre le había vendido una carabina. En realidad se la cambió por un par de novillos. Ellos nos mandaron que nos golpeáramos. Yo les dije que no tenía por qué golpear a nadie. Me pegaron harto ese día. Al otro me soltaron, pero siempre siguieron viniendo a la casa. Aunque ellos ya habían matado a mi papá igual vinieron durante más de dos años, decían que buscando las armas que mi padre

guardaba. Él nunca tuvo armas...' (Ch1501). [A4]

Una vez me detuvieron cerca de aquí. Creo que fue en la Navidad del 73. Dos días después me pasaron a la fiscalía de Temuco. Creo que fue un lunes. Me vendaron la vista y me hicieron preguntas por las armas y por el papá. Yo andaba con un amigo al cual también lo torturaron. Nos aplicaron corriente: electrodos en las piernas y en el cuello. Después de eso no fui a casa y me devolví a Chillán (llora). Durante más de 20 años me pasa esto: en cuanto me acuerdo me pongo a llorar. (Ch1502) [A5]

'De repente me viene cuando lo desenterramos (llora). Yo había soñado donde estaba enterrado (...). Buscamos harto por esa zona, y por fin, con un cuñado, lo hallamos. Estaba enterrado casi encimita. Se le empezaba a ver la mano porque los animales habían escarbado mucho. Ya todo el pasto estaba escarbado. Buscando carne humana. Yo, por el zapato, que casi también le salía, supe que era él. Pero la imagen que siempre me viene es la de su mano como que sale de la tierra, como para que yo la tome. Le ruego a mi Dios: Señor, sácame de este pensamiento...'. (Ch3201). [A6]

'Eramos todos pequeños. Mi madre nos subió a todos a una camioneta. A todos los hermanos. Nos dijo que estaban desenterrando al papá. Cuando llegamos había unos carabineros. Nos pusimos a llorar. Era terrible. Estaba en el suelo, con una manta encima que lo tapaba. Una mano muerta le salía de la manta. Los carabineros le decían a mi madre que nos hiciera callar, que si no, ellos no podían continuar...Tuve depresión, pocas ganas de comer y mal remordimiento con esa imagen. En el fondo como si fuera un sueño del que acabaría por despertar'. (Ch3203). [A7]

'Veo la imagen de mi padre. También durante mucho tiempo con los militares. Temblaba al pensarlo. Ahora ya no. Era de los recuerdos de cuando llegaban a la casa disparando, despertándonos'. (Ch1506). [A8]

'Lo busqué por todas partes. Una vez estaba en el retén, esperando a que me dieran una respuesta, y tuve como un presentimiento. Había una puerta abierta y me metí para adentro. Me encontré con un galpón muy grande lleno de gente torturada, moribundos. Creo que mi marido estaba allí. No le pude reconocer porque estaban hinchados, amoratados. Me sacaron enseguida para afuera a golpes' (Ch2601) [A9]

'Sí. Fíjese, es algo que no vi, pero como si lo hubiera visto. A mí me contaron cómo había sido su muerte, y conozco ese sitio, porque es cerca de aquí, y me lo imaginaba: cómo iba cayendo desde arriba de la garita de guardia, y abajo cómo sangraba. A veces sin querer, pasando por ahí mismo, se me vienen las lágrimas a los ojos...Dura muy poco. Son unos instantes. La mente trata de olvidar. (Ch3301). [A10].

'Junto las cosas que me contaron. (Es horrible!. Veo a mi papá salir con los zapatos desabrochados, sin cinturón, con una

manta, y lo suben a un furgón y lo maltratan, lo golpean y lo lanzan a las aguas. No he visto nada de eso, pero igual está metido dentro' (Ch0603).

'La impotencia al recordar el modo como lo sacaron... con puras órdenes. Yo desperté por los gritos. Los gallos entraron echando la puerta abajo, se metieron al dormitorio, le hicieron vestirse, ponerse el poncho y se lo llevaron. Se lo llevaron manejando en sentido contrario, en dirección a la Tenencia. Solamente órdenes que cumplieron rápido. Fue un golpe de susto que entrara gente así en la casa... Tenía cinco años y no entendía nada. Es una imagen que no se me va a borrar jamás'. (Ch0602).

B) **Población mapunche**.

'Él estaba huido. Ese día llegó a la casa como a la una de la madrugada. Llamó a la puerta. Lo venían a buscar como desertor del ejército. Él decía que no iba a ir al cuartel porque no servía para andar matando gente. Volvió en la Navidad creyendo que no le iban a coger. Golpearon a toda la familia. Yo estaba agarrado a la pata de uno y me botó lejos. Pegaron a mis hermanos. A él le golpearon muchísimo. Sangraba. Le decía a mi madre que apagara la vela para poder escapar. Se tiró por la ventana. Ya estaba muy maltrecho. Lo vieron a lo lejos tras el cerco de la casa y le dispararon un balazo en la cabeza. Salimos todos detrás a abrazarlo. Ya estaba muerto. De ahí vino un camión y lo botaron como un saco de papas. Toda esa imagen se me ha repetido en la mente miles de veces, pero lo que más me duele, lo que me tortura es la humillación, porque una vez muerto aún fueron y lo patearon.

(...)

De esa época tengo más imágenes grabadas que nunca se me olvidarán. Ví matar mucha gente más. Desde la ventana de mi casa se veía perfectamente cuando le tiraban a la gente a las piernas y se reían de ellos. Tenían mucha gente botada en la calle con las manos en la cabeza. Se ponían a beber y a fumar frente a mi casa, y se reían. Odio a esa gente. Esas imágenes me persiguen. (M2503) [B1]

'Siempre me viene la tarde en que se llevaron a mi hermano. Él lo era todo para mí. Yo no les tenía miedo y no me quería separar de la camioneta. Ellos me empujaban y me decían: 'Usted aquí no tiene nada que hacer así que mejor váyase'. Él me decía que me fuera porque tenía que cuidar a los padres y si me pasaba algo a mí, ellos quedarían solos. Él estaba muy golpeado y sangrando. Se me repite esa imagen con mucha frecuencia, sobretodo cuando estoy triste. El médico que me atiende ahora me dice que intente no pensar en esto para que no me venga un ataque de llanto, que eso me perjudica. (...) Durante los primeros meses llegaron incluso a prohibirme escribir, porque llenaba libretas y libretas escribiendo de mi hermano, de la vida familiar, de lo que los militares le hicieron... En esos meses estuve muy mal. Tuvieron que ingresarme en Santiago. Era imposible sacarlo de mi mente... '

(M2605). [B2]

'Yo estaba delante. Al no encontrar al padre se llevaron al hijo. Lo vi todo. Lo apalearon. Mi hermano botaba sangre por la boca. Todo lo recuerdo. Es como una película. Aún hoy se me aparecen trozos de la película. Eran varios. Se tapaban la cara. Nunca lo volvimos a ver. Una señora que se cruzó con ellos me contó después que lo llevaban botado en la parte de atrás de la camioneta, muy maltrecho, con un brazo muerto colgando... Eso también me lo imagino. Sólo era un niño. 14 o 15 años parece que tendría'. (M1002). [B3]

'Ver a esa tortura, cuando a él lo golpearon. Una siempre se pasa la película y se tranquiliza. Llevaba un brazo completamente molido. Parece que al recordar buscaba una lógica, entender por qué sucedió eso cuando uno no tiene nada que cancelar en la vida' (M1003) [B4]

'Me quedé muy traumado después que lo encontramos y sepultamos al papá. Cuando en el periódico dijeron que le habían dado 10 impactos de bala en la cabeza. Ahí empezaba a imaginarme la situación: el atado en una silla y diez gallos disparándole un tiro. Eso me duró como una semana más o menos. Lloré harto con esa imagen que me venía.' (M0802). [B5]

'La ropa en que se fue... Lo veo con esa misma ropa (le saltan la lágrimas)' (M3201) [B6]

'La imagen de mi padre saliendo de la casa con las manos en la nuca y todos los carabineros rodeándolo. Yo no debía tener más de 12 años. Ahora me viene ya más calmado, pero aún de vez en cuando' (M3203). [B7]

'Los carabineros me llevaron al Regimiento, en Lautaro. Me golpeaban. Me botaron al suelo y me colocaron una llanta encima del pecho y pasaban por encima de mí, saltaban encima de la llanta... Me quebraron el hombro, los brazos, el pecho... Cuando vieron que no sabía nada me echaron. También fue porque ella (señala a su esposa) estuvo toda la noche sentada en la puerta esperando a que le devolvieran a su marido, y se hartaron de tenerla allí, acusándoles. Nunca me recuperé de esa noche. Cuando me viene a la mente los carabineros saltando sobre la llanta me quedo mudo, no puedo hablar.'. (M3301). [B8]

'Un día los carabineros pasaron por la zona y obligaban a toda la gente a ir al campo de fútbol. Eramos todos, mucha gente que yo incluso no conocía. Allí nos mandaban que cada cual se colocara donde su letra. Yo que no sabía leer le pregunté a un uniformado si acaso cual sería mi letra. De allí nos tuvieron muchas horas y allí mismo alojamos esa noche, sin nada que taparnos. A alguna gente se la llevaban en camionetas. Por la mañana nos dejaron ir'. (M2801) [B8]

'Ibamos en el auto de regreso a casa, y yo le comenté riendo a un amigo que iba conmigo señalándole a alguien que había en

la cuneta: 'Mira a ese curao (B) . Luego supe que era el cuerpo de mi hermano que lo acababan de matar y ahí lo dejaron botado... Quien sabe, si yo me hubiera dado cuenta, tal vez en ese momento aún estaba vivo...' (M2402). [B9].

'Cuando lo golpeaban, y él sangraba, sangraba... esa imagen no se me olvida y me vuelve' (M2507).

'Verlo tirado ahí. Siempre lo estoy viendo. Nítido. Y me duele. Es lo que más tengo grabado. Intento no pensar en otra cosa y no puedo. La imagen está ahí y no la puedo apartar'. (M2509).

'Cuando se los llevaron. Es como tenerlo permanentemente acá dentro [se lleva los dedos a la sien]. *Una imagen que está aquí: la ropa de ellos, los movimientos, todo lo repaso... Luego, la tristeza de mi madre cuando los buscaba (llora). Llegaba con los pies ampollados y no podía hablar. Lloraba, lloraba y hasta al cabo de un rato no atinaba a decir: 'No están'. (M2106).*

Hemos observado en algunos casos un fenómeno que, en nuestra información, no ha sido descrito que es la presencia de estos flashbacks en imaginación, es decir, la creación de imágenes traumáticas que quedan grabadas con una vividez similar a la de las reales. A partir de testimonios de otras muertes, de comentarios de testigos, de imágenes de videos o películas etc, la persona construye la tortura o muerte del familiar. Aunque pueda discutirse la consideración de las mismas como rememoraciones, su carácter visual, involuntario, traumático y ansiógeno nos han llevado a incluirlas como tales.

Por ejemplo en el caso M0802, o en la transcripción del CH2601 [A9], uno de los miembros del equipo que conoce bien el interior del Retén considera que es imposible que pudiera haber lo que la señora dice que vio, porque se trata de un lugar pequeño y con poco personal. Considera que se trata de una elaboración a partir de un sueño, cuyo contenido procede probablemente de narraciones de otros familiares en la situación mapunche o además, de imágenes de televisión o videos en el caso chileno. Pese a ello, lo de menos es si de verdad ella vio lo que dice o no. El hecho es que lo narra con una gran implicación emocional, llorando y que refiere que se trata de una imagen que no puede evitar y la persigue). También [A10] y [B5] son reconstrucciones traumatizantes.

Análisis de contenidos. Si analizamos el contenido de los imágenes intrusivas podemos considerar los siguientes elementos:

a) La **humillación**, entendido como **dolor psíquico**. Está presente en las imágenes A1 ('*Lo tiraron como a un perro*'), A2 ('*un sádico, me metió la mano entera brutalmente...'*), B1 ('*...lo que me tortura es la humillación, porque una vez muerto aún fueron a patearlo..(...),* B6 ('*Mi padre saliendo de la casa con las manos en la nuca y todos los carabineros rodeándolo...'*).

Observamos la humillación asociada con **incapacidad** (no pude) o **imposibilidad** (no me dejaron) para reaccionar en ese momento (B1: *Tratar de hacer algo, defender a mi hermano...* '), B2 ('*Ellos me empujaban y me decían: 'Usted váyase, aquí no tiene nada que hacer (...) Él estaba muy golpeado y sangrando...*)

b) Cierto elemento de **culpa** (la *clarividencia retrospectiva*) y de **reelaboración** asociado, presente en A3 ('*Si hubiera subido al auto con él...*'), A4 ('*... interrogándome sobre mi papá...*'), B1 ('*Buscar una lógica. ¿Por qué no se quedó quieto esperando que pasara ese momento?. Tal vez no lo habrían matado...*), B4 ('*Parece que al recordar buscaba una lógica, entender por qué sucedió eso...*'), B9 ('*Le comente (...): Mira a ese curao... Después supe que era el cuerpo de mi hermano*').

c) La experimentación personal de **dolor físico**, presente en A5 ('*Nos aplicaron corriente...*')

d) La **visión del horror**. A veces el horror es negado, o uno se distancia emocionalmente de él. Pero ciertas imágenes nos enfrentan inevitablemente y no hay defensa posible, porque la realidad es demasiado obvia para evitarla. Así, en A6 ('*...la imagen de su mano que sale de la tierra...*), A7 ('*una mano muerta le salía de la manta...*'). Ya no es posible protegerse, A8 (*... cuando llegaban a la casa disparando, despertándonos...*), B3 ('*Lo vi todo. Lo apalearon... mi hermano botaba sangre por la boca*'), B4 ('*Ver esa tortura, cuando a él lo golpearon...*'), B7 ('*pasaban por encima de mí, saltaban encima de la llanta...*'), B8 ('*Obligaban a toda la gente a ir al campo de fútbol...*').

Estos elementos temáticos aparecen de manera independiente a la etnia.

El sentido de las rememoraciones y recuerdos. Se ha vivido un hecho ilógico y absurdo que cuestiona todas nuestras asunciones y creencias (seguridad, estabilidad, confianza...). La mayoría de las personas configuran los esquemas por los que guían su conducta, tienden a buscar aquellos argumentos y circunstancias que confirmen sus expectativas y presuposiciones previas. Un esquema respecto a algo no se forma por simple acumulación de experiencias previas respecto a ese tema, sino que las experiencias que discrepan marcadamente con todo lo vívido hasta ese momento tienen un papel mucho más marcado e influyen decisivamente en el esquema futuro de esa persona. Por ejemplo, puede convivirse con perros durante años, pero basta con que un perro del vecindario nos ataque gravemente una sola vez para que nuestro concepto de los perros cambie de manera sustancial y quizás irreversible. Una sola experiencia negativa tiene mucho más peso que todas las experiencias positivas o neutras anteriores.

La muerte del padre o el compañero es un hecho ilógico que cuestiona todas las presuposiciones de la persona respecto a que vive en un mundo ordenado, lógico, con unos esquemas

que puede prever y controlar, y en el que la mayoría de la gente es buena, comprensiva y razonable. Parece que la persona necesitara resignificar lo ocurrido, intentar ver dónde puede encajar esa pieza del rompecabezas que quiebra lo esperado.

En los testimonios parece como si la constante fuera el repasar minuciosamente la acción, todo lo ocurrido minuto a minuto, tras la pregunta: ¿Hice lo correcto?. ¿Qué otra cosa podía hacer?, intentando buscar el punto en el que la lógica se rompió y las cosas dejaron irreversiblemente de ser como antes.

3. **Reacciones de vigilancia exagerada y alarma**.

Las siguientes frases recogían estos aspectos:

Tabla 12.2. Reacciones de ansiedad

.	Inmediata	Persistente	Actual
Aún me despierto asustada en la noche por todo lo que sucedió. (Reacciones de alarma exagerada).	51.9	34.4	11.5
	59.2	35.7	12.5
Yo no puedo ir a funerales porque no veo al finado, me parece que es mi familiar (Falsos reconocimientos).	30.8	19.0	10.3
	16.7	5.6	7.4
Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$			

'Nunca me olvido una noche. Yo me acosté y una cosa tan helada que se metió en la cama, y era el frío de la tierra. Yo estaba sola. Me costaba mucho dormir. Me despertaba'. (Ch3201)

'Desde que él no está he dormido mal. El primer mes no dormía en absoluto en toda la noche. Después y hasta la fecha mi sueño ha sido intranquilo, irregular. Desde que él no está salto de la cama por cualquier cosa, todo me despierta.' (Ch0102).

'Siempre. Incluso ahora. A veces despierto pidiéndoles ayuda a mis hermanos muertos'. (Ch2402).

'Durante muchos años. Cuanto sentía ruido de algún vehículo y más aún ruido de un helicóptero'. (Ch0701).

'Veo como toman a alguien de mi familia. Sobre todo en invierno, en que me da por pensar más' (M2105).

'Reconstituyo los hechos en los sueños y me despierto asustada'. (M2406).

'Siempre son los mismos pensamientos: tengo temor de que me hicieran daño'. (M3204).

'Durante años, cuando sentía ruido de vehículos me sentaba en la cama y ya no dormía. Me despertaba asustada, sudando'. (M2101).

Los **falsos reconocimientos** son frecuentes en los primeros

meses. Una de las versiones que más circulaban entre los familiares era que los desaparecidos eran liberados en la cordillera después de ser sometidos a un lavado de cerebro o de ser golpeados. En consecuencia se pensaba que podían vagar por alguna parte perdidos, incapaces de volver a casa. Mucha gente estaba pendiente de los mendigos de la calle por si podían corresponder al familiar. Por otro lado tampoco fue raro el creer verle entre la multitud en un mercado o en una calle llena de gente:

'Durante años. De repente pasa alguien y creía que era mi papá'. (Ch3601).

'Varias veces me ha parecido reconocerlo caminando por Temuco. A mi familia le he comentado, le pueden decir, que estaba segura de haberlo visto caminando' (Ch2402).

'En la micro, o por la calle. Yo no voy nunca a entierros ni entro en hospitales por esa razón'. (Ch1002).

'Cuando veo un hombre moreno, parecido a él, me parece que es él. Siempre lo veía en la Feria, de día, de noche. Me acercaba y ya no estaba. Hasta hace poco'. (Ch1402).

'Siempre que veo a una persona alta, porque él era de metro noventa, que va de terno oscuro y camisa blanca, me palpita todo y creo que es él'. (Ch0401).

'A veces, estando en mi trabajo veo pasar a un viejito y me da la impresión. Recuerdo una vez en la terminal de buses en que vi a un viejito con un bolso que me pareció el suyo. Me parecía que era él'. (M2105).

'Yo lo veía en un mendigo. Durante los primeros meses, al volver a Chile, miraba siempre a los mendigos por si él había quedado al derrotero'. (M1203).

En suma, en ambas etnias son frecuentes las reexperimentanciones traumáticas que en la quinta parte de los familiares aún se producen hoy en día de cuando en cuando. Son imágenes que rememoran situaciones de humillación, de dolor, de impotencia y culpa y que se repiten una y otra vez como una herida que por cualquier excusa vuelve a arder. El estado de alarma, de inquietud y de ansiedad fue generalizado en los primeros meses, y aún durante años, y los falsos reconocimientos tampoco fueron raros. Ahora bien, las interpretaciones varían mucho de unas personas a otras. Es en este sentido en el que habría que profundizar en estudios más detallados, abundando en la necesidad de no considerar sólo la estrecha concepción del problema tal y como lo entiende la medicina oficial.[volver]

Notas

(A) Como parte colateral de este trabajo se realizó un estudio de este aspecto usando una entrevista estructurada (SCAN/CIE 10) que puso de manifiesto la inadecuación cultural del concepto de estrés post-traumático. Los datos y la publicación de los mismos han sido objeto de una publicación aparte.

(B) Curar: emborrachar. *Curao*: borracho

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 13

Sentimientos de culpa

1. **Aspectos conceptuales.**

Definimos la culpa como la aparición de un sufrimiento psicológico asociado a pensamientos y emociones de tipo autoacusatorio en relación con la transgresión de una regla real o simbólica. Es decir:

1) La persona siente que ha transgredido una *regla*. Esta puede ser explícita o implícita, social o personal, pero siempre está presente esa *ruptura.* Así, la culpa por pegar a un hijo puede provenir de la ruptura de normas internas (romper la imagen de buen padre que uno se ha fijado como meta) o de normas externas (rechazo social al uso de la violencia en menores...).

2) La transgresión es dolorosa. Esa es la diferencia entre *ser responsable* de algo (determinado por la evidencia y las pruebas) y *sentirse culpable* de algo (determinado por el sentimiento).

3) Lo ocurrido compromete la *imagen* que la persona tiene de sí o a la que proyecta de sí a los demás. El grado de afectación dependerá en buena medida de los niveles de compromiso de la persona con su imagen. En este sentido y aunque la culpa afecta a casi todos los seres humanos, resultarán especialmente vulnerables a la culpa los dos extremos de la autoestima:

- a. Las personas con una autoestima excesiva[(A)], por cuanto el error pone en entredicho la imagen de perfección que se quiere tener de sí mismo y que se intenta proyectar a los demás. La imagen se ha manchado.
- b. Las personas con una baja autoestima[1], ansiosas, inseguras y con miedo al ridículo, por cuanto el error cometido les enfrenta de nuevo a su historia.

4) En toda culpa hay siempre la presencia imprescindible del **otro**. Sin él no habría culpa. Ese 'otro' puede adoptar múltiples formas:

- a) Testigos reales del suceso, que de un modo real o simbólico se constituyen en acusadores
- b) Testigos imaginarios del suceso (¿qué pensaría él si supiera...?).
- c) El *otro* presente en uno mismo. El acusado es a la vez juez y, como tal, portador de todos los determinantes culturales de su colectividad. Las reglas introyectadas en las primeras etapas del desarrollo reflejan la matriz sobre la que piensa - y, por tanto, juzga- la persona.

Este aspecto es fundamental en cuanto a qué determinará los aspectos culturales de la culpa. Se es culpable frente a ese otro imaginario con el que se comparten códigos éticos y normativos. Y así qué es considerado como transgresión dependerá de la cultura (el incesto frente al parricidio, la poliginia o la poligamia frente al adulterio y la lujuria, el robo de la propiedad privada frente al egoísmo de impedir el correcto uso comunitario de los bienes, el trabajo ocioso frente al trabajo excesivo etc etc etc). Las diferencias étnicas en la culpa vendrán dadas, cabe pensar, en esa matriz cultural que determinará las reglas reales o simbólicas que no deben transgredirse. La libertad individual podrá aceptarlas o rechazarlas, pero nunca será ajena a ellas.

5) Por último está el **elemento reparador**, también dependiente de la cultura. De la reparación simbólica al castigo, de la reparación positiva a la punitiva, la cultura recomienda un determinado patrón de reparación entre los posibles, y la persona escogerá según su criterio.

Luces y sombras en los sentimientos de culpa. El ser humano dispone de diversos mecanismos de alarma que le permiten aprender de sus experiencias. Cuando alguien acerca su mano al fuego y se quema, experimenta **dolor**. El dolor avisa al cuerpo de que hay una zona dañada. La culpa puede entenderse también como un mecanismo de alarma y protección. Avisa a la persona que su conducta ha creado un conflicto interno con consecuencias emocionales negativas. Se ha provocado un problema en el equilibrio respecto a nosotros, en la relación con un ser querido o en la relación con el grupo y esto provoca sentimientos aversivos de los que se quiere huir. Pero en ocasiones la culpa se vuelve un agente invalidante por excesiva, desmesurada o inútil y se debe intervenir para mitigarla con todos los medios de ayuda y apoyo a nuestro alcance.

Los sentimientos de culpa en la literatura sobre síndromes traumáticos. La culpa por haber sobrevivido a una situación de guerra o catástrofe ha sido ampliamente estudiada en veteranos del Vietnam, donde este síntoma apareció, según estudios, en entre un 15 y un 25% de los sobrevivientes(D). Esto contrasta tristemente con la culpa por haber cometido atrocidades en población civil que estaba presente en menos del 10% de los soldados. En ellos se pudo observar que había una serie de factores de riesgo: (a) La existencia de relaciones de protección mutua. Estas crearon la ilusión compartida de control sobre la seguridad de los miembros. Cuanto más intensa era esa actitud protectora, más fácilmente el veterano experimentaba después sentimientos de culpabilidad por haber sobrevivido. b) El ser un jefe de unidad excesivamente autoresponsabilizado por la suerte de sus subordinados. (c) Sobrevivir sin ningún rasguño mientras que otros fueron malheridos o murieron.

En los campos de exterminio nazi la culpabilidad entre los supervivientes se mantenía en algunos casos hasta 40 años después expresada, según estudios psiquiátricos, a través de sentimientos de depresión crónica o persecución imaginaria, rituales obsesivo-compulsivos, rasgos masoquistas o trastornos psicosomáticos.

La fenomenología europea ha dado tradicionalmente una gran importancia a las vivencias de culpa dentro de la descripción de los denominados *síndromes de trauma psicológico*. Por el contrario la escuela norteamericana ha tendido a negligirlas (B) . En la literatura psiquiátrica latinoamericana se ha pecado quizás en el sentido contrario. Los estudios sobre psicopatología en víctimas de la represión política están excesivamente centrados en el análisis de casos clínicos individuales o en descripciones de intervenciones grupales y se ha dado un gran peso a la culpa. Ello se debe a que las vivencias de culpa constituyen uno de los fenómenos más impactantes a los que debe enfrentarse el terapeuta, porque en la mayoría de casos se trata de emociones muy dolorosas que no responden a la lógica. La culpa se origina en el pasado, y como tal, en hechos que no admiten segunda oportunidad. Por ello el terapeuta puede sentirse con frecuencia compartiendo la angustia del paciente y esto se refleja en la selección de casos a discusión. En un encuentro internacional de trabajadores de salud mental y derechos humanos, un psiquiatra uruguayo decía enfáticamente: 'Deben ustedes hablar de la culpa. Es imposible hablar de lo que ha ocurrido en nuestros países sin abordar el tema central de la culpa'. Se trata de una afirmación probablemente abusiva porque el hecho de que los fenómenos de culpa sean tan impactantes no significa que sean el núcleo del

problema. Es más, ni tan sólo que sean frecuentes. Lo que si es cierto es que, cuando aparecen, tienen una trascendental importancia.

Las vivencias de culpa en nuestro estudio.

Tres frases recogían estas vivencias. La primera reflejaba la culpa generada por la posible existencia de dificultades interpersonales con la persona fallecida (*Yo no puedo dormir tranquila...), l*a segunda la creencia de que pudo haberse evitado la desaparición o la muerte (*No hice todo...) y l*a tercera la culpabilidad por haber sobrevivido (*¿Por qué estoy yo viva..?).* En nuestro estudio hubo identificación con las frases que recogían estas vivencias en la proporción siguiente de personas mapunches y no mapunches:

Tabla 13.1. **Sentimientos de culpa**

.	Inmediata	Persistente	Actual
Yo no puedo dormir tranquila, yo le reté esa mañana. Cuando se fue me miró muy triste y nos quedamos con esa amargura.	12.0	9.6	9.6
	4.3	3.8	3.8
No hice todo lo que podría haber hecho para evitar lo que pasó.	10.0	9.8	7.8
	31.9	20.8	13.2
Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p < 0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$			

Fiabilidad de la respuesta. Pensando retrospectivamente en las entrevistas realizadas pensamos que estamos ante un sentimiento que probablemente se oculta en el caso de las dos primeras expresiones y se exagera en la tercera. Entre las razones para lo primero está:

a) La culpa es dolorosa. Cuando no es elaborada adecuadamente se va enterrando con el paso del tiempo. Aceptar la culpa es *sacarle el polvo*, reeditarla y revivirla. Es preferible negar rápidamente y pasar *de puntillas* al tema siguiente.

b) En algunas entrevistas (p.e. Ch0101) en que la persona negaba vigorosamente todo tipo de sentimiento de culpa, la gran cantidad de explicaciones de por qué no se tenía culpa hacían pensar que, bajo tantas racionalizaciones, existió (si no existía aún) un sentimiento de culpa.

c) Pese a que el entrevistador remarcaba: 'Por ilógico y absurdo que parezca hay gente que tiene a veces este tipo de ideas... ' y empezaba a leer, el hecho es que reconocer vivencias de culpa significa reconocer la posibilidad de ser culpable.

d) No es nunca del todo descartable que la culpa no sea ilógica. En este sentido, por ejemplo, Primo Levy en sus testimonios del horror nazi insinúa en algunos párrafos que en ocasiones no fue precisamente el azar el que decidió quienes fueron los pocos que sobrevivieron al exterminio. Y él fue un sobreviviente, así que sabe lo que dice.

Por tanto, en nuestra opinión, las cifras reales de frecuencia de las vivencias de culpa pueden ser algo superiores al valor que consta en la tabla para las dos primeras frases.

En el caso de la tercera ocurría lo contrario. Los entrevistadores tuvimos con frecuencia la sensación de que la persona afirmaba estar de acuerdo con la frase pero lo hacía sin implicación afectiva y expresando desde lo racional una respuesta socialmente bien vista. Creemos que es probable que en la tercera frase haya una exageración y que las cifras, ya de por sí bajas, lo sean aún más.

Análisis de contenido. Puede intentarse una aproximación a la lógica de los diferentes tipos de culpa que han surgido si aplicamos el esquema de análisis de la culpa que hemos hecho en la introducción. En la tabla 13.3 se han desglosado los tres tipos de culpa en función del origen simbólico de la acusación y la norma que se transgrede, la teleología de la culpa y el tipo de actitudes positivas o negativas que podrían aparecer. Vamos a ir caso por caso.

a) **Problemas en los días previos a la desaparición**:

En población no mapunche, éstos son algunos de los testimonios:

'Estábamos jugando a básquet. Me dijo algo y yo le contesté de mala forma.

Siempre me acuerdo de eso'. (Ch1002). . 'Nos llevábamos mal con su familia. El quería casarse conmigo y discutía por eso con su familia... Me duele, porque no nos llegamos a casar y se pensará que no le quiero'. (M2602).

'Nunca fue político. A él lo mataron por el toque de queda. Tal vez tomó porque yo lo había retado y por eso lo mataron. El salió tarde de la casa. Debería haber alojado donde mi suegra en lugar de intentar regresar a casa. Volvía curado. Lo balearon los carabineros por caminar con toque de queda. Son cosas en las que una intenta no pensar'. (Ch0401).

'Teníamos diferencias de carácter. Era muy autoritario. Era 'el hombre de la casa', desde que mi padre nos dejó. Cuando murió, me hacía daño pensar eso. Me costó mucho asumir, al cabo de los años, que así es la vida y que a lo mejor ese era el destino de su vida'. (M2506).

En población mapunche son más infrecuentes, aunque también se producen:

'Cuando niño no nos llevábamos muy bien. Alguna vez me golpeaba o me retaba. No estábamos bien cuando se perdió' (M0804).

'Justo ese día nos habíamos peleado. Siempre las mujeres le atacábamos porque él era muy estricto con nosotras. Eso me repercutió mucho tiempo, me quedó mucho dolor por haber discutido. Ni siquiera recuerdo el problema, pero me quedó mucho dolor'. (M2508).

La acusación es realizada en el plano imaginario, por lo que es irrefutable. El principal elemento acusador (desde el imaginario del culpable) sería el propio *Detenido-Desaparecido*. La acusación provendría de *presuponer* qué es lo que el otro debe estar pensando, allí donde se encuentre, (en este mundo o en el otro). Junto a esto hay un elemento de reevaluación. Duele pensar en los motivos de algunas de las discusiones, en que muchas eran evitables o en que quizás se ven ahora como egoístas.

Por tanto, el dolor tiene que ver con un pensamiento irracional: 'Allí donde esté (vivo o muerto), debe pensar que no le quiero, o debe sentirse mal'. Si está muerto es un *proceso irreversible.* No nos pudimos disculpar, no nos pudimos despedir (C) .La realidad es que no estamos constantemente disculpándonos por todo ante todos y que la mayoría de las personas que queremos no necesitan casi nunca de una disculpa formal para olvidar un problema.

Tabla 13.2. **Origen simbólico de las vivencias de culpa y algunas conductas que pueden aparecer derivadas de ella**.

Tipo de culpa	Yo le reté esa mañana. Cuando se fue me miró muy triste y nos quedamos con esa amargura
Origen simbólico de la acusación	Pensamientos y sentimientos imaginarios que debe tener el DD-EP
Norma simbólica que se rompe o transgrede	Debería ser siempre amable y afectuoso con la gente que quiero.
Origen de la irracionalidad	Si no se muestra el cariño de manera explícita, es que éste no existe. Las relaciones interpersonales han de ser, en todo momento, perfectas.
Tipo de actitudes positivas que podrían aparecer	Mejorar las relaciones familiares.
Tipo de actitudes negativas que podrían aparecer	Búsqueda de un ente con capacidad para perdonar: refugio exagerado en Dios o en creencias religiosas. Evitar (de manera no necesariamente consciente) las relaciones de carácter íntimo como protección preventiva ante nuevas pérdidas que aumenten el dolor: a) Provocando rechazo y ruptura cuando se da cuenta que se está llegando a un grado excesivo de intimidad. . b) Pidiendo de manera más o menos encubierta garantías de que la otra persona no le va a abandonar o va a morir.

Tipo de culpa	No hice todo lo que podría haber hecho para evitar lo que pasó.
Origen simbólico de la acusación	Pensamientos y sentimientos que debe tener el DD-EP Pensamientos y sentimientos imaginarios o reales de otros miembros de la familia, vecinos o amigos.
Norma simbólica que se rompe o transgrede	Debería haber previsto cual iba a ser el curso de los hechos y haber encontrado la manera de cambiarlo.
Origen de la irracionalidad	El azar no existe. Todo es previsible. Existen palabras o actos mágicos que pudieran haber evitado lo que ocurrió.
Tipo de actitudes positivas que podrían aparecer	Visitas al cementerio, flores, hablar con el ausente y recordarle. Mayores niveles de compromiso social o político.
Tipo de actitudes negativas que podrían aparecer	Conductas sustitutivas que compensen en otros lo que no se hizo por el ausente (militancia política (*Síndrome de la Trinchera)*, vinculación intransigente a algún movimiento social o religioso...). Sobrevaloración del ausente. Lo opuesto: evitar actividades o situaciones que recuerden las causas de la desaparición Rechazar cualquier tipo de implicación o acto político.
Tipo de culpa	Hay razones para que nos sintamos culpables: ¿Por qué estoy yo viva y él no?. Mejor hubiera sido irse.
Origen simbólico de la acusación	Pensamientos y sentimientos imaginarios que debe tener el DD-EP Una sociedad (imaginaria o real) que se pregunta por qué esa persona sobrevivió y los otros no y si hay razones no casuales. Injusticia: Él era más valioso que yo. Yo nunca he hecho nada. No valgo lo que él/ella.
Norma simbólica que se rompe o transgrede	Deben sobrevivir los mejores, los más necesarios.
Origen de la irracionalidad	La muerte depende de los méritos personales de cada uno.
Tipo de actitudes positivas que podrían aparecer	Esfuerzos por parecerse al familiar. Imitar sus valores humanos positivos y sus actitudes. Mejorar las relaciones familiares. Mayores niveles de compromiso social o político.
Tipo de actitudes negativas que podrían aparecer	Actos autopunitivos directos (cortes, autoagresiones, mutilaciones...). Actos autopunitivos indirectos (conductas peligrosas, alocadas, '*suicidas*', búsqueda irracional del riesgo). Ascetismo desmesurado. Incapacidad para disfrutar las cosas ('*la alegría es injusta y ofensiva*')
Fuente: elaboración propia.	

b) **Se podría haber evitado la muerte.** Aquí es donde aparecen las diferencias interétnicas de modo más marcado. Prácticamente el triple de mapunches que de chilenos tuvieron este sentimiento durante los primeros meses, y durante años más del doble creen que aún lo sentían así.

Al analizar los contenidos de las entrevistas vemos que en la gente que se identifica con esta expresión en realidad se mezclan varios temas:

•Por un lado hay un grupo que de algún modo tuvo que ver directamente con la posterior desaparición o muerte, algo que en ese momento, por supuesto, la persona no sabía.

En población chilena, por ejemplo, una familia recomendó a los hijos presentarse al Retén de carabineros a preguntar qué ocurría en lugar de huir al monte, como habían hecho inicialmente:. *'Salió un bando en que les llamaban a presentarse en el Retén. Mi padre y nosotras les aconsejamos que se fueran a presentar porque*

nada tenían que temer y era peor andar huido. Se presentaron, y ya no volvimos a saber de ellos.' (Ch2401)

El hermano de un desaparecido refería cómo vinieron varias veces a buscarle a él a la casa acusado de robos de animales, y él huía al ver acercarse a los carabineros a la casa. Tras ir varias veces a buscarle sin encontrarle, finalmente los carabineros se llevan al hermano: . *'Era a mí a quien querían, no a mi hermano (...). Él sólo me defendía cuando venían preguntando. Mi hermano nunca hizo nada. Yo sí que antes del golpe tenía antecedentes malos y había sido preso. A él lo tenían que haber soltado. Siempre he pensado que fue su vida por la mía, que yo soy el culpable porque a mí me buscaban.' (Ch1901).*

Otro desaparecido que sabía que estaba bajo vigilancia quiso dejar la casa y el trabajo, pero la familia le presionó para que aguantara sobretodo por temas económicos:

'Sí, mucho. Lo hemos hablado a veces con mi madre, porque podíamos habernos cambiado de barrio. Podíamos hacerlo. El sintió deseos de irse y nos insistía, pero no hubo modo de encontrar trabajo y le decíamos que debía conservar el trabajo. Allí fue donde lo tomaron'. (Ch0501).

'A él lo presionamos mucho para que no renunciara a su trabajo ni se mandara a cambiar. Mi madre decía que había que pagar la casa, que debía aguantar. Además desde entonces le tengo rencor a mi madre porque tardó mucho en reclamar. Fue horrible porque un psicólogo me obligó a reconocerlo delante de mi madre en una terapia de familia. Esa tarde fue el quiebre definitivo de la familia. Ella no me quiere hablar.' (Ch0502).

En otro caso la mujer le hace volver al cuartel de donde lo acaban de soltar: *'A él lo tomaron preso y lo tuvieron varios días. Yo recuerdo que fui a preguntar por él y a llevarle una frazada y un termo con café. Me lo encontré por la calle que se regresaba a la casa. Lo habían soltado y él se venía. Y le pregunté: ¿Y el termo?. ¿Te lo dejaste allí?. Mejor vete a buscarlo... Él se regresó a buscar el termo y ya no lo vi nunca más'. (Ch2601).*

En el caso de la población mapunche este tipo de vivencias de culpa también se han producido. Así, una madre reflexionaba: *'Lo podía haber mandado al extranjero, como después hice con sus dos hermanos' (M1201).*

El hermano de un muchacho que murió mientras volvía a casa se sentía culpable por no haberle acompañado: *'Lo mataron a la salida de un partido de fútbol. En donde jugó él, estaba yo con vehículo y no lo traje conmigo. Siempre le esperaba. Pero ese día le dije: Nos vemos en casa. Y no le esperé.'. (M2402).*

El de un ejecutado que tras varias semanas de andar huido y cambiando de un sitio a otro es finalmente capturado un día que se acerca a la casa familiar:. *'Tendría que haber insistido más en que no durmiera en la casa. No podía dormir en la casa sabiendo que le andaban buscando'. (M2606).*

O el de un muchacho que viajó de Santiago a la casa en el campo en las semanas después del golpe:. *'Él estaba en Santiago, vivía conmigo. El padre lo llamó porque lo necesitaba para trabajar. Eran los días del golpe y yo le dejé ir. Debía haber insistido en que se quedara en Santiago y que no fuera para la comunidad. Cuando supe ya era tarde, y tampoco hicimos nada. No pudimos ir como hasta los tres meses' (M1004)*

Quizás la mejor expresión de la importancia de la culpa dentro de las culturas de fuerte influencia católica, como lo es la latina y la mapunche más cercana al mundo latino es la de una joven, niña en aquella época, para quien la desaparición fue, durante años, el castigo de Dios, tal vez por alguna mala conducta:. *'Tenía siete años. Me sentía culpable. Por un lado yo veía el sufrimiento de mi mamá y no podía hacer nada. Como que yo me metía en mí por ver el sufrimiento de mi madre. Por otro lado sentía como que yo era culpable de lo que le había pasado a mi padre. De esos años es que dejé de creer en Dios, porque sentía que era un castigo de Dios lo que pasaba, que Dios me estaba castigando porque si no, por qué me pasaba todo eso a mí. Él era más importante que yo, yo estorbaba no más. Era yo quien debía haber muerto. A veces me volvía loca por la noche, soñaba mucho y tenía conductas extrañas y mi madre me llevó alguna vez al hospital y me*

mandaban calmantes. Estuve durante años con medicación.' (Ch3203)

•Por otro lado otros familiares sentían la culpa de un modo mucho más abstracto, refiriéndose a circunstancias del momento que pudieran haber influido en la muerte. Así, por ejemplo, una mujer chilena de clase baja que se casó con un intelectual de izquierda de Santiago de clase media-alta:

'Él tenía estudios, venía de Santiago. Si se hubiera casado con una de allí y no conmigo estaría vivo. La familia me tiene rencor porque él murió por mi culpa. Yo también lo siento así'. (Ch3001).

Mucha gente comparte la idea de que si en el momento de la detención hubieran estado presentes o se hubieran subido también al auto empeñándose en ir a cualquier precio, habrían conseguido salvar al familiar.

Esta idea aparece en cuatro testimonios chilenos y uno mapunche:

'Sentí la culpa de no haberle acompañado. Yo era muy niño. Podía haberme subido a la camioneta. Quien sabe. A lo mejor si lo hubiera acompañado... (Ch3002)

.No haberle seguido a donde lo llevaron, pero por temor en ese momento no atinaba a nada'. (Ch3703).

'Fue un telegrama que él recibió de Curacautín para ver a su mamá, y aquí lo esperaban...Eso fue y nunca más volvió. Si hubiera ido yo con él a Curacautín, a lo mejor no habría pasado'. (Ch4202).

. Ese día me atrasé. Siempre me lo reprocho. Quien sabe si al estar con su hermano pequeño no lo hubieran tomado' (Ch1002).

'No haberme ido junto a él cuando los uniformados se lo llevaron. Aunque me hubieran golpeado, al menos ahora sabría donde está'. (M2605).

Se trata de una situación seguramente ilógica, que tiene que ver, como decíamos, con lo simbólico:

'Me hizo sentir culpable no haber evitado que lo mataran. No sé como explicarlo, pero uno siempre dice de cómo poderlo evitar, pero uno no piensa en COMO podría evitarlo. No sé si me entiendes... Se queda uno en la sensación de que tendría que haberlo evitado'. (M2508).

•Y hay, por fin, un último grupo en el que las diferencias interétnicas son absolutas, marcando la significación estadística en este apartado. Entre la población mapunche, sobretodo la rural, hay vivencias de culpa porque, tras la detención, no se tuvo valor o confianza para ir a preguntar al cuartel y se esperó en casa. No así entre la población hispano-chilena donde no han aparecido este tipo de testimonios. En las entrevistas se refleja así:

'Reaccioné de manera cobarde. Cuando tomaron al papá pensamos: 'Déjalo nomás. No ha hecho nada y debe volver'. Como a los tres días de que no aparecía me acerqué a preguntar, con mucho miedo de que me tomaran a mí. Tardé tres días. No fui al tiro donde un abogado. Yo creo que también me callé porque a los mapunches los miran en menos porque el mapunche no sabe hablar. Por eso uno no reclama.' (M0601).

'No fuimos a preguntar. Esperamos.' (M0602).

'No hice nada en ese momento. No puedo decir una cosa... Tendría tantas cosas que haber hecho por mi hermano, pero quedé tan decaída. Mi primera reacción fue que me dieron ganas de suicidarme'. (M2603).

'Yo ya tenía hijos. No podía ir a reclamar. Tenía que pensar en mis hijos...' (M0301).

'No es que yo pudiera haber evitado nada, si no que no tuve nunca valor para ir a preguntar por él. Fueron las dos sobrinas. Ellas andaron a los días preguntando. Fue porque me aconsejaron. Me aconsejaron que mejor no fuera a preguntar. Yo siempre hago lo que me dicen, así es la mujer mapunche. Si hay un tema de una tierra yo dejo que digan. Lloro y nada más. La gente me humilla y no protesto. Lloré harto. Aún lo lloro. Nunca reclamé a mi hermano.' (M0603).

Entre las razones para explicar esta reacción podría estar (1) la tendencia de la cultura mapunche, de acuerdo a las normas ancestrales de lealtad a la tradición y a las jerarquías de la comunidad, a respetar a las autoridades -y en ese momento los militares, aunque impuestos, eran las *autoridades*, (2) la falta de manejo de los mecanismos de la ley chilena y (3) tener que manejarse en un ambiente que no es el suyo y en el que se sientenminusvalorados.

Apoya esto no sólo las anotaciones de las entrevistas, sino los datos numéricos. Este tipo de vivencia de culpa correlaciona con el máximo nivel de significación estadística con la idea que lo mataron por error, porque un mal vecino le denunció (r:0.7), nunca estuvo en política (r:0.76), hay que conformarse, porque así es la suerte del pobre (r:0.91)), para salir adelante lo más sabio es hacerse notar lo menos posible y decir sí (r:0.92), con no querer recordar lo ocurrido (6a [r:0.7], 6b [r:0.72]) y con trabajar como un modo de conseguirlo (7a [r:0.76], 7b [r:0.82])).

Siguiendo el esquema de comprensión de la tabla, defender la idea de que *podía haberse evitado / previsto* lo que iba a ocurrir (por ejemplo realizando un sobreesfuerzo físico, o habiendo dicho quien sabe qué palabras a los asesinos, o yendo a preguntar al retén desde el primer momento), desprecia el *factor suerte* y presupone que se debería sobrevivir en base a una lógica racional de los hechos. Más de un familiar que fue a preguntar inmediatamente desapareció a su vez y en aquellos momentos nada era lógico y era prácticamente imposible saber qué conducta era la más sensata, si callar y esperar o si protestar.

c) La **culpa por haber sobrevivido** sigue un patrón distinto. Se trata de un tipo de culpa que tiene una escasa correlación con las dos anteriores, y que aparece sobretodo en aquellas personas que tienden a magnificar y mitificar al ausente: 18d (Morir sería volver a encontrarme con él [r:0.8]), 23a (Ahora no tenemos a quien preguntarle, él era el pilar de la casa [r:0.86]).

En las transcripciones este tipo de culpa se refleja del siguiente modo:

'Yo en ese año estaba soltera, y él se acababa de casar y tenía una guagua de sólo dos meses. Durante bastante tiempo pensé en que mejor me hubiera muerto yo'. (Ch3801)

'Muchas veces pensé que mejor me hubiera ocurrido a mí' (M2501)

'Un hijo...es algo muy grande. Duele más que un marido. Desde que él murió, todos los años nuevos decía: Otro año que se va y no hice nada por él'. (Ch3302).

'Hubiera sido preferible que muriera yo. Siempre lo pienso'. (M2509).

'Claro, él era viudo, con una niña pequeña, mientras que yo, soltera... ¿qué se habría perdido?. Después, cuando crié a la niña como hija propia ya se me fue quitando esa idea, pero durante los primeros años no se me podía borrar' (Ch1402).

En población mapunche se expresa así:

'El entró en la casa. Volvía de casa de unos amigos sobre las 2 de la madrugada. Los milicos entraron detrás de él. Le dicen que me buscaban a mí. Yo no era activista, participaba en un grupo del colegio vinculado al MIR. Siempre hablaba del MIR, nos reuníamos, íbamos a manifestaciones... Él me retaba por eso, porque como fue militar sabía que las cosas estaban feas y podía haber un golpe. Los milicos no le buscaban a él. El les dice que salgan de la casa si no tienen orden. Se arma un forcejeo. Llegan más y más hombres, al menos doce...el resto ya lo sabe...Fue horrible. Muchas veces pensé en morirme y en suicidarme, porque era yo a la que buscaban (llora). Al contrario, él me retaba si se enteraba. Eso es lo que me tenía más enferma: pensar que lo mataron por mi culpa y que él me retaba si sabía que estaba en protestas o salía con los del MIR. A partir de lo que pasó, por mi propia culpa traté de olvidarme de todo lo que fuera política, porque era lo que él me recomendaba. Ahora pienso que eran cosas de adolescentes, que había buenos planes, pero que no sirvió de nada.' (M2506).

'Siempre hablo con mi hermano rezando, y le pido perdón... porque siempre se siente mucha culpa... por cualquier cosa se siente culpa, por el solo hecho de ver a tu madre enferma, de verla sufriendo, verla mal y ver como la familia se desune'. (M2508).

'Al principio, cuando estaba muy triste, si pensaba que mejor me hubiera muerto yo en lugar de él' (M2203).

Relación de las vivencias de culpa con otras variables. El primer y el segundo tipo de culpa están altamente correlacionados entre sí. Es decir, que dentro de cada persona habría una cierta tendencia a sentir o no culpa.

Si miramos las correlaciones de éstas expresiones con el resto, vemos cuales son las consecuencias psicosociales de la culpa. Ambas expresiones presentan correlaciones con el máximo nivel de significación estadística con: (a) Negación de la militancia (2a, 2b), (b) Actitud de conformidad (4a) y sumisión (5b). (c) Intentos de olvidar (6a), no querer recordar (6b), trabajar para no pensar (7a, 7b), (d) Imposibilidad para elaborar el duelo por ser el llanto humillante (8a) o afectar al resto de la familia (8b). (e) Falsos reconocimientos del ausente (10a), memoria exageradamente positiva del ausente (14c, 23a). (f) Llanto por los recuerdos dolorosos (10c), sentimientos de odio (18e), (g) Intentos simbólicos de reparación, imaginando que todo vuelve a suceder pero que las cosas acaban bien (18c)

Otras vivencias de culpa.

Hay dos formas más de culpa que no se contemplaron en el cuestionario inicial, y que fueron saliendo a lo largo de las entrevistas.

1. Culpabilidad por tener una nueva pareja.

1. Ch3001. En un caso la compañera del desaparecido sólo lo buscó durante unas semanas. Tenía varios hijos pequeños y hubo de renunciar a la búsqueda. A los tres años de la desaparición empezó a convivir con otro hombre. A lo largo de la entrevista repite una y otra vez que este segundo hombre nunca reemplazó al primero, sino que la ha 'acompañado', pero nunca ha sido 'lo mismo': *'Fue como un convenio, digamos, porque si hubiera seguido sola hubiera tenido que internar a mis hijos por razón del dinero. Al estar con este hombre evitaba perderlos. Pero con él no hablo nada. Aunque él tiene un gran corazón y se lo agradezco mucho, porque ya son casi veinte años, y es el padre de mis dos hijas. Pero no es como el padre de mis dos mayores' (Ch3001).*

Varias veces repite '*Nunca he conocido ni conoceré a nadie como él'.*

Paradójicamente, y pese a esta aparente mitificación del primer cónyuge desaparecido, en muy pocas ocasiones ha hablado a los hijos de su verdadero padre.

Otra señora refería un sentimiento similar: *'Al cabo del tiempo tuve otro compañero, con el que vivo ahora. Fue casi siete años después. Me costó harto. Pero nunca fue lo mismo. Me sentía mal, como si le estuviera traicionando. Pensaba en él y le pedía perdón. Esto no hubiera sido así de haberle podido sepultar. Durante varios años.' (Ch2601).*

2. Hemos observado algunos casos de vivencias de culpa al recibir la reparación:

'Esa plata es como si me hubieran pagado por haber matado a mi papá. Yo no necesito esa ayuda. Para salir adelante prefiero mi propia ayuda' (M2205).

'No me gusta recibir esa plata. Siento como si él, aún muerto, me estuviera mandando. Como si yo, que estoy viva, me beneficio de su muerte, no sé... Es difícil saber por qué me siento así'. (M2604)

'Por él tuvimos sueldo. El fue quien dio eso.' (M2502).

'No me gustó recibir la primera reparación, porque era como confirmar su muerte. Sobrevivo por él, sigo sobreviviendo por él y ni siquiera puedo agradecérselo. Despierta culpa.' (Ch3001).

'No quise nada del dinero.. Porque: ¿Cuánto me va a durar?. Una patada y luego se acabó. Yo quise seguir buscando a mi papá' (M3203).

'Cuando voy al Banco a pagarme, lo primero que me pasa es que me acuerdo de él. Siento que todo lo que saco es un regalo de él que viene. A veces me dan ganas de llorar'. (M1002).

'Cuando recibí la primera plata, unos quinientos mil pesos, me puse a llorar solo.

Pensaba como si me quisieran comprar, como si quisieran cambiar a mi papá por esa plata'. (M2103).

3. Vivencias de culpa por cómo se reaccionó tras la muerte.

En un caso la persona no tiene sensación de culpa porque piense que pudiera haber hecho algo para evitar lo que pasó. Asume que nada podía hacerse, pero tal vez en esos momentos tuvo una actitud poco adecuada y luego siente la humillación o la culpa por esa actitud que tuvo:

'A él lo detuvieron y lo mataron a dos cuadras de la casa. Estábamos en la casa, oímos los disparos y ni siquiera salimos. No lo buscamos, porque asumimos que ha muerto. El miedo no se nos ha quitado...'(Ch0101).

En dos hermanas la culpa se refiere a la madre (esposa del desaparecido) y en un hermano respecto al padre. En ambos casos es por no haberles apoyado suficiente en el dolor y en las dificultades económicas que siguieron a la desaparición:

'Más que respecto a mi padre, la culpa la siento respecto a mi madre porque cada cual miró para su lado. Dos nos vinimos aquí a Argentina. Nos costó mucho radicarnos y durante varios años no enviábamos plata. Cuando volví, a los dos años, mi madre se estaba muriendo de tristeza. Las tierras no eran buenas para cultivar, sólo para talaje. A ella en todas partes le cerraban las puertas. Todo el mundo que podía le levantaba calumnias. Mi madre había vendido los animalitos, la casa estaba deteriorada... Regresé a la Argentina y cuando volví, a los años mi madre estaba en la extrema pobreza. No le quedaba nada en la casa. Siempre con la tristeza, porque ella confiaba en que algún día aparecerían y no quería dejar la casa. Cuando llegué no tenía ni con que tomar mate... Costó mucho hasta que la pudimos traer a Argentina. Cuántas veces no he pensado que por qué no la ayudaríamos más'. (M2106).

'Yo todo el dolor que he sentido no es por ellos, porque era muy pequeña, apenas seis años. Pero es con mi mamá, porque ella sufrió tanto por nosotros. Creo que si algún día me faltara mi mamá no me importaría morirme. Antes no, porque sería otro sufrimiento para ella'. (M2105).

'Debiéramos habernos movilizado, pero nos quedamos aquí, en Santiago, y su padre, el pobre viejo, fue el que tuvo que andar de aquí para allá. Me dolió más por mi padre, por lo que él sufrió y no se conformó (llora). Lo dejamos solo al viejito' (M1005) (b)

En resumen, los sentimientos de culpa son poco frecuentes, si bien cuando aparecen marcan la vida de las personas. Fueron más frecuentes entre la población mapunche, debido esencialmente a que en ésta hay una frecuencia mucho mayor de personas que no reaccionaron tras la muerte, no pudieron o no se atrevieron a ir a reclamar, y con los años esto les pesa. Han aparecido multitud de motivos para la culpa donde el elemento común es el imaginario simbólico del ausente. Difícil de reconocer, difícil de conversar, difícil de razonar, difícil de superar, la culpa ha atado a uno de cada cinco familiares. [volver]

Notas

(A) El concepto de autoestima alude a la valoración que uno hace de sí mismo como ser en el mundo, y se enmarca dentro de la terminología usada por la escuela cognitivo-conductual. Desde la escuela psicoanalítica puede hablarse de personas con déficit narcisista o con un exceso de narcisismo.

(B) Cuando se incluyó el Síndrome de Estrés Post-Traumático en la tercera edición del Manual Estadístico y Diagnóstico de los Trastornos Mentales (DSM-III) se consideró inicialmente a las Vivencias exageradas de culpa como un criterio diagnóstico básico. Este criterio desapareció a mediados de los 80 al aparecer las sucesivas revisiones de las clasificaciones (DSM-III-R en 1987 y DSM-IV en 1993) dentro de los esfuerzos norteamericanos por borrar los componentes intrapsíquicos, mutilando el tema de uno de sus elementos más relevantes.

(C). Aunque no competa al texto no podemos evitar una nota en este punto. Algunos terapeutas enfrentan este tema con técnicas directas de psicodrama, como la de la silla vacía. Se le explica a la persona que en una silla vacía que se le ha colocado enfrente está el desaparecido. Se le pide que se sumerja en la situación y que hable con la persona ausente para decirle todo aquello que no ha podido decirle. Como observadores hemos visto resultados terriblemente dolorosos y devastadores. Pensamos que se trata de una técnica muy peligrosa que no debe inferirse como corolario de nuestro análisis del origen de las vivencias de culpa

(D) **Bibliografía**

- 51. Andreasen NC. **Post-traumatic Stress Disorder**. En Kaplan-Sadock. Comprehensive Textbook of Psychiatry (1987). Wilkinson and Wilkins. Baltimore. Londres. pp 918-924.
- 52. Borus JF. **Incidence of maladjustment in Vietnam returnees**. Arch. Gen. Psychiatry (1974) 30:554-7.
- 53.Glover H. **Survival guilt and the Vietnam veteran**. J. Nervous and Mental Disease (1984) 172:7, 393-7.
- 54. Carmil D. **Emotional distress and satisfaction in life among Holocaust survivors-**. A community study of survivors and controls. Psychological Medicine (1986) 16:141-9

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPÍTULO 14

Sueños y premoniciones relacionados con el hecho represivo: descripción y significado simbólico

[Este capítulo fue trabajado y propuesto por la estudiante Jimena Pichinao. El equipo solo complementó su análisis]

1. **Sueños**.

Los sueños constituyen uno de los modos de expresión cultural más valiosos del pueblo mapunche. Se atribuye una gran importancia a su contenido como una vía de acceso al conocimiento. A través de los sueños los antepasados se comunican con los vivos. Pueden también recibirse avisos y señales respecto de hechos futuros. Por ello, y dada su importancia, en las familias tradicionales los sueños son compartidos en los eventos sociales de la familia y los que tienen mayor conocimiento intentan buscar su significado e interpretación. El supuesto es que el hecho de compartir un sueño ayuda a evitar que pueda materializarse lo que este predice cuando el contenido es negativo.

Por eso era fundamental intentar saber al menos si hubo sueños relacionados con los hechos represivos o que avisaran de la desaparición del familiar y cómo fueron manejados, ya que no era posible realizar un estudio exhaustivo de significados en el marco de este estudio.

La tabla adjunta ofrece las frecuencias de respuesta de las expresiones que recogían, de manera específica, aspectos relacionados con los sueños:

Tabla 14.1 **Sueños relacionados con el hecho represivo**

.	Inmediata	Persistente	Actual
El Juan no deja de venir de vez en cuando a verme; vino una vez a encargarme a los niños. Fue un sueño, pero para mí fue real. Me sentí bien.	67.3	34.4	31.1
	69.4	35.7	32.1
Aún me despierto asustada por la noche por todo lo que sucedió.	51.9	34.4	11.5
	59.2	35.7	12.5

Familiares hispanochilenos y mapunches. No hay diferencias estadísticamente significativas.

Los datos muestran que no existen diferencias significativas en función de la etnia en el porcentaje de gente que refiere haber tenido sueños. Cerca del 70 por ciento de las personas soñaron con el Detenido Desaparecido (DD) o Ejecutado Político (EP) en

los seis meses que siguieron a la desaparición. Este porcentaje fue bajando con el paso del tiempo, aunque entre un 30 y un 35 por ciento de las personas, independientemente de la etnia, han soñado y siguen soñando en ocasiones con el DD-EP.

La angustia durante la noche aparece en más de la mitad de la población. Con el tiempo esto también va desapareciendo, aunque más de veinte años después hay un 10 por ciento de familiares a los que aun les ocurre de vez en cuando. La discusión completa de esta frase se incluye en la tercera parte dedicada a las respuestas individuales, en el capítulo que trata propiamente de las reacciones de ansiedad y angustia.

Si sorprende que la gran mayoría de la gente *recuerde* haber soñado con su familiar de manera reiterada, también lo es el que poca gente *recuerde* haber tenido pesadillas en estos años: un 30 por ciento en los primeros meses, que van disminuyendo hasta un 10 por ciento aproximadamente en la actualidad. A lo largo de las transcripciones de las entrevistas se observó que los familiares recordaban peor el contenido de las pesadillas que el de los sueños agradables. Recordaban sólo el hecho en sí mismo de haber tenido un despertar angustiado, pesadillas o malos sueños, pero no el contenido, lo que no ocurría con los sueños agradables. Es necesario enfatizar que hablamos de lo que las personas recuerdan, lo que implica un componente subjetivo del proceso de olvido y rememoración. Es decir, que en realidad haya más gente que sufrió pesadillas y que ahora no lo recuerda o no le da importancia.

Familiares Hispanochilenos	Familiares Mapunches
Ch7. (Ch2401) 'Con Julio me he soñado siempre. En esos sueños era yo la que siempre le ayudaba porque él me pedía ayuda. El sueño que prácticamente se me grabó en la mente era uno en el que él tenía casi todo su cuerpo herido, yo lo tenía que esconder en un monte porque alguien lo quería matar. Estaba muy delgado, incluso se le notaban los huesos. Me dio tanta lastima que le daba mucha comida para que se recuperara.' **Ch8. (Ch2402)** 'No sé exactamente por qué, pero nunca sueño que están muertos, todas las noches que soñaba con ellos era como revivir los tiempos de antes que se fueran. Sueño que caminamos juntos, que me toman de la mano y me llevan a un lugar en el que yo nunca había estado. De pronto alguien nos detiene y les dice a ellos que no sigan, que tienen que cuidar a sus hijos, que deben regresar. Yo nunca me niego a ir con ellos, al contrario me siento feliz.' **Ch9. (Ch2601)** 'Al principio, cuando ya no supimos más de él, tenía muchos sueños, algunos buenos y otros malos. En los sueños buenos sentía que él llegaba a la casa y me consolaba pues yo me veía siempre muy triste en sueños. Entonces él hablaba conmigo y me secaba las lágrimas. Otras veces sin embargo soñar era doloroso. Sobretodo cuando soñaba que veía el lugar en donde estaba enterrado. Era un lugar por el que habíamos pasado muchas veces cuando viajábamos juntos. Estaba enterrado	**Ma11. [M2204]** 'No, nunca he tenido un mal sueño con mi padre, al contrario, siempre han sido sueños gratos. Repetidas veces he soñado que él se encuentra en un lugar, no sé donde, en compañía de mi madre. Los dos se ven muy bien'. **Ma12. [M3301]** 'De todos los sueños que tuve con él recuerdo uno en que unas personas lo perseguían con una manta. Después se lo llevaban a una casa en donde lo encerraban. Yo iba a esa casa, quería saber lo que estaba sucediendo con él, pero jamas supe nada'. **Ma13. [M3302]** 'Tengo muy presente en mi memoria un sueño que me dio bastante que pensar durante harto tiempo; soñé que mi hermano caminaba por el borde de un río. Ese lugar se veía muy peligroso. Mi hermano parecía no darse cuenta de ello. De pronto sin que nadie lo empujara, cae al río y su cuerpo se va por el caudal'. **Ma14. [M0601]** 'Soñé que él estaba en un gran cerro, era un cerro en el que había una viña, en el centro estaba sentado Pinochet. Yo salté sobre su potrero(B) llevando en las manos comida. Al hacerlo salen unos perros. Tenían el cuerpo como terneros, pero la cabeza era perros. Desde el lugar en donde se encontraba él, ellos venían hacia mí, venían a buscarme. Después él se acercaba y entraba en mi ruca(C). Pinochet entraba y la gente se quedaba por fuera. Y él se tendía en mi cama a descansar. Fuera todo estaba quemado, reseco. Yo interpreté que él estaba cansado y el país estaba muerto y que se acercaba un cambio de gobierno, que se acababa Pinochet. Yo pienso que en estos sueños es Dios el que me viene a visitar. En la Biblia dice que el Rey David soñaba mucho, asimismo los

justo a orillas de una curva que hay camino a Cajón.' **Ch10. (Ch2602)** 'A mi padre con mucha frecuencia lo sueño, como si él estuviera invitándome a ir al lugar en donde está. Aparece con los brazos abiertos, entonces yo	mapunches coincidimos con los
Ch28. (Ch1503) 'Hasta hace unos tres años soñaba que mi padre volvía a la casa, volvía tal cual lo vi antes de que desapareciera. Eso fue durante los cuatro años, después que desapareció. Cuando encontraron el cuerpo, nunca más volví a soñar con él.' **Ch29. (Ch1506)** 'En el sueño más frecuente que tengo con mi padre, veo que de pronto él llega a la casa. Entonces nos encuentra mucho más crecidos que cuando desapareció. Entonces yo empezaba a ponerle al día, le contaba lo que habían hecho cada uno de los miembros de la familia. Entonces estos sueños los tuve cuando regrese de la Argentina después de haber estado unos años allá. En ese tiempo mamá estaba trabajando sola en casa. Con el tiempo no he soñado más.' **Ch30. (Ch2101)** 'Aún hoy en día en que ya han pasado casi más de veinte años, cuando alguien me acuerda de él o cuando veo una película en que una persona muere de forma violenta, le sueño. En mis sueños siempre tengo temor, porque personas que no conozco le vienen a buscar, igual que esa vez cuando se lo llevaron a la fuerza para matarlo.' **Ch31. (Ch2103)** 'Con mi padre nunca he soñado, pero desde que era niño he tenido malos sueños que me persiguen. Nunca sé por qué, siento que se me encoge todo el cuerpo, me dan calambres, intento avanzar y me caigo en un precipicio sin fin. A veces hasta tengo miedo a quedarme dormido y volver a soñar, porque es terrible. Quiero despertar y no puedo.'.	**Ma28. [M2302]** 'De todos estos años que lleva desaparecido, una sola vez he soñado con él, con mi hijo Felipe. En el sueño él me preparaba un caldito. A veces me pregunto porque hacía eso en el sueño, porque cuando él estaba vivo nunca lo hacía'. **Ma29. [M2202]** 'Frecuentemente sueño con mi mamá, se acerca a mí y me conversa. Yo tenía catorce años cuando ella murió. El soñar con ella me hace sentir bien. La semana pasada por ejemplo estuve con ella en un sueño'. **Ma30. [M2106].** 'El único sueño bonito que tuve con mi padre era uno en el que alguien venía a pedir mi mano. !Vas a ver! -me decía mi hijo lo que te van a decir-. Aparece entonces mi padre riéndose y dice: Vayan al pueblo, hagan los documentos y se casan. Eso fue por lo que pasó con mi primer embarazo que yo no estaba casada y él me humilló tanto por eso. Ese fue el gran dolor que siempre he tenido, el modo como él me humilló y me faltó al respeto que se le tiene a cualquier persona. Otra vez soñé, que llego a la casa y están ellos allí, o que llegan allí, al igual que en el pasado. Yo estoy soltera con mi hija, entonces mi mamá me avisa que vuelva a la casa porque ellos habían aparecido. Recuerdo que le dicen que están en el pasado. Pero los sueños que más se me repiten son aquellos en los que mi padre me trata muy mal, me castiga o me golpea, como cuando estaba vivo, porque él me trataba muy mal, por ser madre soltera. Recuerdo que aún después que me casé, por cada uno de los tres embarazos que tuve al menos una vez me soñé que él quería pegarme por esa razón. Fueron tantos los desprecios... Me tenía encerrada en la casa y eran humillaciones constantes. Yo no lo puedo soñar de otro modo. Con

Análisis de contenidos.

Como puede verse, y pese a lo que se esperaba a priori, no hay proporciones diferentes según la etnia ni en sueños referidos al difunto ni en pesadillas respecto a lo que ocurrió. La diferencia, por tanto, debe establecerse en el contenido, la función y la interpretación que se da a los sueños en uno y otro grupo.

Vamos a desglosar los sueños según su contenido separando los dos grupos étnicos: (1) población chilena (que incluye a dos personas con apellidos mapunches que se identifican como chilenas), (2) población mapunche. Se han numerado los sueños para identificarlos en la discusión posterior (tabla 14.2).

En nuestro análisis hemos considerado una serie de niveles específicos:

- Nivel 1. Atribuciones personales

1.1. Expresión de sentimientos hacia el desaparecido.

1.2. Sueños en que el desaparecido se comunica con la familia.

- Nivel 2. Significado simbólico. Tras recoger el contenido del sueño, se le preguntaba a la persona como lo interpretaría ella. La atribución simbólica de contenidos se ha realizado con las respuestas que daban los soñadores ayudado de consultas a personas mapunches tradicionales.

Grupo 1. Población que se identifica como no mapunche.

Nivel 1. Atribuciones personales.

1. **Expresión de sentimientos hacia el desaparecido**.

El primer nivel tiene que ver exclusivamente con el ámbito personal del soñador. Los sueños constituyen aquí un canal de expresión de diversas emociones y sentimientos de las personas en relación con su(s) familiar(es) y a las circunstancias de su desaparición.

Pueden distinguirse, en este sentido, cinco tipos de sueños distintos. Aunque sólo el primer tipo corresponde a contenidos agradables o reparadores, en realidad agrupa a la gran mayoría de sueños. Es decir, que si hubiera de hacerse un balance global de los contenidos habría que decir que en su mayoría son sueños positivos, de reencuentro agradable que deja a la persona al día siguiente con menos angustia.

a) Sueños de reencuentro. La mayoría abrumadora de sueños están en esta categoría, y corresponden a un contexto de añoranza. Su representación más común se realiza a través de imágenes en las cuales el desaparecido comparte con el soñador momentos de los que guarda gratos recuerdos: situaciones de la infancia, de adultos, en el trabajo o en el hogar.

En casi todas las ocasiones la añoranza lleva a imaginar un hipotético reencuentro representado por imágenes en que el desaparecido vuelve al hogar y consuela a la persona que sueña, entabla conversaciones con ésta, le consulta por los miembros del grupo familiar, e incluso ordena realizar alguna actividad. La casi totalidad de los individuos comentan que al despertar de uno de estos sueños se han sentido bien: *'...En el sueño me dice que está muy bien...'* (Ch1), *'Me trajo un oso grande (...) Era muy bonito'* (Ch2) *'...Me contaba que se encontraba muy bien...'* (Ch3), *'Me encargaba sus herramientas de trabajo...'* (Ch4), *'Era muy reconfortante soñar con él. Nunca lo soñé diferente a como él era (...). Me conversa, hace bromas, se ríe...'* (Ch6), *'él hablaba conmigo y me sacaba las lágrimas...'* (Ch9), *'Siempre lo he visto igual a cómo era él, cuando estaba aquí vivo...'* (Ch12), *'Andábamos paseando (...). Era agradable (...). Estábamos bien'*. (Ch13). *'El me hablaba y me decía que no sufriera...'* (Ch14), *...que estaba vivo, que no había sufrido daño alguno...'* (Ch16), *'para mí fue maravilloso (...) me podía comunicar con él distinto'* (Ch19),

'...con mucha tranquilidad, sin angustia...' (Ch22), *'como si estuviera volviendo de un viaje nomás...'* (Ch23), *'cuando me despertaba me sentía muy contenta por haberlo visto...'* (Ch24), *'...soñaba que él volvía, tal y como era cuando desapareció...'* (Ch28). *...El llega a la casa (...) entonces yo empezaba a poner le al día...'* (Ch29).

Se trata de un sueño reparador que ayuda a reconciliarse y a recuperar al ausente, buscando el equilibrio interior. Si miramos qué personas tuvieron este tipo de sueños no se observa que tengan ninguna característica especial, que compartan rasgos en común. Además, las mismas personas podían, en otro momento, tener sueños angustiantes.

b) Sueños de sufrimiento o despedida. Se trata de justo lo contrario. La persona sueña que el familiar confirma su desaparición o su muerte o indica que está sufriendo: *'El me pedía ayuda...(...) Tenía su cuerpo herido (...) . Lo querían matar...'* (Ch7). *'Veía el lugar en que estaba enterrado...'* (Ch9), *Entonces el milico toma su fusil y le dispara'* (Ch10) *' sueño (...) que sale cada noche porque tiene la cara desfigurada...'* (Ch17), *'desde entonces comprendí que él estaba muerto...'* (Ch21), *'...él se tiene que ir, no puede quedarse con nosotros. (..). Al despertar me siento muy intranquila, inquieta...'* (Ch25), *'...lo veía tal y como me lo habían descrito que se encontraba cuando encontraron su cuerpo...'* (Ch26).

c)- Temor e inseguridad. Otro de los sentimientos que se encuentra expresado en los

sueños de chilenos es la inseguridad, el temor, el miedo, la angustia por lo que se ha visto o le contaron que sucedió. Son sueños referidos no tanto al desaparecido como al contexto social de miedo y terror. Se manifiesta probablemente el temor a volver a vivir una situación similar. Las dos personas chilenas con apellidos mapunches están en este grupo.: *'Un milico me dice (...) que no puedo estar con él porque es un terrorista al que hay que matar. Entonces el milico toma su fusil y le dispara'* (Ch10), *'Con ovejas también he soñado mucho (...) las ovejas son los pacos'* (*) (Ch15), *'yo siempre estaba en peligro...Entonces aparecían unos milicos que portaban armas...'* (Ch19), *'Sueños con ejércitos, les tengo pánico, temor... (...) Sueño que unas personas que no conozco están matando a mi familia'* (Ch26),

'En mis sueños siempre tengo temor, porque personas que no conozco le vienen a buscar...' (Ch30) *'intento avanzar y me caigo en un precipicio sin fin...(...). A veces tengo miedo a quedarme dormido porque es terrible'.* (Ch31).

d) Expresión de Frustración. Estos sueños contienen imágenes en las cuales el DD-EP siempre aparece vivo, en las mismas condiciones físicas que antes de desaparecer o morir, y portando algún elemento que adquiere un valor simbólico para la persona. La inicial alegría del encuentro es bruscamente inundada por un sentimiento de frustración asociado al hecho de no poder tomar el objeto que porta el familiar, o de no poder seguir a éste allí donde va. La frustración será la que finalmente impregnará todo el sueño, traspasándose en ocasiones a la vida real: *'... siempre le pido que me dé la guagua (A) (...) pero nunca me la da...'* (Ch1), *'...venía a buscarme. Yo le decía que no podía irme con él...'* (Ch3), *'...alguien les dice a ellos que no sigan, que deben regresar...'* (Ch8) *'...quiero abrazarlo, pero me lo impide un milico que se cruza...'* (Ch10), *'él caminaba siempre solo, nunca cerca de mí. (...). Él estaba sentado en un rincón, lejos de mí'* (Ch15). *'personas desconocidas me dicen que ahí vive él. Cuando llego a la casa me dicen que no está...* (Ch17), *'parecía reconocernos, pero no nos hablaba..(...) Era la impotencia. No podía decirle. Nos miraba sin vernos...'* (Ch22).

e) Depresión.. La distinción temática con el grupo anterior es discutible, pero sí nos parece que hay un matiz distinto. Se trata de sueños impregnados de tristeza en los que el soñador se ve imposibilitado de entrar en contacto visual con el familiar. Hay imágenes oscuras, de precipicios que no tienen fin, con situaciones en las que no hay salida positiva. Se trata de sueños que aparecen en personas que reconocen en la entrevista estar pasando en aquellos momentos por un episodio depresivo severo, con falta de fuerzas y energía, pesimismo, desánimo y tristeza: *'estaba sentado en un rincón, lejos de mí. No hablábamos.* (Ch15), *'en su rostro se veía reflejada una profunda tristeza...'* (Ch20), *'siempre está vestido de negro...'*(Ch24),

f) Resentimiento contra el DD-EP. Es un tipo de sentimiento muy poco frecuente. De hecho, sólo una persona reconoce haberlos tenido. En esos sueños el sujeto es víctima de la ira del desaparecido, padre autoritario respecto al que el hijo ya mantenía, en vida, una actitud de resentimiento y rencor. De este modo el sueño serviría para reafirmar dicho sentimiento. *'También en los sueños me parecía que seguía viniendo a castigarme...'* (Ch32).

1.2. Sueños en los que el desaparecido se comunica con la familia.

En este mismo nivel, referido al ámbito personal del soñador, encontramos otro tipo de sueño que se diferencia del anterior porque no tiene que ver sólo con los sentimientos sino que tiene relación con situaciones que afectarán, en el futuro inmediato, directa o indirectamente a la persona que tiene el sueño. En este caso, se atribuye al desaparecido la capacidad de anunciarlos.

Mientras en el tipo anterior la persona no tiene necesariamente por qué ser consciente de los sentimientos que se están expresando, en este segundo tipo es necesariamente la propia persona que sueña la que recoge e interpreta los contenidos y los dota de su significado anunciático.

Existen dos tipos de anuncios:

a) El desaparecido comunica situaciones que ocurrirán en un futuro próximo. Dichos acontecimientos se representan mediante la percepción de la voz del desaparecido o mediante la imagen de una situación que aparentemente no tiene nada que ver con el hecho futuro. Por ejemplo, en el sueño 5 la persona sueña que cae en un abismo oscuro. Al poco tiempo la hija tuvo un accidente. La persona enlaza las dos cosas e

interpreta que el sueño avisaba del accidente.

b) El desaparecido comunica su condición. Dichas imágenes tienen que ver con situaciones en las que el desaparecido pide que se le lleven flores, comunica su muerte y que está bien o en paz, o señala el lugar en el que se encuentra su cuerpo.

Nivel 2. Interpretación simbólica.

Queda en evidencia la estrecha relación que existe entre tales elementos y las creencias y costumbres propias de la cultura occidental en torno al paso de la vida a la muerte. El sueño que mejor lo ejemplifica es aquel en que el DD desciende del cielo en una nube (Ch21). Según los cristianos después de su muerte terrenal, Jesús descendió del cielo en una nube hasta el lugar en el que estaban sus discípulos, demostrando así que se había completado su muerte terrenal y que comenzaba una nueva vida junto a su padre en el Reino de los cielos. En el caso del DD la interpretación del familiar es similar pues, para él, el sueño es un aviso al familiar de que no debe tener más angustias por él puesto que ha dejado de vivir en la tierra, para vivir junto a Dios en el cielo.

Otro elemento que nos sirve para explicar el paso de la vida a la muerte es la aparición de ángeles. En un sueño, por ejemplo, el DD sostiene un bebé en brazos (Ch1). Cuando se le pidió cómo interpretaba ese sueño explicó que el bebé simbolizaba la presencia protectora del Angel de la Guarda del DD, lo que está directamente relacionado con la creencia cristiana en este tipo de seres que acompañarían a cada ser humano desde su nacimiento hasta la muerte. Por lo tanto a través de este sueño el Angel le estaría comunicando al familiar que debe tranquilizarse, que el DD está descansando en paz y bajo su protección.

Grupo 2. Personas que se identifican como mapunches.

Nivel 1. Atribuciones personales.

1. Expresión de sentimientos hacia el DD-EP.

a) Sueños de reencuentro. Son también sueños en los que se expresa añoranza por épocas vividas junto al DD. Comparativamente con la población chilena, es un tipo de sueño poco frecuente, correspondiendo, cuando aparece, a imágenes de la niñez del DD, de adulto en alguna actividad que habitualmente realizara y que compartiera con quien sueña. En otras ocasiones es simplemente ver su imagen corporal tal y como era antes de desaparecer: '*Lo veo igual a como era. (...) Se acerca a mí y me conversa'* (Ma1), *'él decía que no estuviera triste, que pronto me vendría a buscar para que estuviéramos juntos...'* (Ma6), *'lo veía como un niño. Incluso estaba tan bromista como antes...'* (Ma7), *'Él venía muy a menudo a vernos en sueños. (...) Se veía muy contento'* (Ma8), *'...siempre han sido sueños gratos. Él se encuentra en un lugar (...) en compañía de mi madre. Los dos se ven muy bien'* (Ma11), *'...en otro sueño él estaba haciendo rogativa igual como hacíamos antes. Cantaba y bailaba, parecía muy contento'*. (Ma20), *'Periódicamente me sueño con él. La mayoría de las veces son sueños agradables. Vuelvo a revivir la infancia que juntos compartimos, hace mas de treinta años. Estamos descalzos, jugamos y reímos.* (Ma22).

b) Angustia, Temor. Aparecen imágenes que muestran situaciones que habrían afectado o que la persona piensa que estarían afectando al DD: estar encerrado en un lugar oscuro en contra de su voluntad, torturado, botado o curado en algún lugar. En otras hay una imposibilidad para verle. También pueden aparecer imágenes en las que algún otro familiar sea detenido. Casi la mayoría de los sujetos comentó que estos sueños los tuvieron durante los primeros meses en que más buscaban o esperaban a su familiar. Existe, por tanto, una estrecha relación con el estado anímico de angustia que tenían. Todos estos sueños angustiosos son referidos con mayor frecuencia que en el grupo de población chilena, lo que revela que entrar a comprender el mundo de los sueños es imprescindible para aproximarse al estado anímico de una persona mapunche, pudiendo ser más revelador que hablar directamente de los temas. *'Durante años no podía dormir bien. Sobre todo cuando en el sueño le veía solamente la cara. Me desesperaba pues yo quería ver más de él'*. (Ma5), *'... unas personas lo perseguían con una manta. Después se lo llevaban a una casa en donde lo encerraban...'* (Ma12), *'Yo le veía encerrado en una casa. Era un lugar oscuro, muy oscuro. Me decía que estaba en un calabozo, que sufría mucho en ese lugar. (...) De repente llegaban personas desconocidas a la casa y se llevaban a otro de mis hermanos. Cuando me despertaba sentía mucho miedo y me sentaba a*

llorar durante un buen rato.'(Ma17), *'...me dice que está debajo del agua, pero no veo nada de agua. No sé donde buscarle. No le encuentro...'* (Ma18), *'una vez soñé al principio que torturaban a mi padre, le golpeaban y le hacían toda clase de atrocidades'* (Ma21), *'Lo veo amarrado de pies y manos, botado en una camilla'* (Ma25), *'Veía que llegaban perros a la casa, estaban muy bravos. Cuando mi padre los veía comenzaba a saltar en la cama, como desesperado*' (Ma27).

c) Agresividad. En estos sueños, el agredido siempre es la persona que sueña, y quien agrede es un animal, que por su comportamiento agresivo es relacionado por quien sueña con algún sector de población, casi siempre uniformados, a quienes el individuo atribuye, por tanto, conductas de similar índole. En este sentido, es un sueño frecuentísimo y repetitivo el ver perros que persiguen o atacan a la persona y que se identifican al despertar con carabineros o con militares. Son sueños angustiantes. La persona se despierta mal, con gran preocupación y temor. *'Del sueño que más me acuerdo era uno en el que habían unos perros. Yo no les provocaba, pero siempre intentaban morderme.'* (Ma2) *'También soñaba con un perro. No era un perro cualquiera, era un perro de caza. Me miraba con fiereza y quería morderme. Yo tenía que arrancar para que no me hiciera daño*'(Ma5), *'Al hacerlo salen unos perros. Tenían el cuerpo como terneros, pero la cabeza era perros. Desde el lugar en donde se encontraba él, ellos venían hacia mí, venían a buscarme.*' (Ma14), *'Otras veces suelo tener malos sueños en los cuales me atacan los perros. Los perros son los pacos.'* (Ma15), *'Veía que llegaban perros a la casa, estaban muy bravos. Cuando mi padre los veía comenzaba a saltar en la cama, como desesperado*.' (Ma27).

d) Resentimiento. De naturaleza similar al que se vio en un familiar chileno, en esta ocasión la persona es agredido verbalmente por su familiar durante el sueño. La causa de la agresión tendría su origen en antiguos conflictos que en vida mantendrían, en este caso por un embarazo de la hija, que generaron situaciones violentas que quedaron profundamente grabadas en la persona. Los sueños acarrean además un rencor del sujeto hacia su familiar desaparecido porque ni aún en sueños le deja tranquilo. *'Pero los sueños que más se me repiten son aquellos en los que mi padre me trata muy mal, me castiga o me golpea, como cuando estaba vivo, porque él me trataba muy mal, por ser madre soltera.'* (Ma30).

1.2. Sueños en los que el desaparecido se comunica con la familia.

En la cultura mapunche los sueños son una vía de comunicación con los familiares fallecidos. Por tanto estos aspectos son recordados de manera sistemática y se les da mucha mayor importancia que en familiares chilenos.

Entre las cosas que el familiar comunica está:

a) Algún hecho que afectará a la propiedad familiar: *'En los sueños que tuve con él, siempre me avisaba. Me acuerdo que una vez nos vinieron a robar ovejas.'* (Ma16).

b) La necesidad que tiene el DD de que se le recuerde. En este tipo de sueños el DD aparece reflejando dolor o tristeza, lo que se interpreta como que se encuentra solo. La familia acude, en consecuencia, a llevarle velas o flores. El sueño se interpreta como que hay un abandono de la memoria de su familiar.

c) Larga vida para quien sueña y estabilidad futura para los miembros del grupo familiar. En un sueño aparece el desaparecido yéndose a algún lugar lejano sin llevarse a la persona que sueña ni a ningún familiar consigo. Esto es interpretado como el anuncio de que nadie de la familia morirá, y que todo seguirá en orden. En otro sueño el ausente impide el paso del hermano hacia el lado opuesto del río, lo que es entendido como que el hermano no se va a enfermar o no va a morir.

d) En el sueño el ausente revela el lugar donde se encuentra enterrado.

Nivel 2. Interpretación simbólica.

A continuación se relacionará el origen de los distintos elementos de los sueños en personas que se identifican como mapunches y las creencias de los miembros de la cultura mapunche en la vida y la muerte.

La vida es concebida por el mapunche tradicional como un todo en el que la permanencia en la tierra es tan sólo un complemento de la otra vida en el mundo de nuestros antepasados, por lo que la transición de una a otra es entendida como un

"viaje" desde un mundo a otro. De este modo el mapunche "muerto" antes de ser enterrado, es preparado espiritual (cantos, suplicas e invocaciones) y materialmente (ropa y pertenencias) para su "viaje".

Esta misma idea se hace presente en los sueños de los familiares de DD-EP, cuando por ejemplo, en un sueño el DD aparece yéndose muy lejos y solo, en señal de que solamente él morirá, y que en su viaje no se llevará a ningún miembro de la familia (Ma24).

Una vez que se ha procedido a enterrar al "muerto", sus familiares esperan que éste vuelva por ultima vez en sueños a despedirse de sus parientes y del lugar en que por años residió.

Cuando no se cumplen todos los pasos necesarios para darle un correcto entierro al "muerto" o cuando no es enterrado, los mapunches pensamos que el alma de éste sale a deambular mucho más tiempo que el considerado como normal, lo que también se refleja en los sueños, pues no es normal que se sueñe durante años con un "muerto".

Es por ello que cuando en más de un sueño el DD se aparece después de varios años de su desaparición y supuesta muerte, con un aspecto físico transformado (viejo o delgado), se interpreta la visita del espíritu del muerto como un hecho negativo, pues es sinónimo de que "el espíritu del muerto" está intranquilo y que eventualmente podría llevarse consigo a un familiar. Cabe mencionar que de las once personas que se identificaron como mapunches y que tuvieron este tipo de sueños solamente cuatro interpretaron en términos propiamente mapunches el sueño: *'Cuando se me aparecía en sueños él decía que no estuviera triste, que pronto me vendría a buscar para que estuviéramos juntos.* (Ma6), *'Yo sentía en esos sueños que él sufría mucho por mí. Decía que me quería llevar a trabajar a un lugar, que se encontraba muy lejos de aquí.* (Ma9), *'Todavía hoy siento algo como que me despierta, que me llama'* (Ma15), *'Lo veo más seguro. Creo que su espíritu es el que se aparece ahora'.* (Ma20).

Para que ello no suceda es necesario rogarle y en algunos casos, si esto no basta, hacer una ceremonia mapunche para ahuyentarle y que vuelva al lugar del que vino: '*Yo le tenía mucho miedo.(...). Ya no podía más y un día, al despertar por la mañana, me arrodille y le dije: 'Raúl, déjame tranquilo, no sé dónde estás, siento harto tu partida pero quiero que me dejes en paz'. Desde ese día nunca más me ha molestado.'*

No sucede lo mismo con los sueños en los que se ve la imagen del DD en condiciones normales. Esto se interpreta positivamente, pues se lo entiende como la permanente protección del o los familiares muertos. Sólo cuando el ausente se presenta envejecido, flaco, pálido o en mal estado es cuando hay que pensar que el 'espíritu' no está tranquilo y que pueden venir desgracias o muerte. Si su rostro es apacible y sereno hay que alegrarse, porque significa que se está bajo su consejo y su protección.

Es por esta razón que a los familiares de DD que se consideran mapunches no les genera conflicto el tener, ya sea permanentemente o no, sueños con su familiar cuando está tal y como era. Esto les causa alegría y les da seguridad. Todos los que recordaron haber tenido un sueño de éstos manifestaron que al despertar se sintieron contentos. Dentro de este grupo de once personas que tuvieron este otro tipo de sueños solamente siete le dieron interpretación mapunche.

Por ultimo es conveniente llamar la atención acerca de cómo el mundo cotidiano aparece en los sueños permitiendo establecer con claridad las diferencias culturales. Para los familiares mapunches es significativo el sueño con animales, especialmente si estos se pierden (lo que se interpreta como avisos) o en materia de represión el sueño con perros (en tanto indicativos de la presencia de uniformados). Cuando el animal está desfigurado se entenderá como denotativo de situaciones adversas. Se incorporan además, en los sueños elementos del medio natural (ríos, montañas, campos) o del medio social (trabajo agrícola, vestimentas, participación en ceremonias) apareciendo la tragedia por la desaparición del familiar en la relación conflictiva o relación inhabitual con estos elementos naturales.

La identidad étnica también se revela en los sueños de los familiares mapunches. En quienes se observa una identidad parcialmente asumida se registraron sueños que por una parte reflejan la autenticidad de su visión mapunche y por otra incorporan de un modo igualmente válido patrones culturales del tronco occidental, particularmente

del ámbito religioso cristiano (Ma14-Ma15). Este mismo tipo de identidad se aprecia también cuando el sueño es acorde al patrón mapunche, aunque el soñador haya abandonado ya esa practica en la vida cotidiana (Ma16-Ma18).

---

2. Premoniciones.

No sólo los sueños tienen capacidad de avisar respecto al futuro. Existen numerosos signos en la naturaleza y en las cosas que permiten predecirlo. Hay ciertas sensaciones del cuerpo (calambres, *tirones y temblor* de las fibras musculares...), fenómenos naturales, encuentros con animales etc, que son interpretados bien como augurios positivos, bien como negativos.

Estas premoniciones fueron en general raras, pero existieron tanto en mapunches como en no mapunches. Por premonición se entiende la interpretación de algún hecho extraordinario de carácter inusual como aviso futuro de un hecho positivo o negativo. Dos frases exploraban si la persona recordaba si el DD comentó que hubiera presentido por algún aviso lo que le iba a ocurrir. Se descartaron aquellos casos en que la persona era militante de un partido y estaba en situación de gran riesgo personal, y comentaba a la familia que *cualquier día le podía pasar algo*. Esto no sería una premonición sino una evaluación realista del riesgo. La primera expresión exploraba si el mismo entrevistado tuvo algún aviso de lo que le podía ocurrir a su familiar.

Tabla 14.3. **Premoniciones**

.	Actual
El día antes que se fuera dijo que le tiritaban las piernas... Y le dijimos 'algo le va a pasar'. Le recomendamos que se cuidara, pero no hizo caso.	8.6[a]
	20.4
Yo tuve un aviso de que algo malo iba a pasar.	6.4
	15.8
Familiares hispanochilenos y mapunches. [a] $p<0.05$ [b] $p < 0.01$ [c] $p < 0.001$	

La quinta parte de los mapunches recuerdan que su familiar explicó haber tenido algún aviso, y lo compartió con los demás. Una proporción muy superior a la de los chilenos. Algo parecido ocurre en las premoniciones propias.

Vamos a analizar los contenidos y su interpretación simbólica en cada etnia.

Explicación Cultural de las premoniciones.

Las premoniciones no son una entidad frecuente de la cultura occidental y parecen circunscribirse sólo a ciertos ambientes y estratos sociales. Sólo aparecieron tres ejemplos entre los familiares hispanochilenos. Estos tienen que ver con dos hechos:

a) Existen ciertos sucesos que en las culturas populares se interpretan como malos augurios. En general suelen considerarse hechos como que un gato negro se cruce en el camino o que se derrame la sal en el suelo. Hay también ciertas acciones que deben evitarse, como pasar por debajo de una escalera, dejar un paraguas abierto boca abajo etc. Una familia chilena identificó una de estas situaciones como premonitoria de la muerte del familiar. En este caso es un espejo que se quiebra de improviso cuando la familia está reunida. (Ch1)

b) Premoniciones mediante sueños. Desde los tiempos más antiguos los sueños han tenido un significado premonitorio en las culturas de raíz judeocristiana. El profeta Moisés o el rey David, entre otros, eran conocidos por sus interpretaciones. Los dos únicos sueños que se encontraron en este sector de población son sueños muy frecuentes en chilenos. El primero, como se vio en el apartado sobre sueños, tiene relación con el aviso onírico de alguna situación en la cual el individuo perderá el control. El segundo sueño es, en cambio, un aviso exacto de lo que ocurrirá que no necesita interpretación. (Ch2, Ch3).

Entre los familiares mapunches se distinguieron tres tipos, directamente relacionados con la explicación que se da a las premoniciones desde la cultura:

Familiares Hispanochilenos	**Familiares Mapunches**

Ch1. (Ch0401) "Estabamos todos en casa comiendo en silencio. De golpe un espejo grande se quebró en muchos trozos. Entonces mi hermano, el que desapareció dijo: 'Algo va a pasar'. Eso ocurrió el mismo día que lo mataron."	**Ma1. (M0301)** "Tuvo un presentimiento. Le tiritaban las piernas y le latía el cuerpo. También tuvo sueños que le avisaban. Le dijimos que tuviera cuidado, pero parecía no darle importancia."
Ch2. (Ch1901) "Tuvo un sueño. Soñó que caía en un pozo hondo del que no podía salir. Eso me lo contó como una semana antes de que desapareciera. Yo no lo tomé en cuenta. Él se burlaba diciendo: 'De pronto me voy a caer en un pozo'."	**Ma2. (M2203)** "Mi hermano soñó que le disparaban, su mujer también lo había soñado. Justo para esa fecha iba a ir para Santiago, pero no fue porque no tuvo tiempo, tal vez si hubiera ido ahora él estaría con nosotros."
Ch3. (Ch2402) "La noche antes soñé que los carabineros llegaban a la casa a buscarle. Por eso le avisé que no viniera, (cuánto le rogué para que no viniera!. Pero no me hizo caso."	**Ma3. (M0801)** "Desde tres meses antes que ocurriera el hecho tenía malos sueños, que los carabineros venían a llevárselo a la fuerza y después le disparaban, y que yo corría a verle pero él moría."
	Ma4. (M0601) "Soñé con un grupo de soldados que llevaba gente. Él estaba en el fondo de aquella gente. Era un aviso de que le iban a matar'.
	Ma5. (M0302) "Yo antes soñaba que estábamos en el potrero (B) , era muy tarde en la noche, lo miraba un buen rato, luego le vestía completamente de negro. Era un aviso de lo que había de pasar, pero no lo supe."
	Ma6. (M0305) "Unas semanas antes de que a mi padre se lo llevaran soñé que era perseguido por el monte. Nunca le conté a nadie de esos sueños."
	Ma7. (M0802) "Una vez salió para tierras lejanas. Cuando volvió nos contó que mientras caminaba por un bosque se le apareció una culebra enorme con pelos en la espalda. Dijo que la culebra no quería salirse del camino. A él le dio mala espina, pensó que le iba a pasar algo".
	Ma8. (12101) "Días antes de que los arrestaran soñé que perdía a mis hijos. Ellos se iban por el monte. Yo le conté a uno de ellos y me dijo que no me preocupara, que soñaba esas cosas porque estaba

a) Sensaciones poco habituales en el cuerpo como son los latidos y el tiritar de piernas. Para la población mapunche es normal que se reciban avisos de algún suceso futuro mediante sensaciones corporales. Se trata de personas con una característica especial, por lo común son especialmente "sensibles", más susceptibles de ser afectados por los fenómenos naturales que el resto, ya sea porque padecen alguna enfermedad que les coloca en esta posición o porque su personalidad se ha hecho sensible por el estilo de vida del grupo.

Es, por otro lado, común oír entre la gente mapunche y en ocasiones chilena rural la expresión 'me tiemblan las carnes' o 'se me abren las carnes' cuando están nerviosos ante algo que puede suceder. Se trata de una sensación real; hay una tensión y temblor muscular de expectación. (Ma1)

b) Premoniciones mediante animales simbólicos.

La culebra con pelos en la espalda o culebrón ocupa un lugar importantísimo dentro de la tradición cultural mapunche. Según esta tradición no se conoce exactamente cual fue el origen de la humanidad, pero sí se sabe que en un momento dado la culebra gigante o Cai Cavilu (vilu=culebra) destruyó a los seres humanos, lo que provocó varios combates míticos que son parte fundamental de la historia de los orígenes mapunches. Desde entonces se atribuyen a la culebra comportamientos dudosos, peligrosos. Peligroso no significa necesariamente dañino sino imprevisible. Tanto puede ser bueno como malo.

Así, por ejemplo, hoy en día es común que en sectores con población mapunche se asocie la riqueza de personas que hasta hace poco eran pobres con poseer un culebrón. Se cree que éste proporciona la riqueza. La explicación última tiene que ver con que tanto el culebrón como la riqueza desproporcionada y repentina salen de la norma del comportamiento mapunche, y están relacionadas con la transgresión del principio de reciprocidad que debe haber entre los miembros de la comunidad y con la divinidad.

La explicación para el sueño del DD-EP es similar. Él encuentra un culebrón en su camino. Tenía sólo dos posibilidades: o le anunciaba un rápido enriquecimiento (en cuyo caso tras verla desaparece) o le anunciaba la muerte (en cuyo caso intentaría atacarle o interponerse en su camino, que es lo que finalmente sucedió). (Ma7)

c) Premoniciones mediante sueños.

Se reconocieron dos clases:

b.1 Sueños directos del propio afectado o de un familiar en que se ve lo que va a ocurrir: le disparan, lo llevan detenido, o lo persiguen en el monte: *'Mi hermano soñó que le disparaban...'* (Ma2), *'... que los carabineros venían a llevárselo a la fuerza y después le disparaban...'* (Ma3), *'soñé que era perseguido por el monte...'* (Ma6), *'soñé que perdía a mis hijos. Ellos se iban por el monte'* (Ma8).

b.2 Sueños que anuncian mediante elementos simbólicos que algo le va a suceder al sujeto o a un miembro de la familia. Entre ellos se encuentran:

- El color negro: *'... lo miraba un buen rato, luego le vestía completamente de negro. Era un aviso de lo que había de pasar'* (Ma5). En nuestra concepción mapunche los colores no son entendidos sólo en el sentido estético sino que a estos se les reconoce además una función emocional y espiritual específica. Por ejemplo, en los gillatun(D) se utilizan banderas de un color u otro dependiendo de la fecha en que éste se realice; a fines de noviembre banderas celestes y blancas porque llaman el buen tiempo, en marzo banderas de colores más oscuros pues estos colores llaman la lluvia necesaria para que se de normalmente el ciclo productivo.

En el sueño del familiar éste viste al DD con ropa negra, lo que es entendido como el anuncio de que algo negativo le sucederá, no sabiéndose exactamente la situación.

- Extravío de una prenda personal, un animal, o un ser querido. Este es el aviso de muerte más frecuente para los mapunche tradicionales. Como se comentó en el apartado sobre sueños, la muerte para el mapunche tradicional se entiende como el transitar de un mundo a otro. Es así como antes de morir, se ve o es visto en sueños por un familiar yéndose con un pariente ya fallecido, o extraviándose por lugares y caminos desconocidos. Esto es precisamente lo que aparece en algunas de las premoniciones de los familiares de DD-EP de origen mapunche. *'Esa noche el soñó que le iban a buscar que estaba en medio de animales y que estos no le hacían daño, sólo se lo llevaban... '* (Ma9)." *Una vez soñé que había perdido el animal más bonito que teníamos en casa. Nunca imaginé que quien realmente iba a perderse iba a ser mi padre...* (Ma10) *'De pronto sin que nadie lo empujara (mi hermano) cae al río y su cuerpo se va por el caudal* (Ma11). [volver]

Notas

(A) Guagua: bebé.

(B) potrero: campo.

(C) ruca: casa mapunche de una sola pieza.

(D) guillatün: rogativa colectiva realizada por toda la comunidad, dirigida por machis, que dura varios días y con diferentes objetivos, el más frecuente rogar por la fertilidad de la cosecha

(*)pacos= policía

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 15

La ley de reparacion. Consideraciones a partir de esta investigacion

La represión política causó mucho daño y dolor. Las consecuencias de lo ocurrido afectaron a las familias, a las comunidades y al país entero. Además, lo ocurrido era negado y la verdad de los hechos era vivida como algo privado produciendo una distorsión de la realidad misma. Sin embargo, la denuncia de los hechos por parte de los organismos de derechos humanos, las diferentes formas de organizaciones que resistieron a la dictadura, la solidaridad internacional y el desgaste del gobierno imperante, entre otros factores, lograron que a través de elecciones (práctica muy arraigada en nuestro país) se pusiera fin a casi 17 años de gobierno militar y asumiera uno civil.

Ahora bien, al momento de asumir el primer

Presidente hubo un gran acto en el Estadio Nacional de Santiago durante el cual éste se comprometió a enfrentar el problema de las violaciones a los derechos humanos y reconoció la desaparición de personas, ejecuciones, encarcelamiento político, exilio y otras medidas represivas utilizadas por el gobierno militar. Por éste y otros signos y manifestaciones un número importante de ciudadanos nos hicimos expectativas en cuanto a que sería reconocido lo vivido y que el nuevo gobierno repararía, en lo posible, el daño causado.

¿Cómo enfrentó el Presidente su compromiso de verdad, justicia y reconciliación en el contexto de profundas divergencias con respecto a lo vivido? Creó la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación por intermedio del Decreto Supremo N° 355 del 25 de abril de 1990.

Esta instancia dependió del Ministerio del Interior y estuvo formada por personas de conocido prestigio moral y designadas por el Presidente de la República. La tarea principal de ésta instancia fue la investigación de las más graves violaciones de los derechos humanos (desapariciones y muertes) ocurridas entre septiembre de 1973 y marzo de 1990.

La Comisión formó equipos de trabajo, recopiló antecedentes acumulados en organismos de derechos humanos, como también documentación pública, y se desplazó a lo largo del país trabajando desde las Gobernaciones Provinciales. Este hecho dificultó la recogida de testimonios pues las personas afectadas tenían, y aún tienen en algunos casos, desconfianza de los Servicios Públicos y de entrar en edificios oficiales.

En su informe final de 3 tomos, entregado nueve meses después, la Comisión, además de la calificación de casos, realizó un análisis de los factores histórico-sociales que habrían llevado al pronunciamiento militar y entregó una propuesta de recomendaciones a modo que el Estado pudiese reparar el daño causado a las familias de las víctimas.

Una vez que este informe se hiciera público, el Congreso Nacional aprobó la ley # 19.123 el 8 de

febrero de 1992 que crea la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación. Esta institución operó con funcionarios en Santiago y Temuco. En Temuco se localizó en el edificio de la Gobernación con dos funcionarios: un abogado responsable de los trámites jurídicos y un auxiliar de investigación responsable de los aspectos sociales y de gestión.

Los beneficios que el Estado implementó a través de ésta fueron los siguientes:

1. Para paliar en parte el daño económico, el Estado implementó una pensión de *reparación* para padres, cónyuge, hijos de todo tipo y conviviente en caso de hijos reconocidos por la víctima.

2. En lo referente a asistencia médica integral, se creó a través del Ministerio de Salud, el PRAIS (Programa de Reparación y Ayuda Integral en Salud y Derechos Humanos). Este servicio público beneficia a todas las personas a quienes sirve la ley # 19.123, además de víctimas sobrevivientes. Para todas ellas la atención es totalmente gratuita a través del sistema de salud que tiene el Ministerio a lo largo de todo el país.

3. Para los hijos de las víctimas se contempló un beneficio especial en lo referente a educación. Éste consiste en gratuidad para ellos en Universidades e Institutos Profesionales con aporte fiscal. El costo de este beneficio lo asume el Fondo de Becas y Desarrollo de Educación Superior del Ministerio de Educación. Atendiendo a los problemas de continuidad en los estudios que afectaron a estos jóvenes, se puede impetrar el beneficio hasta los 35 años.

4. Los jóvenes, hijos de víctimas, en edad de hacer el Servicio Militar, quedaron liberados del mismo cumpliendo con un trámite especialmente implementado para estos efectos.

Misión de la Corporación fue avanzar en la investigación de los casos que recibió la Comisión de Verdad y que declaró sin convicción ya sea por falta de antecedentes o por haberlos recibido muy tardíamente, así como dar apoyo y asesoría legal a los familiares en las gestiones y trámites de la Ley. Por otro lado, hubo dos períodos de denuncia

durante su existencia de casos no presentados anteriormente y que también fueron investigados.

Otra de las tareas encomendadas a esta Corporación fue la de promover acciones tendientes a determinar el paradero y las circunstancias de desaparición o muerte de las personas detenidas desaparecidas y de aquellas en que no obstante existir reconocimiento legal de su deceso sus restos no fueron entregados a los familiares.

A modo de consolidar una cultura de respeto a los derechos humanos, la Corporación organizó el Departamento de Educación y Promoción Cultural. Este departamento propició cursos, talleres y actividades para la formación de profesores de todo nivel educativo en estas materias y poder así implementar lo estipulado por el Ministerio de Educación en tanto a considerar los derechos humanos como objetivos transversales de la educación chilena. Por otro lado se hicieron variadas publicaciones en estas materias y, además, se convocó durante cuatro años consecutivos al Concurso Nacional de Ensayo "Jorge Millas". Cada uno de estos concursos dio origen a un libro que contiene los ensayos premiados.

Por último, a la Corporación le correspondió guardar en depósito los antecedentes reunidos tanto por la Comisión de Verdad y Reconciliación como también los propios y los hechos llegar a cualquiera de estas dos instancias por organismos de derechos humanos.

En Temuco el trabajo de la Corporación debió llevarse a cabo con escasos recursos en relación con la gran demanda y expectativas y sometido a su normativa interna. El no trabajar en vinculación directa con las agrupaciones y grupos de derechos humanos locales hacía que la gestión fuera compleja.

El análisis del modo en que trabajó la Corporación exigiría una evaluación específica que escapa a los objetivos de este estudio.

Efectos paradójicos de la Ley de Reparación.

La Ley de Reparación supuso para muchas

familias el final de la penuria económica que venían arrastrando durante años. En algunos casos de manera específica las personas manifestaron que significó un cambio radical en su estado emocional, dándoles una estabilidad de la que habían carecido hasta ese momento. Pero en otros casos el efecto fue el contrario al esperado y algunas familias resultaron divididas.

La Ley 19123 concede pensión vitalicia y reajustable al cónyuge o conviviente con hijos naturales, a la madre (padre, sólo en caso de no existir ésta) e hijos discapacitados del DD-EP; también otorga pensión reajustable al resto de hijos hasta que cumplan los veinticinco años de edad. En el caso de existir sólo un beneficiario en la familia está pensión alcanza 128.960 pesos(A), más del doble del salario mínimo chileno, y muy por encima de lo que ingresa un campesino medio. Además de esta pensión mensual se concede por una sola vez una Bonificación Compensatoria, que en el caso de un solo beneficiario asciende a 1.547.220 pesos(123). Cuando en la familia hay varios beneficiarios, los montos se reparten de acuerdo a lo estipulado por la ley.

En el mundo rural en general, y en la población mapunche en especial, estas cantidades de dinero provocaron un desequilibrio en la delicada red de relaciones intrafamiliares. En la cultura mapunche las relaciones de equidad regulan la mayoría de intercambios. Cuando se considera que una parte de la comunidad viola esta regla básica aparece la *envidia*, término que no es asimilable al de la lengua castellana tal y cómo se explicó en el capítulo segundo. La *envidia* va más allá de *desear lo que el otro posee*. Debe entenderse como que una persona (o personas) han transgredido las normas de equidad de la comunidad y se han hecho acreedores, por tanto, del rechazo colectivo que puede expresarse de múltiples formas (retirar el saludo, dejar de visitarse, agresiones, toma de animales...). El enriquecimiento rápido es muy mal visto en la sociedad mapunche tradicional, y sancionada negativamente por los *logkos*. En este contexto, la pensión de reparación no tuvo en cuenta el hecho étnico diferencial y en algunos casos acarreó a la familia nuclear (que era la beneficiaria según la ley) importantes conflictos

con la familia extendida en particular y con la comunidad en general.

En familias chilenas también hubo casos en que la Ley de Reparación llevó a la desunión. La principal causa fue el hecho que el beneficio económico sólo cubre a los hijos hasta los veinticinco años de edad. Dado que la Ley se promulgó el 8 de febrero de 1992, en la mayoría de casos habían pasado cerca de veinte años de la desaparición del padre, por tanto, sólo una minoría de hijos recibieron el beneficio. Las disputas se establecieron al ser la madre la receptora de la ayuda, con acusaciones mutuas entre los hermanos de acoger, utilizar o manipular a la madre para quedarse con el dinero de la bonificación compensatoria y las subsecuentes mensualidades.

La transcripción de las versiones que de un mismo hecho dan en sus respectivas entrevistas tres hermanos (dos mujeres y un varón) que en la actualidad no se hablan entre sí, da una idea de este tipo de conflictos:

'*Mi mamá vivía con mi hermana en el pueblo. Un día me vinieron a avisar que fuera a verla, que se estaba muriendo. Cuando llegué es verdad que se estaba muriendo, pero no de ninguna enfermedad. Estaba sola, botada en una cama, que ni de comer le daban. Me volví al tiro a Temuco, compré pan, carne... Una semana me estuve con ella sólo dándole de comer, que yo ni comía, porque no tenía tanta plata para las dos. ¿Muriendo?. ¡Viera como se recuperó!. De ahí me la llevé para Temuco. Fue entonces que salió lo de la Reparación. Arreglamos papeles, se cobró el dinero y ella se quedó en la casa, hasta que la pobre murió...'* (Ch2401).

'Esa nunca ni se preocupó de su madre. Nunca la vino a ver. En años no había venido. Cuando supo de la pensión esa que daban vino aquí y dijo que hacía años que la madre no estaba con ella y que la quería tener un tiempo, y sin decir más se la llevó para Temuco. Nosotros la dejamos porque no sabíamos nada. Allí hizo todos los papeles para cobrar la Reparación sin decirnos nada. Y ¡cómo la cuidaría que a los pocos meses se murió allí, en Temuco, y cuando la vino a enterrar aquí, ni una mala reja le puso en el cementerio!? (llora). *Ni*

reja tiene mi madre y fueron millones los que ella se quedó, y los papeles de la casa de ella, que aún los tiene y dicen que ahora la va a vender. Vergüenza es lo que nos da que ni reja tiene...' (Ch2402).

'La señora tenía un carácter difícil, con los años más. Por eso, al final la menor la echó de la casa y le dijo que se volviera a vivir sola a la suya y que, como estaba a pocas cuadras, si le ocurría algo ya la irían a ayudar, pero que mejor cada cual en su casa. Yo no la podía tener en la mía porque ya ve como vivimos. Ni para comer tenemos nosotros. Mire a ésta, la pequeña, como va... ¿Cómo iba a tenerla yo a la señora aquí teniendo además los otros campo y de todo?. De ahí llegó la otra de Temuco y se la llevó para hacer los papeles y cobrar la plata. No nos dijo nada a nadie. La mamá se murió al poco. Cuando la enterraron ella ni tan sólo le puso su reja en el cementerio (llora). *Eso nunca lo pude yo entender, que ni siquiera tenga una reja en su sepultura. Ahí está abandonada la pobre.'*. (Ch2403).

Los siguientes testimonios corresponden a las versiones de otra familia con un problema similar:

'La reparación provocó desunión entre nosotras, las hermanas. Creo que mi hermana nunca aceptó que si la mami vivía conmigo, yo me hiciera cargo de la plata. Y ya ve a la mamá. Ella está en cama, hay que atenderla en todo, hay que estar pendiente. Son muchos gastos. Pero siempre ha sido especial para sus cosas.' (Ch0501).

'Cuando se hizo el Rettig yo me informé, fui a declarar... Mi madre tenía miedo y no quería ir. Ellas nunca hicieron nada más que quejarse de todo. Y míreme ahora. Nuestra situación económica es crítica, no salgo a la calle porque no tengo ni ropa que ponerme... ¿Cree que nunca se acercaron para preguntarme si necesitaba algo?. Las dos están cobrando reparación y míreme a mí... ¿Cómo se sentiría usted?. ¿Ha estado en la casa de mi hermana?. No les falta de nada, y aquí, ya ve como estamos'. (Ch0502).

Al incluir estos ejemplos no pretendemos sugerir que la Ley 19123 fue un error. Supuso el reconocimiento por parte del Estado de su responsabilidad en los crímenes cometidos, del

dolor causado y un real alivio económico para muchos familiares que, como vimos en el capítulo cuatro, resultaron muy afectados en este sentido. Pero tal vez podía haberse actuado según principios generales acordes con los contextos culturales diferentes existentes en el país.

Vivencias de culpa al recibir la Reparación

Las Agrupaciones de Familiares y los grupos de Derechos Humanos realizaron un notable trabajo de discusión previo para discutir el significado simbólico de ese dinero. Esto no impidió que en algunos familiares aparecieran vivencias de culpa intensas:

'Esa plata es como si me hubieran pagado por haber matado a mi papá. Yo no necesito esa ayuda. Para salir adelante prefiero mi propia ayuda' (M2205).

'No me gusta recibir esa plata. Siento como si él, aún muerto, me estuviera mandando. Como si yo, que estoy viva, me beneficio de su muerte, no sé... Es difícil saber por qué me siento así'. (M2604)

'No me gustó recibir la primera reparación, porque era como confirmar su muerte. Sobrevivo por él, sigo sobreviviendo por él y ni siquiera puedo agradecérselo. Despierta culpa.' (Ch3001).

'No quise nada del dinero. Porque: ¿Cuánto me va a durar?. Una patada y luego se acabó. Yo quise seguir buscando a mi papá' (M3203).

. 'Cuando recibí la primera plata, unos quinientos mil pesos, me puse a llorar solo. Pensaba como si me quisieran comprar, como si quisieran cambiar a mi papá por esa plata'. (M2103).

Es un dato de realidad que no hubo ninguna familia, que sepamos, que rechazara los beneficios de la Ley, lo que marca una importante diferencia con lo ocurrido en Argentina, donde ésto si se produjo y donde la aceptación o no de las compensaciones económicas fue una de las causas de la escisión de las Madres de la Plaza de Mayo. En el caso chileno unos pocos familiares verbalizaron culpa tal vez como un modo de justificar públicamente el que finalmente aceptaran la plata. Frente a las consideraciones de orden político o ético primó la actitud de delegar la

iniciativa en las Agrupaciones y grupos de derechos humanos (que aceptaron la Ley por la que, de hecho, habían estado peleando) y la real e innegable situación de pobreza -cuando no indigencia- de una parte importante de los familiares, tal y cómo se vio en el capítulo seis.

Medidas de *Reparación* y Tareas Pendientes.

¿Respondió esta ley a todas las personas afectadas y a sus expectativas? No, esta ley no cubre muchos de los daños causados. No hay beneficios para los sobrevivientes de torturas, salvo el de salud; para los exonerados políticos y los que alguna vez fueron relegados dentro del mismo país los apoyos fueron pocos, burocráticos y duraron muy poco. No se contempla a los presos políticos prolongados, ni la devolución de los derechos de ciudadanía (participación en elecciones bien como candidato, bien con el derecho a voto, etc.) a todos aquellos a quienes la Dictadura despojó de los mismos.

Por otro lado, familiares tan cercanos como hermanos o hijos mayores de 25 años, quedaron excluidos de la ley, siendo muchas veces éstos quienes vivieron más duramente las consecuencias de lo ocurrido.

¿Qué tipo de medidas de carácter general han sido significativas en lo referente a la sociedad en su conjunto? Debemos destacar que iniciativas como la construcción del Memorial en el Cementerio General de Santiago y otras similares a lo largo del país y la inclusión de los Derechos Humanos en la Ley Orgánica de Educación que considera esta temática como objetivo transversal que va desde la educación preescolar hasta la universitaria, han logrado algunos avances en materia de convivencia a nivel de sociedad. Iniciativas de este tipo se logran con el trabajo mancomunado de agrupaciones de familiares, de instituciones de derechos humanos, organismos de Estado y otras.

¿Cuáles son las principales tareas pendientes? En materia de justicia hay que reconocer que pese a los esfuerzos no se avanzó significativamente. Es una deuda pendiente. Algunos sectores de la sociedad quisieran que el Estado continúe asumiendo este problema; sin embargo la expiración de la Corporación Nacional de

Reparación y Reconciliación es un dato de realidad de que esto no ocurrirá.

Limitaciones y alternativas desde la perspectiva étnica.

La Ley de *Reparación* fue pensada como un importante elemento rehabilitador desde un punto de vista psicosocial. El trabajo puso de manifiesto sus limitaciones en la consideración del elemento étnico. Merecen considerarse al menos los siguientes aspectos:

1) Prevalecieron las formas de **compensación económica** a las víctimas. Esto provocó dificultades en algunas comunidades. Por un lado en algunas personas provocó problemas de alcoholismo y otros derivados. Por otro, rompió el equilibrio comunitario al producirse un enriquecimiento rápido de la familia, dado que, proporcionalmente a los ingresos medios mensuales en el mundo mapunche rural, los montos de dinero entregados constituían cantidades muy importantes. Esto, en algunos casos, generó conflictos, aislamiento y divergencias en la familia del desaparecido. Formas alternativas de reparación psicosocial hubieran podido ser:

- Privilegiar las compensaciones de tipo no monetario, y, en su defecto, entregar a la familia tierras o animales.
- Consultar a las familias respecto al modo más adecuado de administrar la reparación. En el único caso con condena en el Tribunal de Lautaro, el Juez consideró, para dos familias mapunche que fuera la propia familia la que realizara una propuesta. Esta decidió que el reparto del dinero se realizara en función del nivel de participación de cada persona en el proceso de búsqueda y no sólo del grado de consanguinidad con el ejecutado. Para estos efectos el Magistrado, a su vez, solicitó un informe al Departamento de Antropología de la Universidad Católica de Temuco que respaldara esta solicitud desde una perspectiva que diera cuenta de los aspectos culturales que validaban esta petición.

Debería haber habido un proceso de

acompañamiento a las familias para orientar en aquellos casos en que por el largo tiempo transcurrido hasta que se hizo efectiva la aplicación de la Ley hubo una acumulación de fondos que sumó cifras enormes y que los familiares podían no estar en condiciones de organizar adecuadamente. Además, para facilitar la comprensión de los mecanismos administrativos propios de la ley y tan ajenos a la idiosincrasia mapunche.

2) ¿Compensación individual o comunitaria?
Una de las posibilidades más atractivas que podría aparentemente derivarse del estudio y lo antedicho es que, al menos en el caso de las comunidades indígenas, la compensación económica fuera entregada como apoyo a la comunidad por el sufrimiento infligido a ésta por los aparatos del Estado durante la represión o que se hubiera hecho una consulta previa a las autoridades tradicionales locales respecto al modo más adecuado de articular la *reparación*.

Nuestro estudio muestra el grado de desestructuración comunitario y hasta qué punto las respuestas fueron individuales y no colectivas, lo que cuestiona la viabilidad de una propuesta de este tipo. La participación de la comunidad en esta tarea debería seguir cánones acorde con la realidad sociocultural de cada comunidad. ¿Qué debería entenderse por comunidad?. En el momento actual los límites entre los Lofs son difusos, y el sentimiento de pertenencia al grupo, criterio indudable de delimitación, no es fácil de objetivar . Aún asumiendo que pudiera determinarse que se entiende por comunidad no está claro que temas pueden ser asumidos realmente por esa llamada comunidad, en función de sus propios intereses y deseos. Por fin, y entendiendo un predominio de las atribuciones locales de causa en los grupos mapunches -tal y cómo se vio en el capítulo cuatro- podría producirse un efecto paradójico al beneficiar la ley a personas a las que se les atribuye una intervención directa en la desaparición o muerte del familiar -sin olvidar que en muchos casos efectivamente los victimarios siguen residiendo en el mismo lugar- lo que podría llevar a situaciones de crisis y ahondamiento de las diferencias existentes al interior de estas

comunidades.

3) Se consideró reparador recoger en el informe los **hechos** (la Verdad, en terminología de la Comisión), a pesar que no incluye los nombres de los victimarios ni de los responsables, y sin que los procesos judiciales, salvo contadas situaciones, sancionen a los culpables.

Formas alternativas de reparación psicosocial hubieran podido ser:

- Considerar otras formas de castigo para los victimarios más acordes con la tradición cultural mapunche, como por ejemplo el aislamiento y la expulsión de la comunidad, la realización de actividades compensatorias hacia los familiares de las víctimas etc. Ninguna ley indígena en América Latina contempla la cárcel como forma de castigo, sino formas de separación por extrañamiento o formas de compensación directa a través del trabajo a las víctimas o la comunidad.
- Permitir el conocimiento de los nombres de los victimarios, allí donde la comunidad desee manifestarlo públicamente.

4) Se consideró reparador la realización de **monumentos conmemorativos** a los desaparecidos y ejecutados, si bien el Estado sólo asumió la construcción del Memorial existente en el cementerio de Santiago. Otro tipo de recordatorios están siendo levantados por el esfuerzo de los propios familiares de las víctimas.

Formas alternativas de *reparación* psicosocial hubieran podido ser:

- La realización del Memorial no vinculado al ámbito de un cementerio.
- La realización de monumentos y recordatorios allí donde existieran iniciativas populares al respecto.
- La consulta a las comunidades más afectadas y a sus autoridades tradicionales respecto a las formas más adecuadas de rehabilitación, recordatorio y homenaje a las víctimas (ceremonia religiosa, acto, emblema...)en el caso de comunidades, que en tanto tales, se hubiesen involucrado en el

proceso represivo.

En este sentido resulta especialmente importante señalar que en los casos en que se hallaron restos de desaparecidos, los 2 últimos de origen mapunche, los funerales públicos fueron mediatizados por las autoridades políticas de la región, los partidos y los grupos de derechos humanos, desconociéndose si hubo antes o después del entierro alguna forma ritual propia.

En este sentido resulta especialmente importante señalar que en los dos únicos casos en que se hallaron restos de desaparecidos, ambos de origen mapunche, los posteriores funerales fueron mediatizados por las autoridades políticas de la región y los grupos de derechos humanos, convirtiéndose en actos políticos en el contexto de funerales no mapunches, cuando tal vez se debería haber separado ambos contextos y ceremonias.

Hay un último aspecto de gran importancia simbólica: el propio nombre de la Ley que en lugar de Ley de Reparación debería quizás, de un modo más adecuado, denominarse Ley de Mitigación del Daño. No puede haber *Reparación* de la pérdida de un ser querido y mucho menos en términos económicos. La Ley sólo puede entenderse, desde una perspectiva ética, como una medida gubernamental para dar un apoyo económico a las familias que quedaron en estado de vulnerabilidad tras la pérdida del familiar y hubiera sido más adecuado utilizar otra denominación que expresara de modo más fidedigno esta idea.

La *Ley de Reparación* aparece, en suma, como instrumento útil a los fines que se propuso, pero con múltiples limitaciones. En nuestro trabajo se han manifestado las que se derivan del modo en que se implementó, de las limitaciones en el espectro de las personas consideradas víctimas de la represión, de la carencia de justicia subsecuente al esclarecimiento de los hechos y de la escasa consideración que se tuvo a la realidad multiétnica del Estado chileno. [volver]

Notas

(A) US$ 3800

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

CAPITULO 16

Consideraciones finales.

En este estudio se ha realizado una aproximación a las consecuencias psicosociales de la represión política vivida por población mapunche y no mapunche en Chile durante el último gobierno militar, entre 1973 y 1990, y al modo en que este proceso fue afrontado a nivel individual, familiar y social.

América Latina ha vivido en las últimas décadas diferentes modos de control militar. En Chile se vivió bajo un esquema de Guerra Interna durante cerca de una década. Los primeros años después del golpe marcaron una época de terror colectivo basado en el control militar de todos los niveles de expresión social.. Junto a esto la utilización de los medios informativos y el uso de operaciones psicológicas consiguieron crear un clima de indefensión y perplejidad social. Más allá de las

consecuencias psicológicas de estos hechos en algunas personas que fueron víctimas más directas de la represión, existen unas consecuencias sociales, que se expresan en un cambio del patrón de relación entre las personas, dentro de las familias y de las comunidades. Una sociedad no volverá a ser la misma tras la aparición de una nueva enfermedad devastadora, una revolución tecnológica o una nueva coyuntura ideológica: hay una interacción entre el modo individual de entender la vida y los cambios en el contexto social y cultural. A ello nos referimos con el nombre de consecuencias psicosociales y culturales.

Esta temática es especialmente sensible a todos los que trabajan en el campo de los derechos humanos, dada su preocupación por el destino de las víctimas de los atropellos a los derechos humanos, de la comprensión de los procesos globales y particulares desencadenantes y de la búsqueda de una cultura de respeto en todas las sociedades. Se ha establecido así un binomio entre la perspectiva de la psicología social y la de los derechos humanos.

Si el contexto local donde se trabajaría era la región de la Araucanía, necesariamente debía incorporarse la vertiente antropológica bajo la asunción de que si bien en la vida social todavía domina la perspectiva etnocéntrica que no reconoce la multiculturalidad existente, en el área del conocimiento ésta ya se ha impuesto, más allá de las particularidades teórico metodológicas para abordarla. Con ello el binomio se ha convertido en un triángulo interdisciplinario. Este sostiene, por un lado, la forma y el fondo del texto y, por otro, ha conformado una mesa de diálogo y de negociaciones no exenta de dificultades.

Comencemos por el método. Hubo consenso en que para reflexionar sobre "efectos y consecuencias psicosociales", temática susceptible de ser considerada como "subjetiva", el acercamiento debía permitir la recolección de datos en los que fundamentar los análisis. Así, debimos asumir las posibilidades y dificultades del paradigma positivo, el que, como se sabe, intenta explicar los fenómenos para superar las particularidades tras la búsqueda de regularidades

generales, desde la selección de la muestra hasta los tipos de análisis, incluyendo una particular metodología de recolección de datos a través de un cuestionario base. La sola distinción de personas "mapunches" y "no mapunches" y el modo en que esta debía hacerse fue motivo de largas discusiones. La corriente hermenéutica debió hacerse presente, en estos aspectos y en la relación empática que el equipo estableció con las personas en sus contextos de vida y, fundamentalmente, en el esfuerzo por controlar las propias connotaciones personales de los integrantes del equipo que adherían, sin poder evitarlo, a pensamientos interpretativos previos. En este sentido hay que reconocer que ni los mapunches pudieron expresar todo su caudal interpretativo de los hechos dependiendo de sus particulares diferenciaciones internas como grupo, ni la antropología pudo controlar exhaustivamente la visión de trabajo construida por el contacto previo frente al complejo y cambiante contexto contemporáneo de las personas mapunches. Algo similar ocurrió con la delimitación de la temática: ¿Hasta dónde el proceso represivo se ha discontinuado y cómo?. ¿Hasta dónde prevalece la intencionalidad de mantener las conductas represoras incluso por un gobierno denominado "democrático?". Fue necesario imponer en lo posible la distinción de matices en cada uno de los subtemas considerados, especialmente en aquellos que no contaban con suficiente sustrato empírico.

Tomando en cuenta lo anterior y las características del contexto, la muestra puede ser considerada baja, aunque permitió ciertas significaciones estadísticas, y monocultural, el cuestionario base tanto por el lenguaje usado como por el predominio de expresiones que derivaban de contextos no indígenas. Al mismo tiempo, probablemente los análisis e interpretaciones de ciertos capítulos serán controvertidos para algunos sectores, particularmente para aquellos involucrados directamente en los hechos represivos.

Consecuencias psicosociales

Diversos autores han estudiado con anterioridad las consecuencias psicosociales que el gobierno

militar provocó en Chile (A)(B) con una coincidencia general de resultados: el gobierno militar consiguió romper con relativa facilidad la densa red de organizaciones sociales surgidas en la época de la Unidad Popular. No hubo una reacción de resistencia popular amplia, sino que esta corrió a cargo de grupos aislados, vinculados a lo que fue quedando de las organizaciones políticas pre-golpe. El movimiento popular tardó años en reaccionar y durante un largo período hubo un silencio social tácito ante lo que estaba ocurriendo y que no podía negarse : el exterminio físico o social de la izquierda junto a un proceso de depuración social. Pese al gran número de víctimas directas de la represión -al menos uno de cada cinco chilenos mayor de edad sufrió *directamente* la represión en forma de muerte, desaparición, propia o de algún familiar en prisión arbitraria, tortura, exilio, exoneración laboral o desplazamiento interno forzado- formas importantes de resistencia organizada no empezaron a aparecer hasta pasados algunos años del golpe. Las raíces hay que buscarlas en una combinación de fenómenos :

• El propio carácter de la represión : la brutalidad de los hechos violentos que no dejaban resquicios a formas de resistencia no violenta o popular, el carácter indiscriminado de las mismas, la inexistencia de garantías jurídicas etc.;

• La confianza, hasta el último momento, en el carácter constitucional del ejército chileno y su no beligerancia, lo que hizo que las organizaciones sociales no estuvieran adecuadamente preparadas para contrarrestar una agresión de esta naturaleza.

• Debe reconocerse una cierta actitud de connivencia social que encuentra sus raíces en un amplio sector social que apoyó ámpliamente el pronunciamiento en sus primeros momentos, y que, aunque no tan amplio con el paso de los años, siguió apoyándolo aún sabiendo la existencia de violaciones a los derechos humanos (Referendum Constitucional en 1980, Plebiscito en 1988...) Sobre este hecho Chile tiene pendiente un proceso de reflexión. Mientras en la esfera internacional hay un conocimiento de las violaciones a los derechos humanos y de algunas de las personas que representaron formas de resistencia, poco o

nada se ha comentado de esa mayoría silenciosa que puede considerarse, también, protagonista directa del proceso represivo en el país.

Los datos

Signo de esa indiferencia social es el hecho de que en nuestro estudio entre los propios familiares de los desaparecidos hubo un grupo que rechazó la entrevista manifestando directamente que no tenía mayor interés por el tema (7 personas), y entre los entrevistados hubo familiares que expresaron opiniones justificadoras del golpe militar, cuando no, en algunos casos, de franca admiración hacia la Dictadura

Este nivel político-ideológico opera a un nivel diferente del interpersonal. En nuestros datos más del 70 por ciento de familiares confiesa sentir o haber sentido odio hacia los hechores.

Miedo. Ya a lo largo del trabajo de campo se constató que el 10 por ciento de los familiares mapunches y el 20 por ciento de los hispanochilenos no deseaba hablar del tema por el miedo a las consecuencias (7 personas) porque desconfiaban de los entrevistadores (2) o por ser excesivamente doloroso (2). A este grupo excluido hay que añadir, en el otro extremo, el de los que rechazan participar porque lo consideran inútil y por la rabia y la frustración derivadas de la impunidad y las promesas incumplidas de búsqueda de restos y de sanción a los hechores (4). Dado que estamos ante personas que rechazaron la entrevista precisamente por su grado de afectación psicológica, social o cultural a raíz de los hechos estudiados los datos finales que se han ofrecido constituyen, probablemente, una estimación conservadora de la realidad. Sin tener en cuenta a los que desde el principio no quisieron participar precisamente por esa causa, el miedo, presente en el 60% de los familiares en los meses inmediatamente posteriores a la desaparición, aún se manifiesta hoy en día en cerca del 20% de los familiares.

Silencio y resignación. La manifestación más clara de la actitud colectiva en ambas etnias es la expresión que ha obtenido un mayor consenso, muy por encima de cualquier otra: *La gente sabe, pero no quiere decir.* Nueve de cada diez

familiares comparten esta opinión: se sabe lo que ocurrió, se sabe quienes fueron, pero la mayoría de la gente no quiere hablar de estos temas..

Se opta por la resignación (44% de hispanochilenos y 57.9% de mapunches), el silencio como estrategia adaptativa (cerca del 60% en ambas etnias) e intentar hacerse notar lo menos posible y decir sí (44% de hispanochilenos y 68% de mapunches). Más de la mitad de los familiares en ambas etnias piensan que jamás va a haber justicia y de los que piensan que aún ésta es posible, buena parte lo hace refiriéndose a la justicia divina.

Todos los datos de los modos de afrontamiento individual convergen en la misma dirección. En nuestro estudio se muestra que tanto en mapunches como en no mapunches predominó la tendencia a usar estrategias no confrontativas: trabajar más para no pensar, negar la posibilidad de la muerte y mantener una actitud de espera, negar la militancia del desaparecido en aquellos casos en que la hubo etc.. En la misma línea apunta el hecho de que no hubiera ni un solo caso de represalia o venganza de una ejecución o una desaparición pese a que los victimarios vivieran en la mayoría de ocasiones en la propia comunidad y fueran conocidos de todos.

Sólo un 18% de hispanochilenos y un 36% de mapunches afirman que a raíz de lo ocurrido desean seguir el compromiso y las ideas de la víctima, aunque aproximadamente el 50% reconoce sentir admiración hacia el desaparecido.

Un ejemplo paradigmático de las repercusiones de la represión más allá de las víctimas directas y de los cambios provocados en la sociedad desde una perspectiva histórica es el hecho de que el 58% de los familiares no mapunches y el 40% de los mapunches consideren que jamás dejarían que sus hijos realizaran actividades que tuvieran connotaciones políticas.. Frente a lo percibido en otros momentos de la historia del país, más de la mitad de los familiares de desaparecidos consideran que meterse en política sólo lleva a ser engañado y utilizado. Esto no tiene que ver con una visión post-moderna de la sociedad contemporánea -porque sólo un 28 por ciento de hispanochilenos y un 15 por ciento de mapunches

cree que las ideologías políticas han muerto- sino con una percepción de lo publico y social como algo ajeno y distante de lo que no es posible participar sin salir dañado.

En una sociedad tradicionalmente tan legalista como la chilena el 40 por ciento de los familiares de ambas etnias llegan a manifestar que ya no confían en la legalidad ni en el Estado.

El apoyo social. ¿Funcionaron las redes de apoyo social?. No parece que fuera así. La abrumadora mayoría de los familiares en ambas etnias recuerdan no haber tenido con quien compartir lo que les ocurría. Aunque siempre hubo una persona a la que poder contar las cosas en alguna ocasión -en general la madre, o una hija mayor- la persona ocultaba lo ocurrido a los vecinos, a los amigos o a los compañeros de la escuela o del trabajo. Más de la cuarta parte de familiares refieren que no sólo hubo vacío, sino que recuerdan expresiones de desprecio, de rechazo o de humillación, reflejado en expresiones del tipo: '*Eso le pasa por comunista*', '*Algo haría para que se lo llevaran* o similares. Las actitudes de humillación y rechazo son el doble de frecuentes entre los hispanochilenos (53.8 frente al 27.7 por ciento), aunque los hubo en ambas culturas. En el caso mapunche este tipo de situaciones tendría que ver con la historia del asentamiento de las familias. Este hecho tiene un peso muy importante y configura la escala de prestigio que opera entre los linajes y/o troncos colocando a unos por encima de otros. Recogimos incluso algunos testimonios de familiares que acusaron a los demás miembros de la comunidad de intentar sacar ventaja de su situación, por ejemplo rematando a un precio muy debajo del real las casas, tierras o animales del desaparecido. Profundizando en este tipo de situaciones pudimos observar cómo casi siempre obedecían, en el ámbito rural, a conflictos preexistentes a la desaparición

El hecho de que el miedo fuera compartido por todos es lo que permite que aparezcan algunas expresiones de justificación del vacío en las respuestas de apoyo.

Los cuerpos. Tema especialmente complejo es el de la búsqueda de restos y la importancia de éstos

para el proceso personal de duelo. El estudio muestra que la búsqueda efectiva se realizó sólo durante los primeros meses y no por todos los familiares. Con posterioridad hubo una tendencia a delegar dicha tarea en las Agrupaciones de Familiares y grupos de Derechos Humanos. La relación de éstos con la Corporación Nacional de Reparación no fue fácil por las propias normas internas de funcionamiento de ésta. A juzgar por los datos, no parece que en este momento haya diferencias en los procesos de duelo entre aquellos familiares que encontraron los cuerpos respecto de los que no. Con el paso de los años poder hallar los restos ha perdido su valor confirmatorio de la muerte y los familiares han ido buscando otras formas de cerrar heridas.

El 27 por ciento de familiares hispanochilenos y el 36 de mapunches se identifican con la expresión: *Prefiero no saber lo que pasó. ¿Para qué remover nada?*. Este hecho junto a otros muchos factores, es probablemente responsable de la escasa beligerancia mostrada por el conjunto de familiares en el proceso de búsqueda de restos, excepción hecha de los que estaban organizados en alguna de las Agrupaciones, que fueron minoría.

Este dato no puede analizarse sin tener en cuenta que en tres de cada cuatro familias el desaparecido era la fuente principal de recursos económicos y los familiares quedaron en una situación económica difícil que ponía a la supervivencia en el primer plano. Una tercera parte de las familias se dispersaron, con un exilio que fue, esencialmente económico, hacia Santiago y la vecina ciudad argentina de Neuquén. El 57.4% de los familiares hispanochilenos considera que se quebraron sus proyectos vitales durante años. La mayoría de ellos, un 44.3%, piensa que las repercusiones sobre sus proyectos de vida (estudios, desarrollo profesional...) aún se mantienen hoy en día. En el mundo mapunche, sobretodo el rural, las repercusiones son menores y la vida cambia menos.

Las familias. Se ha escrito mucho sobre los patrones disfuncionantes que pueden aparecer entre las familias de los desaparecidos: familias rigidas en que los hijos difícilmente pueden separarse de la madre, pactos de silencio resueltos

con una persona *enferma* dentro del grupo, falsa unión por la incapacidad de hablar los conflictos por no traicionar al ausente etc.. Nuestro estudio muestra como en realidad todos estos patrones aparecen raramente. Se trata de descripciones realizadas a partir de estudios clínicos, pero que no son refrendados por un trabajo de base comunitaria como el nuestro. Ahora bien, es preciso reconocer que, en los casos en que aparecieron problemas de este tipo (aproximadamente una de cada diez familias), las situaciones generadas revestían una enorme complejidad y un importante sufrimiento psicológico para los miembros que justificaron algún tipo de apoyo externo.

Los procesos de duelo no fueron fáciles. Los familiares recuerdan haber llorado a su familiar pese a que la tercera parte sintiera en algún momento que hacerlo era una humillación o que cerca de la mitad percibiera que las manifestaciones de dolor pudieran ser peligrosas, especialmente durante los primeros meses. Hay un rechazo amplio y generalizado de los familiares a las expresiones del tipo *A los muertos no se les llora, se les imita* u otras que pudieran indicar que había que convertir las muertes en estímulos de lucha o reivindicación o que ésta retrasara la confrontación con los hechos y permitiera aplazar el dolor. Si esto ocurrió fue, generalmente, por las dificultades económicas en que quedaron los familiares.

La desaparición (o la ejecución sin entrega de restos) deja abierto el espacio de la duda y durante algunos años la viuda o los hijos viven en un estado de transitoriedad en el que no pueden tomarse decisiones. Tanto en familiares mapunches como hispanochilenos se espera durante años el retorno del familiar. En algunos casos esto lleva a que el ausente se convierta en alguien de quien no se habla, pero está siempre presente y va adquiriendo características míticas: su figura es incuestionable, no tenía defectos. Esa misma tendencia a mantener un recuerdo positivo se manifiesta cuando sólo uno de cada nueve familiares expresó algún tipo de resentimiento hacia el desaparecido por haber sido inconsciente y haberse puesto él o a los demás en peligro o por haber dejado a la familia en una situación precaria.

Se habla (sobretodo entre los no mapunches) con el desaparecido, se le comentan las dificultades y en casi la cuarta parte de los casos se le pide consejo o protección desde allí donde se encuentre, aceptando con ello implícitamente el hecho de su muerte. Este tipo de conversaciones simbólicas son exclusivas del duelo hispanochileno o de mapunches urbanos. En la misma línea, cerca del 50 por ciento de los familiares hispanochilenos recuerda haber sentido en algún momento deseos de morir para reencontrarse con el ausente, algo que prácticamente no aparece entre los familiares de origen mapunche entre quienes el concepto de la muerte y del viaje que sucede tras ésta dan menos sentido a estas ideas.

La tristeza. Tanto en chilenos como en mapunches la tristeza fue la causa más frecuente de malestar psicológico durante el duelo. Hoy en día aún más de la mitad de los familiares de ambas etnias reconoce que lloran cuando le vienen recuerdos de lo ocurrido, y en el 30 por ciento de mapunches y 39 por ciento de no mapunches hay una sensación de pena que en cualquier momento puede aparecer. Para definirlo hemos hablado de una *alegría condicional* porque si bien se alcanzan equilibrios, las conmemoraciones, ciertos momentos especiales o hechos políticos relevantes despiertan de nuevo esa pena honda. La mayoría de las entrevistas realizadas tuvieron una intensísima carga emocional . Hubo muchas lágrimas acompañando los testimonios. Una de las cuestiones sobre la que no nos cabe ninguna duda a los autores del trabajo, es que muchas heridas están frágilmente cerradas pese a tantos años y que el silencio y la falta de apoyo social han enterrado hechos y sentimientos bajo una pátina que no resiste un rato de conversación. La tristeza está latente. La memoria permanece. Apenas un 15 por ciento de familiares considera que con el paso del tiempo ha ido olvidando cosas.

El distanciamiento emocional. Esta percepción subjetiva de memoria no tiene por qué coincidir necesariamente con la realidad y con frecuencia aparece una distorsión del recuerdo que permite alejarse de los hechos más conflictivos y establecer una distancia emocional. Así,. la quinta parte de los familiares en una y otra etnia niega la

militancia política o social del desaparecido en aquellos casos en que el familiar ha recibido constancia oficial de que la hubo. En otras - alrededor de uno de cada diez familiares - es la propia muerte la que se niega aún teniendo evidencias y testimonios de ello.

Pero estas estrategias no siempre impiden el sufrimiento individual. Han aparecido imágenes traumáticas (*flashbacks*) que se han repetido a lo largo de los años (alrededor del 35 por ciento de familiares en cada cultura), reacciones de alarma exagerada, pesadillas y despertar por la noche (alrededor del 15 por ciento en ambas etnias) y en algunos casos falsos reconocimientos, creyendo ver en algún mendigo o transeúnte al familiar desaparecido. Todo este tipo de situaciones no es relatada espontáneamente por los familiares, y sólo aparece al ser preguntada la persona de modo específico. Tomadas una a una, llaman más la atención las similitudes que las diferencias entre ambas culturas.

Las culpas. No ocurre así con las vivencias de culpa. Si bien son raros los remordimientos por haber logrado sobrevivir o el dolor por haber tenido dificultades en la relación con el desaparecido en los meses anteriores a los hechos, sí que aparecen, sin embargo, con frecuencia, sentimientos de culpa por pensar que no se hizo todo lo posible por evitar lo que ocurrió. Estos sentimientos son mucho más evidentes entre la población mapunche ((10 por ciento frente a 31.9) y tienen que ver con la actitud de muchos familiares indígenas que en lugar de ir a reclamar y preguntar de inmediato tendieron a esperar el curso de los acontecimientos. Entre los no mapunches aparecen, en cambio, en algunos casos, vivencias de culpa por tener una nueva pareja y haber rehecho la vida.

En el ámbito sociocultural y en especial en lo que se refiere al comportamiento de los familiares mapunches, el estudio validó el reconocimiento de formas específicas de reaccionar.

Quizás el hallazgo más significativo fue constatar que las autoridades tradicionales mapunches se mantuvieron al margen de los hechos represivos

no pronunciándose sobre ellos ni brindando un especial apoyo a las víctimas o los familiares supervivientes. Logkos y machis se inhibieron del tema, en parte por la propia división interna del mundo mapunche, que impedía algún tipo de respuesta colectiva, en parte por considerar que se trataba de una disputa entre wingkas, es decir, ajena al mundo mapunche, y que de resultar afectado algún mapunche lo sería por haberse acercado demasiado a la otra cultura y haber abandonado la propia. Si como resultado de haberse implicado en partidos políticos o haber participado en asentamientos o tomas de tierras -hechos todos ellos del mundo no mapunche- la persona resultaba muerta o desaparecida, se trataba de la consecuencia de su error.

Tanto en familiares mapunches como no mapunches la familia extensa dio muy poco apoyo a los familiares de los desaparecidos. Existen múltiples motivaciones para ello. En el mundo hispanochileno el miedo como factor principal, agregado a las diferencias ideológicas, la difícil situación económica y la propia tendencia al ocultamiento de los familiares directos implicados. En el mundo mapunche habría que agregar además, las diferencias preexistentes por temas de tierras, ganado o jerarquía social y lo ya citado respecto al aislamiento de aquellas personas que se habían alejado excesivamente de la comunidad para relacionarse con el mundo wingka.

En la sociedad mapunche tradicional había una fuerte unión mantenida, por un lado, por la importancia de los vínculos familiares y por otro, por el respeto estricto de las normas del derecho tradicional transmitidas de generación en generación por tradición oral. La desestructuración cultural parece estar llevando a la pérdida de algunos de estos patrones de respuesta. Sólo la familia nuclear se apoyó entre sí para sobrevivir a las dificultades económicas y para darse apoyo mutuo.

Este hallazgo lo interpretamos en el marco de la historia global de las relaciones interétnicas mapunche - no mapunche.

Las observaciones muestran, en cambio, que si bien la perspectiva de comunidad mapunche no ha

desaparecido en tanto todos se reconocen formando parte de una misma sangre y pueden retomar el estilo de relaciones tradicionales, fundamentalmente para reactivar el mundo ceremonial cuando las condiciones lo permiten, prevalecen en el contexto de las reducciones tanto las diferenciaciones ancestrales como aquellas provenientes de conflictos por la distribución de la tierra y, fundamentalmente, el modo de asumir la identidad étnica y las relaciones con el mundo wingka.

El tipo de respuesta muestra, al menos en el ámbito de las comunidades, la tensión entre, por un lado, la exigencia de equilibrio y de no-ruptura de las normas comunitarias de reciprocidad, y la tendencia a que cada persona debe hacerse responsable de sí misma desde pequeña y no esperar de los demás la solución de sus problemas.

El estudio constató, así mismo, que entre los mapunches predominó la tendencia a esperar el desarrollo de los acontecimientos. La búsqueda del familiar detenido resultó condicionada directamente por la situación social y personal del sujeto. Vimos, así, que mientras la mayoría de la población hispanochilena acudió a reclamar a su familiar al lugar de detención, no ocurrió así en el ámbito mapunche, predominando una tendencia a esperar. En ello pueden jugar dos factores: por un lado el que el reclamo debiera realizarse en instancias y autoridades en ocasiones lejanas geográficamente y ajenas a la cultura, y a las dificultades, por tanto, de tipo sociocultural y de clase. Pero además, debe aceptarse, en segundo lugar, una tendencia contemplativa dentro del comportamiento de las personas, de un estilo reflexivo, en el que se evalúan los acontecimientos y se espera la perspectiva y el desarrollo posterior.

La respuesta específicamente mapunche se apreció también claramente en las atribuciones de causalidad. Numerosos testimonios atribuyen el fenómeno de la represión a la *envidia*. Pero en la sociedad mapunche de los noventa se manejan dos modelos de explicación de los hechos. Por un lado las interpretaciones que da la cultura y que seguirán buscando el origen último de las desgracias en la transgresión de las normas y en el mal, y por otra las interpretaciones particulares

determinadas por los partidos y las ideologías. En nuestro estudio puede observarse como aunque la mitad de los mapunches entienden que la desaparición del familiar se debió a la denuncia de alguien que les tenía envidia o a un error, entre un treinta y un cuarenta por ciento de chilenos también considera que su familiar no habría muerto de no mediar la intervención de algún vecino o conocido. Tanto hispanochilenos como mapunches se mueven en los dos planos de causalidad, pero mientras los primeros dan más importancia al contexto político global, y los factores de denuncia o ajuste de cuentas local sólo actúan como precipitantes, en los mapunches serían las relaciones dentro de la comunidad las importantes para explicar la muerte o la desaparición, siendo el contexto global un factor circunstancial. No encontramos ninguna familia mapunche que diera una explicación basada puramente en la transgresión de normas y en que ello acarreara el mal a la familia. Tenemos, en cambio, numerosos testimonios del modo en que la Dictadura jugó con los factores locales para provocar el enfrentamiento, las denuncias y el aislamiento y de cómo los factores étnicos jugaron, una vez más, en perjuicio de los mapunches a la hora de la depuración moral y de la usurpación que se realizó en algunas regiones de la Araucanía.

Pudo constatarse, en suma, que la respuesta predominante fue más bien individual y no comunitaria, lo que reflejaría la prevalencia de las normas más tradicionales de relaciones sociales, en lo que concierne a las interétnicas y- la diversidad interna dentro de las comunidades.

Una tercera línea de resultados tiene que ver con el hecho de que los familiares optaron por una estrategia de transformación e integración del enemigo en lugar de confrontación. Esta integración se produjo, sobretodo, por la vía religiosa. El proceso represivo no llevó, así, a un refuerzo de la identidad mapunche, sino que coincide en el tiempo con un proceso de conversión generalizada al culto evangélico. El proceso mismo de conversión religiosa no es materia de este estudio, pero es evidente que afectó al modo como se comprende y afronta el proceso represivo, así como al modo de vivir la

identidad étnica.

Finalmente, otra manera indudable de expresión mapunche en los hechos estudiados es el que concierne al mundo simbólico y trascendente a través de los sueños, tanto de la población directamente involucrada en los hechos represivos como en sus familiares. Aproximadamente la quinta parte de mapunches explican que el desaparecido o ejecutado tuvo un aviso o una premonición de que algo malo iba a pasar y lo compartió con su familia. Hubo tres tipos de avisos :

a. Sensaciones poco habituales en el cuerpo, especialmente latidos musculares y tiritar de piernas. Esto se manifiesta en la persona a la que le va a ocurrir la desgracia o personas con una característica especial, especialmente "sensibles" y más susceptibles de ser afectados por los fenómenos naturales que el resto.

b. Premoniciones mediante animales simbólicos. La aparición de una culebra con pelos en la espalda o culebrón fue otro signo premonitorio de peligro. Peligroso no significa necesariamente dañino sino imprevisible.

c. Premoniciones mediante sueños. Se reconocieron dos clases:

b.1 Sueños directos del propio afectado o de un familiar en que se ve lo que va a ocurrir.

b.2 Sueños que anuncian mediante elementos simbólicos que algo le va a suceder al sujeto o a un miembro de la familia.

En algunos casos estos avisos permitieron a la persona estar alerta y evitar el peligro durante un tiempo. En otros no fue así. Dado que no hablamos con gente sobreviviente, no podemos saber exactamente cual es la vigencia de las premoniciones en el mundo mapunche y cuanta gente pudo salvar su vida gracias a ellas.

Los hallazgos anteriores permiten entonces advertir que pese a las condiciones impuestas por el acercamiento metodológico predominantemente eurooccidental y positivo, fue posible constatar la vigencia del contexto cultural y social indígena mapunche. Esta afirmación es particularmente

importante si se considera que la población involucrada directamente en los hechos represivos puede no ser la más representativa del mundo mapunche tradicional. Los datos en cambio señalan que, tanto estas personas como sus familiares adscriben en mayor o menos medida al tronco cultural indígena.

Una perspectiva distinta requeriría aproximarse al contexto de vida propio de este pueblo y relacionar su participación en los hechos represivos respecto de su propia historia de confrontaciones con el mundo wingka. Y aquí surge otro aspecto a tomar en cuenta en estas consideraciones finales: ¿se hizo presente para el sector mapunche una doble represión?. El estudio permite una respuesta indicativa de que la represión instaurada por el gobierno militar constituyó un canal más de expresión de las condiciones socioculturales imperantes, que incluyen prejuicios y desvalorización del mundo indígena.

Este conjunto de conclusiones debe contrastarse con otros estudios similares. De los pocos trabajos conocidos destaca el de uno de los consultores de esta investigación, (Morales, 1992, 1996) quien coincide con este texto en señalar la especificidad de la respuesta mapunche ante los hechos represivos. Significativas podrían ser las diferencias interpretativas respecto a si esta especificidad descansa en la recurrencia de factores estrictamente culturales, de los sociales derivados del campo de las relaciones intrasociales y/o interétnicas o de ambos tipos de factores. Desde luego, consideramos que el planteamiento mismo de este problema supone estudios en diversos campos desde la interdisciplina, de tal modo que constituye un desafío pendiente. Lo interesante, en todo caso, es contar con una metodología explícita que permita desvirtuar mitos o presunciones que tienden a confundir planos de la realidad mezclando los factores intervinientes en las observaciones con las motivaciones propias de los equipos de investigación.

En el campo de los Derechos Humanos esta posibilidad está abierta porque existen antecedentes que avalan la interpretación de que "poco se pudo hacer" o de que "no hay posibilidad de romper el círculo de los poderes hegemónicos".

La perspectiva *reparadora* y de los Derechos Humanos.

Aunque tardío, el Decreto Supremo n° 355 del 25/04/1990 que crea la Comisión de Verdad y Reconciliación demuestra que había conciencia por parte del Estado del daño causado durante la dictadura militar en materia de violación a los Derechos Humanos. Pero en este documento subyace, una vez más, una concepción unívoca de la sociedad que no considera los componentes étnicos. En la creación de la Comisión no se contempla la participación de miembros que no sean de la etnia mayoritaria, ni el análisis específico del carácter de la represión en este grupo.

Esta concepción monocultural también se aprecia en la Ley # 19.123 que, en virtud de las recomendaciones emanadas por la comisión, crea la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación.

Sin una perspectiva intercultural difícilmente puede cumplir la Corporación las tareas consignadas en el artículo 2, inciso 6 de la Ley : 'formular proposiciones para la consolidación de una cultura de respeto de los derechos humanos en el país'.

Al ser definida la Corporación de este modo nos estamos situando además en el marco de la actual legislación indígena, ley nª 19252, surgida para la '*Protección, Fomento y Desarrollo de los Indígenas'*. Especialmente relevantes resultan los artículos 1º, 7º y 28º. El artículo 1º establece el reconocimiento que el Estado hace de los indígenas de Chile como descendientes de las agrupaciones precolombinas, siendo la mapunche una de las principales etnias de Chile. Este reconocimiento arranca, a su vez, de la concepción de que estas etnias conforman '*una parte de las raíces de la nación chilena'*. En el artículo 7º el Estado reconoce además el derecho de los indígenas a '*mantener y desarrollar sus propias manifestaciones culturales dentro del marco de la concepción cultural nacional'*. Es importante señalar que el Estado, por primera vez, considera

la discriminación manifiesta o intencionada de los indígenas como una falta que será sancionada (art 8º). Estos artículos se amplían en el 28, dedicado íntegramente al reconocimiento, respeto y protección de las culturas indígenas.

La Ley Indígena supone un avance para el pueblo mapunche, pero tiene graves defectos. No compensa el hecho que la Constitución chilena no reconozca la pluralidad étnica del país ni la cooficialidad de todas las lenguas que se hablan en el mismo. Al definir las áreas de desarrollo indígena, excluye la perspectiva indígena de cómo entender el desarrollo sobre una base territorial y es poco respetuosa con las estructuras tradicionales de poder mapunche. Al crear la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) como organismo intermediario entre el Estado y el pueblo mapunche, con personal funcionario designado exclusivamente desde el gobierno, la perspectiva indígena se dificulta en su nivel de participación. Las consideraciones anteriores se evidencian en las demandas expresadas por líderes tradicionales, grupos locales y organizaciones, las que se relacionan con la lengua, la educación y formas de socialización en general, las relaciones parentales, las actividades socioeconómicas o de su cosmovisión. Entendemos que estas demandas, a su vez, se vinculan con el movimiento que está promoviendo la Declaración de Derechos Internacionales de los Pueblos Indígenas, en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas y que, a su vez, deriva de la Agenda 21 lograda en Río de Janeiro en 1993.

Por otra parte la Ley de Reparación fue pensada como un importante elemento rehabilitador desde un punto de vista psicosocial. El trabajo puso de manifiesto sus limitaciones en varios aspectos: primaron las formas de compensación económica a las víctimas y esto provocó dificultades en algunas familias y comunidades; se consideró suficientemente reparador recoger en el informe los hechos (la Verdad, en terminología de la Comisión), sin los nombres de los victimarios ni de los responsables, y sin realizar procesos judiciales excepto en casos determinados de asesinatos de menores o asesinatos posteriores a la ley de amnistía. Se consideró reparador la

realización de monumentos conmemorativos a los desaparecidos y ejecutados, etc., sin considerar otras posibles formas más acordes con las culturas nacionales. Agregado a ello está el hecho que la Ley de Reparación no consideró el factor étnico.

Queda mucho por recorrer en Chile en el campo de los derechos humanos y del reconocimiento de los derechos indígenas. Queda mucho por recorrer entre la gente mapunche en su camino de reflexión interna sobre los procesos históricos y sociales que han vivido y están viviendo y el modo en que puede aprenderse del pasado para intentar avanzar como pueblo en el futuro.

Y queda mucho por avanzar, entre unos y otros, en el camino del diálogo y el intercambio entre pares, en un proyecto de sociedad que mejore las características de la prevalente..

Por estas vías queremos invitar a caminar. [volver]

Bibliografía

(A) Lira, E.: "Guerra Psicológica: intervención política de la subjetividad colectiva." En Martín-Baró, I. (ed): "Psicología social de la guerra". UCA Editores. San Salvador. 1990.(pp 137-158).

(B) Lira, E.: "Psicología del miedo y conducta colectiva en Chile". En Martín-Baró, I. (ed): "Psicología social de la guerra". UCA Editores. San Salvador. 1990 (pp 175-196)

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica

Efectos psicosociales e interpretación sociocultural de la represión política vivida por los familiares de detenidos-desaparecidos y ejecutados mapunches y no-mapunches.

IX Región. Chile. (1973-90)

Bibliografía

1. Martin-Baro I. **Psicología social de la guerra**. UCA Editores. El Salvador. 1991.

2. Bacic H., Roberta; Durán P., Teresa; Arroyo R., Roberto; Pérez S., Pau: **Memorias recientes de mi pueblo** 1973 - 1990. Araucanía, 1ra Edición Centro de Estudios Socioculturales Universidad Católica de Temuco RPI # 102085, Tecnoimprenta Color Ltda., Valdivia (Chile), 1997.

3. **Informe de la Comisión Oficial Verdad y Reconciliación**. Tomos I, II y III. Ministerio del Interior. Santiago. 1991.

4. Ahumada, E.; Atria, R. y cols.: **"Chile: la memoria prohibida."** Colección Testimonio. Pehuén Editores. Santiago. 1989.

5. Reszcynski, K.; Rojas, P.; Barceló, P.: **"Tortura y Resistencia en Chile: Estudio**

Médico-Político." Editorial Emisión. Chile. 1991.

6. Vidal, H.: **"Frente Patriótico Manuel Rodríguez. El tabú del conflicto armado en Chile."** Mosquito Editores. Santiago. 1996.

7. Lira E. **"Psicología del miedo y conducta colectiva en Chile"**. (En Martín Baró (ed). Psicología social de la guerra. UCA Editores. San Salvador. 1991. pp 175-196)

8. Lira, E.: **"Guerra Psicológica: intervención política de la subjetividad colectiva."** (En Martín Baró (ed). Psicología social de la guerra. UCA Editores. San Salvador. 1991. pp 137-158).

9. CODEPU-DIT-T.: **"La gran mentira. El caso de las 'Listas de los 119'**. **Aproximaciones a la Guerra Psicológica de la Dictadura Chilena (1973-1990)**." Serie Verdad y Justicia. Vol 4. CODEPU. Santiago. 1994.

10. CODEPU.: **"Chile, recuerdos de la *Guerra*: Valdivia, Neltume, Chihuío, Liquiñe"**. Serie Verdad y Justicia. Vol 2. CODEPU-Emisión. Santiago. 1994.

11. Varios Autores: **"Censo de Reducciones Indígenas Seleccionadas: Análisis sociodemográfico."** IX Región. Chile (1988). Santiago. 1990.

12. Vidal, A.: **"Chile en América Latina: ni pueblos ni territorios indígenas."** Ponencia presentada en el Seminario Nacional Políticas Territoriales y Desarrollo Sustentable. Temuco (Chile). Septiembre 1995.

13. Consejo de Todas Las Tierras: **"Nuestra visión del desarrollo."** En Mugarik Gabe. Pueblos Indígenas. Icaria-Antrazyt. 1995.

14. **Centros comunitarios Maquehue**. Ponencia presentada en el Seminario Nacional Políticas Territoriales y Desarrollo Sustentable. Temuco (Chile). Septiembre 1995.

15. Marimán, P.: **"La diáspora de la sociedad mapunche contemporánea."** En Pueblos Indígenas, Tierras y Territorios. Universidad de la Frontera-Instituto de Estudios Indígenas. Temuco. 1995.

16. Stuchlik, M.: **"Rasgos de la sociedad mapunche contemporánea."** Ed. Nueva Universidad. Temuco. 1974.

17. Durán, T. (1995). Revisión de dos tesis acerca del desarrollo mapunche. Pentukún. 2: 25-40.

18. Durán, T.; Meliqueo, M. (1995): **"Factores socioculturales para la autogestión mapunche."** Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre Desarrollo Sustentable en Comunidades Campesinas e Indígenas en América Latina. Chicago. Nov 1995.

19. Vidal, A.: **"¿Interculturalidad en salud?. Límites sociopolíticos y culturales."** Ponencia en 21 Congreso Chileno de Antropología. Valdivia. 1995.

20. Durán, T. (1995): **"Experiencias en torno a una convivencia intercultural históricamente determinada."** Ponencia en el Simposio Antropología y Pueblos Indígenas. Segundo Congreso Chileno de Antropología. Valdivia. Nov 1995.

21.. Dillehay, T.: **"Araucanía: presente y pasado."** Ed. Andrés Bello. Santiago. 1990. pp 26.

22. Benedict, B.: **"Características de los pequeños territorios y sus repercusiones en el desarrollo económico."** En Banton, M. (ed): "Antropología social de las sociedades complejas". Alianza Universidad. Madrid. 1980 (original de 1966).

23. Bavarovic, I. et al.: **"Campesinado mapunche y procesos socioeconómicos regionales"**. En Documentos de Trabajo (1987) n134. GIA. Santiago de Chile.

24.Bengoa, J.: **"Historia del pueblo mapunche."** Colección estudios históricos. Ed. Sur. Santiago de Chile. 1986.

25. Durán, T.; Nelly, R. (1986): "Incorporación del español por los mapunches de Chile." Lenguas Modernas. 13: 17-33.

26. Durán, T.; Nelly, R. (1987): **"Incorporación del español por los mapunches del sur durante el sg. XIX."** Lenguas Modernas 14:179-196.

27. Durán, T.; Alvarado, M.; Berho, M.: **"Cómo la antropología piensa la identidad étnica."** PENTUKUN (1995) 3: 83-96.

28. Vidal, A.: **"Algunos antecedentes sobre la historia y realidad actual del pueblo mapunche."** En VVAA: "Medicinas y Culturas en la Araucanía". Ed. Sudamericana. Santiago. 1995. pp 28-29

29. Padilla Ballesteros, E.: **"La memoria y el olvido. La desaparición forzada de personas en Chile."** Ediciones Orígenes. Santiago. 1995. pp 47.

30. Servicio Paz y Justicia (SERPAJ): **"Uruguay: Nunca Más. Informe sobre la Violación a los Derechos Humanos (1972-1985)**." Montevideo. 1989. pp 23-32.

31 . Raija-Leena Punamäki. **Respuestas de estrés psicológico de las madres palestinas y sus hijos a las condiciones de ocupación militar y violencia política**. En Martin- Baró I. (ed). Psicología social de la guerra. UCA Editores. San Salvador. 1990 (pp 85-101).

32. Solares J. **Derechos humanos desde la perspectiva indígena**. Guatemala. **FLACSO. 1995. pp 20.**

33. Martín-Baró, I.: **"El fatalismo latinoamericano"**. En Montero, M.; Martín-Baró, I. (ed): "Psicología Política Latinoamericana". Nueva Imagen. Caracas. Venezuela. 1979.

34. Riquelme H. **América del sur: derechos humanos y salud psicosocial**. En Riquelme H. Era de nieblas: derechos humanos, terrorismo de Estado y salud psicosocial en América Latina. Ed. Nueva Sociedad. Caracas. 1990. pp 33.

35. Madariaga C. **Detenidos desaparecidos en una comunidad rural: daño psicológico y psicosocial. Psicoterapia de grupo**. En Derechos Humanos, Salud Mental, Atención Primaria: Desafio Regional. Actas del II Seminario de la Región del Maule. Publicaciones del CINTRAS. 1992 pp 175-189.

36. Oyarce A.M., Romaggi M, Vidal A. **Cómo viven los mapuches. Análisis del censo de**

población de Chile de 1982. PAESMI. Serie Documentos de Trabajo n. 2. Santiago. 1989.

37. Oyarce. AM. **Vivienda, hogar y familia**. En VVAA. Censo de reducciones indígenas seleccionadas: Análisis sociodemográfico. pp 215ss. Santiago. 1990.

38. Bengoa J, Valenzuela E. **Economía mapuche. Pobreza y subsistencia en la sociedad contemporánea**. PAS. Santiago. 1984.

39. Kübler-Ross E. **On Death and Dying**. Routledge. Londres. 1970

40. Middleton W, Burnett P, Raphael B, Martinek N. **The bereavement response: a cluster analysis**. Br. J. Psychiatry (1996) 169, 167-171.

41. E. Lira. **Psicología de la amenaza política y el miedo**. Publicaciones del ILAS. Santiago. 1991.

42. Oyarce AM, Matamala JÑ, Burgos JI. **Mapunchemongen: vida de la gente de la tierra**. Temuco. 1992.

43. Anzúa L, Peters I. **Atribuciones de causalidad de sujetos mapunches y no mapunches frente a una depresión: un estudio exploratorio**. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad de la Frontera (UFRO). Temuco. 1987.

44. Pérez Sales P, Durán Pérez T, Bacic Herzfeld T. **Long-term psychosocial consequences in first-degree relatives of people detained-disappeared or executed for political reasons in chile. An study in Mapunche and Non-Mapunche persons. Social Science and Medicine** (en prensa).

45. Pérez Sales P. **Negación**. Folia Neuropsiquiátrica (1995) 30:195-211.

46.Vaillant GE. **Ego mechanisms of defense: a guide for clinicians and researchers**. Washington. American Psychiatric Press. 1992.

47. Lazarus RS, Folkman S. **Estrés y procesos cognitivos**. Barcelona. Ed.Martínez Roca. 1986.

48. Paez D. De la Via R, Etxebarría L. **Procesos psicológicos mediadores explicativos de los**

trastornos depresivos y ansiosos. En Paez D. y cols. *Salud Mental y Factores Psicosociales*. Madrid. Ed. Fundamentos. 1986. pp 125-180.

49. M.E.C. **Mecanismos de defensa en situaciones limites. Represión util**. En Colectivo Chileno de Trabajo Psicosocial. Lecturas de Psicología y Política. Tomo II: Crisis Política y Daño Psicológico. Santiago. 1983. pp 11-13.

50. Zur. J. **From PTSD to voices in context : from an 'experience-far' to an 'experience-near' understanding of responses to war and atrocity across cultures**. International Journal of Social Psychiatry (1996) 42:4 305-17.

51. Andreasen NC. **Post-traumatic Stress Disorder**. En Kaplan-Sadock. Comprehensive Textbook of Psychiatry (1987). Wilkinson and Wilkins. Baltimore. Londres. pp 918-924.

52. Borus JF. **Incidence of maladjustment in Vietnam returnees**. Arch. Gen. Psychiatry (1974) 30:554-7.

53.Glover H. **Survival guilt and the Vietnam veteran**. J. Nervous and Mental Disease (1984) 172:7, 393-7.

54. Carmil D. **Emotional distress and satisfaction in life among Holocaust survivors**-. A community study of survivors and controls. Psychological Medicine (1986) 16:141-9.

55. VVAA. **Psicologia y Violencia Política en América Latina**. Publicaciones del ILAS. Santiago. 1995.

56. Levi P. **Los hundidos y los salvados**. Müchnik editores. Barcelona. 1986.

57. CODEPU-DIT-T. **Crímenes e Impunidad**. Serie Verdad y Justicia. Vol 6. Santiago. 1996.

58. **Agrupación de familiares de detenidos-desaparecidos. 20 años : Un camino de imágenes**. AFDD Santiago. 1997.

59. Amnistia Internacional. **La Tortura en Chile**. Informe. Ed. Fundamentos. Madrid. 1983

60. Lira E. Piper I. **Reparación, Derechos Humanos y Salud Mental**. ILAS. Santiago.1996.

61. **Ley de formación de la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación** del 8 de febrero de 1992. Boletín 0316-06

Citar como: Durán Pérez, Teresa et al. *Muerte y Desaparición Forzada en la Araucanía: Una Aproximación Étnica* KO'AGA ROÑE'ETA se.x (2000) - http://www.derechos.org/koaga/x/mapuches/

Libros
Ko'aga Roñe'eta, Serie X

Otros Documentos

Campaña Biobio
Derechos Humanos en Chile
Proyecto Desaparecidos Chile

<-- Sobre Ko'aga | Indice General | Encuentra | Conexiones | Contáctanos -->